

ERICK JEREZ ITURRIETA

LA HISTORIA Y SUS TIEMPOS
«EL PUNTARENAZO»

26 DE FEBRERO DE 1984

La Historia y sus tiempos "El Puntarenazo"
26 de Febrero de 1984
elpuntarenazo26defebrerode1984@gmail.com

© Erick Jerez Iturrieta
erickjereziturrieta@gmail.com

Registro de Propiedad Intelectual
N°201.218

ISBN 978-956-345-158-0

Imagen de la portada: Corresponde a fotografía
del diario puntarenense "La Prensa Austral" del día 27 de febrero de 1984

Diseño e Impresión
Gráfica LOM

Impreso en Chile

Febrero de 2011

A mi amada esposa Fernanda;
y nuestros dos soles: Feñita y Montse.

A mis padres; por la vida,
el cariño e infinito apoyo.

A mis hermanos (Jessica y Hugo)
por el pasado, el presente y el futuro.

...A toda mi gran familia

“¡Critica todo... incluso aquello!”

EJI

Índice

PRÓLOGO	9
PRESENTACIÓN	13
CAPÍTULO 1. LA HISTORIA Y EL PUNTARENAZO	21
CAPÍTULO 2. HISTORIAS DEL “PUNTARENAZO”	27
CAPÍTULO 3. EL ACONTECIMIENTO	43
CAPÍTULO 4. LA COYUNTURA	67
CAPÍTULO 5. LA ESTRUCTURA	109
CAPÍTULO 6. LA UNIÓN DE LOS TIEMPOS	127
ANEXO I	136
ANEXO II	145
BIBLIOGRAFÍA	151

PRÓLOGO

La soberanía es un derecho y, a la vez, un poder inalienable de los ciudadanos, en tanto éstos sepan constituirse en términos de ‘comunidad local’. Y el deber fundamental de la soberanía ciudadana es – a su vez – construir, re-construir y/o transformar el Estado; es decir: el orden institucional y político que rige su existencia histórica. Dicho de otro modo: es el deber de ejercer, en todo momento, el *poder constituyente*.

El ejercicio efectivo de ese poder trasciende, por principio, todo orden establecido. Es anterior a éste, posterior a él y superior al mismo. Suspende, de hecho, la Constitución Política vigente y todas sus leyes orgánicas. Puede, por tanto, retro-proyectar la masa global del sistema político a sus raíces originarias, es decir: a su fondo de soberanía. En este sentido, pone en movimiento, en el plano de los fundamentos, ‘el’ proceso político por excelencia (el de los ciudadanos), que genera, sostiene y permite los giros y contra-giros de ‘la política’ que trazan en torno al Estado, con estelas y fumarolas, los políticos de adicción y profesión.

No obstante, en la historia concreta, el poder constituyente de la ciudadanía soberana no ha sido de fácil, ni tampoco de frecuente ejecución. Sobre todo, porque los “poderes fácticos” (las elites mercantiles y las fuerzas armadas) han bloqueado y reprimido su libre desarrollo, al extremo de escamotearlo y atribuírselo a sí mismos. Tal ha ocurrido en *todas* las coyunturas constituyentes de la historia de Chile: en la de 1828-30; en la de 1918-25 y en la de 1970-1980. Como consecuencia, el predominio bicentenario del sistema político así instaurado (tres veces) ha establecido un inmovible ‘centralismo liberal’, que ha debilitado y diluido la

posibilidad de que la ciudadanía se constituya soberanamente en base a *comunidades locales, regionales o provinciales* (único modo de llegar a construir una auténtica soberanía ‘nacional’). Los cabildos soberanos del período colonial y post-colonial fueron abolidos por la dictadura de Diego Portales después de 1830, y reemplazados por ‘municipios’ funcionales al poder central, que han operado hasta hoy como inútiles placebos para la ciudadanía comunal. De ese modo, la ciudadanía ha ido perdiendo la memoria y la conciencia política de que ella, y sólo ella, es propietaria perpetua del poder constituyente...

Por esta razón, la soberanía ciudadana, que, pese a todo, ha permanecido como instinto atávico y dignidad inmanente en las comunidades y los pueblos, se ha ejercido y se ejerce, en la historia de Chile, a menudo, como un vigoroso poder de protesta y reclamo. Que es, sin embargo, sólo, *un tercio* del poder soberano total. Este reducido – pero indoblegable e inextinguible – poder soberano se esgrimió, por ejemplo, contra la dictadura de Diego Portales entre 1830 y 1837, a quien terminó por eliminar físicamente en el pueblo de Quillota. Lo mismo en 1851 y 1859, contra el orden autoritario del régimen conservador liderado por Manuel Montt y Antonio Varas. De nuevo entre 1890 y 1907, contra los abusos de la oligarquía bancaria que controlaba entonces el país y, finalmente, entre 1983 y 1987, contra la dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet. En todas esas coyunturas, la soberanía ciudadana, encauzada como protesta y rebelión, se rebeló de modo radical, obligando a las elites de turno a realizar apresuradas reformas, transiciones y negociaciones. Pero *sin* que la rebelión ciudadana llegara a transformarse en el poder soberano que reconstruyera por sí y ante sí mismo, totalmente, el orden político.

El poder soberano de la ciudadanía, en todo caso, no se ha manifestado siempre a escala nacional o contra el conjunto del régimen vigente. Lo ha hecho también, de modo puntual, por diversas razones, a nivel de ciudad, provincia, región e incluso a nivel de barrio o “población”. Es decir: donde quiera que se constituya una comunidad viva consciente de su identidad y/o de sus intereses. Entre 1823 y 1859, por ejemplo, las provincias (encabezadas por ciertas comunidades urbanas) se rebelaron contra la hegemonía mercantil y política de Santiago, incluso por

medio de las armas. Desde 1957 – y aun de antes – los ciudadanos “sin casa” se constituyeron en pequeñas comunidades para, a través de una rebelde “acción directa”, tomarse un sitio y auto-construir sus viviendas, campamentos y poblaciones. A fines de los años ‘60s y comienzos de los ‘70s, esa desafiante acción directa se expandió a las fábricas, fundos, universidades y, aun, comunas, configurando un amenazante “poder popular”. Y después de 1990, numerosas comunidades urbanas (de Arica, Iquique, Valparaíso, etc.) se han rebelado y planteado como poder autónomo (esgrimiendo banderas negras) para proteger sus intereses locales. Y recientemente, la “revolución pingüina” y la rebelión de Magallanes han hecho oír también el clarín soberano de la ciudadanía, por razones coyunturalmente distintas, pero compartiendo la misma fuerza interior...

Al examinar en longitudinal el comportamiento de la soberanía ciudadana en los últimos 200 años, se observa que ella ha devenido, sólo, en un gran grito soterrado. En un poder encarcelado. Bajo tierra. Que amenaza con sismos sociales – con probables derrumbes institucionales – pero sin capacidad para construir en la superficie, por sí mismo, nada. O demasiado poco. Se trata de un poder social, pues, que no ha sido aniquilado, pero sí reducido a un tercio, o menos, de su capacidad potencial. Y es por eso que, históricamente, se registran “*reventones cívicos*” aislados, aquí y allá, algunos más radicales y duraderos, otros más débiles y efímeros. Como una actividad volcánica latente, extendida a todo lo largo del país, suficiente para inquietarlo, pero no para reconstruirlo.

¿Qué se desprende de ello?

Evidentemente, que hay una vieja tarea histórica inconclusa, que es necesario retomar y completar. Que es preciso estudiar con profundidad, atención y cariño cada uno de los “*reventones cívicos*” de nuestra historia, para, a través de su recuerdo, llegar a ese fondo volcánico donde se revuelve, íntegro pero aherrojado, el “poder constituyente” de todos. Que cada comunidad debería pensarse a sí misma en soberanía, en conjunto con otras y – porque la soberanía es una sed inundante – coordinada con *todas*. Es una tarea histórica de ritmo *social* – no político convencional –, lento pero seguro, de intención auto-educativa, de

densidad sustantiva (no sólo discursiva) y producto final exitoso (no de mero simbolismo gestual).

En este sentido, el libro de Erick Jerez Iturrieta: *El Puntarenazo del 26 de febrero de 1984*, avanza decididamente en esa dirección, al mostrar, en tres dimensiones (el del corto, mediano y largo plazo), el significado histórico y político de la rebelión que la comunidad magallánica realizó contra la dictadura del general Pinochet. Ciertamente, la información y análisis que entrega esta obra invitan, de un lado, a reconocer la tradición regionalista y comunalista de la población magallánica y, de otro, a reflexionar sobre la proyección, las dificultades y las tareas pendientes de la soberanía ciudadana, en este caso, de una significativa fracción de ella.

Sin duda, es un trabajo que contribuye a profundizar la trascendental línea de reflexión en la que tiende a concentrarse la ciudadanía chilena, especialmente los grupos juveniles y las comunidades locales. Saludamos, pues, su publicación, en la expectativa de que estimulará la reflexión y difusión de otros estudios de idéntica actualidad.

Gabriel Salazar Vergara

La Reina, Santiago, abril 13 de 2011

PRESENTACIÓN

No es fácil escribir (sobre cualquier cosa y más de Historia) sabiéndose limitado en dones. A años luz de una falsa modestia, el lector crítico o común verá que las presentes líneas están más llenas de intencionalidad que de fines notables. Es más, me acecha hasta la última palabra escrita si escribí todo cuanto quise, y si lo hice de la manera más ordenada y/o correcta.

A pesar de lo anterior, sin embargo, puedo sostener al menos tres certezas sobre éste, mi primer libro (¡qué pretensioso suena decirlo!).

Primero, se trató de una tarea gratificante; segundo, fue consecuencia de mucha dedicación; y, en tercer lugar, que hubiera sido imposible concluirlo sin el auxilio de muchas personas e instituciones. Me permito un espacio para ahondar en mis certezas.

Lo gratificante viene de comprobar la factibilidad de plasmar, en un estudio histórico, paradigmas historiográficos del siglo XX, con los que me eduqué (o deformé) como aprendiz de historiador.

El primero de ellos es el relativo al papel del tiempo en la Historia. El otro daba cuenta de cómo es la forma más correcta de escribir sobre la Historia del hombre.

El primero, bien resumidamente, nos dice que es posible reconstruir el pasado con la ayuda de distintas miradas temporales (tal y como –guardando las proporciones– lo hiciera el gran historiador francés Fernand Braudel, en su obra «*La Méditerranée et le Monde Méditerranéen a l'époque de Philippe II*»). La idea de este tipo de historiografía es romper (o traspasar) la barrera de lo evenemencial (es decir, el interés sólo respecto de acontecimientos o hechos del pasado) tan

propio en la historiografía positivista del siglo XIX, que plaga de datos y detalles el estudio del pasado pero que no guarda idéntica idolatría con el análisis. La gracia de una Historia como lo practicó Braudel es que los historiadores pueden elevarse más allá de lo evidente y puntual (o casuístico) para conocer y valorar contextos (coyunturas) y estructuras inmanentes en todo quehacer humano. Y donde las estructuras como grandes barcas por donde transita el tiempo humano y, en palabras de Pierre Vilar (otro gran historiador francés), termine facilitando la construcción de una “Historia Total”. Una Historia que en definitiva nos permita mirar el ayer como si fuéramos dioses, y no meros actores o espectadores.

Nuestro segundo estímulo historiográfico, si bien es más reciente no por ello está desconectado del anterior. Pudiera parecer contradictorio pero apunta a la idea de escribir Historia valorando equitativamente narratividad y análisis. En palabras de Peter Burke (historiador británico), es posible fusionar ambas modalidades construyendo lo que denomina “narraciones densas” es decir, relatos y descripciones del pretérito donde no queda fuera lo racional.

Con una y otra plataformas historiográficas o teóricas si se quiere, esperamos significar históricamente la primera protesta contra Pinochet en Chile.

Nuestra segunda certeza da cuenta de un proceso investigativo bien extenso. Fueron alrededor de tres años (2007/2010) que debieron pasar para que el estudio de la protesta austral viera la luz. El tiempo no es garantía de calidad, pero sí al menos de seriedad. En su gestación, desarrollo y conclusión terminaron por conjugarse azares y búsquedas conscientes de contenidos y sentidos. En este plano reconozco que el periodo militar chileno (1973-1990) siempre me resultó atractivo. Probablemente por haberlo vivido tempranamente manifesté una especie de obsesión con todo cuanto me hablara de la dictadura de Pinochet; libros, revistas, recortes de periódicos, etc., fueron fuentes que atesoré a sabiendas que algún día me ayudarían a recomponer parte de mi historia, la de mi país y hermanos de suelo. No obstante y más allá de mis aspiraciones profesionales, fueron reiterados giros del destino los que terminaron por posponer hasta el 2007 una investigación sobre un aspecto de la dictadura militar chilena.

En efecto, en febrero del 2005 recalé en Punta Arenas por motivos profesionales. Con el correr de los meses y en concomitancia con la hospitalidad austral, conocí «El Puntarenazo». Como si fuera una carta de presentación de la idiosincrasia magallánica (así la sentí entonces), muchos “testigos” y “protagonistas” lo narraban con cierta arrogancia y orgullo (que ahora lo valoro como justificado). Observé entonces dos mundos inconexos; por un lado el de los magallánicos, “celosos” y orgullosos de su hito, y el del resto de los chilenos (como yo creo) ignorantes de ese mediodía austral de 1984. Urge en textos, revistas y periódicos tenidos a mano pero no encontré más que breves referencias a los hechos. Pensé entonces que se trataba de un buen polo investigativo pero no fue hasta el 2007 cuando, gracias a los azares del destino, estuve en condiciones de iniciar formalmente la reconstrucción histórica de la primera manifestación contra el último dictador chileno.

Comencé en mayo del 2007 a examinar más exhaustivamente todo cuanto periodística (escrita y audiovisualmente), bibliográfica e historiográficamente pudiera haberse dicho de la protesta magallánica, de su contexto (nacional e internacional). La tarea por momentos fue interminable dado que muchas fuentes me redirigían a otras. A la hora de definir cómo abordaría la investigación ex profeso excluí (por falta de tiempo y como una forma de alejarme del sesgo periodístico con el que se había dado a conocer hasta entonces antecedentes de la protesta) la oralidad como eje del estudio (por cierto consideré este aspecto en las fuentes históricas escritas y audiovisuales que encontré de la protesta estival de 1984). Con todo, en agosto del 2010 la investigación intitulada: “«El Puntarenazo» de 1984, el contexto de la resistencia social a la dictadura militar (neoliberal) de Pinochet” (título más largo que sugerente), era presentada como tesis de postgrado en Historia en la Universidad de Santiago de Chile. Trabajo que constituye, después de algunas correcciones y revisiones, la piedra angular del presente libro.

Trabajo que se propone reconstruir, a partir de fuentes históricas directas e indirectas, una de las más controversiales protestas sociales realizadas en la dictadura militar de Augusto Pinochet, un día 26 de febrero de 1984 en Punta Arenas, Chile. Manifestación conocida como “Puntarenazo”.

Desde distintas categorías temporales (corta, mediana y larga duración) se pretende recrear el hecho mismo, su contexto coyuntural y la estructura que le da soporte inteligible.

El periodo militar chileno, entre 1973-1990, es sin duda uno de los más historiados en nuestro país; existen antecedentes que permiten conocerlo desde lo económico, social, cultural y político. Muchos de esos escritos han centrado sus esfuerzos en la figura del general Pinochet, la participación de los militares durante esos diecisiete años, la acción de la Iglesia Católica, la represión y el abuso de los Derechos Humanos, o bien en destacar los beneficios y/o males traídos por el autoritarismo en el país. No obstante, poco se ha estudiado la resistencia social y popular que hubo durante esos diecisiete años de autoritarismo militar. Sobre todo en lo que respecta a las regiones o áreas que no sean la capital o las ciudades más importantes del país. En ese sentido, el pasado magallánico reciente conserva una de las expresiones de disidencia popular más extraordinarias e interesantes, tanto por la forma, como por el contexto en el que se desarrolló. Hablamos de la primera manifestación pública contra la dictadura, acontecida el domingo 26 de febrero de 1984, el “Puntarenazo”. Augusto Pinochet por vez primera era testigo del rechazo social.

A pesar de la significación de la manifestación austral, considerada en su tiempo un ícono de la resistencia a la dictadura, a la fecha sigue siendo una historia sin Historia. Es decir, sigue penando un relato que aúne de manera efectiva descripción y/o narratividad con análisis coyuntural y estructural respecto de lo ocurrido ese domingo de 1984 en tierras australes. Cuestión que saldaría, en parte, una deuda con los sujetos sociales que tan simbólicamente osaron luchar por la democracia chilena; mujeres, hombres y jóvenes que, no teniendo otra riqueza que el anonimato, la valentía, la unidad y la solidaridad popular (puestas, por la dictadura, constantemente a prueba), se jugaron por lo que pensaron correcto y necesario: disentir, venciendo la inercia y el miedo.

Considerando el fuerte peso que tiene hoy día el individualismo en la sociedad chilena, expresado en los reducidos espacios de empoderamiento colectivo, creemos que puede ser positivo rescatar del pasado, el valor y trascendencia de

la acción colectiva como mecanismo legítimo de constructor y transformador de la sociedad, por más que se nos diga y enseñe lo contrario.

Desde un exhaustivo análisis bibliográfico como de fuentes históricas intentamos interpretar históricamente el “Puntarenazo” de 1984, la más destacada acción colectiva orquestada por sectores populares contra la dictadura militar, con una mirada también en el presente.

Sirviéndonos de los distintos tiempos de la Historia (por separado o en complemento), a saber: la corta duración del acontecimiento; la mediana temporalidad referida a la coyuntura; y el largo aliento de las estructuras. Esperamos establecer que lo acontecido a casi tres mil kilómetros de Santiago (la capital de Chile) formó parte de un fenómeno estructural que lo explica; del mismo que coyuntural lo contextualiza. Hablamos del condicionamiento que implicó, para lo social y político en dictadura, la imposición del sistema neoliberal por parte de la dictadura de Pinochet, que se vio alterado por la ocurrencia de una de las peores crisis (sistémicas) del capitalismo en el siglo XX.

Algunos de los objetivos perseguidos por esta Historia del “Puntarenazo” son reconstruir, desde los antecedentes directos (diarios, prensa y registros audiovisuales del periodo) e indirectos (bibliografía y referencias posteriores), el **acontecimiento** propiamente tal, llegando a responder ¿Qué sucedió el 26 de Febrero de 1984, en la Ciudad de Punta Arenas? En segundo término, y a objeto de conocer a los actores de la protesta y del momento coyuntural del país, nos preguntamos ¿Quiénes participaron (y bajo qué motivaciones) en la organización y desarrollo de la protesta? Se trata en este plano de un análisis de la **coyuntura** social y política orbitante del tiempo y espacio de la protesta puntarenense. Finalmente, camino a responder ¿Por qué ocurrió el “Puntarenazo”? nos abocamos a utilizar un análisis de la **estructura económica** que subyace en la historia de Chile desde la segunda mitad del siglo recién pasado.

Para esos fines nos servimos de un análisis detallado de las fuentes escritas y audiovisuales que dan cuenta de él de manera directa e indirecta*. Por tal motivo nuestro primer capítulo establece la importancia y utilidad de hacer converger

en un trabajo histórico a las tres temporalidades de la Historia (Acontecimiento, Coyuntura y Estructura), como de la fusión de la narratividad y el análisis. En el segundo capítulo, denominado “Historias del Puntarenazo”, nos detendremos a revisar todo cuanto se ha dicho de la protesta austral, valorando lo hecho pero reconociendo sus limitaciones y la necesidad de “historiarla”. Con todo lo anterior, el tercer capítulo constituye en esencia el inicio de nuestra investigación pues narramos el Acontecimiento social del 26 de febrero de 1984. Desde ese sustento histórico, avanzamos en el capítulo cuarto hasta lograr la comprensión contextual del “Puntarenazo”, resaltando la Coyuntura político-social que como bisagra soporta y da sentido a la narración y descripción del capítulo anterior. Aquí asomarán protagonistas y procesos que dan vida y cuerpo al espacio y al tiempo intermedio de la protesta magallánica, enriqueciendo su Historia. En el quinto capítulo, nos abocamos a la interpretación y análisis desde la *Estructura* Histórica. Soporte teórico que aporta al entendimiento de las raíces mismas del fenómeno global del que es parte la protesta de 1984 en Punta Arenas. Por último, el sexto capítulo constituye la síntesis de los tres tiempos históricos; se trata de un recorrido inverso que pretende rescatar las enseñanzas dejadas por el hito, el tiempo y la lógica tras el “Puntarenazo” de 1984.

Como señalé anteriormente, concluyo con la justicia de reconocer a un sinnúmero de instituciones y colaboradores que, conscientemente o no, fueron vitales para que esta “Historia y sus Tiempos «El Puntarenazo» 26 de febrero de 1984” viera luz. Mi reconocimiento a las bibliotecas de Universidad de Magallanes, de la Pontificia de la Universidad Católica de Chile, de la Universidad de Ciencias de la Educación (UMCE), de la Universidad de Santiago de Chile, a la Biblioteca Nacional, al Archivo del Arzobispado de Santiago y muy especialmente a la Biblioteca Municipal N° 368 de Punta Arenas por la confianza y apoyo entregado. Reconocimiento también para la Hemeroteca Municipal de Lisboa (particularmente a la Sra. Rita Gonçalves), a la Biblioteca Nacional de Francia (en especial a la Sra. Carmen Guy), a la Biblioteca Nacional Central de Roma (puntualmente al Sr. Luigi De Angelis), a la Biblioteca de Andalucía (específicamente a la Sra.

Guadalupe Hurtado Frutos), y al Centro de Documentación e Información (Cedi) de la Cámara de Diputados de Brasil, por su contribución bibliográfica y documental. Agradezco infinitamente el aporte de los jóvenes estudiantes de historia de la Universidad de Magallanes: Daniela Alvarado Silva, Yeniffer Rauque Cheuquepil, Pamela Barrientos Carvallo, Carlos Mansilla Mascareño, Luis Delgado y Cristian Fecci que con sus trabajos de titulación ayudaron a mejorar esta investigación. Mención también para Baldovino Gómez por confiar recuerdos regionales del tiempo dictatorial útiles y estimulantes para éste trabajo histórico. A Jean Paul Marais por el largo préstamo de un material histórico valiosísimo que me ahorró tiempo y recursos. Igualmente agradezco el solidario aporte de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson autoras del documental "Puntarenazo, Magallanes de Frente". A las docentes Silvina Anton y Patricia Medina J por sus correcciones y traducciones. A los académicos Dr. Gabriel Salazar, Dr. Mario Garcés, Dr. Mario Garcés, Dr. Igor Goicovic, Dr. Augusto Samaniego y Mg. Fernando Bahamonde por sus trascendentes comentarios, aportes y críticas. Finalmente mi reconocimiento a José Chiguay Coliboro, símbolo de la lucha del pueblo de Chile por la democracia, por aceptar ser la inspiración y motor de éste libro. Como siempre se dice, y aquí es doblemente cierto, "mis colaboradores" no tienen ninguna responsabilidad de los errores y carencias que, éste estudio del pasado y del presente, posee.

* Excluimos el uso permanente de fuentes orales en razón de cuestiones prácticas e históricas. Prácticas toda vez que, utilizada en un comienzo (2007 y 2008), en forma de encuesta (ver: Encuesta "El Puntarenazo" en anexo II), el aporte oral resultó insuficiente. No siendo residente de la ciudad, fue difícil convencer a todos quienes dijeron ser testigos o protagonistas del "Puntarenazo" de plasmar en un documento sus experiencias; en los casos en que fue posible entregar el instrumento para ser respondido, la encuesta nunca volvió al investigador. O cuando aplicamos el formulario de preguntas –modificado para tal efecto– en un curso impartido en la Escuela Tecnológica de la Universidad de Magallanes (el segundo semestre del 2008), debimos retirarlo ante reclamos de algunos de los alumnos y alumnas asistentes. Valoramos impropio utilizar históricamente un material que no aportaba antecedentes orales representativos. Así, imposibilitados de acceder a fuentes primarias de distintas sensibilidades sociales, económicas y políticas, protagonistas del "Puntarenazo", optamos por conformarnos con los antecedentes orales presentes en las fuentes históricas (directas e indirectas) consultadas. En este sentido, agregamos la valiosa labor de seis jóvenes historiadores regionales que con sus trabajos de titulación enriquecieron nuestra investigación (particularmente en el capítulo 2) con impresiones de algunos actores sociales magallánicos de la protesta de 1984.

CAPÍTULO 1. LA HISTORIA Y EL PUNTARENAZO

Construir la historia de la primera protesta social contra Pinochet, durante el imperio de su dictadura, impone valorar todos los tiempos que le dan vida. La revisión de lo escrito hasta ahora sobre el “Puntarenazo” está plagada de relatos y narraciones breves y dispersas que dan cuenta de cómo se llevó a cabo el evento (de manera muy heterogénea por lo demás). Pero a la hora de querer conocer por qué se produjo (ese domingo de febrero de 1984 y no antes o después), o qué estuvo en juego en esa manifestación, lo micro o detallista ya no sirve más.

La diacronía ha plagado el conocimiento del “Puntarenazo”. Por lo mismo pensamos conveniente poner al servicio de su reconstrucción histórica nuevas (más bien relativamente nuevas) categorías historiográficas que den mejor y más sentido al ayer.¹ Aquí tenemos por ejemplo la “narración densa; suerte de simbiosis entre la particularidad y generalidad de todo fenómeno o suceso histórico, donde la riqueza descriptiva (plasmada en narrativa) se complementa con visos de objetividad analítica e interpretativa”.²

La narración es clave para conocer el pasado y nuestro presente.³ Contar, relatar y/o describir la manifestación social de Magallanes es ir al pasado pensando en el presente.

¹ MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS DE CLÍO, una introducción a la historia, Madrid, 2001, Siglo XXI de España Editores, S.A., págs. 142-143.

² BURKE Peter, DARNTON Iván *et ál.*, FORMAS DE HACER HISTORIA, Madrid, 1994, E. Alianza, págs. 297-305; WHITE Hayden, EL CONTENIDO DE LAS FORMAS. Narrativa, discurso y representación histórica, Barcelona, 1992, Ed. Paidós, pág. 34; RICOEUR Paul, HISTORIA Y NARRATIVIDAD, Barcelona, 1999, E. Paidós, pág. 96.

³ BURKE..., DARNTON..., FORMAS DE HACER..., *op. cit.*, págs. 14, 19, 68, 295, Cap. 1 y 11, y págs. 297-305; WHITE Hayden, EL CONTENIDO DE..., *op. cit.*, pág. 34; CARRERA A Juan José, RAZÓN DE HISTORIA, ESTUDIO DE HISTORIOGRAFÍA,

Sin entrar a discutir, si es la realidad la que le impone dinamismo a la narratividad o viceversa,⁴ o si existe o no posibilidad de asir el pasado objetivamente, decimos que narrar el pasado es primordial para entenderlo o analizarlo (aunque sea insuficiente).⁵ En este sentido, y siendo los datos y los hechos la materia prima de la historia, será precisamente esa categoría temporal propia del acontecimiento nuestra primera escala.

El acontecimiento (que puede ser desde la aparición y desaparición de personajes, de grupos -económicos, políticos-, que toman medidas, decisiones, desencadenan acciones, movimientos de opinión, que ocasionan «hechos» precisos: modificaciones de los gobiernos, la diplomacia, cambios pacíficos o violentos, profundos o superficiales),⁶ es reflejo y descripción, como lo dijimos,

España, 2000, Prensa Universitaria de Zaragoza, pág. 228; BLOCH Marc, APOLOGÍA PARA LA HISTORIA O EL OFICIO DE HISTORIADOR, México, 2001, FCE, 2ª edición en español, págs. 18 y 64-74; CARBONELL Charles Oliver, LA HISTORIOGRAFÍA, FCE, México, 2001, 1ª reimpresión, págs. 136 y 137; FONTANA Josep, HISTORIA: ANÁLISIS DEL PASADO Y PROYECTO SOCIAL, «LOS ACONTECIMIENTOS, LA POLÍTICA Y LOS HOMBRES», Barcelona, 1983, Ed. Crítica, págs. 9 y 275; REYES Mate, MEDIANOCHE EN LA HISTORIA, «COMENTARIOS A LAS TESIS DE WALTER BENJAMIN «SOBRE EL CONCEPTO DE HISTORIA»», Madrid, 2006, Ed. Trota, S.A., págs. 114-233 y 135; ARÓSTEGUI Julio, LA HISTORIA VIVIDA, Madrid, 2004, E. Alianza. págs. 12 y 64; VIRNO Paolo, EL RECUERDO DEL PRESENTE, «ENSAYO SOBRE EL TIEMPO HISTÓRICO», Buenos Aires, 2003, Ed. Paidós, pág. 148; CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN AL TRABAJO DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA, CONOCIMIENTOS, MÉTODO E HISTORIA, «cap. 4, HISTORIA Y CIENCIAS DEL HOMBRE: PROBLEMAS DE MÉTODO Y EPISTEMOLOGÍA», Barcelona, 1982, Ed. Crítica, 2ª edición. págs. 124-125; BARLINGAY S.S, «La historia, el ser histórico y la historiografía» En: ARKOUN Mohammed *et ál.*, HISTORIA Y DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS, Barcelona, 1984, Ed. Del Serbal, S.A, págs. 231-245 y 266; HOBSBAWM Eric, HISTORIA DEL SIGLO XX, «Vista Panorámica del Siglo XX», Barcelona, 1995, Ed. Crítica, pág. 13; LE GOFF Jacques, EL ORDEN DE LA MEMORIA, EL TIEMPO COMO IMAGINARIO, Barcelona, 1991, Ed. Paidós, pág. 183; COHEN Aron, CONGOST Rosa, LUNA Pablo (coordinadores), PIERRE VILAR: UNA HISTORIA TOTAL, UNA HISTORIA EN CONSTRUCCIÓN, España, 2006, Ed. Universidad de Granada, pág. 47; SOTO Ángel, EL PRESENTE TAMBIÉN ES HISTORIA, Santiago de Chile, 2006, Ed. Centro de Estudios Bicentenario; CIMAS (Facultad de Comunicación Universidad de los Andes), pág.92; CHESNEAUX Jean, ¿HACEMOS TABLA RASA DEL PASADO?, México, 1997, Ed. Siglo XXI, 13ª edición, págs. 75 y 85; HUIZINGA Johan, EL CONCEPTO DE LA HISTORIA, México, 1994, FCE, 4ª reimpresión, págs. 87-97; COLLINGOOD R C, IDEA DE LA HISTORIA, México, 2000, FCE, 22ª reimpresión, 2000, pág. 20; PEREYRA Carlos, VILLORO Luis *et ál.*, HISTORIA ¿PARA QUÉ?, México, 1983, Ed. Siglo XXI, 14ª edición, pág. 115; RICOEUR Paul, HISTORIA. ..., op. cit., págs. 89-111.

⁴ «En este contexto, algunos filósofos de la historia (como White) están convencidos de que la narrativa le impone su estructura a la realidad, mientras que otros (como Ricoeur y más aún Carr) plantean que la realidad histórica tiene su propio carácter narrativo (que se basa en la estructura de principio-medio-fin de las acciones humanas), de tal manera que la narrativa histórica no distorsiona la imagen del pasado, imponiéndose el orden narrativo. Volveremos a esta cuestión cuando analicemos el tercer nivel». CARRETERO Mario, FVOSS James (compiladores), APRENDER Y PENSAR LA HISTORIA, Buenos Aires, 2004, Amorrortu Editores, pág. 106.

⁵ WHITE Hayden, EL CONTENIDO DE..., op. cit., pág. 34; BURKE..., DARNTON..., FORMAS DE HACER..., op. cit., págs. 297-305; MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., págs. 142-143.

⁶ VILAR Pierre, INICIACIÓN AL VOCABULARIO DEL ANÁLISIS HISTÓRICO, Barcelona, 1992, Ed. Crítica, 4ª edición, pág. 43; BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO Y EL MUNDO MEDITERRÁNEO EN LA ÉPOCA DE FELIPE II, México, FCE, 6ª reimpresión, 2005, pág. 23; ver: SOTO Ángel, EL PRESENTE..., op. cit., págs. 92-93, respectivamente; FONTANA Josep, HISTORIA: ANÁLISIS DEL PASADO Y PROYECTO SOCIAL, «LOS ACONTECIMIENTOS, LA POLÍTICA Y LOS HOMBRES»..., Barcelona, 1983, Ed. Crítica, pág. 206; RICOEUR Paul, HISTORIA..., op. cit., pág. 100; ARÓSTEGUI Julio,

de procesos más complejos, como coyunturas y estructuras,⁷ que subyace en los espacios breves el nacimiento, desarrollo, declive o caída de grandes procesos (como puede ser el de un imperio, una institución u organización social), que por lo mismo constituye referencia obligada a toda narración. El acontecimiento permite rescatar el tiempo que está suspendido en un breve instante y que comúnmente es la interrupción de lo normal (en nuestro caso la protesta social contra la dictadura y Pinochet en Punta Arenas, aquel domingo de 1984).⁸

No obstante, si bien el o los acontecimientos dejan huellas ("... denominadas 'mnésicas', en el espíritu de los seres humanos; otras en el mundo, en forma de hechos materiales..."), y encontrarlas es resorte del historiador, éste no debe olvidar que ahí no acaba su trabajo.⁹ El acontecimiento histórico tiene impreso en su nombre la síntesis de un momento y tiempo, que se muestra al presente para ser comprendido;¹⁰ pero que, como precursor y heredero de su existencia,¹¹ es sólo el buen inicio de toda investigación histórica.¹²

La historia es dinámica y no se agota en el acontecimiento.¹³ En el mejor de los casos, la mejor narración de un suceso histórico no pasa de ser periodismo histórico.¹⁴ No podemos saber demasiado del tiempo ni de las causas basales

LA HISTORIA..., op. cit., pág. 98; ALTED VIGIL Alicia, SÁNCHEZ BELÉN Juan A, MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA MODERNA E HISTORIA CONTEMPORÁNEA, Madrid, 2005, Editorial Universitaria. Ramón Areces, pág. 143; CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN..., op. cit., págs. 120 y 124; "Finalmente, en «el tercer nivel», el tiempo corto y breve que correspondía al «individuo y al acontecimiento», a la Historia «episódica», y que básicamente era una Historia política tradicional". MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., págs. 128-129.

⁷ SOTO Ángel, EL PRESENTE..., op. cit., págs. 92-93, respectivamente; FONTANA Josep, HISTORIA..., op. cit., pág. 206; RICOEUR Paul, HISTORIA..., op. cit., pág. 100.

⁸ En: ARÓSTEGUI Julio, op. cit., pág. 98; CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN..., op. cit., pág. 120; VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 43.

⁹ ALTED VIGIL Alicia, op. cit., pág. 143.

¹⁰ FARGE Arlette, LUGARES PARA LA HISTORIA, "ACONTECIMIENTO", Santiago, 2008, Ed. Universidad Diego Portales, págs. 85-99.

¹¹ VIRNO Paolo, EL RECUERDO DEL PRESENTE "ENSAYO SOBRE EL TIEMPO HISTÓRICO", Buenos Aires, 2003, Ed. Paidós, pág. 150.

¹² VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 89; ver: MILOS Pedro, 2 DE ABRIL DE 1957 HISTORIA Y MEMORIA, Santiago de Chile, 2007, Ed. LOM, pág. 21.

¹³ "... Para volverse histórico, los acontecimientos deben ante todo estar relacionados entre sí, formar una cadena, un continuo flujo...". KAHLER Erich, ¿QUÉ ES LA HISTORIA?, Santiago de Chile, 1993, FCE, 1ª reimpresión, pág. 15.

¹⁴ Que es el caso de nuestro "Puntarenazo". Ver: BLOCH Marc, APOLOGÍA..., op. cit., pág. 11; REYES Mate, MEDIANOCHE..., op. cit., pág. 136.

que generan uno o varios acontecimientos sólo narrándolo o describiéndolo; una segunda categoría histórica es vital que venga en nuestra ayuda.

El acontecimiento “Puntarenazo” nos obliga, en pos de describirlo, a contextualizarlo camino de conocer el por qué de su existencia, a integrar a nuestro estudio histórico la coyuntura.¹⁵ Se trata de un marco temporal que permite, de algún modo, dar cuenta del entorno del acontecimiento como una suerte de testigo privilegiado del mismo. Así, la mediana duración histórica (o coyuntura) inicia el proceso de “adensamiento” histórico (a partir del acontecimiento narrado); ahí, precisamente, es cuando el acontecimiento o «*èvènementielle*» (evento) tiende a tornarse histórico, pues se vuelve analizable, trascendente y sobre todo útil para el presente de los colectivos humanos.

Si de la mera descripción de los pormenores de la protesta magallánica, no podemos extraer análisis definitivos que la expliquen en su totalidad, ni mucho relacionar lo ahí ocurrido con la historia de entonces del mundo o del país, un análisis coyuntural logra asociar no sólo uno o varios fenómenos (serie de acontecimientos o procesos sociales y políticos) simultáneamente,¹⁶ sino que, además, caracterizar el marco histórico en que se movió el acontecimiento “Puntarenazo”.¹⁷

La coyuntura, a diferencia del acontecimiento, al poseer un tránsito más cansino (y/o relativo), muy propio de los grupos o agrupaciones sociales,¹⁸ ayuda al trabajo de retener y sintetizar contradicciones vividas por estos mismos colectivos.¹⁹ Por

¹⁵ MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., págs. 52 y 128; BLOCH Marc, APOLOGÍA PARA LA..., op. cit., cap. I, El tiempo Histórico, págs. 18 y 58; CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN..., op. cit., págs. 50 y 124; BURKE Peter (traducción Nilo Odália), A REVOLUÇÃO FRANCESA DA HISTORIOGRAFIA: A ESCOLA DOS ANNALES 1929-1989, São Paulo, Brasil, 1991, Ed. Universidades estadual Paulista, pág. 174; VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 81; BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO..., op. cit., pág. 17; CASADO QUINTANILLA Blas (coordinador), ABAD VARELA Manuel, ALTED VIGIL Alia *et al.*, TENDENCIAS HISTORIOGRÁFICAS ACTUALES, Madrid, 2005, Editado por Librería UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), 1ª reimpresión, pág. 114; HARNECKER Marta, LOS CONCEPTOS ELEMENTALES DEL MATERIALISMO HISTÓRICO, EL CONCEPTO DE COYUNTURA POLÍTICA, Santiago de Chile, 1971, Siglo XXI Editores.

¹⁶ BURKE Peter..., A REVOLUÇÃO..., op. cit., pág. 174

¹⁷ VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 81.

¹⁸ BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO..., op. cit., pág. 17; CARDOSO Ciro, PÉREZ B Héctor, LOS MÉTODOS DE LA HISTORIA. INTRODUCCIÓN A LOS PROBLEMAS, MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA HISTORIA, DEMOGRÁFICA, ECONÓMICA Y SOCIAL, Barcelona, 1981, Ed. Crítica, 4ª edición, pág. 50.

¹⁹ HARNECKER Marta, LOS CONCEPTOS..., op. cit., págs. 152-154; MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., pág.

ello es que nuestra coyuntura histórica, asociada al "Puntarenazo", descansa en el tramo de los años 1983 a 1984; fase en la que emergen masivas y sistemáticas movilizaciones populares contra la dictadura de Pinochet que, a lo largo y ancho del país, serán reprimidas brutalmente por su administración en conjunción de estrategias políticas y económicas que (propuestas para dividir y debilitar a los disidentes) le llevarán a enfrentarse al único poder que en esos diecisiete años pudo contener en parte su accionar: Iglesia Católica.

Así vemos como la coyuntura permite entender al "Puntarenazo" como una expresión positiva de violencia²⁰ nacional que, lejos de disminuir el valor del acto austral, lo posiciona significativamente. En efecto, la expresión magallánica en lo formal (ser la primera expresión de malestar dirigida directamente contra Pinochet) y en lo profundo (traslucir tensiones sociales y políticas entre el régimen y diversos actores nacionales) es factible considerarla como todo un ícono de la lucha por la democracia. Así lo testimonia, como veremos, la serie acumulativa de circunstancias²¹ aportadas en el análisis coyuntural.

La complementariedad de lo episódico (del acontecimiento) y lo circunstancial (o coyuntural) no basta para entender en su complejidad la protesta magallánica. Por lo mismo, debemos ayudarnos de una tercera arista histórica; a saber: la categoría de más larga duración, denominada estructura histórica.²²

Conocida como el ritmo lento de la historia,²³ este análisis tiende a privilegiar lo sincrónico por sobre lo diacrónico,²⁴ y que, por lo tanto, desde la generalización

128; ver también: BLOCH Marc, APOLOGÍA PARA LA..., op. cit., cap. I, El tiempo Histórico, pág. 58; CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN..., op. cit., págs. 120 y 124.

²⁰ VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 37.

²¹ VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., pág. 105; ABBAGNANO Nicolás, HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, volumen 4, tomo I, España, 1996, Hora, S.A., pág. 450.

²² "... una historia de ritmo lento..." BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO..., op. cit., págs. 17 y 23; La estructura privilegia lo sincrónico por sobre lo diacrónico, en: GUTIÉRREZ PANTOJA Gabriel, METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES – I, México, 1996, Oxford University Press México, S.A. de C.V., 2ª edición, pág. 198; BURKE..., A REVOLUÇÃO..., op. cit., pág. 130; CARDOSO..., PÉREZ..., LOS MÉTODOS..., op. cit., págs. 50-51; VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., págs. 51-81.

²³ BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO..., op. cit., págs. 17 y 23.

²⁴ GUTIÉRREZ..., METODOLOGÍA..., op. cit., págs. 63 y 198.

y la visión totalizadora del ayer permite alcanzar una categoría de análisis más compleja que la realizada a partir de lo micro o coyuntural.²⁵

La visión estructuralista y/o materialista se legitima, en nuestra investigación, toda vez que pensamos que las causas de la ocurrencia del acontecimiento (“Puntarenazo”) y de su contexto político y social están en las serias contradicciones generadas por un modelo económico neo-liberal y capitalista, ortodoxamente implementado por la dictadura de Pinochet (contradicciones agravadas por crisis económicas capitalistas).

De alguna forma, lo estructural reporta una necesaria objetivación (difícilmente definitiva) de lo episódico y coyuntural,²⁶ un sentido lógico, de aquel domingo 26 de febrero de 1984.²⁷ Ciertamente la frontera temporal de nuestra estructura histórica, es algo más breve de lo que sugieren los clásicos de la disciplina,²⁸ pero esos casi cuarenta años que engloban nuestra categoría, representan para la sociedad chilena grandes transformaciones que se dejan en parte sentir en el “Puntarenazo”. Apostamos a una heteroglosia²⁹ de distintos tiempos históricos (el pasado y el presente); de actores y estructuras; de relatos y análisis; de testimonios y referencias históricas; de miradas desde el poder y desde abajo; de lo objetivo y lo subjetivo; de lo regional y lo nacional. En definitiva, un constatar de que es factible conocer el presente por el pasado, pero también todo lo contrario.³⁰

²⁵ BURKE..., A REVOLUÇÃO..., op. cit., pág. 153; MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., pág. 128; VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., págs. 47, 51 y 105; CARDOSO..., PÉREZ..., LOS MÉTODOS..., op. cit., págs. 50-51.

²⁶ GUTIÉRREZ..., METODOLOGÍA..., op. cit., pág. 197; VILAR Pierre, INICIACIÓN, op. cit., pág. 47; CARDOSO..., PÉREZ..., LOS MÉTODOS..., op. cit., pág. 53; MILOS Pedro, op. cit., pág. 22.

²⁷ Paradigma conocido como académico que es la "...síntesis entre las formulaciones del marxismo, del estructural-funcionalismo y de la historia económico-social francesa, se basa en la existencia de una serie de tensiones o problemas estructurales (económicos, sociales, ideológicos, etc.) a los que suele denominar como causas estructurales; y determinados procesos coyunturales (casi siempre socioeconómicos) que los agravan (causas coyunturales) hasta que un detonante provoca la revuelta (un acontecimiento político, un alza repentina de los precios, etc.).” LORENZO CADARSO Pedro Luis, FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CONFLICTO SOCIAL, España, 2001, Ed. Siglo XXI, pág. 76.

²⁸ BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO..., op. cit., pág. 17; GUTIÉRREZ..., METODOLOGÍA..., op. cit., págs. 63 y 197; VILAR Pierre, INICIACIÓN..., op. cit., págs. 51-81; CARDOSO..., PÉREZ..., LOS MÉTODOS..., op. cit., págs. 50-51; MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS..., op. cit., pág. 128.

²⁹ "... definida como un conjunto de voces diversas y opuestas". BURKE..., DARNTON..., FORMAS DE HACER..., op. cit., págs. 18, 19 y 295.

³⁰ Ver interesante contrastación de miradas historiográficas en nuestro país en: Germán Albuquerque Fuschini, “Los debates de la historiografía chilena en el umbral del siglo XXI”, Revista de Humanidades Mapocho, N° 56, Santiago, segundo semestre de 2004, Ediciones DIBAM, págs. 123-137.

CAPÍTULO 2. HISTORIAS DEL “PUNTARENAZO”

La historia de Chile y regional, hasta ahora, no ha brindado espacio para los acontecimiento del 26 de febrero de 1984 en Punta Arenas.¹ A un cuarto de siglo del “Puntarenazo”, sólo hay tantas interpretaciones como habitantes en edad de narrarle como testigos y/o protagonistas.²

Ello es notable si consideramos que fue un evento potente, en su época y contexto, de externalización del malestar social. Hoy se le recuerda y vive en el inconsciente colectivo de la sociedad austral, pero sigue aletargado para el resto del país.³

En la actualidad las fuentes que existen para tratar de entender y/o conocer qué sucedió ese 26 de febrero de 1984, pueden clasificarse (además del aporte oral) en fuentes periodísticas y bibliográficas. Ahora nos importan las segundas.⁴

De los escritos que citan o se refieren al “Puntarenazo”, ninguno tiene la rigurosidad (en la recopilación y análisis de fuentes) ni formato historiográfico. Por lo mismo, el grueso de la información brindada (local como nacional) es referencial, sucinta, imprecisa y reiterativa. Hay, por otro lado, una evidente tendencia por sobresaltar sólo el acontecimiento.

¹ El grueso de la historiografía magallánica se concentra en periodos anteriores a la década del setenta. No existen, en la historiografía nacional (más allá de los artículos periodísticos –diarios y revistas– de la época o más contemporáneos), trabajos que aborden y contextualicen históricamente la protesta del 26 de febrero de 1984. Ver. Cap. I.

² Capítulo aparte es que “El Puntarenazo” aglutina a múltiples actores –aun cuando muchos de ellos sólo lo fueron desde la imaginación–. Hoy, prácticamente, todo puntarenense en edad adulta, desde los cuarenta años, opina con propiedad del mismo.

³ El Documental “Puntarenazo, Magallanes de Frente”, de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson (Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile, 2007), fue presentado a teatro lleno el sábado 5 de agosto del 2007 a las 19^o hrs. en el Teatro Municipal de la Ciudad de Punta Arenas.

⁴ De las fuentes periodísticas nos ocuparemos en el tercer capítulo. La prensa, como sujeto histórico, dará fuertes luces respecto del acontecimiento «Puntarenazo».

De alguna manera, lo escrito es un aporte insuficiente para conocer la historia del “Puntarenazo”.

La primera referencia acerca de los acontecimientos de Punta Arenas, se narran en diciembre de 1985 en “La Explosión de las Mayorías, protesta nacional 1983–1984”, de Gonzalo de la Maza y Mario Garcés.⁵ A pesar de la brevedad del relato, éste constituye no sólo un paso en pos de contextualizar ese 26 de febrero; son sus líneas una extraordinaria síntesis de ese mediodía del ochenta y cuatro:

*“A fines del mes de febrero, la protesta se hizo presente en Punta Arenas, con motivo de la visita del General Pinochet a esa ciudad. Se señaló a la Iglesia –en esta ocasión– como una de las responsables de esta manifestación, al tiempo que se agudizaban los conflictos con ella, a propósito del asilo de un grupo de militantes del MIR en la Nunciatura Apostólica, a los que el Gobierno se negaba a otorgar salvoconductos para que abandonaran el país”.*⁶

Este texto vincula, en definitiva, el hito a una realidad que le supera (tensión Gobierno Militar-Iglesia católica). Si bien no se ahonda en detalles ni para individualizar escenas o actores, lo valioso de esta referencia está en que entrega un muy buen telón de fondo histórico por considerar en la historia del “Puntarenazo”.

En 1986, el sociólogo Gonzalo Falabella escribió respecto de los movimientos sindicales de la década de los ochenta, un acápite referido a lo acontecido en Punta Arenas ese domingo de 1984:

*“... Posteriormente cuando Ruiz di Giorgio, presidente de la zonal, asumió la dirección de la federación, organizó personalmente un acto en Punta Arenas –capital de su zona– de repudio a la llegada de Pinochet a la ciudad. Le costó la cárcel...”*⁷

⁵ DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, “LA EXPLOSIÓN DE LAS MAYORÍAS - PROTESTA NACIONAL 1983-1984”, Santiago, 1985, Ed. ECO.

⁶ Op. cit., pág. 49.

⁷ Falabella Gonzalo, “La diversidad sindical en el régimen militar”, FLACSO, Contribuciones 42, Santiago Chile, noviembre 1986, págs. 34-35. La cursiva es nuestra.

El relato precedente posee dos elementos particularmente notables por su recurrencia en discursos posteriores referidos al “Puntarenazo”. Por un lado, el estrecho nexo entre sindicalismo (acción de protesta) y los hechos de ese mediodía austral; y en segundo término, consecuencia de lo anterior, la individualización de actores –“gestores”– del “Puntarenazo” (dirigente demócratacristiano José Ruiz di Giorgio, Presidente de la Confederación de Trabajadores.). Sin embargo, no hay más referencias del “Puntarenazo”.

Los periodistas Ascanio Cavallo, Oscar Sepúlveda y Manuel Salazar, en 1988, escriben un clásico del periodismo investigativo para el periodo militar chileno.⁸ Es precisamente ahí donde por primera vez se escribe del “Puntarenazo”. En efecto, “La Historia Oculta del Régimen Militar” entrega detalles, recopilados desde fuentes también periodísticas, de los momentos que anteceden, acontecen y suceden al 26 de febrero de 1984 en Punta Arenas. Citamos en extenso, pues en gran medida estas líneas han sido, con mucho, lo más cercano a una “historia oficial” de hechos acaecidos 25 años atrás, sirviendo de referencia para las postreras menciones de lo sucedido en Punta Arenas. Es también importante el escrito porque se hace alusión a las horas previas del domingo 26 de Febrero en que ocurren los hechos:

“... Así que convocaron a una protesta para la noche del viernes 24 de febrero, cuando el Presidente llegara. El centro de Punta Arenas se llenó de panfletos y de gritos. La intervención de la policía dispersó a los manifestantes, pero un niño fue atropellado en las refriegas por un estudiante de Derecho. Ese episodio accidental levantó la rabia hasta niveles de descontrol”.⁹

En este apartado y teniendo como trasfondo la crítica situación social, política y económica por la que atravesaba el país, los autores comentan por primera

⁸ CAVALLO Ascanio, SEPÚLVEDA Oscar, SALAZAR Manuel, LA HISTORIA OCULTA DEL RÉGIMEN MILITAR, Santiago, Ed. La Época, 1988.

⁹ Op. cit., pág. 330.

vez acerca de las 48 horas anteriores al “Puntarenazo”; de cómo la oposición al régimen –sin precisar más– generó instancias para hacerse escuchar ese viernes. En aquella oportunidad, el “azar” determinó, lamentablemente, que fuera atropellado un niño, cuestión que exacerbó los ánimos de los puntarenenses. En este ambiente, narran los periodistas:

“El sábado 25 Pinochet partió hacia Puerto Porvenir. Ese mismo día, la oposición convocó el tercer ‘cabildo abierto’ de la ciudad y proclamó allí su decisión de impugnar directamente la presencia del Jefe del Estado, mediante manifestaciones al paso de su comitiva”.¹⁰

La ira, fue de alguna manera canalizada y organizada 24 horas antes del “Puntarenazo”, en el “tercer cabildo abierto”. Fue ahí entonces, desde una decisión colectiva, donde se definió cómo se protestaría contra la autoridad militar. Paradójicamente, y dada su importancia para la consecución de la protesta, Cavallo y compañía al no precisar ¿qué eran los cabildos? Deja a medio camino la descripción de los hechos de 1984.

Acerca de cómo se sucedieron los hechos “La Historia Oculta...” nos dice que la reyerta incluyó el enfrentamiento de militares (uniformados y de civil) contra los opositores cercanos a la catedral de la ciudad, cuestión que se prolongó por horas. También hay espacio para las consecuencias de los hechos; en este sentido cuentan cómo el gobierno militar acusó a personeros de la Iglesia católica regional de estar tras los desórdenes; y de cómo la Iglesia alegó montaje por parte de las autoridades castrenses. Gobierno Militar e Iglesia católica se verán enfrascados en tensas relaciones.¹¹

Tratándose de un compendio enorme de antecedentes, la falencia del trabajo precedente para con nuestra historia del “Puntarenazo”, es que no queda completamente clara la vinculación de los hechos con el contexto nacional, ni tampoco se ahonda en sus antecedentes y consecuencias.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ Ibíd.

En 1992 hay espacio para la primera referencia regional acerca del “Puntarenazo”, pertenece al abogado y estudioso de la realidad magallánica, Mateo Martinic. En su Historia de la Región Magallánica de 1992,¹² narra y explica, así, los detalles o antecedentes de la protesta puntarenense de 1984:

“El Ethos Popular y la Cultura

Así, entonces, a lo largo del Periodo que para los efectos de esta obra alcanza a 1984, la comunidad regional supo dar pruebas tangibles de su fortaleza espiritual y los acontecimientos preocupantes que se dieron en su seno no consiguieron perturbarla en profundidad. Ello no fue óbice, sin embargo, para que, más allá de su propia capacidad de comprensión, la sociedad de ese tiempo se manifestara franca y abiertamente contestataria del autoritarismo, sentimiento que se expresó de variadas maneras, inclusive con actos que cobrarían fama nacional como fue la manifestación de repudio popular al general Augusto Pinochet en enero de 1984 (sic) –el ‘Puntarenazo’–¹³, pero de manera más categórica, en las oportunidades en que el gobierno militar convocó a la ciudadanía a pronunciarse plebiscitariamente, registrándose entonces resultados concluyentes invariablemente adversos al régimen”.

Cita “132. En la oportunidad un grupo de dirigentes políticos y gremiales expresó de viva voz su rechazo a la persona del mandatario y, ante la represión de la fuerza pública, se generó un tumulto de ciertas proporciones que adquirió connotación una vez que los manifestantes se refugiaron en la catedral de Punta Arenas y recibieron el amparo de la Iglesia Católica”.¹⁴

¹² MARTINIC Mateo, HISTORIA DE LA REGIÓN MAGALLÁNICA, “SÍNTESIS DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MAGALLANES ENTRE 1976 Y 1984”, Volumen II, Punta Arenas, UMAG, 1992.

¹³ MARTINIC..., op. cit., pág. 1283. La cursiva es nuestra.

¹⁴ *Ibid.*

Martinic, conocedor del carácter del ciudadano austral, no tarda en asignar al acontecimiento rasgos inmanentes de lo que denomina “ethos” magallánico. En consecuencia, los sucesos de 1984 se ajustan, para él, a una expresión “... franca” de esa “personalidad colectiva” de los hijos de esta tierra, que ejercieron el legítimo derecho de disentir frente al autoritarismo reinante. Lo llamativo de la referencia de Martinic está, por una parte, en que no precisa correctamente los antecedentes ni la fecha en que se lleva a cabo la protesta; menciona a pie de página el protagonismo de dirigentes políticos, sin determinarlos, y, erróneamente, circunscribe el día de la manifestación al mes de enero de 1984.

En línea con referencias ya expuestas, el texto de Martinic reconoce aún cuando “pasiva” la participación de la Iglesia católica local, no profundizando en más detalles.

El historiador Hugo Cancino en 1997 publicó: “Chile: «Iglesia y dictadura 1973-1989»”.¹⁵ En sus páginas recoge de manera clara y exhaustiva lo evidente y subrepticio de una relación no siempre fácil entre dos de los poderes más permanentes de la historia de nuestro país. En esa trama y en línea con “La Explosión de las Mayorías...”, el profesor Cancino, nos habla brevemente de los hechos:

*“...En la misma ciudad, grupos adictos al régimen cometieron atentados contra templos el 26 de febrero del mismo año con ocasión de la visita de Pinochet a la ciudad”.*¹⁶

El valor de estas breves líneas está en el contexto en que están dichas. Cancino denota con prolijidad las luces y sombras, tensiones y distensiones que decoraron el trato entre militares y eclesiásticos durante los años de la dictadura de Pinochet; es ahí donde la protesta austral es considerada parte no sólo de un fenómeno social (protestas nacionales), sino también de la particular relación

¹⁵ CANCINO Hugo, “CHILE: IGLESIA Y DICTADURA 1973-1989 -UN ESTUDIO SOBRE EL ROL POLÍTICO DE LA IGLESIA CATÓLICA Y EL CONFLICTO CON EL RÉGIMEN MILITAR-”, Odense University Press, 1997.

¹⁶ Agrega a pie de página: “245. Grupo de manifestantes lanzaron piedras contra la Iglesia de Punta Arenas y las murallas del Arzobispado amanecieron cubiertas de rayados acusatorios: ‘curas rojos’, ‘basta de marxismo en la Iglesia’, etc., etc., ‘Hoy’, N°. 346...”, op. cit., págs. 164, 165 y 167. La cursiva es nuestra.

entre militares y eclesiásticos. En definitiva, nuestro acontecimiento ya presenta sesgos de coyunturalidad.

El 2000, el periodista Juan Miranda, en una recopilación noticiosa, desde el periódico “La Prensa Austral”, rescata los hitos más importantes de Magallanes en el Siglo XX; por cierto hay un acápite para el “Puntarenazo” reseñado como sigue:

“Un total de 16 personas fueron detenidas por las fuerzas policiales y puestas a disposición de la Intendencia Regional, acusadas de proferir consignas injuriosas contra el Presidente de la República, Augusto Pinochet, y faltarles el respeto a la Canción Nacional y Estandartes patrios. De acuerdo a lo informado por Relaciones Públicas de la prefectura de Carabineros, los hechos se registraron al mediodía del domingo 26 de febrero de 1984, cuando alrededor de un centenar de personas comenzó a gritar consignas en contra de las autoridades presentes durante el acto de izamiento del Pabellón Nacional que fue encabezado por el Jefe de Estado. Los detenidos están acusados concretamente de infringir la Ley N° 12.927 de Seguridad Interior del Estado. Entre los detenidos figuran el Presidente de la Federación del Petróleo José Ruiz de Giorgio y el Presidente de la Democracia Cristiana de Magallanes, Carlos Mladinic Alonso. Por su parte, el Departamento Jurídico del Obispado de Punta Arenas presentó un recurso de amparo a favor de Ruiz de Giorgio, Carlos Mladinic, Eugenio Bahamondes, Juana Navarro y también extensivo a las otras personas que están detenidas por participar en los actos de protesta... El hecho quedó consignado como la primera manifestación pública de rechazo a nivel nacional que se realiza en presencia del General Pinochet, y los medios de comunicación han caratulado como el PUNTARENAZO”.¹⁷

¹⁷ MIRANDA Juan M, UN SIGLO DE NOTICIAS, Punta Arenas, 2000, Comercial Atelí y Cía., pág. 232

El párrafo constituye, tal como lo señalamos, una descripción periodística; con todos sus aciertos y limitaciones; de ahí que se reconozca la riqueza e inmediatez de los datos aportados, nuevos hasta ahora, y que dicen relación con las consecuencias de la protesta: “Detención de 16 personas de un centenar” por interferir (falta de respeto mediante) con la ceremonia de Juramento de la Bandera ese mediodía de febrero; sobresale, también, la detención de dos connotados dirigentes demócratacristianos de la Región (Carlos Mladinic y José Ruiz di Giorgio); como la mención a la reacción que tuvo la Iglesia local, a través del Obispado, asumiendo rápidamente el resguardo de la integridad física de los privados de libertad; por último, también se relata la hora en que los hechos habrían concluido (“en horas de la tarde –17⁰⁰ horas aproximadamente”). Las limitaciones del escrito estriban en no agregar ninguna referencia -directa o indirecta- que haya gatillado la acción de los manifestantes; en efecto, el autor nos entrega una síntesis riquísima de las consecuencias de los hechos, mas no de las causales. Se trata de una suerte de racconto diacrónico del día de la protesta, que no da luces de sus porqués.

El mismo año aparece una visión que, alejada de los parámetros ya expuestos (pues viene de la oralidad y el recuerdo), enriquece la comprensión de la acción social ese domingo de 1984 en el centro cívico de la capital austral. Se trata de la reflexión de la Sra. Ema Coñue Maripani que, en “Historias de Mujeres Jamás Contadas”,¹⁸ se refiere así a los hechos:

“En febrero de 1984, cuando vino Pinochet, nosotras salimos todas a la calle y en la Plaza de Armas nos enfrentamos a él. Después (sic) nos fuimos a la Iglesia, unos con una vela, otros con un clavel rojo y toda esta protesta pasó a llamarse el Puntarenazo y fue noticia nacional e internacional.

*Mi hija fue muerta el 26 de julio antes que ganara el No, porque ese día me dijeron pagamos el Puntarenazo con la muerte de Susana...”*¹⁹

¹⁸ CENTRO DE CAPACITACIÓN Y CULTURA “MUJER PRESENTE”, HISTORIAS DE MUJERES JAMÁS CONTADAS, Punta Arenas, 2000, La Prensa Austral Impresos.

¹⁹ *Ibíd.*, pág. 54.

Lo notable del párrafo está en la consideración que se hace respecto de la participación femenina en la movilización; parte, claro está, del proceso “protestas sociales” del tramo histórico 1982-1984.²⁰

En otro plano, con la ayuda de décadas de perspectiva temporal, el abogado y político Jorge Arrate en “Memoria de la Izquierda Chilena” (2003),²¹ trae también del pasado al “Puntarenazo”.²² En este sentido y en el contexto de una sociedad cruzada por tensiones durante la década del ochenta, Arrate señala:

*“Cuando el dictador viajó a Punta Arenas en febrero de 1984, la oposición convocó una protesta nocturna que tuvo éxito rotundo y que se extenderá a Porvenir. Pinochet experimenta en carne propia el rechazo de la gente. Hay enfrentamientos entre militares y manifestantes refugiados en una Iglesia (sic). (...) En la televisión, según demuestran investigaciones posteriores, se hace un montaje de imágenes para culpabilizar a un sacerdote de haberse unido a los manifestantes. El obispo José Tomás González denuncia la maniobra. El ‘Puntarenazo’, como pasará a conocerse el acontecimiento, alienta a la oposición. Días después, Rodolfo Seguel llama a recibir a Pinochet en los mismos términos ‘dondequiera que vaya’”.*²³

En esta referencia, y a pesar del tiempo transcurrido (o en razón del mismo) existe vaguedad en lo que se afirma. El “Puntarenazo” es una “protesta nocturna” que, no queda muy claro, enfrentó a “militares y manifestantes”, lo que motivó que éstos se refugiasen en una Iglesia (¿?).

²⁰ Ver: MARTÍNEZ Rosa, TESTIMONIOS PADRE OBISPO TOMÁS GONZÁLEZ “UN DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS (1974-1991). Santiago de Chile, 2005, Ed. Don Bosco S.A., págs. 129-130; RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO PETROLERO (1966-1990), 2005, Ed. Sopella, págs. 169-170.

²¹ ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo, MEMORIA DE LA IZQUIERDA CHILENA, Santiago, 2003, Ed. Ediciones B.

²² Al tenor de lo que define: “La bifurcación estratégica de las izquierdas: surgimiento de la lucha político-militar y diálogo con la dictadura”, Arrate se refiere al contexto histórico del periodo 1983-1984: “Recordemos que a fines de diciembre de 1983 se realiza un gran acto de mujeres en el teatro Caupolicán, sin banderas partidarias y con la consigna unitaria ‘DEMOCRACIA AHORA Y NO MAÑANA’. Los nombres de los ex presidentes Eduardo Frei y Salvador Allende son objeto de resonantes ovaciones”, ARRATE..., op. cit., pág. 353.

²³ *Ibíd.* La cursiva es nuestra.

Lo cierto es que la cita es muy confusa. Si se contrastan estos antecedentes con los expuestos anteriormente, veremos cómo muchos datos (fechas, protagonistas, escenarios, etc.) no calzan. La protesta nocturna de la que se hace mención, tiene lugar el viernes 24 de febrero, mientras que el refugio de los manifestantes, en la catedral de la ciudad, es el domingo 26 de febrero. La figura del obispo de la Diócesis de Punta Arenas, José Tomás González, es significada dando la impresión que se encontraba en la región al momento de los hechos, cuestión que no es correcta, pues el prelado llegó a la zona días después de lo ocurrido.

El mismo año aparece el trabajo de la asistente social Ana María Hoyl, intitulado “Por la Vida”. En él se refiere a la protesta como “primer Puntarenazo” que, a su vez, forma parte de un minucioso listado de acciones donde la Iglesia católica o algunos de sus miembros sufrieron represión por parte del régimen de Pinochet entre septiembre de 1973 y octubre de 1989.²⁴ En su investigación, Hoyl se refiere a los hechos de manera sucinta, así como a la declaración del padre obispo Tomás González y al Consejo de Gobierno Pastoral de la Diócesis de Magallanes, respecto de las acusaciones vertidas contra ellos por las autoridades de gobierno. No hay referencias a circunstancias externas ni relación respecto de la realidad del país.

Durante el 2004, el historiador Pedro Rosas Aravena, al tenor de su trabajo “Rebeldía, subversión y prisión política”, comenta sobre la protesta puntarenense:

*“El 26 de febrero de 1984, un hito al sur desafiaba la incredulidad, en un hecho hasta ese momento inédito: a pocos metros de Pinochet, se realizaba una manifestación multitudinaria que registrada en teleanálisis recorrió de norte a sur las reuniones de organizaciones sociales y grupos de amigos; era el puntarenazo, cuya consecuencia inmediata sería la destrucción de la Iglesia de Fátima...”*²⁵

²⁴ HOYL Ana María, POR LA VIDA, Santiago, 2003, Ediciones ChileAmérica –CESOC–, págs. 258 y 477-479.

²⁵ ROSAS ARAVENA Pedro, REBELDÍA, SUBVERSIÓN Y PRISIÓN POLÍTICA: CRIMEN Y CASTIGO EN LA TRANSICIÓN CHILENA 1990-2004, Santiago, Chile, 2004, Ediciones LOM, pág. 42

El escrito precedente reconoce la originalidad de la protesta (en relación de las movilizaciones contra el régimen). Asimismo liga la protesta de febrero con el atentado (en octubre del mismo año) explosivo a la capilla de Fátima (localizada en el sector popular de la población 18 de Septiembre de Punta Arenas).

El 2005, el periodista Pedro Ruiz publica su obra "Testimonio del Sindicalismo Petrolero (1966-1990)".²⁶ El trabajo, centrado en el aporte sindical en la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), constituye la referencia con más detalles sobre el "Puntarenazo".²⁷

En ella se estima el número aproximado de concurrentes opositores y de refugiados al interior de la catedral de la ciudad (extendiéndose el conflicto hasta las 21 horas); se lo considera como un acto intempestivo en virtud de lo cual los aparatos de seguridad del régimen detiene a José Ruiz de Giorgio, Carlos Mladinic, Clemente Gálvez y a jóvenes y pobladores. Se destaca la extensa cobertura mediática de los sucesos, el papel desempeñado por el mundo sindical y eclesástico local en apoyo a los manifestantes y detenidos.²⁸

Ruiz acude a Edmundo Rosinelli (quien cubrió por entonces lo acaecido como periodista de "La Prensa Austral") a objeto de ahondar en detalles de lo sucedido. Con ello sintetiza el episodio (sin entregar fechas), estimándolo intempestivo, en

²⁶ Ver: RUIZ V. Pedro..., op. cit.

²⁷ "El Puntarenazo y la actitud del presidente (S) Antonio Mimiza. Cap. XXI. Durante una visita del general Augusto Pinochet a Punta Arenas, el 26 de febrero de 1984, en los momentos que el militar revisaba las tropas, unas trescientas personas apostadas en la esquina de Monseñor Fagnano con Plaza de Armas, comenzó a gritar: jasesino!... jasesino!

Luego comenzaron las detenciones; la mayor parte del público se introdujo en los momentos en que se realizaban los oficios religiosos en la Catedral de Punta Arenas... Fueron 450 personas que permanecieron retenidas en el templo desde las 12 horas hasta las 21 horas (sic). Entre los detenidos estuvo el presidente de la Fenatrapech, José Ruiz de Giorgio, y el presidente de la DC, Carlos Mladinic Alonso, Clemente Gálvez, además de varios dirigentes estudiantiles, pobladores (hombres y mujeres). Esta noticia recorrió el país y produjo gran impacto. (...)", RUIZ V. Pedro, op. cit., pág. 164.

²⁸ "En la visión de la Prensa Austral 'Protesta remece a Pinochet' (Por Edmundo Rosinelli). "El 26 de febrero de 1984, cuando cuatro centenares de personas tuvieron la osadía de manifestarse en contra del régimen militar... Era la primera vez que en Chile el general Pinochet escuchaba personalmente gritos en su contra, tales como « ¡y va a caer!» o « jasesino, asesino!» (...) El intendente de la época, mayor general Juan Guillermo Toro Dávila, acusaba a la Iglesia Católica de incitar a la manifestación opositora (...) Concluida la ceremonia militar, la más difícil y complicada para el general Pinochet desde que asumiera el poder, hubo gente que lo asedió para tributarle su adhesión, recibiendo a cambio el saludo de mano del Mandatario. Los manifestantes debieron refugiarse en la Catedral para no ser alcanzados por los conscriptos y adherentes a Pinochet, que buscaban venganza por lo ocurrido. Allí quedaron el resto de la tarde, a puertas cerradas, por temor a ser detenidos". RUIZ V. Pedro..., op. cit., págs. 165-166.

el que se vieron comprometidas más de 400 personas, sobresaliendo José Ruiz de Giorgio (a éste lo considera el máximo responsable del acontecimiento), Carlos Mladinic y Manuel Rodríguez (representante regional del “grupo de los 24”); asimismo a sacerdotes como Marcos Buvinic. Por último, también se refiere a la importancia de los cabildos (particularmente el desarrollado en la Capilla de Fátima, localizada en el Barrio 18 de la Ciudad de Punta Arenas) en la realización de la protesta. El trabajo periodístico de Ruiz, más allá de sus aportes, posee serias inconsistencias en la descripción de los antecedentes más cercanos al “Puntarenazo” de 1984, como lo fue el cabildo ciudadano realizado horas antes. El autor sostiene que al término del cabildo ciudadano y luego de una marcha espontánea se producen incidentes que terminan con el atropello de uno de los integrantes de este colectivo, cuestión que encendió la ira entre quienes participaban del encuentro social, gatillando de alguna manera la manifestación social contra Pinochet. Al no precisar bien, Ruiz confunde escenarios y fechas, toda vez que el atropello al que hace mención no se produjo después del cabildo (sábado 25 de febrero) sino que antes (viernes 24 de febrero).²⁹

A nuestro parecer, el trabajo de Ruiz promueve más interrogantes que respuestas. Se percibe vaguedad e imprecisión en los antecedentes aportados como en los razonamientos entregados.³⁰ En defensa del autor, es necesario aclarar que la protesta no es el objetivo central en su trabajo, sino más bien el movimiento sindical petrolero en la Región de Magallanes, por ello es ese colectivo quien mayor protagonismo adquiere en su análisis.

En 2005, la psicóloga Rosa Martínez, después de una postergación voluntaria, publicó la biografía del sacerdote Tomás González (Obispo de la Diócesis de

²⁹ “¿Cómo se gestó la protesta? En el Capítulo XXIII hablan los protagonistas del Puntarenazo. Y en el Capítulo XXIV, Rodolfo Machuca defiende a los detenidos, tras el Puntarenazo”. En: RUIZ V. Pedro. . . , op. cit., págs. 166-168, 169-170 y 171-172.

³⁰ Como cuando hace referencia a la vigilancia de la que fue objeto, por parte de los aparatos de seguridad (CNI) del régimen, el abogado Machuca (defensor de Ruiz de Giorgio); o señala que el mismo profesional dice arrepentirse de los engaños (¿generados para motivar y sacar a la gente a las calles?).

Punta Arenas durante el periodo de 1974 a 1990).³¹ En ella hay espacio para el “Puntarenazo”:

“A mediodía del domingo 26 de febrero, cuando en la Plaza de Armas de Punta Arenas Pinochet se preparaba para recibir los honores militares, un grupo de personas comenzaron a rechiflar y a corear con fuerza ‘¡Y va a caer...!’”.

En un cabildo realizado días antes, los opositores al gobierno trataron los problemas que afectaban a la población y acordaron efectuar un acto de repudio al dictador. Las fuerzas represivas y conscriptos de civil atacaron en bloque a los manifestantes, refugiándose algunos de ellos en el interior de la Catedral. La Iglesia no aceptó el chantaje que se le proponía: entregar a algunos de los refugiados en la Catedral y dejar así salir a la gente. A las 17 horas se llegó a una solución pacífica gracias al buen criterio del prefecto de Carabineros de ese entonces.

El 27 y 28 de febrero, en ausencia del Obispo que permanecía en Europa, el Consejo del Presbítero se refirió al incidente:

“...denunciamos como falsos las afirmaciones emitidas por diversas autoridades y algunos medios de comunicación, especialmente Televisión Nacional, que tratan de vincular y señalar como responsables de las manifestaciones del día domingo a sacerdotes de nuestra Iglesia, Padre Natale Vitali, Padre Rafael Sánchez, Padre Marcos Buvinic, Padre Carlos Araya...”.

(...)

*Días después, cuando llegó el Padre Obispo a Punta Arenas, fue recibido en forma muy cariñosa y masiva, tanto por sacerdotes, religiosos y fieles. Horas después, el Obispo Tomás visitó en la cárcel pública a los detenidos en el incidente del 26 de febrero”.*³²

³¹ Ver: MARTÍNEZ Rosa, TESTIMONIOS..., op. cit.

³² MARTÍNEZ..., op. cit., págs. 129-130.

Martínez presenta una mirada radical respecto de los hechos; nos habla desde la Iglesia católica regional. En ese sentido complementa lo sabido hasta aquí. Nos remite a una escena ya conocida: manifestantes (domingo 26 de febrero del ochenta y cuatro) hacen sentir su repudio a la figura de Pinochet, cuestión que no fue circunstancial ni completamente espontánea. En este aspecto, al igual que el trabajo de Cavallo, Sepúlveda y Salazar ya citado, los cabildos ciudadanos aparecen como germen de la reprobación popular.

La Iglesia y particularmente la catedral habría sido la contención que impidió que militares (uniformados y de civil) reprimieran a los manifestantes; se menciona los buenos oficios del prefecto de carabineros de la zona, que logró que los refugiados en la sede religiosa pudieran retirarse a eso de las 17⁰⁰ de la tarde. Martínez confirma que el padre obispo no se encontraba en la región al momento de los hechos y que fue el Consejo de Presbíteros quien asumió la vocería de la institución y la defensa pública frente a las acusaciones emanadas de la dictadura (Pinochet y general Toro Dávila, a la sazón Intendente regional). La participación de miembros de la Iglesia local (como el padre Natale Vitali, padre Rafael Sánchez, padre Marcos Buvinic, padre Carlos Araya) es afirmada por el libro, así como el rol desempeñado posteriormente por el obispo Tomás González.

En el libro no se individualizan civiles protagonistas de los sucesos, como tampoco más detalles de la forma en que la Iglesia católica local participó en la organización de los cabildos.

En el 2006 Juan Radic aborda la manifestación austral, aquí el autor asigna relevancia y espontaneidad al acto (en la línea de De la Maza y Garcés):

“Un hecho anterior al reinicio de las protestas, pero que tuvo gran relevancia fue el ‘Puntarenazo’ que consistió en la primera manifestación masiva contra Pinochet en regiones. Lo particular del acto fue que la espontánea manifestación se llevó a cabo en la propia cara

*del ‘presidente’, el cual se encontraba de gira por la zona. Estupefacto ante la respuesta de la gente, debió observar las pifias y gritos en su contra en plena Plaza de Armas de la sureña ciudad”.*³³

Para el 2006, contamos con la obra de Martinic, reeditada y “revisada”,³⁴ que con bemoles interpretativos persiste en fechar equivocadamente la protesta conocida como “Puntarenazo”.³⁵

En el 2008, jóvenes historiadoras de la Universidad de Magallanes, reconstruyen el atentado a la capilla de Fátima de 1984, ahí hay espacio para la manifestación social de febrero del mismo año en Punta Arenas:³⁶

*“... Fue así como el domingo 26 de febrero de 1984, el general Pinochet presencia el ‘acto cívico militar’ realizado en su honor en la Plaza de Armas de Punta Arenas. El ambiente se torna tenso, por los gritos y consignas, panfletos y otros objetos que se aprecian en el espacio ‘extra’ de noticias, emitidas ese mismo día por TVN regional y conducido por Patricio Mladinic...”.*³⁷

Se entregan detalles de los momentos vividos al interior de la catedral, como de la importancia de los cabildos ciudadanos como gérmenes de la protesta dominical.³⁸ Aún cuando no se profundice en las causas y contextos generales del Chile de entonces.

Por último, en esta revisión debemos comentar el trabajo de tres jóvenes estudiantes de historia de la Universidad de Magallanes. Estudio que rescatando

³³ RADIC VEGA Juan Ignacio, PROTESTAS EN CHILE 1983-1986, “La Explosión de las Mayorías”. Tesis licenciatura, PUCCH, Santiago, Chile, 2006, pág. 110.

³⁴ MARTINIC Mateo, HISTORIA DE LA REGIÓN MAGALLÁNICA, Tomo IV, Punta Arenas, 2006, Ed. UMAG.

³⁵ “Así, entonces, a lo largo del periodo que media entre el Golpe de Estado y el retorno a la democracia, que finalizó en febrero de 1990, la comunidad regional supo dar pruebas tangibles de su fortaleza espiritual, y los acontecimientos preocupantes que se dieron en su seno no consiguieron perturbarla en profundidad. Ello no fue óbice, sin embargo, para que, más allá de su propia capacidad de comprensión, la sociedad de ese tiempo se manifestara franca... sentimiento que se expresó de variadas maneras, incluso con actos que cobrarían fama nacional como fue la manifestación de repudio popular al dictador Augusto Pinochet en enero de 1984 –el ‘Puntarenazo’–”. MARTINIC..., HISTORIA..., 2006..., op. cit., págs. 1494-1495.

³⁶ ARRIZAGA ZERCOVICH Leyla, CÁRCAMO URIBE Ángela J, ATENTADO A LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA, Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2008.

³⁷ Op, cit., pág. 56.

³⁸ Op, cit., págs. 56-58, 171, 172, 175, 195 y 199.

dinámicas organizacionales en la ciudad de Punta Arenas durante la dictadura militar de Pinochet, describe desde fuentes orales (aunque superficialmente) los cabildos ciudadanos y la protesta magallánica.³⁹

De los textos precedentes, referenciales al “Puntarenazo” de 1984, podemos concluir:

- Que existe poca o nula estimación histórica (nacional y regional) de los acontecimientos del 26 de febrero de 1984. Lo que implica que las versiones sobre lo sucedido sean muchas veces imprecisas o derechamente incorrectas.
- Que es imposible hallar análisis y descripciones complejas que den cuenta de los contextos como de los procesos entramados en la protesta de 1984. Así es como abunda en los textos encontrados una superficialidad analítica de los hechos que, en el mejor de los casos, se agota en la misma diacronía de la protesta.
- Que debido a la inexistencia de un correlato histórico, que integre de una vez las causas o antecedentes de la manifestación, sus consecuencias y sus respectivas dinámicas espaciales (regionales, nacionales e internacionales) como temporales, los hechos de 1984 han sido subvalorados por el presente.

Por esos motivos es apremiante reconstruir la historia del “Puntarenazo”, primero desde el acontecimiento, a fin de precisar detalles del mismo (y que supone también ir más allá de ese mediodía de febrero); luego desde la coyuntura, con el objeto de dar cuenta de sus contextos (que supone una mirada más amplia en lo temporal y espacial); y finalmente dedicarnos a la estructura o soporte lógico que tiene la manifestación estival de 1984 (que implica reconocer el peso de fenómenos económicos continentales y mundiales).

³⁹ DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LOS CABILDOS CIUDADANOS EN PUNTA ARENAS, 1984, Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2010.

CAPÍTULO 3. EL ACONTECIMIENTO

El lunes 19 de diciembre de 1983, como anticipo navideño (y en momentos bien complejos para la realidad económica del país y la región)¹ y en una especie de tradición viajera, se informa a la comunidad magallánica la visita de Augusto Pinochet.² Aun cuando el viaje originario incluía Punta Arenas sólo como escala a la Antártica,³ las condiciones climáticas y de pistas de aterrizaje de la base chilena en el polo determinaron que esta urbe se convirtiera en su estadía por más tiempo de lo proyectado.⁴

El 5 de febrero de 1984, a través de la misma prensa, se conocen los detalles e itinerario de la estadía de Pinochet. Con eso en mente, detractores y defensores del régimen procederán a organizar y planificar distintas formas de recibir a

¹ Donde por el mismo medio se anunciaba el posible aumento en los impuestos y el término del programa de empleo mínimo, LA PRENSA AUSTRAL, 3 y 7 de diciembre.

² "Visita 'mínima' de S.E a P. Arenas (sic)", Programa de gira a la Región propone P. Edén, LA PRENSA AUSTRAL, lunes, 19 diciembre de 1983; "Presidente Pinochet llegará la última semana de febrero", Participará en almuerzo con la comunidad, LA PRENSA AUSTRAL, lunes, 19 diciembre de 1983.

³ Originariamente Pinochet se dirige a la Antártica a fin de inaugurar la población "Villa las Estrellas", el día 26 de febrero a mediodía. EL MAGALLANES, Punta Arenas, 5 de febrero de 1984.

⁴ "Informó el Intendente que el viaje del Jefe de Estado a la Antártica se suspendió por razones climáticas y problemas y de deterioro en la pista de aterrizaje". LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero 1984; "Un día estará en Punta Arenas el general Pinochet", "... el día 24 va estar en esta capital regional; el 25 en Puerto Williams y Porvenir; el 26 en la Antártica; el 27 en Puerto Natales y el 28 y 29 estará en Puerto Edén". LA PRENSA AUSTRAL, lunes 13 de febrero de 1984; El periodista Iván Martinic señala respecto del viaje: "El general Augusto Pinochet no tenía que estar ahí. El programa de su gira presidencial a Magallanes lo situaba ese 26 de febrero de 1984 en la Antártica, visitando las bases chilenas... Pero el mal tiempo lo dejó sin vuelo y 'varado' en Punta Arenas. Había que cambiar la agenda y el intendente, general Juan Guillermo Toro, se movió rápido". Reviven la primera protesta contra Pinochet., EL MERCURIO, D16-17, 21 de octubre de 2007.

“S.E”. Autoridades regionales, sectores empresariales,⁵ gremiales,⁶ agrupaciones sindicales, entre otros, dispondrán desde entonces de tiempo para preparar sus demandas sociales y económicas de la región más austral de Chile.⁷

La Intendencia Regional, encabezada por el general de ejército Guillermo Toro Dávila, impondrá prematuramente una lógica tendiente a aplacar la serie de reclamos que de manera transversal afloran, en razón de la próxima visita.⁸ Como consecuencia de sucesivas reuniones con representantes empresariales, gremiales y vecinales, Toro Dávila promoverá la “distensión del ambiente” ante la llegada de su superior.⁹ La idea de la autoridad regional fue resaltar que el “conducto regular” era la forma de hacer llegar al “Jefe de Estado” toda petición, solicitud e incluso reclamos. Paralelo al incentivo del “diálogo ciudadano”, la Intendencia procede a inspeccionar y ejecutar todo trabajo y/u ornamentación digna para la recepción del general que venía del norte –ver fotos en anexo–.¹⁰

Los llamados entusiastas de Guillermo Toro, sobre lo positivo de la visita del “Presidente Pinochet”, tendrán acogida en el mundo empresarial local que, mo-rigerando su discurso crítico, apostará por una postura conciliadora y dialogante a objeto de mostrar al “presidente” Pinochet sus principales demandas.¹¹ En ese

⁵ El intendente, Gral. Toro Dávila, responsable máximo de la visita de Pinochet, informa que éste se reunirá con el sector privado “...del Consejo de Desarrollo Regional, citando a la Cámara de Comercio, Cooperativa Agropecuaria de Tierra del Fuego, ASOGAMA, sector forestal, pequeña industria y artesanado de Magallanes, Cámara Franca, Austro Chile, Colegio de Arquitectos, sector pesquero, Unión Comunal, sector laboral, Colegio de Abogados y Frente Magallanes, transportistas y representantes del sistema financiero regional”, LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero 1984.

⁶ “Gremios quieren reunirse con S.E”, LA PRENSA AUSTRAL, viernes 10 de febrero 1984.

⁷ “Visita inspectiva cumplió intendente A Porvenir y C. Sombrero” LA PRENSA AUSTRAL, 16 febrero de 1984.

⁸ “Presidente nos trae respuestas positivas”, LA PRENSA AUSTRAL, jueves 4 de febrero, 1984.

⁹ “SOLUCIONES VECINALES,”El gobierno regional dispuso diversas soluciones a problemas que habían sido planteados por las unidades vecinales. El Intendente presidió la reunión con el Gobernador Provincial, alcalde y secretarios regionales, donde se determinó la realización de obras”, LA PRENSA AUSTRAL, 23 de febrero, 1984, pág.9; “UF y alza de gas drama vecinal, juntas plantean problemas al intendente”, LA PRENSA AUSTRAL, 14 febrero de 1984.

¹⁰ “Preparativos Presidenciales.- Escudos con banderas chilenas se están ya ubicando en los postes de alumbrado público para saludar la próxima visita del Presidente de la República”, LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero 1984; LA PRENSA AUSTRAL, 7 de febrero, 1984; “Visita inspectiva cumplió Intendente A Porvenir y C. Sombrero”, LA PRENSA AUSTRAL, 16 febrero de 1984; “Embanderamiento de ciudad por visita de S.E.”, LA PRENSA AUSTRAL, 25 de febrero de 1984.

¹¹ “Región está en plena recesión”, Frente Magallánico refuta a Ministro de Hacienda, LA PRENSA AUSTRAL, martes 21 de febrero 1984; Asogama brinda su apoyo al Frente Magallánico, “Los integrantes de la Asociación de Ganaderos de Magallanes A.G., acordaron apoyar al Frente Magallánico en las peticiones que este organismo formulará al Presidente de la República y que fueron canalizadas a través del intendente regional”, LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero de 1984, pág. 6.

contexto, el “Frente Magallánico”¹² junto a todo el sector económico privado de la zona, consigue programar entrevistas con Pinochet Ugarte una vez que arribe a Punta Arenas, para el domingo 26 de febrero entre las 12²⁰ a 13⁰⁰ horas en el hotel Cabo de Hornos de la ciudad.¹³

Por otra parte, el mundo popular, donde descansaba parte importante del malestar social y económico regional,¹⁴ con evidentes limitaciones establecidas por la autoridad austral, se reorganizará hasta programar y planificar (de manera muy tímida) expresiones de insatisfacción por la próxima visita.¹⁵ Las problemáticas de este sector tenían origen no sólo en la realidad económica del país y de la región, sino también en una insuficiente articulación y rol de las organizaciones vecinales (juntas de vecinos) que limitaba su accionar y logros.¹⁶ En ese marco, agrupaciones como el “Grupo de Estudios Constitucionales de Magallanes (conocido como el Grupo de los 24),¹⁷ cercano a sectores demócratacristianos, logran gracias a un breve margen de acción liderar espacios promotores de diálogo en el mundo social.¹⁸ De hecho, es uno de sus voceros locales quien comunica, los primeros días de febrero, la idea de desarrollar “cabildos ciudadanos”¹⁹ en la ciudad, bajo el patrocinio y hospitalidad de parroquias católicas locales.

¹² Liderado por el Abogado Guillermo Himen. Ver: “Queremos condiciones de vida compatibles a nuestra realidad”, Frente Magallánico y su lucha por un Estatuto, EL MAGALLANES, 26 de febrero de 1984.

¹³ “Presidente se reunirá con el sector privado”, LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero 1984; Entrevista con S.E., LA PRENSA AUSTRAL, 24 y 25 de febrero de 1984.

¹⁴ “UF y alza de gas drama vecinal, juntas plantean problemas al intendente”, LA PRENSA AUSTRAL, 14 febrero de 1984.

¹⁵ El marco autoritario inhibe toda expresión social, particularmente en una de las regiones más militarizadas del país. En: TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS DE LA REVOLUCIÓN, Santiago de Chile, 1988, 2ª edición, Ed. La Puerta Abierta, págs. 43-61

¹⁶ LA PRENSA AUSTRAL, lunes 13 de febrero de 1984.

¹⁷ Movimiento que tiene su símil al que se formó en 1978 e integrado originariamente por: René Abeliuk M, Patricio Aylwin A, Edgardo Boeninger K, Fernando Castillo V, Jaime Castillo V, Héctor Correa L, Gonzalo Figueroa Y, Juan Agustín Figueroa Y, Ignacio González G, Luis Izquierdo, Eduardo Jara M, Eduardo Long A, Joaquín Luco V, Luis Fernando Luengo E, Alberto Naudón, Hugo Pereira A, Raúl Rettig G, Pedro J Rodríguez, Manuel Sanhueza C, Víctor Santa Cruz, Ramón Silva U, Julio Subercaseaux B, Sergio Villalobos, Alejandro Silva Bascuñán. En: SILVA BASCUÑÁN Alejandro. TRATADO DE DERECHO CONSTITUCIONAL, Tomo III. La Constitución de 1980. Antecedentes y génesis. Chile. Editorial Jurídica de Chile. 1997, pág. 218; CHAPARRO N Patricio (Ed.), LAS PROPUESTAS DEMOCRÁTICAS DEL GRUPO DE LOS 24. Santiago, 1992, Alfabetá Impresores.

¹⁸ Un ejemplo significativo de las ventajas que tenía la DC en el desarrollo de su presencia pública, se pudo observar en la creación de ciertas instancias disidentes lideradas por personal de ese partido, tales como la Comisión Nacional de Derechos Humanos y el Grupo de Estudios Constitucionales conocido como “Grupo de los 24”, CAÑAS KIRBY Enrique, EL PROCESO POLÍTICO CHILENO. México, 1997, Ed. Andrés Bello Mexicana, págs. 106-107; “Concertación Democracia Cristiana”, LA PRENSA AUSTRAL, martes 24 de enero de 1984.

¹⁹ “El sábado parten los Cabildos Abiertos en Punta Arenas”, LA PRENSA AUSTRAL, jueves 9 de febrero de 1984; Instan-

Los encuentros poblacionales (a grosso modo podemos decir que fueron organizados a nivel regional por Adriana Soto, Manuel Rodríguez, Pedro Hernández y Enrique Zamora, duraban más de dos horas; promovían temáticas socio-económicas y políticas –fundamentalmente–; contaron con la participación de pobladores, obreros, militantes políticos, estudiantes y mujeres –de ellos, los tres primeros presidían también las reuniones–; eran estructurados y pauteados pero también espontáneas en su desarrollo; sus asistentes fueron muchas veces víctimas de represión, detenciones y seguimientos; contaron con el auspicio y el beneplácito de la Iglesia popular local; que aparte de ser instancias de discusión y trabajo político, también promovieron la distensión –ya que ahí también se cantaba y oraba.²⁰ Estos encuentros en un comienzo, serían cuatro, en cada punto cardinal de la ciudad; los días sábados en horario vespertino, los que al cabo de un mes permitirían tratar temas de interés ciudadano, rescatando “...los propios problemas socio-económicos, es decir, lo que está relacionado con la luz, el gas, el alcantarillado y otros” de los puntarenenses, para darles solución.²¹ Fue la experiencia de esos encuentros sociales la que permitió cohesionar los anhelos de muchos actores sociales en Magallanes. Fueron en definitiva cinco eventos (10 de febrero –sector sur de la ciudad en el Gimnasio de la Parroquia San Miguel; 18 de febrero– sector norte en la parroquia de Cristo Obrero; 25 de febrero, en la parroquia de Fátima; 10 de marzo, en la parroquia del sector del barrio Yugoslavo; y 24 de marzo, que a modo de síntesis de los precedentes se

cias que recogieron la idea del Cabildo Abierto del 18 de septiembre de 1810, están pensadas en aglutinar personas, con la finalidad de generar un “gran diálogo nacional”. “Se intentaba que en las poblaciones, barrios, comunas y provincias, se reuniera la comunidad para establecer un programa que apuntara a la restauración de la democracia. De estas reuniones públicas se llegaría a un ‘Cabildo Nacional’ del cual surgiría una propuesta que se (sic) sería el ‘Pliego de Chile’. La Alianza Democrática quería tener para enero de 1984 el instructivo sobre los Cabildos para que durante el año se constituyeran más de mil de estos organismos. Sin embargo, esta iniciativa fue impracticable y todos los intentos resultaron ser un fracaso, al no lograrse que los “Cabildos” tuvieran continuidad en el tiempo”. ORTEGA FREI Eugenio, HISTORIA DE UNA ALIANZA POLÍTICA, El Partido Socialista de Chile y el Partido Demócrata Cristiano. 1973-1988, Santiago, 1992, LOM Editores, págs. 257 y 259. Ver: DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit., capítulo II: Cabildos Abiertos y Reconstrucción de Capital Social en Punta Arenas (1983 – 1984).

²⁰ Ver: DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit., Capítulos III y IV.

²¹ *Ibíd.*; El secretario del Grupo de los 24, Manuel Rodríguez, añade que “...de los asistentes, a lo menos el 50% de ellos estaba con el gas cortado y varios hasta con el medidor ya retirado...”, LA PRENSA AUSTRAL, martes 20 de febrero.

efectúa en el Teatro Cervantes del centro de la ciudad) –ver imagen N°1–²² que como veremos, y dada la eventualidad del país y la región, evolucionaron hasta contribuir, notablemente, a los hechos del domingo 26 de febrero de 1984. Claro, porque si en un comienzo fueron problemáticas económicas y cotidianas (dificultad en la cancelación de servicios básicos, cesantía, etc.) las que centraron sus discursos y discusiones, con el correr de las semanas se sumarán nuevas temáticas político-contingentes no previstas por sus gestores ni por la dictadura.²³ Así, los encuentros populares impusieron sus propias lógicas. Vemos como, por ejemplo, en el segundo cabildo (del 18 de febrero, sector norte en la parroquia de Cristo Obrero) se suman a esos encuentros nuevos actores políticos como la Izquierda Cristiana zonal que le entregará un potente aditivo a la organización popular de la sociedad austral.²⁴

La politización de los cabildos ciudadanos atraerá nuevas perspectivas y problemáticas en relación con la crisis (que parece ser estructural) del régimen. A ello se sumará la progresiva transversalidad del descontento social que se opone a la dictadura y por ende a la visita de Pinochet. Encontramos incluso organizaciones de mujeres, como "MUDECHI (Mujeres de Chile), que invitan²⁵ (...) "a todas sus

²² En el cuarto cabildo (desarrollado en el Barrio Yugoslavo, el día 19 de marzo) asistieron cerca de 326 personas, en él se formaron 6 comités de pobladores, programó una manifestación de protesta (a las 20.30 horas) para el martes 13 de marzo, seguir analizando la situación de los pobladores que serán erradicados de Playa Norte, ayudar a los pobladores afectados por la cesantía y finalmente también solidarizar con los detenidos por los sucesos del 26 de febrero. LA PRENSA AUSTRAL, martes 13 marzo de 1984; el quinto (realizado el 24 de marzo, a las 17 horas), en la sala del Cine Cervantes (zona centro de la ciudad), denominado "Cabildo Abierto de la Ciudad", en él, a diferencia de los anteriores, hubo un carácter más bien selectivo en la concurrencia (sólo podían ingresar integrantes de los comités de pobladores formados hasta entonces), en el que se acordó un boicot contra las empresas Gasco (gas) y Edelmag (electricidad), proponiendo que no se cancele las cuentas de consumo de ambos servicios. Manuel Rodríguez justificó la medida dada la carestía de la vida, los bajos sueldos y la gran cantidad de cesantes existente en la región. LA PRENSA AUSTRAL, sábado 24 marzo de 1984; EL MAGALLANES, 25 de marzo de 1984.

²³ "El sábado parten los Cabildos Abiertos en Punta Arenas", LA PRENSA AUSTRAL, jueves 9 de febrero; Zvonimir Gezan, miembro del grupo de los 24, señala: "No existe en ellos, finalidades políticas o politiqueras subalternas, como se ha insinuado, sino por el contrario, ellos son una expresión abierta y masiva de la comunidad poblacional que desconfía de las actuales Juntas de Vecinos y organizaciones comunitarias, por su directa vinculación, dependencia y subordinación a la autoridad política actual". LA PRENSA AUSTRAL, martes 17 de febrero; DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit., capítulo II: Cabildos Abiertos y Reconstrucción de Capital Social en Punta Arenas (1983 – 1984).

²⁴ "Izquierda Cristiana apoya los Cabildos", LA PRENSA AUSTRAL, martes 18 de febrero de 1984.

²⁵ Mujeres de Chile, "... cuyo principal objetivo era la lucha antidictatorial y el Movimiento Feminista, que agrupaba principalmente –aunque no en forma exclusiva– a mujeres de clase media que promovían el establecimiento de nuevas relaciones de poder... (...)... MUDECHI... Mantuvo una fuerte ligazón con los partidos del MDP..." DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA EN CHILE 1982-1990, Santiago, FLACSO, págs.327-328.

socias y a las dueñas de casas, pobladoras y mujeres jóvenes del sector norte de la ciudad(...)" a participar en la segunda jornada ciudadana.²⁶

Con esa carga política, ya en el segundo cabildo se perfila la "... posible realización de un movimiento de protesta a la llegada del Presidente de la República...".²⁷ La idea sería expresar el descontento por problemas socio-económicos que afectan a la comunidad magallánica.²⁸ Acerca del momento y los detalles que tendría esa expresión, en esta reunión se plantea que sería el día "... viernes próximo (es decir, 24 de febrero) (cuando) llegue a Punta Arenas el Presidente de la República (...)"²⁹ Aun cuando la idea fue aceptada en principio, uno de los líderes del movimiento opositor local Manuel Rodríguez, comentaba por los medios periodísticos, que la propuesta sería objeto de "... un estudio más a fondo en las próximas horas con el fin de adoptar una determinación definitiva".³⁰ Vemos así cómo la protesta contra el dictador emana desde el colectivo asistente a los cabildos ciudadanos, pero es todavía deforme, más con el paso de los días y horas se irá perfilando con una autonomía que superará con creces las intenciones de sus gestores.

²⁶ "Izquierda Cristiana apoya los Cabildos", LA PRENSA AUSTRAL, martes 18 de febrero de 1984.

²⁷ "Recibir al Presidente con una protesta propuso el Cabildo", LA PRENSA AUSTRAL, martes 20 de febrero de 1984.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

IMAGEN N°1



Fuente: “El último cabildo, en cine Cervantes”. EL MAGALLANES, 25 de marzo de 1984 (Contraportada).

El lunes 19 de febrero (dos días después del segundo cabildo), es evidente una lenta pero consistente comunión popular respecto de protestar contra Pinochet. Durante esa semana se observa cómo distintos actores y sectores del mundo social magallánico se van adhiriendo; por ejemplo, dada la recomposición del movimiento y organización sindical,³¹ el Comando Multigremial acuerda en su última reunión adherir a la “protesta”, tal y como se planteara en el último cabildo realizado el sábado 17 de febrero, en la Parroquia Cristo Obrero. El móvil del apego sindical es la insatisfacción que el colectivo tiene frente a la respuesta dada por el intendente regional frente a sus demandas, dada la compleja realidad

³¹ LA PRENSA AUSTRAL, lunes 13 de febrero de 1984.

laboral y gremial en Magallanes.³² El comando, no obstante, aclara que no hay concertación en la forma de protestar pues “...cada organización lo hará a su manera y como lo estime más conveniente”.³³

Hasta aquí tenemos un cuadro histórico que nos muestra una intencionalidad de disentir públicamente contra el régimen, pero donde no hay luces de cómo se llevará a efecto, ni mucho menos de sus repercusiones. De lo narrado y dando fe de lo informado por la prensa local, no existe un malestar tan potente que explique la osadía que fue en definitiva protestar contra el mismísimo general; diremos que hay ambiente de protesta, pero no para atisbar lo que verdaderamente sucedería ese domingo austral. Para entender el punto de inflexión que, en parte, explique por qué sucedieron así los hechos del “Puntarenazo”, haremos un breve paréntesis en la narración para señalar la importancia de lo que, en lenguaje del historiador inglés Eric Hobsbawm, tienen las denominadas chispas o detonantes en todo tipo de acontecimiento (en nuestro caso la protesta del 26 de febrero de 1984 en Punta Arenas); son fragmentos históricos “incidentales”, pero neurálgicos para entender el devenir de los hechos (y de nuestro “Puntarenazo”).

Advertido de las movilizaciones disidentes planificadas para el día viernes en que tocaba suelo Pinochet, el gobierno regional, con premura, advierte que todo acto público que no se encuentre debidamente autorizado sería disuelto por la fuerza pública.³⁴ Tal vez por lo mismo, ese día, sectores opositores refuerzan la idea de protestas pacíficas contra el general en jefe, estableciendo asimismo los horarios de las movilizaciones. Se informa que se “recibirá” a la “visita” con un cacerolazo³⁵ (nada muy distinto a lo estilado por entonces como formato de protesta social) tanto al mediodía como en horas de la noche de ese viernes 24 de febrero.³⁶ En el mismo medio informativo, los convocantes de las manifestaciones

³² “... de esa comunicación se había enviado copias al Ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, y al del Trabajo, Hugo Gálvez...” LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero de 1984.

³³ *Ibíd.*

³⁴ “Disolverán los actos no autorizados”, ante anuncio de protesta, LA PRENSA AUSTRAL, jueves 23 de febrero de 1984. Portada y pág. 9.

³⁵ “Oposición quiere recibir a S.E. con ‘cacerolazo’”, LA PRENSA AUSTRAL, viernes, 24 de febrero 1984. Portada y pág. 14.

³⁶ *Ibíd.*

pacíficas por la llegada de Pinochet, avisan que en ese mismo tenor se llevarán a cabo los actos contra Pinochet (único día en que éste permanecería en la capital regional).³⁷ Sabemos, de acuerdo a los antecedentes de la prensa local, que la protesta del mediodía se concretó.³⁸ La nocturna no sólo se adelantó (pues fue más bien vespertina), sino que transmutará el curso de los acontecimientos.

El viernes 24 de febrero, Pinochet llegó a la región cerca del mediodía. Luego de almorzar, emprendió camino a Puerto Williams.³⁹ En horas de la tarde, en un acto coincidente con muchas otras partes del país, se llevó a cabo (a eso de las 20⁰⁰ hrs. aproximadamente) un servicio religioso en la Iglesia Don Bosco de la ciudad en memoria del asesinado líder sindical opositor, Tucapel Jiménez (muerto el 25 de febrero de 1982 en manos de funcionarios de la CNI –Central Nacional de Información–.⁴⁰ Para fines de la ceremonia religiosa, el Comando Multigremial había convocado a una manifestación, que constituía la segunda instancia del día en que se protestaría contra la visita de Pinochet.⁴¹ A las afueras del templo católico, un grupo de personas (sesenta según informa la prensa) procedieron a gritar consignas contra el régimen y Pinochet; y con el objeto de sacar y/o destruir los lienzos y arcos puestos en bienvenida, estorbaron el tránsito.⁴² En un confuso incidente, un conductor de un vehículo Chevy Nova obstruido en su andar y palmoteado en su carrocería por los manifestantes, embistió contra el colectivo que en la vía pública protestaba, atropellando a un joven obrero cesante de 21 años llamado José Chiguay Coliboro, quien resultó con lesiones de gravedad. El incidente generó en los partícipes del mitin callejero, una ira que, de no mediar

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Acto de protesta relámpago hubo al mediodía de ayer; "Una manifestación relámpago contra el Gobierno, realizaron ayer poco después del mediodía unos 30 jóvenes, en el sector de Calle Bories con Colón... Después de algunos minutos, los participantes en el acto de protesta, se disolvieron en forma tranquila y sin provocar alguna alteración...", LA PRENSA AUSTRAL, sábado 25 de febrero de 1984.

³⁹ "Listo programa de la gira presidencial", LA PRENSA AUSTRAL, martes 15 de febrero de 1984, Portada.

⁴⁰ Tucapel Jiménez era miembro del Comité de Defensa de la Libertad Sindical, organismo que, al amparo de la Vicaría Pastoral Obrera, había sido creado por el Cardenal Silva Henríquez. ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo, MEMORIA DE LA IZQUIERDA CHILENA, Santiago, 2003, Ediciones B, pág. 319.

⁴¹ Informe Vicaría de la Solidaridad, mes de febrero, pág. 21.

⁴² "De ahí en adelante se desató la violencia de los manifestantes, los que primero derribaron y destruyeron el arto (sic) [(arco)] de triunfo que se había levantado a la entrada de Bories, haciéndolo luego lo propio (sic) con otras pancartas ubicadas en el sector", LA PRENSA AUSTRAL, sábado, 25 de febrero de 1984. Portada y pág. 9.

intervención de carabineros, hubiera terminado con el linchamiento del conductor agresor.⁴³ La violencia de los manifestantes terminó derribando el ornato de la entrada de calle Borjes y de las pancartas ubicadas en el sector.⁴⁴ El saldo de la reyerta (a eso de las 22⁰⁰ hrs) dejaba 11 detenidos,⁴⁵ y una sensación de impotencia, dada la violenta represión de carabineros, entre los manifestantes, que no tardará en catalizarla –ver fotos en anexo I–.⁴⁶

Para el día siguiente de aquellos incidentes estaba proyectado el tercer cabildo ciudadano (25 de febrero en la parroquia de Fátima, en el barrio 18 de septiembre uno de los más populares de la ciudad). Ahí el pueblo magallánico, con el fresco recuerdo de horas atrás, definirá con precisión cómo se recibiría al líder de la dictadura a mediodía en la Plaza de Armas de la ciudad.

Aun cuando la prensa local estima que este encuentro sería el último programado, para entrar a una fase evaluativa,⁴⁷ la asistencia fue notable tanto como las decisiones que ahí se tomaron. De alguna forma, el atropello del joven Chiguay concitó un repudio transversal de los asistentes, la amplia base social reunida estuvo dispuesta a protestar contra Pinochet en el centro de la ciudad. Fue así como en horas de la tarde del sábado 25 de febrero de 1984, en dependencias de

⁴³ Un joven estudiante de Derecho, llamado Renán Colvin Treswalt. LA PRENSA AUSTRAL, sábado 25 de febrero de 1984; CAVALLO Ascanio *et ál.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330.

⁴⁴ LA PRENSA AUSTRAL, sábado 25 de febrero de 1984.

⁴⁵ "...identificados como Hernán Díaz Bravo, Jorge Gómez Aguilar, Orlando Muñoz Martínez, Eddie Chaura Chacón, José Barría Ojeda, Nury Vargas Saldivia, Patricio Muñoz Recabarren, Oscar Illanes Pantoja, Iván Hechenlaitner Vargas, y Epifanio Guineo Guineo, todos los cuales serán puestos a disposición del Juzgado de policía local....Lo propio se hará con el chofer del auto que dejó herido a un manifestante [(Renán Colvin Treswalt)]", LA PRENSA AUSTRAL, sábado 25 de febrero de 1984.

⁴⁶ Diversos textos coinciden en estimar los sucesos del viernes 24 como determinantes, para con el curso de los acontecimientos: CAVALLO Ascanio *et ál.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330 (aun cuando la referencia a la edad del atropellado no sea precisa, ya que no es un niño la víctima, sino José Chiguay, un joven de 21 años); RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL..., op. cit., pág. 166; la versión de los hechos, relatada por el padre Marcos Buvinic, apunta también en este sentido, pese a que también propicia la confusión de sucesos: "¿Significa esto que Punta Arenas ha despertado? Siempre se le ha considerado una ciudad tranquila, por el clima, tal vez. En realidad hubo una explosión de rabia muy grande el sábado 25. En la noche, a parte de una protesta con muchos bocinazos, que es la característica de allá, hubo también una manifestación tranquila en un sector que se ha hecho habitual, frente a Don Bosco. En un momento el grupo ocupó la calle y un auto conducido por Renán Colbin (sic) (estudiante de Derecho de Valparaíso que hacía dos semanas estaba en Punta Arenas) atropelló a un niño, el que sigue grave. Eso produjo una explosión de rabia que creo que explica mucho lo que pasó después...". "Hay un crecimiento en el nivel de conciencia", Revista HOY, 7 al 13 de marzo de 1984, pag. 17.

⁴⁷ Según el medio informativo: "Aparentemente este sería el último de los cabildos programados...", LA PRENSA AUSTRAL, 24 de febrero de 1984.

la capilla de Fátima, los pobladores, dirigentes sociales y sindicales se juramentaron hacer sentir el malestar magallánico larga y brevemente acumulado.⁴⁸ La idea era aprovechar la ceremonia de izamiento del pabellón patrio, a mediodía del domingo 26 de febrero, donde convergería Pinochet y mucha gente de la sociedad regional.⁴⁹

El domingo (a eso de las once de la mañana), en momentos en que Pinochet inauguraba el cuartel de la Región Militar Austral,⁵⁰ y tal como se había programado, comenzaron a llegar a la esquina inmediatamente adyacente a la catedral de la ciudad (Bories con Fagnano) grupos de manifestantes⁵¹ y adherentes del dictador.⁵² (Ver anexo).

Si bien los relatos son diversos respecto de cómo sucedieron los hechos, es factible uniformarles y darles un sentido lógico.⁵³ Basados en el recuerdo de más de una veintena de testigos, los hechos fueron una mezcla de espontaneidad y organización, donde en este sentido los cabildos fueron elementales (junto al papel poblacional).⁵⁴

⁴⁸ El Tercer Cabildo es planificado antes del sábado 25 de febrero, no como lo menciona Cavallo. CAVALLO Ascanio *et ál.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330; Sin embargo es considerado, sistemáticamente, en los textos y fuentes consultadas como el determinante, en desmedro de los dos primeros, para la manifestación del domingo 26 de febrero: "Fuentes consultadas coinciden en señalar que el «Puntarenazo» nació a partir de un cabildo realizado en la parroquia Fátima, días previos a la llegada del general Pinochet a la región", RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL..., op. cit., pág. 166; ver también: DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., Capítulo IV. Análisis Encuesta "Puntarenazo", op., cit.

⁴⁹ MIRANDA Juan M, UN SIGLO..., op. cit., pág. 232.

⁵⁰ «Reviven la primera protesta contra Pinochet». Iván Martinic. EL MERCURIO, 21 de octubre de 2007.

⁵¹ "De acuerdo a lo informado por Relaciones Públicas de la prefectura de Carabineros, los hechos se registraron al mediodía del domingo 26 de febrero de 1984, cuando alrededor de un centenar de personas comenzó a gritar consignas en contra de las autoridades presentes durante el acto de izamiento del Pabellón Nacional", MIRANDA Juan M, UN SIGLO..., op. cit., pág. 232; "... unas trescientas personas apostadas en la esquina de Monseñor Fagnano con Plaza de Armas...", en el mismo texto pero citando a Edmundo Rosinelli, se relata: "... los gritos de cuatro centenares de manifestantes, contrarrestados por los adherentes al gobierno...". RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO..., op. cit., págs. 163, 164 y 165.

⁵² LA PRENSA AUSTRAL, 28 febrero de 1984, pág. 2.

⁵³ Hay en este sentido varias descripciones como consta en la bibliografía. En cuanto al tratamiento que, de los hechos, hicieron los medios de comunicación masivos de entonces (radio, prensa, televisión), contamos con el aporte del Centro Nacional de Comunicación Social del Episcopado (CENCOSEP), Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, abril de 1984, Santiago. Más contemporáneo es el documental "Puntarenazo, Magallanes de frente" de las periodistas: Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson, Universidad de Santiago de Chile, 2007. LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, lunes 27 de febrero de 1984; LA TERCERA DE LA HORA, lunes 27 de febrero de 1984; EL MERCURIO, 27 de febrero de 1984.

⁵⁴ DELGADO..., FECCI..., MANSILLA..., RECONSTRUCCIÓN..., Capítulo IV. Análisis Encuesta "Puntarenazo", op. cit.

En la primera etapa de la protesta, a eso del mediodía, Pinochet llegó al sector céntrico de la ciudad, bajó de su automóvil y caminó en dirección sur-norte por el vértice oeste de la plaza Muñoz Gamero (entre las calles Fagnano y Nogueira); ahí se detuvo, justo en la esquina donde se encontraban adherentes y detractores, con el objeto de iniciar su revista a las tropas (y a la banda militar) apostadas inmediatamente fuera de la catedral de la ciudad.⁵⁵ Fue en ese preciso momento cuando comenzaron a vociferarse gritos, insultos espontáneos de “¡asesino!, ¡dictador!, ¡se va acabar, se va acabar, y va a caer!”; pidiendo libertad, pan, trabajo y justicia, con silbatinas y panfletos lanzados al aire; todo ello mezclado con sonos de la canción nacional que comenzaba a entonar la banda de guerra y cantar el público apostado, junto a campanadas del templo católico que, momentos más tarde, ponía fin de esa forma a su misa dominical. El panorama era bizarro e inigualable.⁵⁶

La gente en las afueras de la catedral, consultada por los medios de comunicación (Televisión Nacional de Chile que transmitía a nivel local el evento), señala: “... ¡horrible, lo más inmundo que puede haber...!”; “... ¡estos son unos

⁵⁵ Se iniciaba una breve presentación de “... la unidad de formación al mando del mayor de Ejército Luis Dumay Castro, lo acompaña su plana mayor integrada por oficiales del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros de Chile... a continuación lo hacen los estandartes... los componentes de la defensa nacional... desfila una compañía del Ejército... a continuación... la compañía naval... el escalón de la Fuerza Aérea de Chile, cierra esta presentación una unidad de formación de la sexta zona de inspección de Carabineros.”. Transcripción Televisión Nacional de Chile (XII Magallanes), Punta Arenas, 26 de febrero de 1984.

⁵⁶ En la transmisión televisiva (Televisión Nacional) se escuchan gritos: ¡asesino!, ¡el que no salta es Pinochet!, ¡Carabinero entiende de una vez, la lucha no es contigo sino con Pinochet!, ¡el pueblo unido jamás será vencido!, ¡se va a acabar! A favor de Pinochet, se escuchan aplausos y ¡Pinochet, Pinochet todo Chile con usted! Otras referencias respecto de los incidentes señalan que incluso “... le lanzan un conejo [(mismo animal que semanas antes había sido arrojado –todo destripado– en la residencia del padre obispo Tomás González)], cuando le gritan de todo...”, transcripción de extracto del documental: “Puntarenazo, Magallanes de frente”, de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson; CAVALLO Ascanio *et al.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330; Revista HOY, 7 al 13 de marzo de 1984, «La Otra Versión», págs. 14, 15 y 16; LA SEGUNDA, lunes 27 de febrero de 1984, pág. 2; EL MERCURIO, 21 de octubre de 2007, «Reviven la primera protesta contra Pinochet». Iván Martinic; “Algunos opositores que se mostraban excesivamente violentos y hasta lanzaron un ladrillo y algunas piedras...”, LA TERCERA, lunes 27 febrero de 1984; transcripción de Programa: El Diario... [(De Cooperativa)], de Radio Cooperativa, febrero, 27, 1984, Hora: 06:00. Versiones Periodísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación Social del Episcopado), abril de 1984, Santiago, pág. 13; DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, “LA EXPLOSIÓN...”, op. cit., pág. 49; CANCINO Hugo, “CHILE: IGLESIA Y DICTADURA 1973-1989...”, op. cit., págs. 164, 165 y 167; RADIC VEGA Juan Ignacio, PROTESTAS EN CHILE 1983-1986, “La Explosión de las Mayorías”, Tesis licenciatura, PUCCH, pág. 110; MARTINIC Mateo, HISTORIA DE..., UMAG, 1992..., op. cit., pág. 1283; MARTINIC Mateo, HISTORIA..., Punta Arenas, 2006..., op. cit., págs. 1494-1495; CENTRO DE CAPACITACIÓN Y CULTURA “MUJER PRESENTE”, HISTORIAS..., op. cit., pág. 54; MIRANDA Juan M, UN SIGLO..., op. cit., pág. 232

flojos que están afuera gritando...!" ; "... ¡Son todos unos patanes, están escudados detrás de una Iglesia que es lo más sagrado que puede tener el ser humano...! ¡son unos pobres y tristes desgraciados que no vale la pena de hacerles caso...! ¡... son unos infelices...!" ; "... es una sinvergüenzura señor, porque son unos cuantos grupúsculos de niños que tienen ahí! ¡... dirigidos por, en primer lugar, una Iglesia que nosotros la construimos... en Punta Arenas... ahora que se use pa' política... eso es lo que están haciendo los curas... yo soy católica pero no lo niego... es una sinvergüenzura.!" ; "... no sé, ridículo y sobre todo al frente de la Iglesia... lo último...!" ; "... es algo que no se debiese ser, son unos maleducados, unos mancillao... no sabría qué más decirle..." ; "... es aberrante, es indignante ver como la gente después de tantos años que ha luchado el Presidente Pinochet por salir, para que el país salga adelante vengan a hacerle esta ofensa, es para mí... terrible..." ; "... yo lo encuentro totalmente horrible..." (sic).

A pesar de que con posterioridad el intendente y el propio Pinochet, reconocieron estar advertidos de lo que ocurriría, ello no evitó la bochornosa escena en que se encontraron la "visita" y "dueño de casa" militar.⁵⁷ Imágenes y comentarios de testigos dan cuenta de una actitud de Pinochet, si no sorprendido, al menos incómodo con lo que tenía frente a sus propios ojos.⁵⁸ Éste, luego de pasar revista a

⁵⁷ Pinochet sabía que algo iba a ocurrir en P.Arenas "Quise conocer la realidad", dijo S.E., agregando que "Me informaron, Presidente, va a ver problemas. Y yo les respondí, no importa. Vamos a ver qué pasa. Porque quería ver la realidad.", LA PRENSA AUSTRAL, 5 marzo de 1984; "En la visión de La Prensa Austral «Protesta remece a Pinochet», RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO..., op. cit., págs. 165-166; "Pinochet supo que habría contramanifestaciones", LA SEGUNDA, lunes 27 de febrero de 1984, pág. 2; "Mi general, no es conveniente que vayamos a la plaza porque puede haber problemas", le sugirió Toro a Pinochet, intuyendo que el ambiente estaría caldeado. "No, yo hago el programa tal como está establecido", contestó el Presidente, «Reviven la primera protesta contra Pinochet». Iván Martinic, EL MERCURIO, 21 de octubre de 2007.

⁵⁸ "... El coro tomó fuerza en los alrededores de la Catedral: ¡Y va a caer! Pinochet miró a los manifestantes con detención. Escuchó los gritos. Pasó enojado...". CAVALLLO Ascanio *et ál.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330; "Debió oír muy de cerca y nítidamente —se mostró sereno e incluso se sonreía, se señaló— el: 'Y va a caer, y va a caer...'"; «La Otra Versión», Revista HOY, 7 al 13 de marzo de 1984, págs. 14, 15 y 16; "... Pinochet se mostró sereno. Miró directamente a los jóvenes, que a metros suyos, le gritaban insultos, e incluso se sonreía. Solamente le vimos poner rostro agrio en los instantes en que los muchachos continuaban con sus consignas mientras se interpretaba el himno nacional o cuando las injurias proseguían durante el paso de los destacamentos de las fuerzas armadas y de orden, especialmente cuando lo hacían los porta-estandartes llevando consigo el emblema nacional", LA SEGUNDA, lunes 27 de febrero de 1984, pág. 2; Otras interpretaciones (José Ruiz de Giorgio) dan cuenta que: "... Quizás por el ruido o el boche que había en esos momentos... no se dio cuenta... de lo que pasaba... alguien le gritó asesino... se desconcertó, la primera reacción de él fue de turbación... no supo qué hacer..." ; "... [(Adriana Soto)] Y esto fue algo totalmente espontáneo en ese momento... Nosotros íbamos a pifiar Sí... pero el jasesino!, jasesino!... surgió...", transcripción del extracto del documental: "Puntarenazo, Magallanes de frente", de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma

las tropas, llegó al ara (situada casi frente a la entrada de la catedral de la ciudad) donde se encontraba el pabellón patrio, mientras voces de adherentes y detractores parecían no terminar. La ceremonia, en ese “caos marcial” y/o “esplendor popular”, se acercaba a su segunda fase, luego que Pinochet y su comitiva, una vez terminado el desfile, emprendieran camino al hotel lindante a la escena (Hotel Cabo de Hornos)⁵⁹. Ver infografía N°1, y fotos en anexo.

Tan rápido como se extiende las pifias y gritos contra el general en retirada, se alistaron los aparatos de vigilancia y seguridad apostados por la intendencia, para reprimir a discreción a los “irrespetuosos” revoltosos.⁶⁰ Fuerzas represivas uniformadas y de civil (conscriptos del regimiento Pudeto), confundidos en medio del público,⁶¹ junto a carabineros,⁶² arremetieron contra el gentío a objeto de dispersar y detener a manifestantes; éstos corren en diversas direcciones, de hecho muchos, vista la cercanía, se refugian en el antejardín de la catedral austral que, a esa hora, abría sus puertas para que la feligresía hiciera abandono al concluir la misa dominical; otros, aprovechando trabajos callejeros (al sur de la intersección Fagnano-Bories), comenzaron a lanzar piedras a los represores.⁶³ (Ver anexo).

Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007.

⁵⁹ “Mientras el Mandatario intentaba restarle importancia al incidente, marchando a paso firme como si nada sucediera, frente al público y medios de comunicación regionales y nacionales que cubrían la gira, a sus espaldas se desataba una batalla campal”. RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO..., op. cit., pág. 168.

⁶⁰ “... [(Intendente regional, Gral. de Ejército. Guillermo Toro Dávila:)] Yo tenía gente de seguridad, incluso en los alrededores de la catedral...”, transcripción del extracto del documental “Puntarenazo, Magallanes de frente”, de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007.

⁶¹ “Inesperadamente, un grupo de jóvenes vestidos de civil irrumpió en nuevas aclamaciones. -¡El Pudeto, unido, jamás será vencido! La refriega se inició cerca de las puertas de la catedral. Los jóvenes del Pudeto, el regimiento más importante de la región, atacaron en bloque a los manifestantes...”. CAVALLO..., LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330; “... había conscriptos... que estaban viendo la forma de entrar para golpear a la gente...”. Francisco Pérez, transcripción del extracto del documental “Puntarenazo, Magallanes de frente”, de las periodistas: Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007; Un grupo de conscriptos de civil, es captado cuando repelen la acción en contra del Presidente de la República...”, LA PRENSA AUSTRAL, 27 de febrero de 1984.

⁶² “-¡No se lleven a mi teniente, no se lo lleven...! Eran varios conscriptos los que, a coro, intentaban detener el error de carabineros: habían confundido a un uniformado que, como muchos otros, vestían de civil...”, «La Otra Versión», Revista HOY, 7 al 13 de marzo de 1984, págs. 14, 15 y 16.

⁶³ “Fueron 450 personas que permanecieron retenidas en el templo desde las 12 horas hasta las 21 horas...”, MIRANDA Juan M, UN SIGLO..., op. cit., pág. 232; “Las fuerzas represivas y conscriptos de civil atacaron en bloque a los manifestantes, refugándose alguno de ellos en el interior de la catedral”, ver: MARTÍNEZ Rosa, TESTIMONIOS..., op. cit., págs. 129-130; “Los manifestantes debieron refugiarse en la Catedral para no ser alcanzados por los conscriptos y adherentes a Pinochet que buscaban venganza por lo ocurrido”. RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL..., op. cit., pág. 166;

La entrada principal de la Iglesia de la ciudad se convierte, de este modo, en epicentro de las personas que escapaban del caos profano.⁶⁴ El ambiente en ese tumulto social se cargó de inseguridad, tensión y desorden, pues nadie sabía cómo terminaría todo.⁶⁵ Fue entonces que llegaron al hito de los incidentes sacerdotes que avisados de los sucesos y concluidos sus servicios ministeriales en distintos sectores de la ciudad, ayudan a calmar los ánimos y proteger a los manifestantes que continúan siendo presa de la represión. Sacerdotes como "... Natale Vitale... Rafael Sánchez... Marcos Buvinic... Carlos Araya..." pacificaron y evitaron "... mayores enfrentamientos entre grupos manifestantes...".⁶⁶ Natale Vitale intervino conversando con el "... prefecto (de carabineros Hernán Madariaga, quien)... quería (o debía) tomar veinte personas, diez personas como para llevarlos a la cárcel...".⁶⁷ Entretanto, los grupos partidarios del gobierno, principalmente

"...manifestantes que se refugiaban en la Iglesia catedral, en cuyo interior había exactamente 471 personas y quienes quedaron sitiadas por espacio de cinco horas en el interior del templo", LA PRENSA AUSTRAL, 27 de febrero de 1984; ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo. MEMORIA..., op. cit., pág. 353; HOYL Ana María, POR..., op. cit., pág. 478.

⁶⁴ "Los manifestantes debieron refugiarse en la Catedral para no ser alcanzados por los conscriptos y adherentes a Pinochet que buscaban venganza por lo ocurrido. Allí quedaron el resto de la tarde, a puertas cerradas, por temor a ser detenidos", RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO..., op. cit., pág. 165; "... [(Ello)]... generó un tumulto de ciertas proporciones...", citado en: MARTINIC..., Historia..., 1992..., op. cit., pág. 1283; Manuel Rodríguez señala: "...En el momento en que Pinochet vuelve al acta monumental...las fuerzas policiales...de carabineros...y CNI, se lanzaron sobre los manifestantes para tratar de capturar a quienes pudieran y, por eso, se produce el ..., retroceso de éstos hacia el interior...de la reja de la Catedral...", transcripción del extracto del documental "Puntarenazo, Magallanes de frente", de las periodistas: Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007.

⁶⁵ Reviven la primera protesta contra Pinochet, EL MERCURIO, D16-17, 21 de octubre de 2007; LA SEGUNDA, lunes, 27 de febrero de 1984, «Versión oficial de la Iglesia», pág. 3; "... había conscriptos... que estaban viendo la forma de entrar para golpear a la gente..." apostada al interior de la catedral. Ver: transcripción del extracto del documental "Puntarenazo, Magallanes de frente", de las periodistas: Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007; transcripción de Programa: El Diario... [(De Cooperativa)], de Radio Cooperativa, febrero, 27, 1984, Hora: 13:00. Versiones Periodísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación Social del Episcopado), abril de 1984, Santiago, pág. 19; transcripción de Programa: Primera Plana, Radio Chilena, Hora: 13.00, febrero, 27, 1984, Versiones Periodísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación Social del Episcopado), abril de 1984, Santiago, pág. 51; Revistas HOY, 7 al 13 de marzo de 1984, «La Otra Versión», págs. 14, 15 y 16; Revista APSI (6 al 19, marzo, 1984), «Itinerario de una agresión»; Revista CAUCE (13 al 26, marzo, 1984), «La Historia secreta de la crisis»; Revista QUÉ PASA (5 al 11, enero, 1984).

⁶⁶ "Más aún, el Padre Marcos Buvinic, a quien declaraciones oficiales acusan de haber amparado la manifestación, se encontraba celebrando la Eucaristía en la Comunidad 'Buen Pastor'. ¡Éste llegó a la catedral cuando las manifestaciones se encontraban ya en el interior del templo!", MARTÍNEZ Rosa. TESTIMONIOS..., op. cit., págs. 129-130; CAVALLO Ascanio *et al.*, LA HISTORIA..., op. cit., pág. 330.

⁶⁷ "... y él decía yo no puedo dejar esto así... tengo que llevar alguien... él quería personas...no quería ni curas, ni monjas"; una protagonista del acontecimiento, Vilma Haro recuerda "... llegaron los curitas y nos metieron adentro de la catedral... un poco por protegernos...Ya estaba como muy caldeado todo..."; el sacerdote Natalie Vitale "... desde las doce y cuarto, doce y media, hasta las cinco y media de la tarde, seis... el clima adentro era sumamente negativo... Muchos se arrepintieron de haber protestado...algunos que estaban adentro no tenían nada que ver

conscriptos de civil, obedeciendo órdenes, seguían abalanzándose contra las rejas de la catedral; ahora también insultando a la Iglesia, lanzando piedras y otros objetos contra el templo y las personas que se refugiaron ahí, o que como los sacerdotes deseaban calmar los ánimos.

Después de varios minutos, los clérigos pudieron cerrar las puertas del templo religioso con el objeto de apaciguar la situación y proteger a los asustados cautivos (manifestantes y personas que no tenían ninguna participación en los incidentes). El ambiente dentro del templo católico era de miedo, tensión e inseguridad, no había certeza de cómo terminaría todo; muchos se arrepentían de haber protestado, otros rezaban o conversaban tomando conciencia de qué había sucedido horas más temprano. El miedo que las fuerzas represivas ingresaran a la catedral no eludía a nadie.⁶⁸

Los números difieren, pero fueron más de 400 personas las que debieron permanecer al interior de la catedral austral, hasta bien entrada la tarde de ese domingo.⁶⁹ En ese ambiente el papel desempeñado por el párroco de la Iglesia San

con la protesta porque habían ido a misa...”, transcripción de extracto del documental “Puntarenazo, Magallanes de frente”, de las periodistas Teresa Salinas Koscina y Ma Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007.

⁶⁸ Ibíd.; CAVALLO Ascanio..., op. cit., pág. 330; respecto del ambiente al interior de la catedral ese domingo en la tarde, por radio Pdte. Ibáñez se escuchaba la entonación de “... algunas canciones que podemos escuchar por línea interna... (¡Esta es la hora primera... este es el justo lugar... abre la puerta que afuera la tierra no aguanta más... [(tema: Hermano dame tu amor, de Mercedes Sosa; luego también se escucha la canción: Para el pueblo lo que es del pueblo, del cantautor argentino Piero)]...)”; transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984.

⁶⁹ Un testigo extraordinario, para conocer el ambiente al interior del templo católico, es el padre, Carlos Araya interrogado por la radio Pdte. Ibáñez: Periodista: ¿Cómo ocurrieron los hechos? ¿Qué piensan hacer en las próximas horas? Sacerdote Araya: “... bueno, la situación más menos que ustedes han transmitido y todos conocemos es de una tensión muy grande producto de todo... (...)... actualmente entonces están todas las personas... esperando entonces que se nos garantice que todas las personas puedan salir sin ser... violentadas ni tampoco agredidas como ya se ha dicho y se nos dijo de frente. Hemos sufrido amenazas de todos los tipos... hemos escuchado... hemos puesto oído atento, hemos mirado las expresiones de quienes también nos han repudiado y quienes han faltado el respeto, no solamente al pueblo, no solamente a las personas, sino que también a la Iglesia una vez más. Yo quisiera expresar esto con mucho dolor y también para llamar la atención a las conciencias de los cristianos. Nosotros no vamos a soportar una vez más que se manipule y que podamos aguantar los insultos en torno a la Iglesia, en torno a sus pastores. Nuevamente se ha expresado, como los días anteriores también, esta falta de respeto, esta violencia que lo único que hace es indignar y producir rabia a los cristianos y a los hombres de una recta conciencia. Y por lo tanto, nosotros esperamos que las fuerzas de orden garanticen que todas las personas que están dentro de la Catedral, que todas las personas que en alguna medida ya han sido detenidas, primera cosa que se les garantice que puedan salir sin el miedo que los están esperando afuera conscriptos y personal uniformado, que puedan ser detenidos o que puedan ser también violentadas”. Periodista: ¿Cuántas personas hay al interior de la Catedral? Padre Araya: “... La Catedral está llena, deben ser alrededor de unos (sic) quinientas personas yo creo...”. Periodista: ¿No hay ningún herido...? El padre Araya: “... No

Miguel, presbítero Marcos Buvinic, fue determinante para permitir que cerca de las 17 horas, previa negociación con carabineros y autoridades militares apostadas fuera del templo católico, los refugiados de la Iglesia puntarenense pudieran salir sin represalias y volver a sus casas.⁷⁰ (Ver infografía N° 1).

hay ningún herido" responde. Periodista: ¿Qué están haciendo en este instante los que están refugiados en la Catedral? Sacerdote Araya: "... Estamos conversando, estamos tratando de discernir, estamos mirando todo esto... a la luz de la experiencia evangélica, ver como esto no es una cosa casual... en el fondo es la consecuencia de todo un sistema de vida que se está implantando en nuestro país y que estamos al borde de un clima realmente destructivo para todos y que no es solución para nadie, y como te digo y les digo a todas las personas que nos están escuchando... esto es algo que todos lo conocemos, que todos sabemos de dónde viene y que la Iglesia no está dispuesta a soportar, tanto por nosotros y también por todo lo que ha sufrido nuestro pueblo. Periodista: ¿Alguna autoridad de Carabineros ha ido a conversar con ustedes a parlamentar para tratar de encontrar una solución... a esta situación? Padre Araya: "... Sí, se ha acercado... el mayor que está a cargo de controlar [(prefecto Hernán Madariaga)], y él dijo que iba a tratar de despejar, el problema es que yo no sé hasta qué punto él tiene la suficiente autoridad de mandar a las personas que están afuera esperando, entonces... esperamos que él nos traiga una respuesta y que nos garantice... esto que todos esperamos... que la gente pueda salir tranquila y quede en libertad". Minutos después el padre Marcos Buvinic también es consultado, por el mismo medio, por el ambiente en la catedral magallánica: "... la situación en este momento en la Catedral es la siguiente... continúan todas las personas en el interior de la Iglesia catedral... hay grupos de provocadores digamos... quienes gritan consignas contra las personas que están en el interior de la Catedral, están ubicados tanto por el frente por la calle, por la plaza (sic), como por la calle Fagnano... estos grupos están formados en su mayoría por conscriptos... del ejército que se encuentran de civil y entre ellos están varios tenientes, subtenientes que son los que con ellos digamos realizan esta manifestaciones contra las personas que están en el interior de la Catedral... en cuanto a posibles salidas... en cuanto hayan garantías... de poder salir y que estas personas que están muy exaltadas... no vayan a generar problemas mayores de los ya existentes...". Ante la pregunta del periodista: ¿Carabineros no ha contribuido a despejar el área?, el padre Buvinic dice: "... manteniendo a estos grupos a una distancia prudente...". Opinión similar es la que entrega la Dra. Adriana Soto: "... mira la gente, está cantando canciones de iglesia... está tranquila, está esperando, está naturalmente alarmada en el sentido que han visto que afuera hay conscriptos y otros elementos con cadenas y con yataganes, entonces... uno se pregunta ¿cómo es posible que se utilicen a los conscriptos, cuya posición política en el fondo nadie sabe... y los hagan saltar como monos gritando algo contra los curas dirigidos por un oficial?... encuentro que es sencillamente vergonzoso". El periodista consulta: ¿Se observa alguna salida de esta situación?, la doctora concluye: "... mira, la gente está en espera... la gente está decidida a salir en forma pacífica tranquila, sabe que pueden estar expuestos... a represiones, pero la gente está muy tranquila y decidida a salir pero en forma pacífica. Si las autoridades y Carabineros les garantiza la gente que pueda salir, la gente va a salir en forma totalmente pacífica... pero es necesario que saquen a todos esos pobres conscriptos que los tienen ahí puestos a la guarda con las cadenas..." (sic). Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984; ver: DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit., Capítulo IV.

⁷⁰ Fueron alrededor de 470 las que estaban dentro del templo católico (de diversas sensibilidades políticas, religiosas, así como mujeres, hombres, jóvenes e incluso niños). A poco andar, en horas de la tarde los sacerdotes conversaron con los refugiados a fin de calmar los ánimos, efectuándose llamadas telefónicas a la Nunciatura Apostólica y al Arzobispado de Santiago, a objeto de lograr que el Gobierno se comprometiera a una salida pacífica de las personas sitiadas en la catedral. Cerca de los 17 hrs, los conscriptos apostados en la afueras de la Iglesia hicieron abandono hacia el Pudeto (Regimiento al que la mayoría pertenecía), asimismo gracias a la intervención de Carabineros se logró que un bus localizara en lugar seguro a algunos de los refugiados que abandonaron el sitio por una puerta lateral (calle Fagnano). Ver: RUIZ V. Pedro. TESTIMONIO DEL..., op. cit., págs. 165-168; EL MERCURIO, 27 de febrero de 1984; ver también: LAS ÚLTIMAS NOTICIAS; LA TERCERA DE LA HORA, lunes 27 de febrero de 1984; la prensa radial transmite de manera casi instantánea el momento en que se evacua el templo católico; periodista Mario Romero: "... hace pocos instantes los manifestantes que estaban en la iglesia catedral acaban de desalojar pacíficamente este templo católico, el que hoy día en este instante ha tenido una serie de problemas en la mañana a raíz de las manifestaciones de las cuales hemos informado ampliamente. Está con nosotros el padre Marcos Buvinic, quien nos va a dar más detalles sobre esta salida de los jóvenes que estaban acá refugiados en la iglesia catedral...". Padre Buvinic: "Carabineros a una prudente distancia permitió que los jóvenes pudieran abandonar el

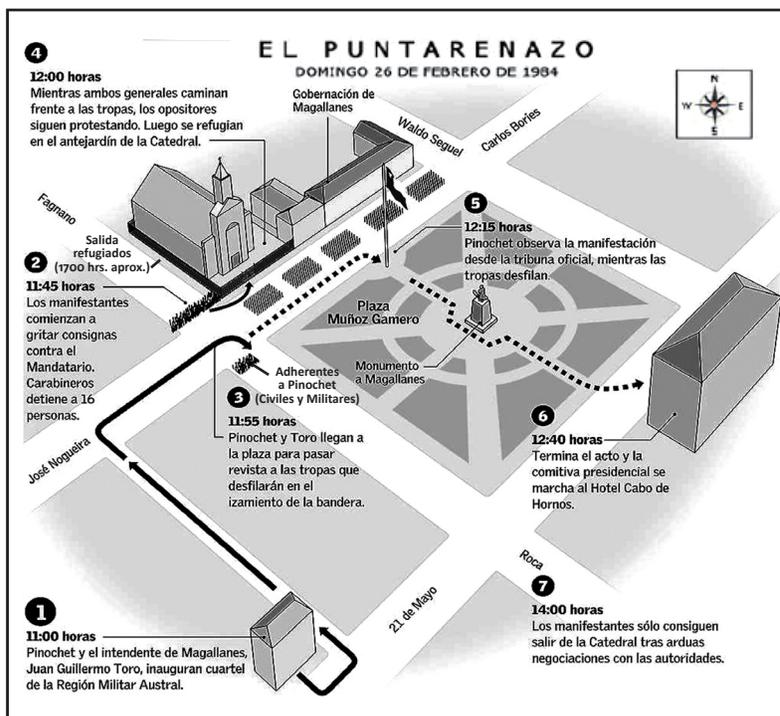
A esta altura comienza a conocerse el saldo de la manifestación; 16 personas detenidas: Pedro Segundo Díaz Domínguez, 25 años, soltero, obrero de profesión; Víctor Christi Maldonado, 30 años, casado, obrero de profesión; Julio Alfredo Salas Barrientos, 22 años, soltero, obrero de profesión; Leonel Edgardo Sánchez Precaquista, 23 años, soltero, obrero de profesión; José Manuel Ruiz Vargas, 27 años, casado, obrero de profesión; Luis Raúl Lizama Binton, 35 años, casado, obrero de profesión; José Luis Aqueveque Gajardo, 23 años, soltero, obrero de profesión; Waldo Antonio Lorca Mora (sin datos); Carlos Mladinic 29 años, ingeniero comercial, presidente de la Democracia Cristiana regional; José Leonardo Mena Barría, 25 años, soltero, obrero de profesión; José Ruiz de Giorgio, 37 años, casado, empleado, presidente de la Federación de Trabajadores del Petróleo; Juana Navarro Robles, 29 años, casada, labores de casa; Susana Guerrero Toledo, casada, 42 años, labores de casa; Eugenio Bahamonde Pérez, 38 años, publicista de la radio Presidente Ibáñez; Iván Tenorio Ojeda Barría, 29 años, casado, obrero de profesión; y Eugenio Hernán Haro Navarro, 25 años, soltero, obrero.⁷¹ Quienes, según lo informado por la prensa, fueron examinados por un médico y estaban al momento de su arresto en perfecto estado de salud e incomunicados (salvo Ruiz de Giorgio que está en libre plática por encontrarse internado en un servicio hospitalario, por recibir un golpe en la cabeza).⁷²

templo eclesiástico, los que también en forma pacífica se han ido alejando por las cuadras cercanas a la Iglesia catedral. Cerca de cuatrocientas personas estaban aquí desde el mediodía, luego de estas manifestaciones contra el jefe del Estado...". Periodista Romero consulta: "... Cómo fue el parlamento... con las autoridades policiales que permitieron la liberación... del templo católico?" El clérigo responde: "... Carabineros despejó el sector... alrededor de la Catedral, dispersó también a los grupos principalmente formados por conscriptos y algunos oficiales de civil que eran los que azuzaban y amenazaban a las personas que se encontraban dentro... De esa manera... lograron salir las personas... las personas que estaban dentro de la catedral... muchísimos de ellos eran... habían muchas personas ancianas, familias completas, niños todo eso, pudieron irse en la micro y el resto salir a pie tranquilamente por calle Fagnano y dispersarse en tranquilidad, en calma. Por lo menos hasta ahora no ha pasado nada y todo está bien...". Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984 (17:24 hrs.).

⁷¹ LA PRENSA AUSTRAL, 27 de febrero de 1984; información noticiosa radial, el día de la protesta puntarenense, publica una lista de detenidos que es entregada por el obispado de la ciudad; la componen: "... Eugenio Bahamonde; José Ruiz de Giorgio; Carlos Mladinic; Luis Lizama; José Luis Aqueveque; Vicente Gómez; Eduardo Molina; Waldo Lorca; Julio Salas Barrientos; Hernán Haro; Ximena Navarro; Susana Guerrero... [(donde dos de ellas están)]... en el hospital. José Ruiz de Giorgio que está... con TEC simple en estado de observación según se nos ha indicado en el centro asistencial y también Luis Lizama que presenta heridas en su cuerpo". Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984 (17:24 hrs.).

⁷² *Ibíd.*; LA PRENSA AUSTRAL, 29 de febrero de 1984; Ruiz de Giorgio según reporte de la prensa radial local (Radio Presidente Ibáñez) realizado por el periodista Mario Romero, entrega distintas y contradictorias versiones: a las 13:11 hrs señala: "... [(José Ruiz de Giorgio)] se encontraba junto a su hijo entre los manifestantes y al momento de ser detenido el hijo de José Ruiz de Giorgio, el dirigente trató de defenderlo y por lo tanto también fue detenido...". Luego a las 15:08 hrs: "Se nos informa que el dirigente de ENAP José Ruiz De Giorgio fue internado con una fractura en el cráneo... y está siendo tratado de urgencia en este instante en el hospital regional...". A las 16:12 hrs, se entrevista a la Dra. Adriana Soto, acerca del estado de salud de Ruiz de Giorgio: "... a mí me llamaron por teléfono...

INFOGRAFÍA N°1



Fuente: EL MERCURIO, “Reviven la primera protesta contra Pinochet”.
D16-17, 21 de octubre de 2007 (modificada).

Las repercusiones a nivel nacional e internacional de la protesta, no tardaron en aparecer (ver anexo).⁷³ Medios periodísticos nacionales e internacionales se

me fueron a buscar en realidad a la catedral con una ambulancia porque él necesitaba urgente una radiografía... lo vio el neurólogo... el neurocirujano, el Dr. Vega, y pidió que se le tomara una radiografía de cráneo. Yo cuando lo vi me di cuenta que tenía una contusión más o menos importante en la parte occipital con un hematoma bastante grande... él está consciente... en realidad es un TEC [(Traumatismo Encéfalo Craneano)] simple, ese es el diagnóstico que yo saco por conclusión por la radiografía y por el estado general del paciente, necesita reposo absoluto por lo menos unas veinticuatro horas... sé que queda hospitalizado en el pensionado y lo atenderá tengo entendido el Dr. Vega. El periodista pregunta: ¿Se puede decir que su estado puede ser de cuidado o ya estaría fuera de peligro? La Dra. Soto aclara: "... mira, yo diría que está fuera de peligro... en realidad es observación más que nada...". Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984; Ruiz de Giorgio, junto con Carlos Mladinic, permaneció detenido más allá de marzo de 1984, el resto solicitó su libertad bajo fianza. Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 174, marzo, 1984, pág. 6; ver también: Falabella Gonzalo, La diversidad..., op. cit., págs. 34-35.

⁷³ De las referencias localizadas en la prensa internacional próximas al 26 de febrero de 1984 contamos a: EL INFORMADOR (Guadalajara, México) -27 de febrero, pág. 3A-; LA CROIX (Francia) -miércoles 29 de febrero y sábado 3 de

hicieron eco de las interrogantes de Pinochet y de sus funcionarios: ¿Qué es lo que significa esto? ¿Es la Iglesia la que está contra el Gobierno?”.⁷⁴ La idea de que la Iglesia católica chilena tenía algo que ver en los hechos de Punta Arenas fue persistente. Así el ministro del interior, Sergio Onofre Jarpa, el secretario general de gobierno, Alfonso Márquez de la Plata comentaba: “... yo lo encuentro muy lamentable que un grupo de jóvenes se haya refugiado en una Iglesia para gritar consignas marxistas mientras se tocaba la canción nacional y mientras desfilaron los soldados con nuestra bandera... yo lo encuentro una cosa despreciable...”).⁷⁵ Esas impresiones fueron reafirmadas por el intendente de Santiago, Gral. Roberto Guillard, el regional, Gral. Guillermo Toro D, y por el dirigente del Frente Magallánico, Guillermo Ihnen.⁷⁶

La expresiones del propio intendente regional, ponen el acento en que la intervención de la Iglesia local en asuntos políticos y contingentes es una cuestión que viene apreciándose casi a un año de la apertura política propiciada por el gobierno militar: “En Magallanes, donde todos nos conocemos, no es ningún misterio que la Iglesia ha adoptado una actitud militante oposición política al Gobierno, que han aprovechado numerosos marxistas ateos (...) grandes visitantes de las parroquias locales.”⁷⁷ Los hechos de ese domingo se deben, para la máxima autoridad, (...)

marzo, págs. 6 y 9 respectivamente; LE FIGARO (Francia) -martes 2 de marzo, pág. 4; L'HUMANITÉ (Francia) -viernes 2 marzo, pág. 8; LIBÉRATION (Francia) -miércoles 29 de febrero y sábado 3 de marzo, págs. 27 y 20 respectivamente; LE MONDE (Francia) -miércoles 29 de febrero, jueves 1, viernes 2 y sábado 3 de marzo, pág. 4 en cada edición; LA VANGUARDIA (Barcelona, España) -28 de febrero, pág. 11; EL PAÍS (Madrid, España) -28 de febrero; DIARIO 16 (Madrid, España) -28 de febrero, 1 y 5 de marzo, págs. 12, 13 y 48 respectivamente; LA NUEVA ESPAÑA (Asturias, España) -1 de marzo, pág. 5; FARO DE VIGO (Galicia, España) -28 y 29 de febrero, págs. 12 y 10 respectivamente; CANARIAS 7 (Las Palmas, España) -28 de febrero y 12 de marzo, págs. 20 y 11 respectivamente; DIARIO DE LAS PALMAS (Las Palmas, España) -28 de febrero, pág. 40; DIARIO DE LEÓN (León, España) -28 de febrero, pág. 32; DIARIO DE NOTICIAS (Lisboa, Portugal) -28 de febrero de 1984; L'UNITÀ-DAL MONDO (Milán, Italia) -28 de febrero, pág. 8; IL POPOLO DALL'ESTERO (Milán, Italia) -28 de febrero, pág. 32; LODI NEWS-SENTINEL (California, EE.UU.) -6 de marzo, pág. 11; THE SARASOTA HERALD-TRIBUNE (Florida, EE.UU.) -28 de febrero, pág. 4.

⁷⁴ Ver: LA TERCERA DE LA HORA, lunes 27 de febrero de 1984; LAS ULTIMAS NOTICIAS, lunes 27 de febrero de 1984; EL MERCURIO, lunes 27 de febrero de 1984; LA PRENSA AUSTRAL, lunes 27 de febrero de 1984; transcripción de Programa: Onda Noticiosa, de Radio Nacional, febrero, 27, 1984. Versiones Periódicas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 17.

⁷⁵ Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984.

⁷⁶ Ver: LA TERCERA DE LA HORA, martes 28 de febrero de 1984, jueves 1 de marzo de 1984; LAS ULTIMAS NOTICIAS, miércoles 29 de febrero de 1984; EL MERCURIO, miércoles 29 de febrero de 1984, jueves 1 de marzo de 1984; LA TERCERA DE LA HORA, martes 28 de febrero de 1984, “Gobierno: Había curas - Iglesia: No es verdad”; LAS ULTIMAS NOTICIAS, martes 28 de febrero de 1984, “Gobierno acusa: “Los sacerdotes actuaron””.

⁷⁷ LA PRENSA AUSTRAL, 27 de febrero de 1984; fueron “...Jóvenes inducidos por extremistas, (...) protegidos por

a que los están incitando los curas y otros gallos más que están metidos en este cuento, incitándolos para que hagan estas cosas"⁷⁸ son, en definitiva, representantes del clero regional quienes profieren consignas y gestos que los definen como marxistas, cuestión que contraviene lo expresado por el Arzobispado de Santiago (Monseñor Fresno), en cuanto a la incompatibilidad de la Iglesia con el comunismo. De ahí que también se fustigue a Radio Presidente Ibáñez (medio en el que la Iglesia Católica de Chile tiene una participación en su propiedad), pues "... desfigura los hechos en forma totalmente antojadiza y falsa, lo que no es aceptable en un medio de comunicación social por muy de oposición que sea, que tiene la obligación, por respeto a la ciudadanía, de ser objetivo y veraz".⁷⁹

Para los sectores empresariales, la expresión social es improcedente; lo mismo que para la opinión pública que dice representar el editorial del principal diario regional, La Prensa Austral.⁸⁰

La Iglesia local y la Confederación Episcopal de Chile, por su parte, no tardarán en responder frente a las acusaciones. El representante de la Iglesia (local), presbítero Marcos Buvinic, rechazará con firmeza las denuncias que vinculan a la Iglesia con la manifestación; señala que la intervención de miembros de la Iglesia fue más bien en pos de calmar los ánimos.⁸¹ Y que en todo caso, la expresión social

sacerdotes", LA PRENSA AUSTRAL, 28 de febrero de 1984.

⁷⁸ Transcripción del audio de Radio Presidente Ibáñez: entrevista intendente Gral. de Ejército, Guillermo Toro Dávila; transcripción de Programa: El Diario... [(De Cooperativa)], de Radio Cooperativa, febrero, 27, 1984, Hora: 06:00. Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 14; transcripción de Programa: 60 Minutos, de Canal 7 TV, Hora: 20:30, febrero, 27, 1984, Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 16.

⁷⁹ Transcripción de Programa: Telenoticias, Radio Agricultura, Hora: 13.30, febrero, 27, 1984, Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 23.

⁸⁰ Transcripción de Programa: Onda Noticiosa, de Radio Nacional, febrero, 27, 1984 y del programa: 60 Minutos, de Canal 7 TV, Hora: 20:30, febrero, 27, 1984. Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, págs. 11 y 20 respectivamente; LA TERCERA DE LA HORA, miércoles 29 de febrero de 1984, "Es falsa versión de la Iglesia"; "Una enérgica condena a los incidentes protagonizados ayer en la Catedral de Punta Arenas, emite hoy el periódico de la ciudad, llamado "La Prensa Austral". El citado periódico dedica su nota editorial", transcripción de Programa: 60 Minutos, de Canal 7 TV, Hora: 20:30, febrero, 27, 1984.

⁸¹ LA PRENSA AUSTRAL, 27 de febrero de 1984; transcripción de Programa: El Diario... [(De Cooperativa)], de Radio Cooperativa, febrero, 27, 1984, Hora: 06:00. Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 14.

se entiende como "...la necesidad de un pueblo que desea expresarse".⁸² En el mismo tenor hablarán los sacerdotes de Punta Arenas, agrupados en el Consejo del Presbiterio del Obispado de la ciudad.⁸³

La llegada del padre obispo, que se encontraba en el extranjero al momento de producirse los hechos, no tardará en avivar la tensión. En efecto, Tomás González entregará un inmediato apoyo y respaldo a los sacerdotes acusados de participar en la protesta del 26 de febrero.⁸⁴

Ahora bien, con el correr de los días y semanas, la crisis y el debate discursivo Iglesia católica, gobierno militar, tan rápido como se forjó irá desapareciendo; "Como la arena que se nos escurre por entre los dedos hasta no quedar nada, los hechos de Punta Arenas se fueron diluyendo en el tiempo."⁸⁵ De hecho, a fines de marzo de 1984, el mismo Obispo González cerrará el trance con una conversación positiva con el Intendente de la ciudad, general Toro Dávila.⁸⁶

La síntesis del acontecimiento relatada, nos acerca a conocer: Qué fue el "Puntarenazo"; cómo se gestó localmente; y por qué aparece en la historia de nuestro país. En este sentido es correcto afirmar que los sucesos se produjeron por una mezcla equitativa de organización y espontaneidad. Es evidente que con antelación a la llegada de Pinochet, sectores regionales planificaron protestar públicamente; pero también es claro que el "incidente Chiguay" alteró lo proyectado, radicalizando las sensaciones de malestar hacia el líder de la dictadura

⁸² Transcripción de Programa: El Diario... [(De Cooperativa)], de Radio Cooperativa, febrero, 27, 1984, Hora: 06:00. Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 15.

⁸³ "... totalmente ajenas a la verdad las declaraciones oficiales, que señalan a la Iglesia y sus sacerdotes, como responsables de los hechos ocurridos en la Plaza Muñoz Gamero." Transcripción de Programa: Primera Plana, Radio Chilena, Hora: 13:00, febrero, 27, 1984, Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, pág. 21.

⁸⁴ LA TERCERA DE LA HORA, martes 6 de marzo de 1984; ver también, LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, jueves 8 de marzo de 1984, donde monseñor Santos, apoya las declaraciones del padre Marcos Buvinic.

⁸⁵ Versiones Periódísticas/40, Sucesos de Punta Arenas, CENCOSEP (Centro Nacional de Comunicación social del Episcopado), Santiago, abril de 1984, Santiago, «Presentación», pág. 1.

⁸⁶ Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 174, marzo, 1984, pág. 6. Lejos de lo que pudiera creerse, Guillermo Toro Dávila fue el Intendente que más tiempo estuvo a cargo de la administración regional (alrededor de tres años). Hecho que pone en entredicho la interpretación de muchos magallánicos que interpretaron su salida a las repercusiones de los hechos del 26 de febrero de 1984. La información pública de su retiro se conoció el 6 de octubre de 1984 -el mismo día del atentado explosivo a la Capilla Nuestra Señora de Fátima en el Barrio 18-, y se hizo efectiva el 20 de diciembre del mismo año; asumiendo el brigadier general Luis Danús Covián.

ese domingo de 1984. Es indiscutible, por otro lado, el papel jugado por la Iglesia local. Que no sólo brindó soporte logístico a la organización social (recordemos que en las capillas se llevan a cabo los cabildos ciudadanos, donde se da vida al "Puntarenazo"), sino también protegió de la represión a los manifestantes y feligreses ese mediodía estival. Sin embargo, y tal como lo indicamos precedentemente, todavía estamos lejos de conocer la historia de la primera protesta popular contra el dictador chileno. De ahí que avancemos y extendamos la temporalidad analítica más allá de lo episódico, recalando en la coyuntura que, en gran parte, delineó nuestra protesta austral, y explica por qué una de sus consecuencias más importantes fue el conflicto del régimen militar con la Iglesia nacional.

CAPÍTULO 4. LA COYUNTURA

La importancia histórica de la protesta austral está en que trasluce nítidamente momentos de quiebres o coyunturas sociales y políticas del Chile bajo dominio militar.¹ Un estudio de ese mismo marco permite entender de mejor forma qué gatilló la disensión social.

El que se haya protestado ese 26 de febrero, en una de las regiones más militarizadas del país,² por primera vez contra Pinochet,³ y que, a pesar de los llamados de las autoridades del régimen y de la curia Católica nacional en términos de evitar la intervención eclesiástica en asuntos contingentes (ver imagen N° 2),⁴ terminara la propia Iglesia local responsabilizada por ese acto político y social, permiten afirmar que estamos frente a un acontecimiento histórico singular.⁵ Que tiene lógica más allá de variables atribuibles al azar, la idiosincrasia, la lejanía o aislamiento de los magallánicos.

¹ Dominio que se inserta en un fenómeno continental (el 31 de marzo de 1964 acontece un golpe de Estado en Brasil; el 21 de agosto de 1971 uno en Bolivia; 27 de junio de 1973 se disuelve el Congreso en Uruguay por militares; el 28 de agosto de 1975 Francisco Morales Bermúdez se inclina hacia la derecha en Perú; el 13 de enero de 1976 se aprecia derechización del Gobierno en Ecuador; y el 24 de marzo de 1976 se produce un nuevo golpe de Estado en Argentina. Ver: DUSSEL Enrique, HISTORIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA. Medio milenio de colonización y liberación (1492-1992), Madrid, 1992, Ed. Mundo Negro-Esquila Misional, 6ª edición, pág. 415.

² TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS..., op. cit., págs. 43-61.

³ Ver Capítulo I.

⁴ El domingo en que ocurre el "Puntarenazo", el único periódico dominical de la zona, «El Magallanes», amanece con el titular: "SACERDOTES NO DEBEN ACTUAR EN POLÍTICA.", Fresno y cura mirista. EL MAGALLANES, 26 de febrero de 1984. Portada.

⁵ La protesta no sólo no cumple el formato o molde de las protestas sociales contra la dictadura verificadas entre 1983 y 1984, ya que se trató de un día domingo en razón que gran parte de las protestas fueron llevadas a cabo los días de la semana (martes, miércoles y jueves); su objeto era la propia figura de Pinochet. Ver: WEINSTEIN José, LOS JÓVENES POBLADORES EN LAS PROTESTAS NACIONALES (1983-1984), Santiago, 1989, CIDE (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación), pág. 44. Ver: OLSON Mancur, LA LÓGICA DE LA ACCIÓN COLECTIVA, México, 1992. Limusa, Grupo Noriega Editores.

En efecto, si la historia de los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales es compleja, lo que haremos en este capítulo es demostrar cómo la expresión del pueblo austral está sujeta a factores menos analizados (u olvidados) hasta hoy. Sub-comprensión y valoración de lo que entonces estuvo en juego, que debe ser corregido por la historia.

En esa línea, pensamos necesario significar y relacionar con la protesta estival, dos procesos nacionales. Uno de índole social y otro político, desde los que se hace histórico, a nivel nacional, lo ocurrido el verano austral de 1984, fenómenos que, a la larga, dicen relación con el fin de la dictadura de Pinochet, pero no con el sistema por él fundado.

El primer proceso, el de orden social, da cuenta de la irrupción de movilizaciones opositoras (eminentemente populares) contrarias a la dictadura militar. Ellas, verificadas a partir de 1983, estuvieron compuestas por mujeres, jóvenes, organizaciones sindicales y partidos políticos que lograron articularse y expresar de manera más menos cohesionada su malestar social y económico. Por otro lado, el segundo proceso de corte político, si bien tiene que ver con el anterior, se refiere a la fricción que generó la represión de parte del régimen a los sectores populares, entre los dos poderes políticos más importantes de Chile: militares y miembros del clero católico.

IMAGEN N°2



Fuente: EL MAGALLANES, 26 de febrero de 1984 (Portada).

Los fenómenos referidos, si bien serán analizados por separado, constituyen caras de una misma moneda o coyuntura.

Primera Coyuntura: Movilizaciones sociales en Dictadura y el “Puntarenazo”.

Cuando el 10 de agosto de 1982 se realizó la primera marcha por “Pan, Trabajo, Justicia y Libertad”, se daba inicio a un proceso social que tendrá a partir de 1983 su cenit.⁶ Efectivamente, desde entonces emanaron diversas protestas sociales que fueron lideradas por sectores opositores o semi-opositores del régimen encabezado por Pinochet.⁷

⁶ Baño Rodrigo, *Movimiento Popular y Política de Partido en la Coyuntura Crítica del Régimen (1983-1984)*, Santiago de Chile, 1985, Editado por FLACSO, n° 236, pág. 64.

⁷ Hablamos de “semioposición”, pues se trata de grupos que no siendo dominantes desean participar en el poder sin

Las protestas con todas sus dinámicas y características movieron el mapa político y social de Chile después de diez años de gobierno militar, con una gran carga reivindicativa.⁸

El “Puntarenazo”, en tanto regional, es probablemente la versión más simbólica y sublime de esa desaprobación, pero sin duda se corresponde con un fenómeno nacional. Una descripción de la coyuntura social evidenciará claramente este nexo.

En los inicios de 1983, observamos cómo la civilidad recupera su capacidad organizacional, apuntalada por el reagrupamiento político, que, en forma de oposición u semi-oposición, levanta su voz contra el gobierno autoritario. Vemos así cómo se activan y organizan actores sociales y populares, desde la marginalidad, la represión y la solidaridad.⁹

Jóvenes, mujeres, trabajadores sindicalizados, profesionales, agrupaciones políticas e incluso sectores empresariales,¹⁰ comenzaron a exponer sus reivindicaciones y diferencias con la dictadura, específicamente entre los años 1983 y 1985.¹¹ Un breve relato de la participación de estos actores sociales en las protestas

oponerse fundamentalmente al régimen. GARRETÓN Manuel *et al.*, CHILE 1973-1983, Santiago de Chile, s/f, FLACSO, pág. 254; GARRETÓN Manuel Antonio, DICTADURAS Y DEMOCRATIZACIÓN, Santiago, 1984, FLACSO, págs. 9-18.

⁸ “Las protestas, y otras explosiones de violencia, son un tipo de acción colectiva que, aunque inusual, es una respuesta frente a la situación de múltiples privaciones que sufren los pobres... [ella]... no expresa, en general, un proyecto, es más bien una expresión de descontento frente a una situación general... son una forma de expresión colectiva... en la que frustración y la agresividad se combinan”. WEINSTEIN José, *op. cit.*, pág. 93; ver también: MARTÍNEZ, Javier, TIRONI Eugenio, WEISTEIN Eugenia, PERSONA Y ESCENARIOS EN LA VIOLENCIA COLECTIVA, Santiago, 1990, Ediciones Sur, págs. 19-24; la protesta como expresión de un momento histórico, en: GÓNGORA ESCOBEDO Álvaro, ARANCIBIA CLAVEL Patricia, VIAL CORREA Gonzalo, YÁVAR MEZA Aldo, CHILE (1541-2000). UNA INTERPRETACIÓN DE SU HISTORIA POLÍTICA, Santiago, 2000, Ed. Santillana, págs. 358-360; y SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE V, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM, pág. 242; acerca de la reivindicación, ver: GODÁS I PÉREZ Xavier, POLÍTICA DEL DISENSO: SOCIOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, Barcelona, 2007, Icaria Editorial S.A., ¿Qué es un Movimiento Social?, pág. 21.

⁹ Son los pobres (urbanos) quienes mayoritariamente protestan en Latinoamérica. Ver al respecto: ECKSTEIN Susan (Coord.), PODER Y PROTESTA POPULAR: MOVIMIENTOS SOCIALES LATINOAMERICANOS, México, 2001, Ed. Siglo XXI, págs. 350-351; además: SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA... V..., *op. cit.*, pág. 246; Propositions 22, agosto 1993, Santiago, Ediciones SUR. Espinoza V., Pobladores, participación social y ciudadanía, págs. 21-53.

¹⁰ Campero Guillermo, Los gremios empresariales en el periodo 1970-1983, Santiago de Chile 1984, Editado por Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, pág. 286; Revista QUÉ PASA (2 de octubre de 2004), N° 1747, “Javier Vial... Su feroz duelo con Pinochet”, pág. 13; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, MOVIMIENTOS SOCIALES EN CHILE. 1973-1993, Santiago, 1998, Ed. LOM; Por una parte los empresarios (y los grupos económicos) son acusados de agravar la situación interna del país. CORPORACIÓN DE ESTUDIOS NACIONALES, PINOCHET: PATRIA Y DEMOCRACIA, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello, pág. 153.

¹¹ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 12. Política y sociedad desde 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica,

nacionales servirá para apreciar cómo también éstos actuaron en la expresión austral de 1984.

En términos generales se trató de una acción desde lo social (popular y meritocrático) que rápidamente, y dado el complejo escenario económico y social interno del país, estuvo en condiciones de presionar con fuerza (pero fugazmente) al régimen militar en pos de mejoras.¹² Fue así como se generaron 11 protestas que tuvieron su cenit en el paro nacional de noviembre de 1984. La primera (11 de mayo de 1983) fue un llamado a paro hecho por la Confederación de Trabajadores del Cobre, que terminó con un saldo de 2 muertos, 50 heridos y más de 300 detenidos. La segunda (14 de junio del mismo año) fue otro llamado a paro nacional que fracasó, y que comenzó a legitimar a la protesta callejera como única estrategia viable para protestar, verificándose también un traslado en el peso de la dirección de las mismas desde el mundo sindical al político –Alianza

pág. 183; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11. Economía y sociedad desde 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica, Capítulo 3, LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS, 1950-1990, pág. 125; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE LA CRISIS, CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL, IRONÍAS POLÍTICAS INTERNACIONALES Y DESAFÍO EUROPEO, Venezuela, 1988, Ed. Nueva Sociedad, pág. 99; GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y POLÍTICA DURANTE EL GOBIERNO MILITAR EN CHILE, 1973-1987, México, 1989, FCE, (Guillermo Campero), págs. 275-279; TIRONI Eugenio, AUTORITARISMO, MODERNIZACIÓN Y MAGNINALIDAD, EL CASO DE CHILE 1973-1989, Santiago, 1990, Ed. Sur, págs. 144 y 149-151; TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS..., op. cit.; Colección Estudios, CIEPLAN N° 14, septiembre, 1984, La Cesantía: Impacto Sobre la Mujer y Familia Popular, Dagmar Raczynski y Claudia Serrano, págs., 61-95; Colección Estudios, CIEPLAN N° 13, junio 1984, Grupos Vulnerables en Situaciones Recesivas: El caso de los niños y jóvenes en Chile, Alejandro Foxley, págs. 107-137; Colección Estudios, CIEPLAN N° 30, diciembre, 1990, Revisión del Proceso de Ajuste Chileno de la Década del '80, Patricio Meller, págs. 48-50; En: COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, enero 1985, Programa de economía del trabajo, Academia de Humanismo Cristiano, Las dos fases de la crisis económica en 1984, Jaime Ruiz-Tagle, págs. 11-12 y 16; Revista QUÉ PASA, Javier Vial... Su feroz duelo con Pinochet, N° 1747, 2 de octubre de 2004, pág. 13; Revista CAUCE, Inseguridad Empresarial resta apoyo a Pinochet, año 1, N° 9, quincena del 13 al 26 de marzo, 1984, págs. 17-18; Estévez Jaime, Crisis de pagos y política de ajuste en América Latina, Material de discusión, programa FLACSO-Santiago de Chile, N° 256, agosto 1985, pág. 14; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE III, La economía: mercados, empresarios y trabajadores, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM, págs. 58-59; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 193-242.

¹² DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, LA EXPLOSIÓN..., op. cit., págs. 360-391; ver también: SALAZAR Gabriel, VIOLENCIA POLÍTICA POPULAR EN LAS "GRANDES ALAMEDAS", Santiago de Chile, 1947-1987, vol. 1. Santiago, 1990, Ediciones Sur; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE IV, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM, pág. 262; LUNECKER Graciela, VIOLENCIA POLÍTICA (VIOLENCIA POLÍTICA EN CHILE. 1983-1986), Santiago, 2000, Arzobispado de Santiago, Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, Ed. LOM, págs. 39-43 y 51; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 259-267; Benavente Andrés, Panorama de la izquierda chilena 1973-1984, Santiago de Chile 1984, editado por CEP (Centro de Estudios Públicos), Doc. de Trabajo n° 38, pág. 66; CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN EL AUTORITARISMO Y LAS TRANSICIONES DEL CONO SUR, Santiago, 1989, FLACSO, págs. 127-128; GUTIÉRREZ Ignacio, CHILE: La Vicaría de la Solidaridad, Madrid, 1986, págs. 187-190; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., págs. 64 y 79.

Democrática-;¹³ su saldo fue de 4 muertos, 70 heridos y alrededor de 1350 detenidos. El 12 de julio se verifica la tercera jornada movilizadora convocada por los firmantes del Manifiesto Democrático (texto al que adscriben personalidades políticas ligadas a partidos políticos antiguos, que fundarán más tarde la Alianza Democrática). En una cuarta acción (11 y 12 de agosto de 1983), la movilización muestra un alejamiento de las directrices políticas (establecidas por la Alianza Democrática), autonomía que genera un saldo nefasto: 29 muertos, 100 heridos y más de un millar de detenidos. La quinta jornada (8 al 11 de septiembre) muestra un desborde de la organización política por la acción poblacional y popular, hay 15 muertos, cerca de 400 heridos y más de 600 detenidos. El impacto de esta última fase movilizadora fue de momento el descuelgue de los sectores medios (que apuestan por el diálogo). A partir de entonces, en la sexta y séptima protestas (11-13 y 27 de octubre respectivamente) es evidente el descenso de la capacidad movilizadora de la disidencia; como resultado del mes hay 5 muertos, decenas de heridos y lesionados y más de un centenar de detenidos. Luego de un receso (o tregua entre gobierno-Alianza Democrática), los primeros meses de 1984 son la antesala de la reorganización opositora liderada por el Comando Nacional de Trabajadores que, el 27 de marzo de ese año, convocará la octava jornada social que arrojará como resultado 7 muertos, 63 heridos y alrededor de 638 detenidos. El resto de las movilizaciones sociales del año (novena –11 de mayo–, décima –4 y 5 de septiembre– y decimoprimeras –29 y 30 de octubre–) concluyeron con 23 víctimas fatales, alrededor de 170 heridos y más de 1200 detenidos.¹⁴

¹³ COLLIER Simón, *HISTORIA DE CHILE (1808-1994)*, Madrid, 1998, pág. 322; "... El 12 de marzo de 1983, bajo la égida de la DC, se formó el Proyecto de Desarrollo Nacional (Proden) en el que participaban no sólo personalidades demócratacristianas, como Jorge Lavandero, sino también personeros más ligados a la derecha como León Villarín, ex presidente de los camioneros, y Engelberto Frías, antiguo dirigente del grupo parlamentario del Partido Nacional. Como un eco, tres días más tarde, un verdadero arco iris opositor, que iba desde socialistas hasta ex-senadores del Partido Nacional (cuestión inimaginable sólo unos días antes), firmaría un documento común, el Manifiesto Democrático, que estaría a la bases de la futura multipartidaria: Alianza Democrática [(fundada el 6 de agosto de 1983)]". GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, *MOVIMIENTOS...*, op. cit., pág. 144, los corchetes son nuestros; ORTEGA FREI Eugenio, *HISTORIA...*, op. cit., pág. 33; CAETANO Gerardo (compilador), *SUJETOS SOCIALES Y NUEVAS FORMAS DE PROTESTAS EN LA HISTORIA RECIENTE DE AMÉRICA LATINA*, Santiago, 2006, Ediciones CLACSO, págs. 213-240. Ver: LAVANDEROS Jorge, *EL PRECIO DE SOSTENER UN SUEÑO*, Santiago, 1997, LOM Ediciones.

¹⁴ América Latina Hoy, julio, año/vol. I. Universidad de Salamanca, España. Revilla Marisa. 1991. "Chile: Actores populares en la Protesta Nacional (1983-1984)", núm. julio, págs. 61-65; DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 29 a 71.

El primer foco disidente, presente en las protestas sociales descritas (y por cierto en la austral de 1984), es la juventud. Este sector poblacional (popular y en el plano nacional y regional) era el que más sufría los costos sociales y económicos de la dictadura militar. Engrosa los índices de cesantía, de falta de oportunidades educacionales y recreacionales, como los de drogadicción, alcoholismo y delincuencia; es en definitiva eso lo que los mueve a disentir.¹⁵

Si bien el resultado de la protesta magallánica no arrojó detenidos entre 18 y 25 años, es precisamente ese rango etario el que más persiste en manifestarse contra la dictadura militar entre los años 1983 y 1984. No obstante su dinamismo, la acción juvenil se dio en medio de potentes y negativas contradicciones, que impidieron a la larga su proyección y consolidación. Pues, por ejemplo, siendo los más excluidos y postergados del sistema, fueron también los menos articulados. Esa limitación implicó que muchas veces la participación juvenil acabará siendo inorgánica, visceral y con muy poco contenido ideológico.¹⁶ De hecho en el caso de los cabildos ciudadanos, realizados en la capital magallánica poco antes del 26 de febrero de 1984, la presencia de jóvenes fue bastante marginal; no así en la protesta dominical.¹⁷

Otro actor social (y popular), recurrente y significativo en el fenómeno social de las protestas nacionales y por cierto en el "Puntarenazo", es el femenino. Desde

¹⁵ Propositiones 14, 1987, Santiago, Garretón Manuel, *Las Complejidades de la Transición Invisible*, pág. 127; Propositiones 27, Olguín Myriam, Santiago, Chile: *Modernidades y Pobrezas, La organización juvenil en el espacio parroquial. Comunidad, protesta y éxodo en los '80*; Revista MENSAGE, N° 327, marzo-abril 1984, págs. 102-105, 106 y 107; Revista CAUCE, "El Origen de la Ira, juventud poblacional", 18 noviembre de 1983, págs. 12-13; respecto de la participación juvenil en actos o manifestaciones contra el régimen en Punta Arenas, ver: LA PRENSA AUSTRAL, viernes 24 de febrero de 1984. Portada y pág. 14; LA PRENSA AUSTRAL, sábado 25 de febrero de 1984; LA PRENSA AUSTRAL, 9 de septiembre de 1983, contraportada; LA PRENSA AUSTRAL, 6 de septiembre de 1984, pág. 8; de los dieciséis detenidos en el Puntarenazo, seis eran jóvenes solteros menores de 25 años inclusive, en: transcripción de Programa: 60 Minutos, de Canal 7 TV, Hora: 20.30, febrero 27, 1984, *Versiones Periodísticas...*, op. cit., pág. 16; entre 1983 y 1984 crece de forma ostensible la población penal masculina condenada en el país. Ver: COOPER MAYR Doris, *DELINCUENCIA COMÚN EN CHILE*, Santiago, 1994, Ed. LOM, pág. 186.

¹⁶ WEINSTEIN José, *LOS JÓVENES...*, op. cit., págs. 33, 57, 93 y 142-143; BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 15. *EL CONO SUR DESDE 1930*, Barcelona, 2002, Ed. Crítica, pág. 302; GARRETÓN Manuel Antonio, *DICTADURAS...*, op. cit., págs. 49-50; Anuario Vicaría, 1983, pág. 68; Propositiones 19, Santiago, 1990, Schneider Cathy, *La Movilización de las Bases, Poblaciones Marginales y Resistencia en el Chile Autoritario*, págs. 225, 231 y 241; Baño Rodrigo, *Lo Social y lo Político: Consideraciones acerca del movimiento popular urbano*, Vol. II: *Jornadas con Dirigentes*. Documento de Trabajo FLACSO-Santiago de Chile, número 208, junio 1984; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, *HISTORIA...V...*, op. cit., págs. 242-287.

¹⁷ DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, *RECONSTRUCCIÓN...*, op. cit.

1983 la organización femenina mostró notable recuperación en el terreno político y social¹⁸. A pesar de los esfuerzos de la dictadura por aislarlas de la contingencia, las mujeres terminaron siendo un factor central en las expresiones de malestar social por dura que fuera su cotidianeidad.¹⁹

La irrupción femenina se agrupó y multiplicó en grupos y talleres que darán origen a dos "... instancias... importantes... el MEMCH '83²⁰ (coordinadora de organizaciones de mujeres que adopta el nombre del antiguo movimiento que luchó por los derechos civiles y políticos de la mujer: Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena)... y el movimiento político unitario 'Mujeres por la Vida'²¹. El MEMCH '83 reunía la mayor parte de las organizaciones sociales femeninas de oposición y Mujeres por la Vida por otro tanto, a un amplio espectro político opositor, partidario, independiente y feminista.²²

Si bien políticamente las organizaciones femeninas tuvieron un tinte más bien conservador respecto de su oposición a la dictadura, igualmente lograron generar institucionalidad opositora (el citado MEMCH '83 y "Mujeres por la Vida"). Encausando muchas de sus urgencias sociales, "domésticas", de su entorno o de género, de forma personal o colectiva.²³

Cuando a fines de 1983 (en el teatro Caupolicán) agrupaciones femeninas realizaban un gran acto (sin banderas partidarias) con la consigna unitaria

¹⁸ DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 307-350; Propositiones 16, Santiago, 1988, Molina Natacha, Serrano Claudia, Las mujeres chilenas frente a la política, "3. La participación política de la mujer durante el periodo autoritario", pág. 77.

¹⁹ DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 309.

²⁰ "... agrupaba originariamente a 24 organizaciones de mujeres [(entre ellas Movimiento Feminista, MOMUPO, MU-DECHI, CODEM, el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical, Mujeres Democráticas, Unión de Mujeres de Chile, Comisión de Derechos de las Mujeres de la Comisión Chilena de Derechos Humanos)], y desarrolló diversas movilizaciones de repudio al régimen. Su objetivo era promover actividades conjuntas de los diversos grupos de mujeres de oposición en contra del régimen militar". DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 327.

²¹ Garretón Manuel, Las Complejidades..., op. cit., pág. 129; Valdés Teresa, Las mujeres y la dictadura militar en Chile, Material de discusión Programa FLACSO-Santiago de Chile, Número 94, marzo 1987, pág. 15.

²² Valdés Teresa, Las mujeres..., op. cit., págs. 22-23.

²³ Temas "... como la negociación de deudas de luz, agua, gas, regulación de títulos de dominio, dificultades en el pago de dividendos, problemas de allegados sin casa, etc.". Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., pág. 79; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 319-324; Vicaría de la Solidaridad, noveno año de labor, 1984, Santiago de Chile, 1984, Vicaría de la Solidaridad, pág. 138; Vicaría de la Solidaridad, octavo año de labor, 1983, Santiago de Chile, 1983, Vicaría de la Solidaridad, pág. 151; DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit., capítulo II: Cabildos Abiertos y Reconstrucción de Capital Social en Punta Arenas (1983 - 1984).

"Democracia ahora y no mañana".²⁴ Magallanes no se quedaba atrás, de hecho, MUDECHI (regional) fue el convocante y promotor del tercer cabildo ciudadano que, como vimos en el capítulo anterior, fue la antesala del "Puntarenazo".²⁵ Sin embargo y tal como sucedió con el caso de los sectores juveniles, lo femenino estuvo condicionado por la realidad chilena. Si bien las imágenes, documentos y relatos confirman el protagonismo femenino en la protesta de febrero (de los 16 detenidos, dos eran mujeres),²⁶ el poder de sus agrupaciones sufrirá las consecuencias de la represión y del sistema.²⁷

Su heterogeneidad (política e ideológica), con el correr de los meses, sumado a las tácticas debilitadoras usadas por la dictadura, socavaran gran parte de su poder movilizador.²⁸ La coexistencia al interior de las organizaciones femeninas de miradas disímiles sobre la realidad país, le confirió a lo femenino un abanico de estrategias para combatir a la dictadura;²⁹ hubo mujeres que supeditaron su lucha a cuestiones sociales, otras que sólo lo hacían respecto a reivindicaciones de género y otras tantas que se inclinaron, frente a presiones políticas de los dos principales bloques opositores.³⁰ Todas ellas, sin embargo, terminaron en un juego de politización tardía que, orquestado por el mismo sistema autoritario, acabó dando a lo femenino un aire cada vez más sistemático e instrumentalizado. Se terminará hablando, muy pronto, y en palabras de la socióloga Julieta Kirkwood, de los sectores feministas y de las mujeres políticas.³¹

Un tercer referente social, presente en la manifestación popular en Punta Arenas, corresponde al de los trabajadores (particularmente los sindicalizados). El sindicalismo, reactivado a fines de 1982, es quien más tempranamente destruye

²⁴ ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo, MEMORIA..., op. cit., pág. 353.

²⁵ LA PRENSA AUSTRAL, martes 18 de febrero de 1984.

²⁶ CENTRO DE CAPACITACIÓN Y CULTURA "MUJER PRESENTE", HISTORIAS..., op. cit., pág. 54.

²⁷ Loreto Rebolledo, Vivir con miedo, morir en el terror. Chile, 1973-1990, págs. 91-104. En revista ECUADOR DEBATE. Centro Andino de Acción Popular, N° 60, diciembre de 2003.

²⁸ Valdés Teresa, Las mujeres..., op. cit., pág. 17.

²⁹ DE LA MAZA..., GARCÉS..., LA EXPLOSIÓN..., op. cit., págs. 79-83.

³⁰ Colección Estudios, CIEPLAN N° 14, septiembre, 1984, La Cesantía: Impacto Sobre la Mujer y Familia Popular, Dagmar..., Serrano..., op. cit., págs. 61-97.

³¹ Propositiones 18, Santiago, 1990, Valenzuela María Elena, Mujeres y política: logros y tensiones en el proceso de redemocratización, pág. 220; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 328-332.

la barrera del miedo frente a la dictadura y levanta la voz contra un régimen indolente.³² La premura disidente trajo aparejado, por cierto, una también precoz represión militar que por todos los medios trató de desarticular la acción sindical.³³

Gran parte del activismo sindical en dictadura (iniciado en 1977)³⁴ fue propulsado por reivindicaciones sectoriales y económicas que deseaban taponar transformaciones laborales consideradas atentatorias contra la organización y el bienestar de las masas de trabajadores del país.³⁵ Es correcto, por lo mismo, aclarar que las demandas del sector poseían un marcado sesgo conservador; a los trabajadores siempre les importó más la permanencia en el empleo y cuestiones

³² Son ellos quienes convocan para el 11 de mayo de 1983 a la primera Protesta Nacional. BAÑO Rodrigo, *LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA CLAVE DEL MOVIMIENTO POPULAR*, Santiago, 1985, Ediciones Ainavillo, págs. 30-42; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, *IGLESIA Y DICTADURA*, Santiago, 1986, CESOC (Centro de Estudios Sociales Ltda.), pág. 117; MANZANO CHÁVEZ Liliana, *CLASES Y ESTRATOS SOCIALES EN CHILE*, Análisis de sus transformaciones durante la dictadura militar, Santiago, 2005, Frasis editores, págs. 110-118; luego, el 21 de mayo del mismo año, constituirán "... el Comando Nacional de Trabajadores (C.N.T), integrado por las principales organizaciones que componen el movimiento sindical chileno. Su objetivo principal es el restablecimiento de la democracia...". Revista *SOLIDARIDAD*, año 8, N° 157, junio 1983, pág. 19; CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), *MUERTE...*, op. cit., págs. 123-124; BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 15..., op. cit., pág. 304.

³³ HUNEUS Carlos, *EL RÉGIMEN DE PINOCHET*, Santiago, 2000, Ed. Sudamericana, pág. 511; acerca de la des-sindicalización en dictadura, ver: Colección Estudios, *CIEPLAN N° 18*, diciembre, 1985. *Lógicas de Acción Sindical en Chile*, Guillermo Campero, René Cortázar, pág. 8; la dictadura muy temprano reprimió el movimiento sindical, cuando la organización tomó tintes de unidad y por ende peligrosidad. No tardó en liquidar a sus líderes, como ocurre con Tucapel Jiménez el 25 de enero de 1982 y luego (el 3 de diciembre de 1982) con la expulsión del país de dirigentes sindicalistas como Manuel Bustos, Héctor Cuevas y Carlos Poldech. Ver: Baño Rodrigo, *Movimiento Popular...*, op. cit., pág. 64.

³⁴ La primera huelga de importancia fue en 1977. Falabella Gonzalo, *La diversidad...*, op. cit., pág. 34.

³⁵ El 15 de junio del '78 se dicta el D.L. N° 2.200, que modificó las normas de contrato y despidos. Un día después se funda la Coordinadora Nacional Sindical; el 20 de octubre del mismo año se dicta el D.L. 2.346, que disuelve importantes federaciones, el D.L. 2.347, prohíbe la defensa de las organizaciones disueltas, y el D.L. 2.345 faculta al Ministro del Interior para sancionar a los funcionarios públicos. Siete días más tarde, con el D.L. 2.376, se convocan elecciones de dirigentes sindicales; "... el Gobierno promulga el Plan Laboral en julio de 1979. El 3 de julio se dicta el D.L. 2.756 que reglamenta las actividades de las organizaciones sindicales y el 6 del mismo mes, el D.L. 2.758, que fija las normas que rigen la negociación colectiva. En noviembre [13] de 1980 se dictan los cuerpos legales [D.L. 3.500, 3.501 y 3.502] que reforman la Previsión social, reemplazando el sistema de reparto por la capitalización individual, mediante la constitución de fondos de pensiones a cargos de las AFP. Siguiendo con las iniciativas legales enmarcadas en el nuevo plan laboral, en marzo [10] del año 81, el gobierno dicta el Decreto Ley 3.648 que elimina los Tribunales del Trabajo, haciendo por esta vía menos expedita la reclamación de los trabajadores ante la justicia... en agosto del mismo año, dicta la Ley 18.018 que facilita el despido mediante el argumento de "necesidades de la empresa", reduce a cinco meses la indemnización por años de servicio, suprime el salario mínimo y posibilita la contratación a plazo fijo a todas las categorías de la población... en junio de 1982, se dicta la Ley 18.134, que elimina la reajustabilidad automática para quienes no negocian colectivamente y permite establecer una remuneración inferior a la pactada al momento de negociar". SANDOVAL Guillermo, SEPÚLVEDA Hernán, BONIFAZ Rodolfo, *EL CARDENAL DE LOS TRABAJADORES*, Homilias del 1 de mayo 1970-1983, Santiago, 2000, Gráfica Funny S. A., pág. 94; la primera huelga ilegal y de importancia en Chile fue en 1977, posteriormente Chuquicamata el "Viandazo". En: Falabella Gonzalo, *La diversidad...*, op. cit., pág. 34.

de índole salarial, que cuestiones más "subjetivas".³⁶ A pesar de ello, es insoslayable que de su reactivación dependió gran parte de la movilización social que se evidenció desde 1983.³⁷ En efecto, a pesar de lo ondulante, el tramo histórico 1983-1984 nos muestra una participación sindical activa hasta la primera mitad de 1983, regresiva entre mediados de 1983 y poco antes de la primera mitad de 1984, y nuevamente activa desde mediados de 1984.

Como un sino del activismo social disidente en dictadura, la organización sindical también mostrara fisuras. Si algunos dirigentes denuncian y reivindican cuestiones políticas, muchas veces sus bases gremiales, dispersas a lo largo del país, se encontraban más preocupadas por disputas subterráneamente contra las arbitrariedades patronales sufridas cotidianamente.³⁸ También aquí operó la politización tardía de las estructuras diligenciales; hecho que agotó la fuerza del movimiento al distanciarlo de lo popular y social.³⁹ Amén de las falencias propias de su organización, del control estatal y la represión, lo sindical como cabeza de la organización social acabara siendo reemplazo por lo político con

³⁶ De hecho, existió más movilización del sector laboral en Chile en los tres primeros años de los noventa que en toda la década del ochenta. Ver al respecto: DRAKE Paul, JAKSIC Iván, EL MODELO CHILENO, DEMOCRACIA Y DESARROLLO EN LOS NOVENTA, Santiago de Chile, Ed. LOM, 2ª reimpresión, Cuadro 1. Movilización del sector laboral en Chile, pág. 412.

³⁷ "El sindicalismo es un poder institucional... extraordinariamente conservador en periodos de crisis... expuesto severamente a la represión y a la corrupción de los favores gubernamentales... El conservadurismo obrero aflora con inusitada, acicateado por el desempleo (que desaliente la lucha sindical por el temor a perder el trabajo)...". Propositiones Tomo XI, año V, septiembre 1994, Santiago, Ediciones SUR, Valenzuela Eduardo, La Rebelión de los Jóvenes, pág. 55; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE ..., op. cit., pág. 143; DE LA MAZA ..., GARCÉS..., op. cit., págs. 94-95.

³⁸ De hecho, a partir de la tercera protesta social (12 de julio de 1983), se observa en la convocatoria la articulación de varias agrupaciones sociales y políticas que tienden a reemplazar las limitaciones del sindicalismo movilizad. GARRETÓN Manuel Antonio, DICTADURAS Y DEMOCRATIZACIÓN..., op. cit., págs. 49-50; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 360-362; Falabella Gonzalo, La diversidad..., op. cit., págs. 11-18; Acerca de la atomización de los movimientos sociales impuesta por la dictadura: BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., págs. 68-69 y 175; Propositiones 22, Santiago, 1993, Díaz A, Estructuras y movimientos sociales, págs. 13-20.

³⁹ CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), MUERTE..., op. cit., págs., 357-358, 370 y 391; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 351-390; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, MOVIMIENTOS..., op. cit., págs. 110-111; Propositiones 21, Santiago, Falabella Gonzalo, ¿Un "Nuevo Sindicalismo"? Argentina, Brasil y Chile bajo Regímenes Militares, págs. 66, 70 y 75; Falabella Gonzalo, Diversidad..., op. cit., pág. 31; COLLIER Simón, HISTORIA DE CHILE..., op. cit., págs. 321-322; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., págs. 91 y 163; DE LA MAZA..., GARCÉS..., LA EXPLOSIÓN..., op. cit., págs. 9-16; CAÑAS KIRBY, Enrique, PROCESO..., op. cit., págs. 107 y 162; Revista SOLIDARIDAD, año 7, N° 152, marzo, 1983, pág. 6.

la firma de diversas personalidades políticas nacionales del Acuerdo Nacional⁴⁰ el 25 de agosto de 1985.⁴¹

La posición de fuerza del sindicalismo, en la coyuntura crítica del régimen, requería justamente que las contradicciones y limitaciones de lo sindical estuvieran zanjadas cuestión que era poco probable.⁴²

En cuanto a la participación sindical en el acontecimiento austral, vemos que lo hace desde la Federación de Trabajadores del Petróleo. Si bien la Federación no es el primer convocante de la protesta, terminará a través de sus líderes centrando la atención mediática.⁴³ Cuestión paradójica si se considera que el grueso de los detenidos, al finalizar la jornada ese domingo de 1984, se declara obrero de profesión aunque cesante, tal como el joven José Chiguay (atropellado el viernes inmediatamente anterior a la acción del 26 de febrero).⁴⁴

Visto, someramente, el panorama social del Chile en la coyuntura 1983-1984, queda por ver cómo se articuló lo político. En este sentido hay que decir que la oposición política a Pinochet se rearticuló en la segunda mitad de 1983 con muchos liderazgos antiguos, despegado muchas veces de las bases sociales.

⁴⁰ El Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia fue convocado por el Arzobispo de Santiago, Cardenal Juan Francisco Fresno quien contó con la ayuda de José Zabala de la Fuente, Fernando Léniz Cerda y Sergio Molina Silva. Participaron en su aprobación Andrés Allamand Z, Francisco Bulnes S. y Fernando Maturana E., de Unión Nacional; Hugo Zepeda B., Armando Jaramillo L. y Gastón Ureta del Partido Liberal; Pedro Correa O. y Patricio Phillips P del Partido Nacional; Patricio Aylwin A. y Gabriel Valdés S. del Partido Demócrata Cristiano; René Abeliux y Mario Scharpe de la Social Democracia; Enrique Silva C. y Luis Fernando Luengo del Partido Radical; Ramón Silva U. de la Unión Socialista Popular; Carlos Briones O. y Darío Pavez del Partido Socialista; Sergio Navarrete y Germán Pérez del Partido Socialista (fracción mandujano); y Luis Maira A. y Sergio Aguiló de la Izquierda Cristiana.

⁴¹ Propositiones, año 2, N° 5, Santiago, enero 1982, Castro Patricio, Apuntes sobre el Sindicalismo de Hoy, págs. 15-16; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, Tomo. 15..., op. cit., pág. 302; MANZANO CHÁVEZ Liliana, CLASES..., op. cit., pág. 114; GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y POLÍTICA..., op. cit., pág. 281; sobre la represión al sector ver: Informes de la Vicaría de la Solidaridad, enero de 1984, págs. 22 a 24; acerca de la politización de lo sindical ver: Baño Rodrigo, Movimiento..., op. cit., págs. 26-27; éste autor agrega que la cercanía de lo sindical a lo político (a los partidos políticos) será otra arista elemental para entender la atomización que se verificará con el correr de los meses en la oposición chilena a partir de 1983.

⁴² Propositiones, año 2, N° 5, Santiago, enero 1982, Castro Patricio, Apuntes..., op. cit., págs. 6-7; Propositiones, año 2, N° 5, Santiago, enero 1982, Albuquerque Mario, Sindicalismo, Política, Partidos: Primer Comentario, págs. 18-20; Propositiones, año 2, N° 5, Santiago, enero 1982, Martínez Javier, Tironi Eugenio, La libarización de la Clase Obrera, pág. 37; MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL, ANATOMÍA DE UN MITO, Santiago, 1997, Ed. LOM, pág. 289.

⁴³ Ver al respecto: LA PRENSA AUSTRAL, miércoles 22 de febrero de 1984.

⁴⁴ Ver Capítulo I.

Muchas de las lógicas discursivas de los referentes políticos (particularmente las del centro) era las mismas que habían permitido a las elites económicas del país terminar (usando a los militares) con el gobierno del Presidente Allende.⁴⁵

No fue difícil que la oposición naciera prácticamente dividida. Lo único que las ligaba era la oposición a Pinochet pero de ahí en más las multiplicidades de visiones generaban la casi nula posibilidad de hacer fuerza común. Esa lectura la hizo muy astutamente el régimen, que promovió de manera sistemática la atomización de sus adversarios.

Las dos opciones opositoras fueron la Alianza Democrática –AD– (formada por demócratacristianos que convergen en un espectro político que va desde la «Derecha republicana» -*derechistas que comenzaban a distanciarse del régimen*-, que desde diciembre de 1982 venía trabajando en generar un referente político opositor, al que se le unirán con el transcurrir de los meses, radicales, humanistas y «socialistas renovados»)⁴⁶ y el Movimiento Democrático Popular –MDP– (compuesto por el Partido Comunista -excluido de la Alianza Democrática-, junto con facciones socialistas -«socialistas de Almeyda»- (liderados por el doctor Manuel Almeyda) y lo que queda del MIR junto a un nuevo referente, FPMR -Frente Patriótico Manuel Rodríguez-),⁴⁷ que irán condicionando el comportamiento social y político de la oposición más dura contra Pinochet.⁴⁸

⁴⁵ La mayoría de estos actores políticos eran pertenecientes al viejo grupo de líderes políticos anterior al golpe. CANCINO TRONCOSO Hugo, CHILE: IGLESIA Y DICTADURA 1973-1989, Los conflictos entre la Iglesia y la dictadura en el periodo de institucionalización del régimen, 1977-1980, 1997, Odense University Press, pág. 122; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA...., op. cit., págs. 168-172; Baño Rodrigo, Lo Social y lo Político: Consideraciones...., op. cit., págs. 167-226.

⁴⁶ CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 190.

⁴⁷ El Movimiento Democrático Popular (MDP), formado por la conjunción de las fuerzas de izquierda vinculadas a la Unidad Popular, coincidió con la formación del Comando Nacional de Trabajadores. Sin embargo, él pugna con el ordenamiento jurídico vigente, no pudo extrañar que el Tribunal Constitucional (por sentencia de 31 de enero de 1984) lo declaró inconstitucional (fundando en los arts. 8º, 82 N° 7 e inciso 13º de la Constitución), debido a que, según el fallo, por sus fines y por la actividad de sus adherentes, dicho movimiento -junto al Partido Comunista de Chile, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y el Partido Socialista de Chile- se había dedicado a difundir la doctrina marxista leninista, comprendida entre aquellas cuya propagación prohibía y sancionaba el discutido art. 8º. SILVA BASCUÑAN Alejandro, TRATADO...., op. cit., pág. 222; ver también: Campero Guillermo, Cortázar René, Actores sociales y la transición a la democracia en Chile, Colección Estudios CIEPLAN N°25 (Diciembre de 1988). "... La presencia de las dos oposiciones", págs. 142-143; COLLIER Simón, HISTORIA...., op. cit., pág. 322; GUILLAUDET Patrick, MOUTERDE Pierre...., op. cit., págs. 162, 164 y 165.

⁴⁸ Si para el sector liderado por la AD, los sectores populares no constituyen una categoría política, sino una categoría económica y social; para los sectores de izquierda (MDP) constituye claramente una categoría política; no sólo

La AD, sin grandes nexos con el mundo social-popular, a objeto de liderar lo social y las negociaciones con la dictadura, terminó prontamente moderando su discurso político opositor. El MDP, cercano a lo popular, se mostró más radical, alejándose cada vez que podía de la idea negociadora con el régimen, cuestión que lo llevó en el mediano y largo plazo a convertirse en el verdadero enemigo de la dictadura.⁴⁹

Con ese mapa político a cuestas, los actores sociales (populares y sectores medios) irán estableciendo acuerdos o disputas. Si los sectores medios, más proclives a la Alianza Democrática, se comportaron privilegiando la lucha pacífica y de acuerdos con la dictadura; los sectores populares, adherentes al Movimiento Popular Democrático, en términos generales.⁵⁰ De hecho, entre mayo de 1983 y octubre de 1984 (tramo en que se observa la mayor actividad disidente social y política), vemos como la acción social muestra mayores signos de autonomía política; para luego hacerse más dependiente.

La fuerza de las movilizaciones sociales, en la primera mitad de 1983, llevaron al mundo político disidente (moderado y radical) y a la propia dictadura, a considerar con más seriedad las acciones populares. De esta forma, la Alianza Democrática las vio como una forma o instrumento de presión y negociación con el régimen. Mientras que para el Movimiento Democrático Popular, ellas constituían una fase necesaria mas no terminal en la lucha por el fin de la dictadura de Pinochet.⁵¹ Por su parte, para la administración militar, la activación de lo social era un proceso que había que detener o hacerlo funcional a como diera lugar.

porque es el sector dominado por el sistema, sino porque es el sujeto capaz de realizar la transformación del mismo. En base a esa percepción, la unidad de la oposición era muy difícil. Ver: BAÑO Rodrigo, *LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA...*, op. cit., págs. 146-149.

⁴⁹ WEINSTEIN José, op. cit. págs. 27-58; LUNECKER Graciela, op. cit., pág. 44; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 123 y 127; Se habla de dos oposiciones; una más "(...) violenta, que deseaba la caída del régimen por métodos duros y agresivos [(MDP)]... y otra pacífica que buscaba un consenso opositor para imponer al gobierno una negociación y transición pactada para llegar a la democracia [(AD)]". DE RAMÓN Armando, *HISTORIA DE CHILE*, Santiago, 2003, Ed. Catalonia, 3ª edición, pág. 267, los corchetes son nuestros; Benavente Andrés, *Panorama...*, op. cit., pág. 62.

⁵⁰ En marzo de 1984 "...en el ámbito poblacional y militante, las formas de lucha tendieron a radicalizarse...". DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, *LA EXPLOSIÓN...*, op. cit., pág. 83.

⁵¹ Se observan notables diferencias programáticas entre el MDP y la AD, ver: Revista HOY, 15 al 21 de febrero de 1984, "Definición de estrategias", págs. 6-8.

Como veremos, de las tres tácticas la única que podía utilizar a las otras era la de Pinochet. Con un pragmatismo extraordinario, el régimen propició una estrategia que implicaba dividir (aún más a opositores moderados y radicales) para gobernar.⁵²

Cuando la movilización social interna amenazó con politizarse (en la cuarta protesta), el régimen militar, estrenó la primera de dos "aperturas" (en abril de 1984 se impondrá la segunda, de corte económico).⁵³ Aperturas que no eran otra cosa que distanciar a los sectores opositores.

La primera apertura, que fue de carácter político, era sencillamente acercarse a dialogar con los líderes del sector político opositor más moderado encabezado por la Alianza Democrática (AD). Era una especie de tregua que por cierto no contemplaba a la oposición más obtusa, es decir, al Movimiento Democrático Popular (MDP). Para unos el diálogo, para otros la represión más sistemática y brutal.

Esto resulto nefasto para el movimiento social, en tanto que la violencia y el nulo diálogo era precisamente para los sectores más pobres y desamparados de la sociedad, donde verdaderamente estaba el soporte y las fuerzas de la acción

⁵² ZAPATA Francisco, FUERZAS SOCIALES Y FUERZAS POLÍTICAS EN CHILE, en Revista: ESTUDIOS SOCIOLOGICOS del Colegio de México, Vol. 2, núm. 4, enero-abril 1984, pág. 196.

⁵³ Sergio Onofre Jarpa (Ministro del Interior nombrado para estos efectos por Pinochet) propuso un paquete de diez medidas inmediatas al momento de asumir en agosto de 1983, entre otras: recuperar el respaldo de sectores gremiales, empresariales y políticos; centralizar en el comunismo soviético (y no en los políticos locales) el blanco principal. Definiendo además tres tareas para 1984: terminar las leyes de elecciones y partidos y convocar a un plebiscito para aprobarlas; levantar el receso político y fijar un período para la organización de los partidos; y crear un movimiento político independiente, pero defensor del régimen". ORTEGA FREI Eugenio, HISTORIA..., op. cit., pág. 235; JARPA Sergio Onofre, CONFESIONES POLÍTICAS. Santiago, 2002, Ed. Sudamericana, pág. 369; DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 48-49; Revista CAUCE, (13 al 26 marzo, 1984): "Inseguridad empresarial resta apoyo a Pinochet", págs. 16-18.

social.⁵⁴ De hecho, con la apertura del diálogo político⁵⁵ y las concesiones político-partidistas⁵⁶ el régimen logró debilitar la unidad opositora.

La apertura fue aprovechada por todo el espectro político nacional, así vemos cómo incluso sectores de derecha, adictos a Pinochet, tendrán oportunidad de institucionalizarse, como la UDI (Unión Democrática Independiente),⁵⁷ el MUN (Movimiento de Unidad Nacional), el PN (Partido Nacional) y el MAN (Movimiento de Acción Nacional)⁵⁸, y mucho más tarde Renovación Nacional.

La primera apertura (en su versión política) funcionó con fuerza desde agosto hasta fines de 1983. Ella, como dijimos, operó negativamente en la unidad opositora, pues una de las exigencias que hacía la Alianza Democrática al Movimiento Democrático Popular era que éste desechara la lucha armada como opción de lucha democrática y eso no se dio. Por lo mismo, si se dio un tímido y fugaz acercamiento de la disidencia política moderada hacia el régimen, en el plano popular (o disidencia más radical) hubo un reposicionamiento en la radicalización de las posturas.⁵⁹

⁵⁴ "... Nunca antes se había registrado en la historia de Chile un movimiento social de resistencia tan largo, en tan peligrosas circunstancias y a tan enorme costo en vidas humana". SALAZAR Gabriel, PINTO..., HISTORIA..., IV..., op. cit., pág. 262; "Cien muertes (...) hombres o mujeres, con sentimientos, familia, hijos, padres, hermanos, con sus historias y sus esperanzas. De ellos 82 eran hombres y 18 mujeres: veinticinco eran obreros; catorce eran estudiantes; tres eran artesanos o artistas; tres eran dueñas de casa; dos eran empleados; tres eran transportistas o se desempeñaban en labores afines; dos eran profesionales; uno era ex-cabo del Ejército; nueve eran trabajadores varios, técnicos menores, trabajadores por cuenta propia u otros. En 27 casos se ignora cuál era la actividad que desempeñaban. En tres casos, simplemente, no podían tener actividad definida, eran menores de cuatro años. De acuerdo a la información disponible, ocho de las víctimas se encontraban cesantes". Las causas de las muertes se pueden dividir en tres: por represión con ocasión de manifestaciones masivas de protesta (74 casos), por abuso de poder de agentes de seguridad o policiales (13 casos) y muertes en actos de represión política individual y selectiva a disidentes u opositores políticos (10 casos). GUTIÉRREZ Ignacio, CHILE: LA Vicaría ..., op. cit., págs. 187-190; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 122; ver además: DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 37-47 y 11.

⁵⁵ HUNEEUS Carlos, EL RÉGIMEN..., op. cit., págs. 520-522; HUNEEUS Carlos, LOS CHILENOS Y LA POLÍTICA, Santiago, 1987, Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), págs. 105 y 106.

⁵⁶ SILVA BASCUÑÁN Alejandro, TRATADO..., op. cit., pág. 214.

⁵⁷ En 1983 surge la UDI (Unión Demócrata Independiente), bajo el liderazgo de uno de los principales colaboradores de Pinochet, el abogado Jaime Guzmán Errázuriz.

⁵⁸ Ver: CAÑAS KIRBY Enrique, PROCESO..., op. cit., pág. 190; SALAZAR Gabriel -José Bengoa (Ed.)-, DE LA GENERACIÓN CHILENA DEL '68: ¿OMNIPOTENCIA, ANOMIA, MOVIMIENTO SOCIAL?, Santiago, 1996, pág. 12; DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 36-38.

⁵⁹ En diciembre de 1983 el MIR llama al desarrollo de una guerra popular que significa la más amplia movilización de masas hasta derrocar a Pinochet. En: Benavente Andrés, op. cit., pág. 64. El 5 de febrero de 1984, la izquierda (MDP) intenta articularse nacionalmente, llevando a cabo su primera asamblea nacional en el teatro Caupolicán. En ella su líder, Almeyda, declara la lucha contra la dictadura y la unión de la oposición. Revista HOY, 15 al 21 de febrero de 1984, págs. 6-8; Revista HOY, 29 de febrero al 6 de marzo 1984, pág. 17.

A comienzos de 1984, ambiente próximo de la protesta austral, es evidente el agotamiento de la primera apertura –política–. Tanto el Movimiento Democrático Popular como la Alianza Democrática comprenden que las autoridades del régimen sólo esperan ganar tiempo y no ahondar en reformas políticas. Esto deriva, a que la oposición meridianamente unida, se reactive con fuerza pero fugazmente. En efecto, en febrero de 1984, tanto el MDP como la AD, coinciden en distintos actos públicos, con el objeto de impulsar su lucha contra el régimen militar; el 5 de ese mes (el mismo día en que se realiza la primera convención política del MDP) el Comando Nacional de Trabajadores (CNT)⁶⁰ -encabezado por el demócrata cristiano Rodolfo Seguel-, si bien hace pública la idea de continuar con el diálogo también plantea la idea de no descuidar la promoción de la movilización social. Así es como los detractores de la dictadura impulsando "Cabildos Abiertos" o ciudadanos, y anticipando el reinicio de las protestas nacionales para marzo del 1984.⁶¹ Cuadro que será leído ciertamente como peligroso para la dictadura.

Es aquí cuando tiene efecto la segunda apertura, esta vez económica. Si la primera apertura tenía como meta evitar la unidad opositora, así se entiende la llegada al ministerio del interior, en agosto de 1983, del ducho político de derecha Sergio O. Jarpa.⁶² Esta otra, impulsada en abril de 1984, tendrá la gracia de completar la división total del movimiento opositor social y político. En momentos en que los costos de la ortodoxia económica asoman mayores que sus beneficios, se flexibiliza el modelo neoliberal por una concepción más pragmática; llega Luis Escobar (economista más proclive al keynesianismo) a la cartera de Hacienda⁶³

⁶⁰ Creado el 21 de mayo de 1983, conformado por la Confederación del Cobre y otros cuatro grupos sindicales. ULLOA Víctor, EL MOVIMIENTO SINDICAL CHILENO DEL SIGLO XX HASTA NUESTROS DÍAS, Santiago, 2003, OIT, pág. 16

⁶¹ BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., págs. 54-62; Campero Guillermo, Cortázar René, Actores sociales y la transición..., op. cit., pág. 143; DE LA MAZA..., GARCÉS..., LA..., op. cit., pág. 90; Informe Vicaría de la Solidaridad, enero de 1984, pág. 2; LA SEGUNDA, 13 de enero de 1984.

⁶² GARRETÓN Manuel Antonio, DICTADURAS..., op. cit., pág. 5; CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), MUERTE..., op. cit., pág. 383.

⁶³ "La coyuntura económica que vivió el país en 1984 se caracterizó por la pugna entre los intereses de los grupos empresariales y los requerimientos de la banca internacional acreedora y de los grupos económicos e ideológicos empeñados en obtener garantías y seguridades relativas al pago de los servicios de la deuda externa". COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 35; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 216-224; WEINSTEIN José, op. cit., pág. 35; respecto de los costos sufridos por el sector laboral (altos niveles de desempleo) con la crisis económica. Ver: Colección Estudios, CIEPLAN N° 20, diciembre 1986, Evolución del Empleo y Desempleo en Chile, 1970-85.

y satisface las demandas de los sectores privados internos (y por cierto de la oposición más moderada: sectores empresariales, industriales particularmente, pero también de los sectores meritocráticos), facilitando la renegociación de sus deudas, restringiendo las importaciones a favor de las exportaciones, aumentándose el gasto fiscal, desarrollándose planes en el terreno social y obras públicas (como un plan trienal para la construcción).⁶⁴ Como los resultados logran una lenta pero sostenida reactivación de la alicaída productividad chilena,⁶⁵ se sella la definitiva derrota de los disidentes y el “triumfo” del sistema neoliberal.

En el momento en que la segunda apertura muestra óptimos resultados, la dictadura procederá a cerrar la primera apertura política.

Nuestro “Puntarenazo” ocurre precisamente en esta coyuntura político social. Justo cuando se vive un verdadero empate táctico, entre la dictadura y la oposición. Es decir, hay una oposición todavía fuerte (o que amenaza con unirse) pero no suficiente como para poner en peligro la continuidad del régimen. Y donde el régimen se muestra dubitativo e incapaz frente a una situación económica y social, pero no al extremo de perder el control de la situación, ni menos de dejar campo libre a sus detractores, sobre todo cuando reconoce en ellos su talón de Aquiles: su heterogeneidad. El momento descrito, ya dijimos, es visible en la protesta magallánica. No sólo es posible reconocer en ese domingo de 1984 a personeros políticos cercanos a la AD (y a la Democracia Cristiana como Mladinic y Ruiz de Giorgio) como al MDP.⁶⁶ Además, y de acuerdo a relatos de los propios participantes de la política regional, el verano de 1984 marcó un momento de

Series Anuales

⁶⁴ GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE ..., op. cit., págs. 73-74.

⁶⁵ HUNEES Carlos, EL RÉGIMEN..., op. cit., págs. 513-514; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., págs. 42 y 62; GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., págs. 63, 108-109 y 133; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 223-224; BOENINGER Edgardo, DEMOCRACIA EN CHILE, Lecciones para la gobernabilidad, Santiago, Ed. Andrés Bello, 1997, págs. 297-298.

⁶⁶ DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 48-49 y 90; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., págs. 54-62 y 178-186; Campero Guillermo, Cortázar René, Actores sociales y la transición..., op. cit., pág. 143; LA SEGUNDA, 13 de enero de 1984; Informes de la Vicaría de la Solidaridad, enero de 1984, pág. 25; PALET Enrique, IGLESIA Y DERECHOS HUMANOS EN CHILE, pasado-presente-futuro, Arzobispado de Santiago, fundación de documentación y archivo de la Vicaría de la Solidaridad, Santiago, 2001, pág. 39; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, MOVIMIENTOS..., op. cit., págs. 164-165; Propositiones, tomo IX, año IV, Santiago, julio, 1983, Astelarra Judith, La Relación entre Partidos Políticos y Movimientos Sociales: Feminismo y Partido de Izquierda, págs. 55-68.

fuerte activismo político y social con la realización de los cabildos ciudadanos iniciados en febrero de ese año y que lograron recomponer fugazmente la unidad del mundo popular y laboral chileno.⁶⁷

La exacerbación de las diferencias entre los grupos opositores promovida por la dictadura, sin embargo, a la larga trajo réditos para ésta. Particularmente cuando se ponga en marcha la segunda apertura, esta vez de sello económico. Claro, porque las fuerzas sociales que componían la disidencia (desde secciones poblacionales hasta lo meritocrático, pasando por grupos juveniles y femeninos) si bien mostraban atisbos de fuerza y transversalidad, enfrentadas a una segunda prueba mostraron ser débiles en coherencia política y conciencia social. Dicho de otra manera, lo que esperaban los opositores moderados agrupados en la AD y los más radicales liderados por el MDP, eran cosas parecidas pero no iguales; cuando la dictadura agudizó sus "contradicciones" los terminó por desconectar, acelerando su desunión y, por derivación, consolidando el poder de Pinochet.

Ese fue el principal objetivo de la apertura económica, alterar el programa económico en pos de asegurar el modelo. Si gran parte del componente rector de las movilizaciones opositoras (moderadas) lo constituían miembros de sectores que hace poco apoyaban al régimen, era obvio que al ceder en parte a sus solicitudes, ellos se descolgarían de la resistencia popular.⁶⁸ De esa forma el paso al pragmatismo económico, dirigido por los tecnócratas de la dictadura, alcanzó para reencantar a sectores sociales, políticos y económicos desencantados (hablamos también de empresarios, sectores medios y profesionales).⁶⁹ Pinochet y sus asesores no sólo sobre-posicionaron la disidencia moderada

⁶⁷ DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN..., op. cit.

⁶⁸ En: Baño Rodrigo, Movimiento. ..., op. cit., pág. 15.

⁶⁹ J. Fontaine, Presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, pasaba bruscamente a asumir una posición de dura crítica a la conducción económica: "En primer lugar, yo debo decir que la experiencia del famoso modelo de Chicago fracasó, y no podía ser de otra manera...", citado en: VERGARA Pilar, AUGHEY CAÍDA DEL NEOLIBERALISMO EN CHILE, Santiago, 1985, FLACSO, pág. 235; La mirada desde los militares es también coincidente acerca de la inestabilidad que propicia la crisis económica internacional con ella, "...el marxismo internacional consideró que se dan algunas condiciones para lograr la ingobernabilidad del país, pretendiendo lograr la instalación de un gobierno afín...". OLIVARES DYSLI Luis B, SUBVERSIÓN, POLÍTICA Y TRANSICIÓN, Santiago, 1998, Impreso Gráfica, pág. 198.

(Alianza Democrática) por sobre la más obtusa (MDP) con la apertura política. Al ajustar el sistema económico generaron la fatal paradoja para la disidencia chilena. Cuando tendía a radicalizarse el malestar social, el régimen militar cedió (con diálogo y flexibilidad política y económica respectivamente), favoreciendo el liderazgo de la oposición (Alianza Democrática) más alejada de las bases populares, el verdadero poder masivo del poder social.⁷⁰

La estructuración de la cooptación de lo social por el liderazgo político moderado, hecha por la dictadura militar,⁷¹ acabó sirviendo a sus intereses en el mediano y largo plazo. Con ella el régimen logró sortear muy bien la crisis de legitimidad que le impactó entre 1983 y 1984.⁷²

La coyuntura social y política descrita tiene aristas en otro campo. Sabemos que instantes después de producidos los hechos de ese domingo, se generó un fuerte impasse (con ribetes internacionales) entre la Iglesia católica y el propio régimen militar. Que terminó colocando a la Iglesia como protagonista de la

⁷⁰ MARTÍNEZ Javier, MIEDO AL ESTADO, MIEDO A LA SOCIEDAD, Santiago, 1986, José Bengoa (Ed.), Ed. Sur, pág. 40; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 162-163; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 100; ALDUNATE José, SIGNO DE LOS TIEMPOS, Crónicas de una década en dictadura, Santiago, 2004, Ed. LOM, pág. 7; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., págs. 44-45 y 70; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., pág. 49; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, IGLESIA..., op. cit., págs. 104, 90-105 y 115-116; DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, op. cit., págs. 112 y 113; Garretón Manuel Antonio, Chile: En busca de la democracia perdida, Documento de Trabajo Flasco, Santiago de Chile, número 263, pág. 25; Garretón Manuel Antonio, Dictaduras y democratización, op. cit., pág. 49; Garretón Manuel, Las complejidades..., op. cit., pág. 131; GAZMURI Jaime, ed., CHILE EN EL UMBRAL DE LOS NOVENTA, 15 años que condicionan el futuro, Santiago, 1998, Editorial Planeta, pág. 145; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, op. cit., págs. 74 y 162; JOCELYN-HOLT Alfredo, CHILE PERPLEJO, Santiago de Chile, 1999, Editorial Planeta, 3ª edición, págs. 194-198; PÉREZ MENDOZA Consuelo, LOS PROTAGONISTAS DE LA PRENSA ALTERNATIVA: VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD Y FUNDACIÓN DE AYUDA SOCIAL DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS, Santiago, 1997, Arzobispado de Santiago (Fundación de documentación y archivo de la Vicaría de la solidaridad) pág. 27; PINOCHET UGARTE Augusto, CAMINO RECORRIDO, memorias de un soldado, Tomo 3 volumen I, Santiago, 1993, Geniart, págs. 153-154 y 192; SALAZAR, Gabriel, VIOLENCIA POLÍTICA..., op. cit., pág. 385; TAGLE D. Matías (Editor) Corporación, Justicia y Democracia, EL ACUERDO NACIONAL, significados y perspectivas, Santiago, 1995, Impreso en Fundación Tacal, pág. 82; "1983-1984 El régimen militar chileno en la encrucijada", Manuel Antonio Garretón, Revista MENSAJE N° 326, enero-febrero 1984, pág. 38; Garretón Manuel Antonio, La oposición política al régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje, Documento de trabajo, programa FLACSO-Santiago de Chile, número 377, julio 1988, págs. 16-17.

⁷¹ Ya en 1985, las cúpulas partidistas (moderadas) asumirán protagonismo en la disidencia de manera mayoritaria. En: CRUZ María Angélica, LA IGLESIA CATÓLICA DURANTE LA DICTADURA MILITAR EN CHILE, España, Ed. Siglo XXI, 2004, pág. 17.

⁷² BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., pág. 172; Baño Rodrigo, Lo Social y lo Político: Consideraciones..., op. cit., págs. 167-226; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 167; LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, CRISIS DE LA ESPERANZA, RELIGIÓN Y AUTORITARISMO EN CHILE, Santiago, 1988, Presor Editores, pág. 259; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 161; Garretón Manuel Antonio, Chile: en busca de la..., op. cit., pág. 22; Revista QUÉ PASA (8 al 14 de marzo de 1984), «Las salidas se estrechan... (¿Las puertas se cierran?)», págs. 8-11.

protesta. Un análisis de la coyuntura política y social desde una complementaria mirada, centrada en la relación del clero y la dictadura, permitirá tener más antecedentes sobre el contexto en que se dio nuestro “Puntarenazo”.

Segunda coyuntura: conflicto Iglesia Católica y Dictadura.

La subducción del movimiento social a lo político y la mantención de la represión a los sectores populares, entre 1983 y 1984, trajeron conflictos y tensiones en dos poderes importantísimos de nuestro país: Iglesia católica y los militares.⁷³ Esa pugna tiene mucha relación con las protestas sociales y con nuestro “Puntarenazo”.

⁷³ “...política, entendida como acciones tendientes a incidir en la toma de decisiones de las autoridades...”. En: BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., pág. 68; En ese sentido la Iglesia católica es desde muchos puntos de vista un actor político sui generis. A diferencia de otros actores no se legitima socialmente, funcionalmente o democráticamente, sino religiosamente... Paralelamente, la Iglesia como organización persigue metas muy concretas e immanentes: auto conservación, asegurar su posición dentro de la sociedad, proteger sus instituciones y sus bienes, la integridad física de sus miembros y funcionarios, mantener abiertos sus canales de influencia, etc. Resulta obvio que la Iglesia se involucrará en los procesos políticos si se siente amenazada o si la realización de sus metas trascendentes o immanentes están en peligro. STRASSNER Veit, M.A., LA IGLESIA CHILENA DESDE 1973 A 1993: DE BUENOS SAMARITANOS, ANTIGUOS CONTRAYENTES Y NUEVOS ALIADOS. UN ANÁLISIS POLITOLÓGICO, Teología y Vida, Vol. XLVII (2006), Universidad Johannes Gutenberg, Mainz/Alemania, págs. 77-79; “La Iglesia Católica de Chile... goza de un alto prestigio y legitimidad social. La palabra de sus obispos es escuchada y seguida, especialmente en momentos de tensión social o política”. HUNEES Carlos, LOS CHILENOS..., op. cit., pág. 135; Fue ella, el único interlocutor realmente válido frente al gobierno autoritario, conservando así, de manera casi intacta, su personal, medios de expresión y financiamiento. En: MENESES Aldo, EL PODER DEL DISCURSO, La Iglesia Católica chilena y el Gobierno Militar 1973-1984, Santiago, 1989, ILADES (Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales) y CISOC (Centro de Investigaciones Socioculturales, Fundación Bellarmino), pág. 4, ver también págs. 39-46; “... Para el régimen... la Iglesia representaba una seria amenaza, pues... escapaba al control militar, y el único capaz de disputarle la hegemonía en el campo político-cultural...”. Propositiones N° 18, Santiago, 1990, Sur Ediciones, Rammsy Claudio, Rosales Raúl, Iglesia y transición: notas para un marco interpretativo, pág. 195; ver también: FERNÁNDEZ David, LA IGLESIA QUE RESISTIÓ A PINOCHET, La Jerarquía Católica, España, 1996, Ed. IEPALA; sobre la valoración de la Iglesia en la sociedad chilena actual: DESARROLLO HUMANO EN CHILE, El poder: ¿para qué y para quién? 2004, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago de Chile, 2004, págs. 23 y 303; respecto de la acción militar en la historia de nuestro país y en la dictadura militar de Pinochet: MOLINA JOHNSON Carlos, CHILE: LOS MILITARES Y LA POLÍTICA, Santiago de Chile, 1989, Ed. Andrés Bello; REVISTA MEMORIAL DEL EJÉRCITO DE CHILE, año LXXV, N° 415, 1984, “Las FFAA. y el Desarrollo Político e Institucional De Chile, págs. 7-29; acerca de la tensión de ambas instituciones, a través de los medios de comunicación escrito, en el contexto del “Puntarenazo”: EL MAGALLANES (27, febrero, 1984), «Reos Ruiz y Mladinic»; LA PRENSA AUSTRAL (27, febrero, 1984), «Iglesia está contra el Gobierno»; LA TERCERA DE LA HORA (27, febrero, 1984), «Tensos incidentes en gira del Presidente», «Incidentes en Punta Arenas mientras se rendía homenaje a Pinochet»; LA SEGUNDA (27, febrero, 1984), «Reclamo Formal del Gobierno a Iglesia» –portada–; EL MERCURIO (27, febrero, 1984), «Manifestaciones opositoras durante gira presidencial»; LAS ÚLTIMAS NOTICIAS (27, febrero, 1984), «¿La Iglesia está contra el Gobierno?»; Revistas: APSI (6 al 19, marzo, 1984), «Itinerario de una agresión»; Revista HOY (29 de febrero al 6 de marzo y del 7 al 13, marzo, 1984): «Marzo: primer round, gobierno-oposición» y «Gira presidencial ‘la otra versión’», respectivamente; Revista CAUCE, (13 al 26, marzo, 1984), «La Historia secreta de la crisis»; Revista QUÉ PASA (5 al 11, enero, 1984); Versiones Periódicas, “El Puntarenazo”, op. cit.

Pues tratándose de un régimen de excepción que aplicó la fuerza y represión de manera sistemática, no fue extraño que la Iglesia católica chilena tomara, temprana y casi monolíticamente, las banderas de lucha contra sus excesos. De hecho, muchas veces las relaciones entre la Iglesia (cuál “madre”) y las FFAA (cuál “padre”—o padrastro— maltratador,—perdonando la analogía— se tornaron complejas. Como el lapso de la protesta magallánica fue traspasado por ese tiempo,⁷⁴ pensamos pertinente analizarlo. Cuando, a pesar de las advertencias y llamamientos del gobierno y de la misma jerarquía eclesial (antes del Puntarenazo) de evitar que religiosos se entrometieran o participaran en política o contingencia,⁷⁵ sectores del clero se involucran en los acontecimientos del 26 de febrero. Es evidente que estamos en presencia de un hecho llamativo. Para entenderlo debemos volver la mirada a un tiempo más lato que contextualice esa singularidad.

Partiremos con una breve relación de la participación o historia del clero americano (latinoamericano para ser más preciso), en particular desde la segunda mitad del siglo XX. Para llegar a conocer cómo es que la Iglesia chilena se interrelacionó con los militares a partir de 1973.

No exageramos si afirmamos que no existió lugar en la Iglesia latinoamericana que quedara indemne a la influencia del Concilio Vaticano II (realizado entre 1962-1965) y de la Declaración de los Obispos en la Conferencia Episcopal de Medellín –1968–. Muchos de los paradigmas del clero continental sufrieron mutaciones o nuevas interpretaciones.⁷⁶ De alguna manera, la sensación del clero americano, de ser cada vez más inoperante frente al crecimiento de la secularización, influencia

⁷⁴ PALET Enrique, IGLESIA..., op. cit., pág. 151.

⁷⁵ El domingo en que ocurre el Puntarenazo, el único periódico dominical de la zona, El Magallanes, amanece con el titular: “Sacerdotes no deben actuar en política”. EL MAGALLANES, 26 de febrero de 1984.

⁷⁶ KLAIBER S. J. Jeffrey, IGLESIA, DICTADURA Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA, Perú, 1997, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pág. 19; “El Vaticano II... [(ha)] significado un verdadero vendaval en todos los órdenes. En él ha brotado un nuevo rostro de la Iglesia, una Iglesia de servicio y no de mando, una Iglesia en actitud de diálogo y no de censura con las manifestaciones culturales de nuestro tiempo...”. LORTZ Joseph, HISTORIA DE LA IGLESIA, en la perspectiva de la historia del pensamiento II, Edad Moderna y Contemporánea, Madrid, 1982, Ed. cristiandad, pág. 640; Las conferencias de Medellín (1968) y luego en Puebla (1978) no hacen sino dar continuidad a los postulados del Concilio Vaticano, no sólo se cuestiona al marxismo y al capitalismo, sino que también a la doctrina de la seguridad nacional (expresión de “absolutización del poder del Estado”). MENESES Aldo, op. cit., pág. 154; GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, op. cit., pág. 74.

protestante y del ideario marxista, le llevó a evolucionar y pensar en el llamado «Pueblo de Dios». Vemos así como entre 1962 y 1972, y según países (episcopados, sacerdotes y laicos), la «nueva» Iglesia continental impulsó problemáticas y temas inauditos hasta entonces.⁷⁷

La evolución o revolución ideológica del clero americano, acabó conformando, al poco andar, diversidad. Desde entonces fue posible distinguir con cierta nitidez al menos tres claras tendencias al interior del clero continental, a saber, una Iglesia "preconciliar" (conservadora y reticente a los nuevos aires); una Iglesia "progresista" (que a modo de centro, a veces actuará como vanguardista, otras tantas como reaccionaria); y una Iglesia "liberadora" (vanguardista y promotora de innovaciones).⁷⁸

En los setentas, esas corrientes se movieron por sendas disímiles que alteraron y tensionaron el ordenamiento interno del clero continental. De hecho, en los sínodos de 1974, 1977 y 1980, observamos las primeras voces que difieren del progresismo y/o liberalidad clerical.⁷⁹ Con la elección del Papa Juan Pablo II (1978), la reacción frente a los nuevos aires se acrecentó. En pos del restablecimiento de un catolicismo más bien realista, con el papado del pastor polaco se percibió un giro hacia el conservadurismo, autoritarismo y tradicionalismo, antítesis de lo promulgado por la teología de la liberación (quizás la mayor consecuencia del Concilio Vaticano) y las crecientes y protagónicas comunidades eclesiales de base (otro foco y pilar del progresismo católico).⁸⁰

⁷⁷ El hombre, la humanidad, la cultura (el diálogo abierto con la historia y el mundo), la libertad de conciencia, la justicia social, los derechos humanos y la democracia popular. BETHELL Leslie (Comp), HISTORIA DE AMÉRICA LATINA. 12. POLÍTICA Y SOCIEDAD DESDE 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica, pág. 109; CASTILLO LAGAGUIRRE Fernando, IGLESIA LIBERADORA Y POLÍTICA, Santiago, 1986, Ed. ECO, pág. 148; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., págs. 19, 30 y 31; DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 206 y 238; DONNER Patricio (Editor), LA IGLESIA CATÓLICA Y EL FUTURO POLÍTICO DE CHILE, La Iglesia: Un actor político peculiar, Santiago de Chile, 1998, CISO Bellarmino, págs. 19-20; VALLIER Ivan, CATHOLICISM, SOCIAL CONTROL, AND MODERNIZATION IN LATIN AMÉRICA, United States of AMÉRICA, 1970, Prentice-Hall, Inc, pág. 144.

⁷⁸ DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 378-379

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 380-381; JOHNSON Paul, TIEMPOS MODERNOS, La Historia del Siglo XX desde 1917 hasta nuestros días, Buenos Aires, 2000, Javier Vergara Editor, pág. 862; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., pág. 31; HALPERIN DONGHI Tulio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA, B. Aires, 2008, Ed. Alianza, 7ª edición, pág. 636; DEL POZO José, HISTORIA DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE 1825-2001, Santiago, 2002, Ed. LOM, pág. 194; OTANO Rafael, CRÓNICA DE LA TRANSICIÓN, Santiago, 1995, Ed. Planeta, págs. 277 y 279; respecto del ataque frontal del

El paso del clero latinoamericano, desde la renovación a la reacción, no evitó que la organización institucional del clero latinoamericano quedara “fracturada” en una dualidad. Donde se podía reconocer a una Iglesia del pueblo de Dios (centradas en las Comunidades Eclesiásticas de Base –CEBs–)⁸¹ y otra, más antigua y conservadora, que pasó a ser denominada Iglesia jerárquica.

La jerárquica, con “...su centro sociológico y cultural fuera del mundo de los pobres, en los sectores ricos del país y en los países ricos del mundo; ... valora más la disciplina y busca una mayor cohesión funcional; ... practica organizadamente la ayuda a los pobres; (...) tiene poder para negociar con las autoridades político-militares y para ejercer una cierta presión sobre ellas a fin de obtener dulcificaciones en los efectos sociales del régimen; (...) enseña con autoridad una doctrina y puede hacerse oír por los medios de comunicación social”.⁸² Se trata de un sector, además, bien condicionado por variables externas (El Vaticano y las relaciones que éste tiene con el resto de los estados del mundo),⁸³ funcionales⁸⁴ y organización territorial.⁸⁵ Por último, su verdadera autoridad (conservadora) recalca, en el plano latinoamericano, en la Conferencia Episcopal y la reunión de obispos.⁸⁶

vaticano a la teología de la liberación y a la reafirmación de la ortodoxia doctrinaria. Ver: FERNÁNDEZ F David, HISTORIA ORAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN SANTIAGO DE CHILE DESDE EL CONCILIO VATICANO II HASTA EL GOLPE MILITAR DE 1973, España, 1996, Ed. Universitaria de Cádiz, pág. 595; acerca del accionar conservador en el cono sur del clero: OBREGÓN Martín, LA IGLESIA ARGENTINA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR, El terror desplegado sobre el campo católico (1976-1983), Buenos Aires, pág. 34; y el caso chileno: CAVALLO Ascanio, MEMORIAS CARDENAL RAÚL SILVA HENRÍQUEZ, Tomo III, Santiago, 1994, Ed. Copygraph, pág. 258.

⁸¹ “Los antecedentes de las Comunidades Eclesiales de Base provienen del Concilio Vaticano II, y para América Latina del CELAM...”. HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, LA IGLESIA CHILENA Y LOS CAMBIOS SOCIOPO-LÍTICOS. Santiago, 1998, CISOC-Bellarmino, Pehuén editores, págs. 264-268; “... son un movimiento definitivamente intraclerical: poseen una identidad religiosa que los distingue del mundo exterior. ... reconocen con distinta intensidad la autoridad y liderazgo de los párrocos, pero carecen esencialmente de jerarquía y ortodoxia. Ellos los hace recelosos del poder eclesialístico y de los compromisos institucionales de la Iglesia...”. VALENZUELA Eduardo, op. cit., pág. 52; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, op. cit., pág. 181; FERNÁNDEZ F David, LA IGLESIA, op. cit., pág. 267; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE V, op. cit., pág. 145; ver también: MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD POPULAR, TRABAJO Y COMUNIDADES DE BASE. Chile, 1991, Primus ediciones.

⁸² MUÑOZ Ronaldo, LA IGLESIA EN EL PUEBLO. Hacia una eclesiología latinoamericana, Lima, Perú, 1983, págs. 137-138.

⁸³ Propositiones 24, Santiago, 1994, Correa Sofía, Iglesia y Proceso Político pág. 134; “En Latinoamérica la conversión de los Estados Unidos a la causa de los derechos humanos tuvo efectos positivos...”. HALPERIN DONGHI Tulio, op. cit., pág. 637; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., págs. 44-45.

⁸⁴ Profética -hablar en nombre de Dios; sacerdotal -ministerial y sacramental-; de reino -gobierno sobre la Iglesia-.

⁸⁵ Diócesis -a cargo de un obispo-, parroquias -a cargos de curas-.

⁸⁶ DONNER Patricio (Editor), op. cit., págs. 48 y 49; CORREA Sofía, op. cit., pág. 133; Propositiones 24, Santiago, 1994, Cas-

La Iglesia popular, a su vez, descansa en el "... mundo de los pobres, en los sectores mayoritarios (...) del país, y en los países pobres del mundo; valora más la fraternidad y busca una mayor corresponsabilidad; (...) vive y promueve la solidaridad en medio del pueblo; (...) cumple allí una denuncia profética de la injusticia, discretamente, pero asumiendo los inevitables riesgos, a fin de alimentar en los pobres la conciencia de su dignidad y la esperanza de un mundo diferente; (...) en y desde el mundo de los pobres, busca dar testimonio del evangelio sin contar ordinariamente con más posibilidades de comunicación que el contacto directo de personas y grupos".⁸⁷ Esta Iglesia tiene en las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) su ente característico. Dada su configuración organizacional y tipológica,⁸⁸ es ahí donde reside el liderazgo del progresismo católico.

El progresismo y conservadurismo de la Iglesia mostró tantas expresiones como países o regímenes políticos los cobijaron. Obviamente mientras más restrictivo fuese el desarrollo social y popular, mayor protagonismo podríamos esperar del clero popular. Tratándose de una organización jerárquica, la Iglesia católica chilena siempre ha sido dirigida desde la elite sacerdotal.⁸⁹ Por lo mismo, más allá de la vinculación entre el progresismo y lo popular, el clero nacional nunca muestra diferencias externas y se dice y hace, la mayor de las veces, lo que dice la jerarquía.⁹⁰ Esto no evitó que se produjeran tensiones al interior de la institución espiritual durante la dictadura. Las fricciones se suscitan; primero entre los miembros de la misma jerarquía Católica, pues también ahí existen tendencias o

tillo Fernando, Iglesia y Política: un pequeño balance, pág. 137; CRUZ María Angélica, LA IGLESIA..., op. cit., pág. 22; FERNÁNDEZ F David, LA IGLESIA..., op. cit., pág. 267; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 173.

⁸⁷ "Las parroquias y lugares de reunión de la Iglesia ubicados en sectores populares han albergado actividades organizativas de los barrios... ha promovido organizaciones para proporcionar asistencia técnica y créditos a cooperativas de obreros o campesinos, [un espacio en definitiva]..., de crítica al régimen [y de] líderes opositores...". GARRETÓN Manuel *et al.*, CHILE..., op. cit., pág. 291; MUÑOZ Ronaldo, LA IGLESIA..., op. cit., págs. 137-138; MENESES Aldo, op. cit., pág. 175; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., págs. 92-94.

⁸⁸ "a) Consejos de gobierno con participación de laicos; b) Juntas Parroquiales; c) Comunidades de Base; d) Movimientos cristianos varios (grupos de catequesis, de reflexión, de oraciones, etc.)". DONNER Patricio (Editor), op. cit., pág. 49; para mayor descripción, ver: VALENZUELA Eduardo, op. cit., pág. 52.

⁸⁹ Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno. En DUSSEL..., op. cit., págs. 376-377.

⁹⁰ PINTO Julio, REVISITANDO CHILE "IDENTIDADES, MITOS E HISTORIAS", Santiago de Chile, 2003, Andros Impresores, pág. 569.

corrientes que podríamos definir de pro o contra conciliares;⁹¹ en segundo lugar (y dada la rotativa de liderazgos al interior de la institución religiosa), es posible observar tensión entre las bases y la jerarquía (o sectores de la misma); finalmente, es evidente el roce entre sectores de la Iglesia (progresista fundamentalmente) y el mismo régimen militar chileno.

En lo que respecta al periodo de dictadura militar (1973-1990), eso es incuestionable. Los costos para la Iglesia fueron represión, persecución y muerte a muchos de los clérigos que optaron por proteger y apoyar al más débil y desamparado.⁹²

El régimen militar, encabezado por Pinochet (iniciado en 1973), se inserta en un modelo particular de los llamados Estados de la Seguridad Nacional.⁹³ Comparte un sub-tipo de gobierno autoritario denominado Estado Burocrático Autoritario, una especie de contrarrevolución burguesa que generó un ciclo de

⁹¹ El impacto del Concilio Vaticano, se dejó sentir en la conformación de la jerarquía y de las diócesis chilenas. Se habla de distintas tendencias ideológicas al interior de la CECH (Conferencia Episcopal de Chile), según su afinidad o lejanía del régimen militar de Pinochet: "1.- Los de izquierda: Carlos Camus, Jorge Hourton, Carlos González, Alejandro Goic, Alejandro Jiménez, Tomás González, Camilo Vial, Sergio Contreras, Miguel Caviedes. 2.- Los Demócratas Cristianos: Raúl Silva Henríquez (dimitido), José Manuel Santos, Bernardino Piñera, Javier Prado, Sergio Valech, Juan Luis Ysern, Ramón Salas. 3.- Los Moderados: Francisco Javier Cox, Francisco de Borja Valenzuela, Patricio Infante, Juan Bautista Herrada, Alberto Jara. 4.- Los Pastorales: José Medina, Antonio Moreno, Carlos Oviedo, Sixto Parzinger, Orozimbo Fuenzalida, Pablo Lizama, Bernardo Cazzaro, José Joaquín Matte, Adolfo Rodríguez... La revista Análisis intenta una clasificación bastante más fina, pero en esencia es muy próxima a la citada. 1.- Los Conservadores, que a su vez se dividen en: Agresivos: Jorge Medina, Antonio Moreno... Moderados: José Joaquín Matte, Bernardo Cazzaro. Más moderados: Juan Francisco Fresno, Orozimbo Fuenzalida, Patricio Infante. 2.- Los de Centro, que se subdividen en: Moderados: Francisco de Borja Valenzuela, Sergio Valech, Ramón Salas, Sixto Parzinger, Juan Bautista Herrada, Carlos Oviedo, Francisco Javier Cox, Bernardino Piñera. Progresistas: José Manuel Santos, Javier Prado, Alberto Jara. 3.- El Progresismo o Realismo, que se subdivide en: Progresistas menos avanzados: Miguel Caviedes, Sergio Contreras, Juan Luis Ysern, Alejandro Goic, Pablo Lizama, Carlos González. Progresistas "intermedios": Manuel Camilo Vial, Fernando Ariztía, Tomás González, Carlos Camus, Progresistas más avanzados: Jorge Hourton, Alejandro Jiménez", en: YÁÑEZ Eugenio, *LA IGLESIA Y EL GOBIERNO MILITAR*, Santiago 1989, E. Andante, pág. 38; ver también: GUILLAUD Patrick, *MOUTERDE Pierre*, op. cit., pág. 74; CORREA Enrique, *VIERA-GALLO José Antonio*, op. cit., págs. 220-228; OTANO Rafael, *CRÓNICA...*, op. cit., págs. 72, 76 y 279; LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, *CRISIS...*, op. cit., pág. 259; Revista *QUÉ PASA* (8 al 14 de Marzo de 1984), «Los obispos: Quiénes son y qué piensa cada uno de ellos», págs. 21-26.

⁹² En: HOYL Ana María, *POR LA...*, op. cit., págs. 59-90; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., pág. 86; DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 36, 370-414; PÉREZ MENDOZA..., op. cit., pág. 27.

⁹³ "...la Seguridad Nacional podría resumirse como aquel discurso institucional de las FF.AA. que considera a la nación como un ente vivo supraindividual, en el cual cada parte es funcional con la existencia del todo; que tiene un ciclo vital de nacimiento, crecimiento y muerte, y cuya función principal es incrementar el poder nacional y defenderse de la agresión externa, endémica de su existencia como nación; esta agresión también se expresa internamente a través de aquellos grupos que cuestionan el orden establecido". VARAS Augusto, *LA POLÍTICA DE LAS ARMAS EN AMÉRICA LATINA*, Santiago de Chile, 1989, FLACSO, pág. 100; Definida por "... José Comblin como «la capacidad dada a la nación por el Estado para imponer sus objetivos a todas las fuerzas que se opongan. Se trata, por lo tanto, de la fuerza del Estado capaz de destruir todas las fuerzas adversas y de hacer triunfar los objetivos nacionales»". PÉREZ MENDOZA Consuelo, *LOS PROTAGONISTAS...*, op. cit., págs. 25-26; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., pág. 34.

acumulación capitalista periférica de corte positivo para los sectores altos, con una importante apertura a la penetración de capitales de las grandes transnacionales, a costa de significativos y efectivos sistemas represivos, puntualmente contra ideologías consideradas marxistas o subversivas.⁹⁴ De sus características hacia lo social, es correcto decir que el régimen de Pinochet entendió la sociedad como un órgano estructurado en clases subordinadas a fracciones superiores de una burguesía altamente oligopólica y transnacionalizada (con una marcada valoración al orden y la obediencia). Políticamente, tratándose de un sistema de exclusión, tendió a suprimir la participación de amplios sectores populares, toda vez que les negó ciudadanía y democracia. La idea central fue siempre encoger la nación, cerrar sus canales de participación, de accesos al gobierno y de representación popular y de clase.⁹⁵

Si bien el orden militar cuidó de no alejarse de los sectores católicos (sobre todo los más conservadores), algunos de sus principios o medidas no tardaron en provocar incomodidad y/o abierta tensión contra algunos de los sectores del clero jerárquico y popular, únicos contrapesos del sistema autoritario. El clero chileno, en efecto, casi de igual a igual podía dialogar con la dictadura sin que ello no implicara tensiones. Observando el comportamiento y evolución de las relaciones entre clérigos y militares, es posible distinguir tres fases. La primera que denominaremos *Repliegue forzoso o "apoyo cauteloso"* y que se extiende desde 1973 a 1976/77. La siguiente, que llamaremos *Protagonismo crítico u "oposición sustitutiva"*, corre desde 1976 a mayo de 1983, y presenta una sub-fase (desde mayo de 1983 a diciembre de 1984) donde se evidencia una fuerte tensión entre

⁹⁴ Fernández Jilberto, *Intervención y desarrollo en América Latina*, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Amsterdam, Papers 31 (1989), págs. 161-166; BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 12..., op. cit., pág. 293; GARRETÓN Manuel Antonio, *DICTADURAS Y...*, op. cit., págs. 22-23; acerca de su lucha contra las ideologías de izquierda: GARRETÓN Manuel, Documento de trabajo, Programa FLACSO-Chile, Número 396, enero 1989, pág. 6; GARCÍA Rigoberto (compilador), *ECONOMÍA Y POLÍTICA...*, op. cit., Capítulo VIII. Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno, 1973-1987, págs. 266-268; HUNEEUS Carlos, *EL RÉGIMEN...*, op. cit., pág. 501.

⁹⁵ O'DONNELL Guillermo, *EL ESTADO BUROCRÁTICO AUTORITARIO*, Triunfos, derrotas y crisis, Buenos Aires, 1996, Ed. De Belgrano, 2ª edición, págs. 60-61-62; Fernández Jilberto, op. cit., págs. 161-166; PÉREZ MENDOZA Consuelo, op. cit., págs. 19-64; DEL POZO José, op. cit., pág. 210; Oszlak Oscar, *Gestión estatal en regímenes democráticos y burocráticos autoritarios*. Cono Sur, FLACSO, Santiago, Vol. 1, N° 4, diciembre 1982, págs. 7-9.

la Iglesia de base y la dictadura. Y, finalmente, la fase que llamamos *Repliegue cauteloso* o “*conciliar y concertar*”, que va desde mayo de 1983 a 1990. Veamos concisamente qué implicaron cada una de ellas.

Repliegue forzoso o “apoyo cauteloso” (1973 a 1976/77).

Esta etapa marca el inicio de una participación paradójica de la Iglesia Católica chilena durante la dictadura. Claro, porque para la jerarquía el golpe militar, en una primera etapa, fue visto con buenos ojos; más que mal los militares suponían una lucha efectiva contra el ateísmo marxista.⁹⁶ En las bases o la Iglesia católica popular, la cuestión fue muy distinta; ahí, casi automáticamente, los “nuevos jefes políticos” fueron menos considerados.⁹⁷

Así, desde el 11 de septiembre de 1973 a 1976/77, el actuar del clero comenzó a debatirse en una dualidad. Una curia cautelosa y colaboracionista que actúa como en la parábola del “Buen Samaritano”, es decir, acercándose al herido (al pueblo, a los pobres y más reprimidos), cargándolo y atendiéndolo, pero sin cuestionar el sistema.⁹⁸ Y, por su parte, una Iglesia popular donde se activan con

⁹⁶ “... El juicio que merece el Gobierno es fundamentalmente positivo. La intervención patriótica y providencial de las FFAA. libró a Chile de caer en el abismo sin salida del marxismo... Está inspirado en nuestra tradición y en el Humanismo Cristiano. Así lo establece la declaración de Principios”. GONZÁLEZ CRUCHAGA Carlos, ¿Y QUÉ HICISTE CON TU HERMANO?, TESTIMONIO DE UN OBISPO, 1973 A 1990, Santiago, 2008, Ed. LOM, op. cit., págs. 109-110, 112, 114; La profesora Marcela Cristi, en su libro “From Civil to Political Religion”, señala que Pinochet usó la religión o el lenguaje religioso para legitimar el golpe. Este fue presentado a la ciudadanía chilena como una guerra religiosa para extirpar el Marxismo ateo (similar a lo que hizo Franco en España). Así, a través de propaganda, discursos, etc. Pinochet fue presentado como una figura mesiánica, salvador de la democracia chilena, quien se “sacrificó” para obedecer un mandato divino. Ver también Bastien Ovide: “Le coup Divin” (Montreal: Editions du Jour, 1974); más detalles del nexo entre ambos poderes en la primera fase del gobierno militar, en: DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 415 y 436; ver: VARAS Augusto, LA POLÍTICA DE LAS ARMAS..., op. cit.; BETHELL Leslie (Comp.), HISTORIA DE AMÉRICA LATINA. 15..., op. cit., págs. 295-312; HALPERIN DONGHI Tulio, op. cit., págs. 544-764; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO..., op. cit., pág. 96; STRASSNER Veit, M.A., op. cit., pág. 81; HOURTON Jorge, MEMORIAS DE UN OBISPO SOBREVIVIENTE, Episcopado y Dictadura, Santiago, 2009, Ediciones LOM, pág. 174.

⁹⁷ FERNÁNDEZ F David, HISTORIA ORAL..., op. cit., cap. 4.

⁹⁸ “Entre 1973 y 1976 se percibe una...” actitud ambigua, cautelosa, expectante y condescendiente del Episcopado...”; “No obstante la actitud cautelosa, expectante y moderada de la jerarquía eclesial ante las autoridades militares en el transcurso de la coyuntura golpista, los prolegómenos del conflicto con aquellas comenzaron a emerger a comienzos de 1974. La actividad emprendida por la Iglesia desde el día del golpe para proteger a los perseguidos y damnificados por la represión y ulteriormente la fundación del Comité por la Paz en Chile...”. CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 29, 43-54; “La reacción de la Iglesia es realmente contra los excesos, no contra el sistema, y este punto nos parece clave para entender toda la acción de la jerarquía (sic) durante la dictadura”, “... el cardenal [Silva Henríquez] podía almorzar con Pinochet y al mismo tiempo la Vicaría de la Solidaridad difundía dentro

fuerza las lealtades y compromisos con los más desposeídos y por ende en abierta disrupción contra el sistema dictatorial.

Se hace evidente, en este tramo, la función del clero de base como "re-compositor" de lo social y político en el mundo pobre y popular. Esta opción contó, por cierto, con el auspicio de la Jerarquía católica encabezada por el Cardenal Silva Henríquez; ello no bastó para que, en proporción directa de su activismo social y político, recibiera represión, tortura, exilio por parte de los organismo militares.⁹⁹

Cuando la dictadura mostró evidencias que la represión era sistemática y que su administración era de largo plazo,¹⁰⁰ el mundo católico pasó a una fase donde el repudio al régimen se hizo más frecuente; se desvanecía así esa suerte de monolítico apoyo que, originalmente, la Iglesia había brindado al poder militar de Pinochet.¹⁰¹

Protagonismo crítico u "oposición sustitutiva" (1976 a mayo de 1983)

Muchos coinciden ver a 1976 como punto de inflexión en las relaciones Iglesia-dictadura militar.¹⁰²

del país y en el extranjero todas las barbaridades que hacía Pinochet", de tal manera que "él como autoridad no se comprometía con lo que hacían estas instituciones", FERNÁNDEZ F David, LA IGLESIA, op. cit., págs. 145, 148 y 149; ver además: KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., págs. 88-94; YÁÑEZ Eugenio, LA IGLESIA..., op. cit., págs. 56, 68, 76 y 113; HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., págs. 278-343; BETHELL Leslie (comp), HISTORIA DE AMÉRICA LATINA. 12..., op. cit., págs. 109-110; OTANO Rafael, CRÓNICA..., op. cit., pág. 277; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, op. cit., pág. 219; Garretón Manuel Antonio, Chile: en..., op. cit., pág. 22; PÉREZ MENDOZA Consuelo, op. cit., págs. 39 y 46; HOURTON Jorge, MEMORIAS..., op. cit. págs. 196-197; Academia Humanismo Cristiano, La iglesia y su acción social en Chile, Ediciones. Universidad, Santiago, 1996; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 160; GUILLAUDET Patrick, MOUTERDE Pierre, op. cit., págs. 76-77; DONNER Patricio (Editor), op. cit., págs. 19, 45 y 132; Proposiciones 18..., Rammsy Claudio, Rosales Raúl, op. cit., pág. 195; CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel..., op. cit., págs. 405-406.

⁹⁹ CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, op. cit., págs. 90-105; PÉREZ MENDOZA Consuelo, op. cit., págs. 46-49; PALET Enrique, IGLESIA..., op. cit., pág. 45; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., pág. 101; BARRIOS VALDEZ Marciano, CHILE Y SU IGLESIA una sola historia, Santiago, 1992, Ed. Salesiana, pág. 186; MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD..., op. cit., pág. 84.

¹⁰⁰ El mismo Pinochet declara: "Si hubo quienes en esa época creyeron que las Fuerzas Armadas y de Orden intervirían de manera transitoria y superficial, para luego abandonar al país... cuánto desconocimiento tenían de la esencia de los organismos militares, cuya misión principal es la defensa y preservación invariable de los valores patrios". CHACÓN HERRERA Arturo, LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, RELIGIÓN Y PROYECTO POLÍTICO AUTOCRÁTICO, Concepción, Presor Editores, 1986, pág. 46.

¹⁰¹ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 15..., op. cit., pág. 304; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 9, 20, 43, 54 y 164.

¹⁰² Se evidencia el desplazamiento de la Democracia Cristiana al campo opositor, el perfilamiento del carácter funda-

En vista del enorme aumento de la represión social ejercida por los militares,¹⁰³ la Iglesia dejó de favorecer a éstos con su silencio. Ésta comenzaba a defender los derechos humanos de cientos de personas que clamaban protección.¹⁰⁴ A pesar del cierre del Comité de Cooperación para la Paz en Chile,¹⁰⁵ el cardenal Silva Henríquez creó sistemas de asesorías a las víctimas de la represión y posteriormente con la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, mantuvo la opción por los sin voz, cuestión que trajo más tensión con los militares al mando del país.¹⁰⁶

La situación se tornó más compleja cuando la misma Iglesia cuestionó (en sintonía con el Episcopado Latinoamericano en la Conferencia del CELAM, celebrado en Puebla, México, en 1978) la Doctrina de Seguridad Nacional, que justificaba para el régimen la persecución, represión y exterminio del “enemigo interno” (marxistas) “enquistado” en sectores pobres y humildes del país.¹⁰⁷ Cuando, en 1978 y 1980, se critiquen los “referéndums” que intentaban legitimar e institucionalizar la dictadura.¹⁰⁸ O cuando a comienzo de los ochenta, la Iglesia

cional del régimen y una confluencia de las actividades opositoras en torno a la Iglesia católica. En: CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio..., op.cit., págs. 407-408; desplazamiento que traerá profundas transformaciones. Ver: Garretón Manuel Antonio, La oposición política..., op. cit., pág.9; Por entonces también la dictadura impone un nuevo sistema económico de corte neoliberal, que traerá grandes transformaciones sociales. En: GÓNGORA ESCOBEDO Álvaro, ARANCIBIA CLAVEL Patricia, op. cit., pág. 356; La Iglesia mantiene, a regañadientes de la dictadura, un sistema de protección de los derechos humanos: la Vicaría de la Solidaridad, creada en enero de 1976 (que dependía directamente del Cardenal Silva Henríquez). En: COLLIER Simón, op. cit., págs. 310-311; ver también: LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, CRISIS..., op.cit., pág.260; Revista APSI (6 al 19 de marzo de 1984), «Itinerario de una Agresión», pág. 7; Revista QUÉ PASA (1 al 7 marzo de 1984), «Y el baile comenzó...», págs. 8 a 12.

¹⁰³ Represión apuntalada y reafirmada cuando cesaron las presiones norteamericanas (gobierno de Ronald Reagan) a la dictadura. En: DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 468-472; KLAIBER S.J Jeffrey, op. cit., pág. 100.

¹⁰⁴ CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 115; respecto del aumento de los abusos a los Derechos Humanos ver: Revista MENSAJE, N° 327, marzo-abril, 1984, “Carta del vicario de la solidaridad, Pignacio Gutiérrez, S.J. 1983: situación de los Derechos Humanos en Chile”, págs. 142-145.

¹⁰⁵ Organismo ecuménico compuesto por la Iglesia católica, las Iglesias evangélica luterana en Chile, Metodista, Metodista Pentecostal, Presbiteriana, Bautista, Ortodoxa y el Gran Rabino de la Comunidad Israelita de Chile. Que desde el 9 de octubre de 1973, tenía como misión prestar asistencia legal y social a las víctimas de las gravísimas violaciones a los derechos.

¹⁰⁶ 1º de enero de 1976, mediante decreto arzobispal N° 5-76. FERNÁNDEZ F David, HISTORIA ORAL..., op.cit.; KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., págs. 94-100.

¹⁰⁷ HUNEUS Carlos, LOS CHILENOS..., op. cit., pág. 138.

¹⁰⁸ Respecto de la consulta del 4 de enero de 1978, ver: PÉREZ MENDOZA Consuelo, op. cit., págs. 32 y 33; HOURTON Jorge, op. cit., págs. 295-297; ARRIAGADA Genaro, LA POLÍTICA MILITAR DE PINOCHET, Santiago de Chile, 1985, Ed. Salesianas, pág. 84; acerca del plebiscito del 11 de septiembre para la nueva constitución, ver: YÁÑEZ Eugenio, op. cit., págs. 56 a 113; Garretón Manuel Antonio, Chile: En busca de la..., op.cit., pág. 23; La Constitución de 1980 expresó

participe en la recomposición del aparataje político opositor –particularmente moderado– liderado por la Democracia Cristiana.¹⁰⁹ Por esto, y mucho más, este tramo histórico será con holgura el más difícil entre las relaciones de la Iglesia católica y la dictadura.¹¹⁰

La menor funcionalidad de la Iglesia, visible con claridad a partir de 1982, se refuerza con los asesinatos (en extrañas circunstancias) de destacados miembros de la disidencia, Tucapel Jiménez y el Ex-Presidente de la República Eduardo Frei Montalva.¹¹¹ Por si esto fuera poco, el país comienza a enfrentar un complejo escenario económico y social.¹¹² La institución católica (jerárquica sobre todo) asume un rol de “oposición sustitutiva”. Función desde la cual enviará señales muy claras y precisas, como por ejemplo la carta pastoral **“El Renacer de Chile”** (del 17 de diciembre de 1982), exigiendo la vuelta a la democracia.¹¹³

en términos morales la influencia de la Iglesia católica más conservadora, por lo mismo el rechazo a la carta fundamental no fue monolítico por parte del clero chileno. Ver: DERMOTA Ken, CHILE INÉDITO, EL PERIODISMO BAJO DEMOCRACIA, Chile, 2003, Ed. B, págs. 310 y 312.

¹⁰⁹ “La Democracia Cristiana consolidó en este periodo su posición de actor político clave en los proyectos de configuración de una alianza de las fuerzas antidictatoriales”. CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 107; Con la ayuda de la Iglesia este partido maneja canales de comunicación masiva, una revista semanal, una estación de radio, una editorial, en donde sus líderes (sindicales o estudiantiles) e intelectuales pudieron escribir y expresarse. Facilidades que no tuvieron otros sectores políticos opositores. En: GARRETÓN Manuel *et al.*, CHILE..., op. cit., págs. 23 y 284; Acerca de la persecución de la Democracia Cristiana, que en marzo de 1977 proscribió al partido y expropió sus bienes muebles e inmuebles; relega al norte del país, a catorce líderes demócratacristianos (el 10 de enero 1978), por participar en una reunión ilegal el 16 de noviembre de 1977; y el 20 de octubre de 1980, Andrés Zaldívar, Presidente del PDC, es expulsado del país por afirmar en México que la Constitución del ochenta es ilegal. Ver: CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., págs. 101-107 y 189.

¹¹⁰ Muchos grupos poblacionales (disidentes al régimen) pudieron funcionar sólo gracias al apoyo de la Iglesia Católica. Ver: DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 380; Para el caso del resto de la organización disidente, ver: STRASSNER Veit, M.A., op. cit., pág. 84; CRUZ María Angélica, op. cit., pág. 13; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 148; GUILLAUDET Patrick, MOUTERDE Pierre, op. cit., págs. 76-77; HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., págs. 278-343; Revista MENSAJE, N° 328, mayo 1984, “Problemas con la Iglesia”, Pablo Fontaine, SS.CC, págs. 172-174.

¹¹¹ En enero, el ex-Presidente Eduardo Frei Montalva, y en febrero, el líder sindical Tucapel Jiménez.

¹¹² Ver, acerca de la crisis social y económica. Capítulo III.

¹¹³ “Hacia 1980, tanto en el ámbito nacional como internacional, la Iglesia ya era vista como adversaria del gobierno militar...”. CRUZ María Angélica, op. cit., págs. 16 y 13-19; El 12 de abril de 1981 y el 17 de diciembre de 1982, nuevas declaraciones y documentos de Silva Henríquez, enardecen los ánimos de Pinochet y los suyos. En uno se califica indirectamente al RÉGIMEN de Pinochet como “dictatorial”, en otro se propone una salida cristiana y democrática a la situación por la que vive el país. YÁÑEZ Eugenio, op. cit., págs. 56, 88 y 113; En 1981, los obispos criticarán la reforma educacional pues se estima que excluye de manera explícita la palabra “democracia” de los nuevos programas de estudio de la enseñanza básica, en particular en el de Ciencias Sociales. CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, IGLESIA Y DICTADURA, op. cit., págs. 114 y 145; En diciembre de 1982 los obispos cuestionan el estado de emergencia dispuesto por el régimen, en junio de 1983 se expresan por justicia y respeto por los hombres en “Más allá de la protesta y la violencia”, en julio de 1983 se critica sobre los lugares de detención utilizados por los servicios de inteligencia, luego en octubre se hace sentir la voz del clero acerca de la violencia en “Para una real

En esta fase, llamada por algunos “distanciamiento crítico”, la Iglesia chilena llama a la construcción de una sociedad alternativa (utilizando toda su plataforma comunicacional).¹¹⁴ Propuesta que si bien no cuenta con apoyo transversal al interior de la misma institución,¹¹⁵ será duramente respondida por el régimen.¹¹⁶ Incluso, la misma dictadura no dudará en acercarse a nuevos aliados espirituales (Iglesias evangélicas o protestantes, por ejemplo) que le den legitimidad religiosa, específicamente en los sectores populares que el clero católico comienza a negarle.¹¹⁷

democracia”, en diciembre del mismo año se refiere en “Un camino cristiano”, a la tortura y la Central Nacional de Inteligencia; En la revista católica Mensaje se insta a las FFAA, en un artículo editorial del 27 de diciembre de 1982, derechamente a “devolver el poder a la sociedad civil”. Citado en: CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 116-117 y 152; otro documento controversial es “Ven y verás”, texto de religión (preparado por catequistas salesianos) para alumnos de enseñanza media, en él se “...hablaba de la tortura, el arrepentimiento y la objeción de conciencia...”, generó mucha tensión con el gobierno. Revista SOLIDARIDAD, año 7, N° 154, abril 1983, págs. 4 y 5. Para más detalles sobre las críticas de la jerarquía eclesial, ver: HOURTON Jorge, op. cit.; LUNECKER Graciela, op. cit., pág. 73; KLAIBER S. J. Jeffrey, op. cit., pág. 100; LAGOS SCHUFFENEGER Humberto, CRISIS..., op. cit., pág. 260; STRASSNER Veit, M.A., op. cit., pág. 84; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., pág. 160; HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., pág. 322; PALET Enrique, IGLESIA..., op. cit., pág. 160; Año de cambios en la Iglesia, Jorge Alberto Hope, Revista MENSAJE N° 326, enero-febrero, 1984, pág. 19; CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, EL RENACER DE CHILE (17.12.82) Y OTROS DOCUMENTOS, Serie documentos episcopales, Santiago, Chile, 1984, págs. 34 y ss.

¹¹⁴ HOYL Ana María, op. cit., págs. 225.

¹¹⁵ Como mencionamos, la apuesta del clero no fue monolítica internamente, son perceptibles en esta fase quiebres en el seno de la jerarquía católica, de quienes ven, sumándose al juicio de personeros del régimen, excesiva intromisión en temas políticos por parte de la Iglesia católica. Sectores de derecha y pro-gobiernista coinciden en ver lo negativo de que la Iglesia coexista con cuestiones de índole política, ver: Larraín Hernán, Democracia, partidos políticos y transición, el caso Chile. Documentos de Trabajo N° 17, enero de 1984, Santiago, Chile. Centro de Estudios Públicos, págs. 12-13; PINOCHET UGARTE Augusto, CAMINO..., op. cit., pág. 220.

¹¹⁶ Es el periodo en que la represión estatal aumenta (la Vicaría registra un aumento del 20% en las atenciones del Departamento Jurídico, es decir, los casos se elevaron a 56.638). Ver: PÉREZ MENDOZA Consuelo, op. cit., pág. 109; FERNÁNDEZ David, LA IGLESIA, op. cit., pág. 230; MENESES Aldo, op. cit., pág. 145; OTANO Rafael, op. cit., págs. 286-287; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, IGLESIA Y DICTADURA, op. cit.; ver además: HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., págs. 259 y 326; GONZÁLEZ CRUCHAGA Carlos, op. cit., págs. 109-110, 112 y 114; Tensión que incluso hace pensar al gobierno militar, solicitar al Vaticano la reedición del “... derecho de patronazgo”, es decir, su necesaria ingerencia (sic) en la designación de los obispos católicos en Chile”. LAGOS SCHUFFENEGER Humberto, CRISIS..., op. cit., pág. 259

¹¹⁷ En: CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 54; “El porcentaje de protestantes en Chile es uno de los más altos en América Latina. En 1985 se estimaba que era cerca del 22% de la población total, y el 80% de ese total pertenecía a Iglesias pentecostales”. KLAIBER S.J Jeffrey, op. cit., pág. 93; “Es el momento en que las jerarquías militares y de orden otorgan todo tipo de facilidades a la Misión Evangélica Uniformada (M.E.U.) para que, a través de sus Iglesias institucionales, realice prácticas proselitistas intensivas. Estos procedimientos contribuyen al debilitamiento acelerado de la influencia de la Iglesia Católica, intermediada por el Vicariato castrense, en beneficio de un pluralismo religioso que no obsta a una ideologización unidireccional”. CHACÓN HERRERA Arturo, LAGOS SCHUFFENEGER Humberto, op. cit., págs. 36, 46, 54 y 68; un estudio preliminar notable sobre el proceso de masificación del “evangelismo” en dictadura en Punta Arenas lo constituye: ALVARADO SILVA Daniela, BARRIENTOS CARVALLO Pamela, RAUQUE CHEUQUEPIL Yeniffer, “EVANGÉLICOS EN PUNTA ARENAS, DESARROLLO Y DIVERSIDAD EN DICTADURA (1973 – 1990)”. Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2010.

En el devenir de esa fase crítica, los sectores populares de la Iglesia católica mostrarán creciente dinamismo, a través de las Comunidades Eclesiásticas de Base (CEBs).¹¹⁸ Acción que con el correr de los meses la convertirá en el centro de campañas de desprestigio orquestada por la dictadura, quien la acusará del peor delito puesto de moda de Pinochet: ser un ente con interés político y de estar influenciado por corrientes izquierdistas y marxistas.¹¹⁹

La fuerza organizacional impuesta por las CEBs, iniciada desde 1980, en el mundo popular comprendía la promoción de prácticas democratizadoras, la lucha por la superación de la pobreza y el hambre.¹²⁰ Evidenciará a partir de 1983 un lento pero definitivo retratamiento¹²¹ causado por el recambio del liderazgo en la Jerarquía chilena (promovido desde el Vaticano), que hará que el protagonismo político eclesial ceda terreno a otros actores.

¹¹⁸ El rol "oposición sustitutiva" fue fundamentalmente visible en la acción pastoral de servicio social de la Iglesia: "No fueron pocos los casos en que sacerdotes tuvieron que funcionar como dirigentes de los pobladores en subsidiariedad de sus organizaciones representativas destruidas por la represión, rol que ejercieron junto al ejercicio de su ministerio". En: CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 102, 146 y 154; CASTILLO LAGARRIGUE Fernando, IGLESIA LIBERADORA Y POLÍTICA, Santiago, 1986, Editor: ECO Educación y Comunicaciones, pág. 153; OTANO Rafael, CRÓNICA..., op. cit., págs. 277 y 279; DONNER Patricio (Editor), op. cit., pág. 56; HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., págs. 264 y 265; Proposiciones 24, Santiago, 1994, Castillo Fernando, Iglesia y política: un pequeño balance, pág. 140; DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, op. cit., pág. 110; DUSSEL Enrique, op. cit., págs. 375, 388 y 437; GARRETÓN Manuel Antonio, EL PROCESO..., op. cit., págs. 178 y 182-183; GARRETÓN Manuel *et ál.*, CHILE 1973..., op. cit., pág. 290; YÁÑEZ Eugenio, op. cit., pág. 92; CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), op. cit., págs., 403-404 y 422-425.

¹¹⁹ HUNEELUS Carlos, EL RÉGIMEN..., op. cit., págs. 527-529. En este contexto se entiende la operación de grupos extremistas de derecha, como "ACHA -Acción Chilena anticomunista-", "Comando de Defensores de la Patria", "Comando 16 área 52 BOA", "M.C.C.M", "El Escuadrón de la Muerte", que acometen contra personeros e inmuebles ligados a la Iglesia. Informe mensual, enero 1984, Vicaría del Arzobispado de Santiago, pág. 9; Informe mensual, febrero 1984, Vicaría del Arzobispado de Santiago, pág. 14; YÁÑEZ Eugenio, op. cit., págs. 117-127; PINOCHET UGARTE Augusto, op. cit., pág. 142; Larraín Hernán, op. cit., págs. 12-13; VIAL Gonzalo, PINOCHET, LA BIOGRAFÍA, TOMO II, Santiago de Chile, 2003, Aguilar Ediciones S.A., 2ª edición, págs. 444-445.

¹²⁰ Mucho de la organización popular sobrevivió gracias a talleres laborales, organizaciones de cesantes, para el consumo humano, para problemas habitacionales o de servicios (grupos de salud, escuelas alternativas, grupos de recreación, centros culturales, etc.), amparado por la Iglesia católica. Revista MENSAJE, N° 328, mayo 1984. "Las nuevas organizaciones económicas populares", Arno Klenner M, págs. 176-178; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA..., op. cit., pág. 45; CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, op. cit., págs. 181-193; MUÑOZ Víctor, MADRID Patricia, HERMINDA DE LA VICTORIA, Santiago de Chile, 2005, Libros La Calabaza del Diablo, págs. 78 y 87.

¹²¹ Proposiciones Tomo XI, año V, Santiago, septiembre 1994, Valenzuela Eduardo..., op. cit., págs. 51-54.

Repliegue cauteloso o “conciliar y concertar” (mayo de 1983 a 1990).

Con la llegada de Juan Francisco Fresno como Arzobispo de Santiago, en reemplazo del Cardenal Silva Henríquez, la jefatura Católica chilena viró hacia lo conservador y conciliador.¹²² Con Fresno cambió el estilo y estrategia con que la Iglesia Católica (jerárquica) se relacionó con los militares.¹²³ Desde entonces se establecieron claros y precisos lindes en la incursión de los clérigos en temas contingentes y políticos.¹²⁴ El otrora activo accionar político del clero quedó circunscrito a un rol mediador, entre los sectores opositores moderados (liderados por la Democracia Cristiana) y las autoridades militares. En vista de lograr un acuerdo país, «Acuerdo Nacional», que permitiera la más pacífica transición a una “plena Democracia”.¹²⁵

El nuevo rostro de la Iglesia católica coincidió con la irrupción de la más importante movilización social opositora (las protestas nacionales). Sin embargo, la redefinición del clero chileno no fue automática ni monolítica. A decir verdad,

¹²² Al tenor del giro conservador de la Iglesia católica mundial, liderada por el Papa Juan Pablo II, éste a partir de 1983 designa como obispados a capellanes castrenses, a sacerdotes caracterizados por sus ideologías conservadoras, y que se relacionan legitimadoramente con el régimen militar”. LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, CRISIS..., op. cit., págs. 257-260; Así, “El arzobispo Fresno, que poco después fue creado también cardenal, estimaba sin duda al gobierno y tal vez creía en él...”. CAVALLO Ascanio, MEMORIAS..., op. cit., pág. 261; con Fresno, el Vaticano cambia una tercera parte de la jerarquía episcopal chilena, ver: Revista MENSAJE, N° 326, enero-febrero 1984, “Años de cambios en la Iglesia”, Jorge Alberto Hope, págs., 19-20; ver también: KLAIBER S.J. Jeffrey, op. cit., pág. 31; ARANCIBIA Alejandra, LAS RELACIONES ENTRE CHILE Y EL ESTADO VATICANO DURANTE EL RÉGIMEN MILITAR, PUCCH, Santiago, 1996; CANCINO Hugo, op. cit., pág. 150.

¹²³ YÁÑEZ Eugenio, op. cit., pág. 93.

¹²⁴ Declarando: “La Iglesia como institución nunca debe actuar en política partidista...”. CANCINO Hugo..., pág. 151; Ello no impidió que sectores progresistas del clero, mantuvieran un discurso contrario, o al menos de alternativa al régimen, ver: Revista MENSAJE, N° 326, enero-febrero 1984, “Hacia la nueva República” (editorial, 11 de enero), págs. 5-7; MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD..., op. cit., pág. 84.

¹²⁵ Cuestión que, para muchos estudiosos del periodo, terminó por pavimentar el fin de la dictadura de Pinochet. CORREA..., VIERA GALLO..., op. cit., pág. 104; Con la llegada de Fresno en 1983, se inicia el proceso de repliegue de la Iglesia como actor político activo. FERNÁNDEZ David, LA IGLESIA, op. cit., págs. 196 y 197; “La Iglesia Católica, que había desempeñado el rol de sujeto opositor subsidiario en los periodos anteriores, decrece en su nivel de protagonismo, debido a los inicios del proceso de rearticulación de la oposición social y política, aunque continuó ejerciendo similares roles a los de los periodos precedentes: una función discursiva crítica al régimen y al sistema de dominación; una función de mediación en la medida que siguió convocando a un consenso social y político para alcanzar la democracia (...) y por último una función de amparo y protección para los perseguidos y damnificados por la dictadura (...) el conflicto ente ambas instancias mostró una clara tendencia a agravarse, por cuanto que el régimen consideraba a la Iglesia como un componente importante de las nacientes fuerzas opositoras”. CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 113-114 y 150; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 40; JOCELYN-HOLT Alfredo, EL ESPEJO RETROVISOR, Santiago de Chile, 2000, Editorial Planeta, Cap. VIII.

las bases de la Iglesia chilena tardaron un poco más. La “Iglesia del pueblo de Dios” continuó asumiendo tareas como la de defensa de los derechos humanos y concientización.¹²⁶ Esto trajo tensiones al interior del mismo clero (entre las secciones conservadoras y progresistas) que terminaron con el alejamiento de muchos sacerdotes cercanos a lo popular,¹²⁷ como la más brutal represión que, directa e indirectamente, pudo ejercer el régimen a los “descarriados”.¹²⁸ Así, después de 1985, fue evidente que otra Iglesia católica actuaba a nivel nacional.

Síntesis coyuntural.

De alguna manera las movilizaciones sociales (iniciadas en mayo de 1983), apuntaladas por sectores populares, lograron mantener al progresismo eclesial (CEBs) como su aliado aunque fuese por poco tiempo.¹²⁹ Esquema que reavivó las diferencias existentes al interior de la Iglesia y de ésta con el régimen de Pinochet hasta, al menos, fines de 1984.¹³⁰

¹²⁶ Comparativamente, las acciones de la Iglesia jerárquica y la de base, durante la dictadura, comprenden tonalidades: mientras la “Iglesia base” participará activamente en la movilización, denunciando la represión, la “Iglesia jerárquica” apoyará tácitamente movilizaciones pacíficas, mientras que en la primera línea, fomentará un diálogo entre disidencia y el régimen, en: CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., págs. 173 y 100; Fresno se muestra cada vez más conciliador y mediador. Ver: Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 174, marzo, 1984, pág.4; Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 163, septiembre 1983, pág. 16 y Revista SOLIDARIDAD, año 7, N° 149, enero 1983, pág. 9; Para más detalles: ALVEAR Juan Carlos, PINOCHETISMO Y POLÍTICA, Santiago, 1988, Ed. El Gráfico, págs. 59-63; MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD... op. cit., pág. 77.

¹²⁷ Por entonces fue muy publicitada la situación del padre Rafael Maroto quien fue suspendido de sus funciones ministeriales por su intromisión en temas políticos. Revista MENSAJE, N°328, mayo 1984, págs. 173-174; Revista QUÉ PASA, del 1 al 7 de marzo de 1984, págs. 11 y 12; En enero de 1984, monseñor Jorge Hourton renuncia como Vicario de la Zona Centro de la Arquidiócesis, declarando que “...es posible que mi estilo no sea el más indicado para la pastoral en Santiago...”. En Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 174, marzo 1984, pág. 2.

¹²⁸ CORREA Sofía, FIGUEROA Consuelo *et ál.*, HISTORIA DEL SIGLO XX CHILENO, Santiago de Chile, 2001, Ed. Sudamericana, pág. 329; CAVALLO *et ál.*, La HISTORIA..., op. cit., págs. 240 y 315-316; GONGORA ESCOBEDO Álvaro, ..., op. cit., págs. 358-360; Proposiciones N° 18..., Rammsy Claudio, Rosales Raúl, op. cit., págs. 193-194; Merino Medina Augusto, Iglesia y política en América Latina: de Medellín a Puebla, “El Sindicalismo, forma alternativa de influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina”, Santiago, 1980, Instituto de Estudios Internacionales, U. de Chile, N° 44, págs. 28-29; WEINSTEIN José, op. cit., págs. 36, 37 y 38; CRUZ María Angélica, op. cit., págs. 17-19; FERNÁNDEZ F David, HISTORIA ORAL..., op. cit., págs. 233-234 y 335-336; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., pág. 84; OTANO Rafael, CRÓNICA..., op. cit., págs. 277 y 279; Vicaría de la Solidaridad, octavo año de labor, 1983, Arzobispado de Santiago, Santiago, 1984, Ed. Vicaría de la Solidaridad, págs. 151-153; HUNEEUS Carlos, LOS CHILENOS..., op. cit., pág. 139; sufren ataques las oficinas parroquiales de Nuestra Señora de Fátima, las oficinas del Colegio Salesiano de Puerto Natales y el Colegio “La Milagrosa” de las Hermanas de la Caridad. Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 159, julio 1983, pág. 7; Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 173, marzo 1984, págs. 3, 10, 11 y 12.

¹²⁹ MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD..., op. cit., págs. 83-84.

¹³⁰ YÁÑEZ Eugenio, op. cit., pág. 92; FERNÁNDEZ David, LA IGLESIA, op. cit., pág. 196; DUSSEL, op. cit., pág. 461; HOYL Ana

La dictadura, siempre consciente y controladora de los tiempos y momentos que vivía (entre 1983-1984),¹³¹ se preocupó de no apartarse de su hoja de ruta trazada en Chacarillas.¹³² Las susodichas aperturas (política y económica) que contempló para profundizar las diferencias al interior del bando opositor, terminaron siendo cerraduras. De ese juego no quedó marginado ningún actor social, político ni económico del Chile militar.

La misma Iglesia católica terminó brevemente escindida. Por una lado la jerárquica, que amparó a la disidencia moderada (encabezada por la Democracia Cristiana); y por otro, las bases que hicieron lo propio con la más radical (Movimiento Democrático Popular). La persecución que sobre esta última dejó caer la dictadura tiene su correlato en todo Chile y por cierto en la ciudad más austral del país.¹³³ El tramo histórico en que se desarrolla la protesta puntarenense media entre el periodo más conflictivo (agosto de 1983 a noviembre de 1984) entre el clero católico (particularmente progresista y/o popular) y la dictadura de Pinochet, convirtiéndose en un eslabón más de una serie de desavenencias.¹³⁴

María, op. cit., págs.242-243; Colección Estudios, CIEPLAN N° 10, junio 1983, Consensos, Disensos y Conflictos en el Espacio Democrático-Popular, Aníbal Pinto, págs. 115-116.

¹³¹ GUILLAUMET Patrick, MOUTERDE Pierre, op. cit., pág. 162; la prolongación de las movilizaciones sociales y de sectores políticos ilegales nunca estuvieron realmente en condiciones de desafiar la estabilidad y permanencia del régimen. En: CANCINO TRONCOSO Hugo, p. cit., págs. 114 y 71-112; así lo ratifica el mismo Pinochet cuando señala: "... Conversar: muy bien. Conciliar: muy bien. Conceder: se podría ver. Rendirse: eso no... ¿de dónde sacaban eso de la rendición incondicional? Algo nunca visto: los derrotados pidiéndoles la rendición incondicional a los vencedores, a quienes detentaban el poder...". PINOCHET UGARTE Augusto, op. cit., págs. 153-154; Ya en los primeros meses de 1984 hay indicios del fracaso de la apertura política, planteada por la dictadura, y que beneficiaba el activismo opositor. En: Revista HOY (29 de febrero al 6 de marzo, 1984), pág. 8.

¹³² Discurso realizado por Pinochet el 9 de julio de 1977, en la cumbre del cerro San Cristóbal de la capital chilena (en el contexto de la conmemoración de las 77 víctimas del combate de La Concepción -durante la Guerra del Pacífico en 1882-), donde estableció plazos para la institucionalización de su régimen.

¹³³ La muerte del sacerdote André Joachim Jarlan P, el 4 de septiembre de 1984 en la población "La Victoria" de Santiago, y el atentado con bomba a la parroquia "Nuestra Señora de Fátima", ubicada en la Población "18 de septiembre" de Punta Arenas, el 6 de octubre de 1984, son muestras de esta represión que tendió a focalizarse en zonas populares; en Punta Arenas no fueron pocas las acciones contra la iglesia, donde el episodio más relevante fue el atentado a la capilla de Fátima, al respecto ver: ARRIZAGA ZERCOVICH Leyla, CÁRCAMO URIBE Ángela J, ATENTADO..., op. cit.

¹³⁴ Se establece en este año, entre otros episodios: prohibición de ingreso al país del Vicario de la Solidaridad, padre Ignacio Gutiérrez de la Fuente...; muerte del sacerdote André Jarlan Pourcel; expulsión del país del sacerdote Dennis O'Mara; atentados con artefactos explosivos e incendiarios a diversas parroquias y capillas; declaraciones y acusaciones de personeros oficiales contra miembros de la Iglesia; prohibición de la difusión por los medios de comunicación social de una Carta Pastoral dirigida a los fieles por el señor Arzobispo de Santiago; prohibición de difusión de programas informativos a través de la radioemisora del Arzobispado de Santiago. Vicaría de la Solidaridad, noveno año de labor, 1984, Santiago de Chile, 1984, Vicaría de la Solidaridad, pág.49; el 6 de enero aparecen

Empero, la represión frontal hacia lo popular (civil o eclesial) no fue la única táctica utilizada por Pinochet para hacer frente al periodo más complejo de su mandato. En paralelo a los procesos relatados, y más precisamente a comienzos de 1984, la dictadura articula un mecanismo de control más efectivo. La apertura política concedida por la dictadura, dadas las presiones sociales, era preciso acotarla para evitar que se constituyera en una organización que pudiera poner en riesgo el sistema; más aún si el movimiento social seguía activo, a pesar de la represión.¹³⁵

Fue así como la dictadura acelera la obtención de procesos legales que le brinden instrumentos efectivos para frenar disfunciones sociales mayores. Vemos

panfletos en diversos sectores de Concepción, acusando al Arzobispo de la Región (José Manuel Santos) de ser "marxista", el mismo día rayan muros de la Vicaría de la zona oeste (es este sacerdote quien declarará: "Cuando se empieza a atacar a la Iglesia... es cuando se inicia la cuenta regresiva"). Revista CAUCE, ¿Oyó Ud. Hablar de "11 chico?", año 1, N° 9, quincena del 13 al 26 de marzo, 1984, pág. 5; el 9 y 11 de enero, desconocidos intentan incendiar las Capillas "Cristo, hermano de los hombres" y "San Pedro", ambas de la población 11 de septiembre; el 16 de enero ingresan a la sede de la Nunciatura cuatro personas que temían por su seguridad personal, pidiendo asilo. El gobierno los acusa de haber participado directamente en el asesinato del ex intendente de Santiago, general Carol Urzúa y sus escoltas; el 21 de enero, el presidente de la "Comisión Chilena contra la Tortura", Dr. Pedro Castillo, agradece al presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Bernardino Piñera, por su opción de excomulgar a los torturadores y sus cómplices; el 1° de febrero, denuncias por torturas y detención ilegal presentó el joven obrero Juan Lazo A, miembro de las Colonias Urbanas organizadas por la Vicaría Sur; el 9 de febrero, dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica porteña pidieron una audiencia con el obispo para informarle de los ataques que han sido objeto en el sector alto de la ciudad; el 9 de febrero, en Arica, civiles no identificados intentan quemar las parroquias San Pedro y Cristo Hermano de los hombres, ubicadas en la Avenida Cancha Rayada de dicha ciudad; el 17 de febrero, abogados de la Vicaría de la Solidaridad, apelan ante la libertad bajo fianza concedida a un funcionario de la CNI, autor de los golpes proferidos, entre otros, a Manuel Almeyda (líder del MDP) en mayo de 1983; el 24 de febrero, a las seis de la mañana, son detenidos tres jóvenes miembros del Instituto Cultural Humanista Juan Pablo II, en la ciudad de San Antonio. En regiones también se evidencia hostigamiento contra la Iglesia, a saber: "...en Arica es atacada la Iglesia del Sagrado Corazón (25 de marzo de 1984), en Iquique se dispara contra el párroco y la parroquia (28 de Abril de 1984), en Valparaíso en la Iglesia de La Merced, estalla una bomba de alto poder (17 de julio de 1984), en Calama, la parroquia es robada y quemada (agosto de 1984)". YÁÑEZ Eugenio, op. cit., pág. 93; CAVALLO Ascanio, MEMORIAS..., op. cit., págs. 257 y 258; HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, op. cit., pág. 326; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 116, 154, 166 y 170; ARANCIBIA Alejandra, op. cit., pág. 63; la represión fue tan potente que incluso, en 1984, la Asamblea General de las Naciones Unidas condenó a Chile por la situación de los derechos humanos; para observar la persecución de la dictadura a la Iglesia desde 1975 ver: HOYL Ana María, op. cit., págs. 231-297; Revista HOY, (29 de febrero al 6 de marzo, 1984): «Marzo: primer round, gobierno-oposición», pág. 8; Revista ANÁLISIS, N° 77, 13 al 27 de marzo de 1984, pág. 3; 1984: HACIA LA SEGUNDA REPÚBLICA, Revista MENSAJE, N° 326, enero-febrero, 1984, pág. 5; Revista APSI (6 al 19 de marzo de 1984), «Relaciones Gobierno-Iglesia, Itinerario de una agresión» págs. 6 y 7; Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 172, febrero 1984, pág. 4; Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 173, marzo 1984, pág. 12; Informes de la Vicaría de la Solidaridad, febrero de 1984.

¹³⁵ Un informe de la CIA resume muy bien los momentos de la dictadura chilena: "La actitud del pueblo con respecto a las políticas de libre mercado del gobierno se ha agriado a causa de la recesión económica; el resurgimiento de los sindicatos y partidos políticos ha propiciado la reactivación de la vida política chilena; los radicales de izquierda se han vuelto más activos en lo político... La identificación de los militares con Pinochet ha comenzado a resquebrajarse debido a las diferencias sobre cómo actuar ante la disensión política y en torno al programa de restauración del gobierno civil". En: KORNBLUH Peter, PINOCHET LOS ARCHIVOS SECRETOS, España, 2004, Ed. Crítica, pág. 276; Revista QUÉ PASA (1 al 7 de marzo de 1984), «Un verano candente en lo político», págs. 8 a 12.

así como, en enero de 1984, Pinochet hace pública su intención de contar con una ley antiterrorista, es decir, contar con un arma legal contra la oposición. Se trataba de un sistema que, “judicialmente”, permitía controlar y sancionar a la disidencia más radical, aquella que no cabía en el diálogo de las aperturas. La nueva herramienta penal castigaba el terrorismo o violencia política, como las acciones o conductas propias de una disidencia política pacífica; una verdadera institucionalización de la represión (cuestión que incluía, evidentemente, a los miembros de la Iglesia popular).¹³⁶

Desde marzo de 1984 se observa que la dictadura desea controlar toda acción social y política del país, para ello se instaura el estado de peligro de perturbación de la paz interior (decreto que permitía, entre otros, el arresto de personas por 5 días –extensible a 15 días y más– en recintos que no fueran cárceles; restringía el derecho a reunión y libertad de información). Luego, por Decreto 310 del Ministerio del Interior (publicado en el diario oficial del 24 de marzo), en el que se declara el estado de emergencia a partir de esa misma fecha, en todas las regiones, provincias y comunas del país, por un plazo de 90 días; y el día 10 de marzo (también en el diario oficial) la dictadura publica el Decreto 98, que precisa la necesidad de autorización del Ministerio del Interior para la fundación, edición o circulación de nuevas publicaciones en el territorio nacional. En el mismo tenor se entiende el Decreto 320 (publicado el 27 de

¹³⁶ Publicado en la prensa, constaba originalmente con 30 artículos agrupados en tres capítulos y que fue promulgado definitivamente el 17 de mayo del mismo año. Ley en estudio desde julio 1981 –anteproyecto elaborado por la denominada “Comisión Bustamante”–. Revista SOLIDARIDAD, año 7, N° 151, marzo 1983, pág. 7; Ley N° 18.314, de 17 de mayo de 1984, que determina conductas terroristas y su penalidad. Algunos de los más controversiales artículos eran: Artículo 6°.- El delito frustrado se sancionará como consumado; Artículo 9°.- Los que sean activistas de doctrinas que propugnen la violencia o existan sospechas de que lo son y oculten su verdadero nombre (...), incurrirán en la pena de sujeción a la vigilancia de la autoridad en cualquiera de sus grados; Artículo 13.- En la investigación de los delitos (...) los miembros de las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública y de la Central Nacional de Informaciones podrán proceder, previa orden escrita del Ministerio del Interior, de los Intendentes Regionales, de los Gobernadores Provinciales o de los Comandantes de Guarnición, sin necesidad de mandato judicial... a la detención de presuntos responsables. Ver: CÁCERES..., ERRÁZURIZ... *et ál.*, POLÍTICA, op. cit., pág. 55; LEY ANTITERRORISTA, La Militarización de la Justicia, Fernando Guzmán, Revista MENSAJE N° 327, marzo-abril 1984, págs. 89 y 109; Revista SOLIDARIDAD, año 9, N° 180, junio 1984, págs. 12-15; Vicaría de la solidaridad, noveno año de labor, 1984, Santiago de Chile, 1984, Vicaría de la Solidaridad, pág. 99; para una descripción pormenorizada del impacto de la ley, ver: Informes de la Vicaría de la solidaridad, enero de 1984, págs. 27-28.

marzo de 1984), que restringe la información “que altere el orden público”. La idea era reprimir sistemáticamente.¹³⁷

En ese sentido, lo que se observa en el verano de 1984 y por cierto en nuestro “Puntarenazo”, es la necesidad de las autoridades militares de contar con argumentos que justifiquen un control (además del militar) “legal” de la sociedad opositora; impidiendo la articulación de fuerzas populares urbanas (sindicales y poblacionales) solidarias que, amparadas por facciones progresistas del clero chileno, agrietan verdaderamente el modelo. Asociando el movimiento social popular (moteado de politizado, izquierdista, marxista y terrorista) con facciones del clero progresista, no sólo se sobredimensionaba el poder popular, sino también se justificaba, frente a la opinión pública nacional, la existencia de leyes que evitaran caer en el caos del país.¹³⁸

El primer hecho utilizado, en la llamada “militarización de la justicia”, fue la crisis de la Nunciatura de Santiago, el 16 de enero. Cuando ingresaron en la sede de la Nunciatura capitalina, cuatro personas, temiendo por su seguridad personal, pidieron asilo político a las autoridades de la sede diplomática.¹³⁹ La espera (que se mantuvo hasta el 6 de abril del mismo año) sirvió para que el régimen acusara a la Iglesia jerárquica de amparar a terroristas y contravenir su misión pastoral.¹⁴⁰ La versión regional (del caso precedente) fue, ese mismo verano, el “Puntarenazo”.¹⁴¹ Uno y otro acontecimiento fueron utilizados con el mismo fin, mostrar que el “enemigo interno” (marxismo) seguía operando en nuestro país.¹⁴²

¹³⁷ Informes de la Vicaría de la Solidaridad, enero de 1984, págs. 221-223.

¹³⁸ Mensaje Presidencial, 11 de septiembre 1983 -11 de septiembre 1984, págs. I-V; CANCINO TRONCOSO Hugo, op. cit., págs. 92 y 145.

¹³⁹ El gobierno acusaba a los individuos de haber participado en el asesinato del ex intendente de Santiago, general Carol Urzúa y sus escoltas, el 30 de agosto de 1983.

¹⁴⁰ Revista SOLIDARIDAD, año 8, N° 172, febrero 1984, pág. 4; CAVALLO Ascanio, op. cit., pág. 229; La situación de la Nunciatura fue un enfrentamiento fundamentalmente entre la jerarquía militar chilena y las autoridades máximas de la Iglesia nacional; de hecho, debió intervenir la misma Santa Sede a objeto de zanjar el entredicho; detalles de este episodio en: Revista HOY (29 de febrero al 6 de marzo), «Nunciatura, La Indignación de la Santa Sede», págs. 11-16; Revista QUÉ PASA (16 al 23 de febrero de 1984), «El tema de la nunciatura “El salvo conducto que no fue”», págs. 8-10.

¹⁴¹ El mes de febrero de 1984 constituye un crecimiento significativo en la represión social en la región austral. Del total de arrestos (82) en provincias en 1984 (en comparación a los 21 de 1982 y 25 de 1983), Punta Arenas es la región con más arrestos (44). Ver: Informe Vicaría de la Solidaridad, enero de 1984, págs. 97-98.

¹⁴² Revista MENSAJE, N° 327, marzo-abril 1984, “La militarización de la justicia, Ley antiterrorista”, Fernando Guzmán,

En ese sentido, la protesta magallánica fue hasta cierto punto funcional a los fines del régimen pues, como lo describimos anteriormente, Pinochet estaba advertido de lo que sucedería en la plaza de la ciudad. Dejó que los sucesos siguieran su curso. Más que mal servía para comprobar ante la opinión pública que el enemigo interno estaba corroyendo parte del alma del país: la Iglesia católica. A la vez que contar con más argumentos para descomponer social y políticamente la disidencia; por lo mismo reactivó, momentáneamente, la tensión con la cúpula católica, y profundizándola con las bases eclesiásticas.

Lo que probablemente no estaba en los cálculos de Pinochet es que en Punta Arenas el clero poseía un compromiso social extraordinario. Desde la misma jerarquía incluso, hace mucho tiempo se habían establecido vínculos con agrupaciones, sociales y vecinales con las que se desarrollaban y promovían dinámicas de participación social, políticas, educacionales y pastorales. En este aspecto fue vital el liderazgo del padre obispo Tomás González,¹⁴³ quien no sólo se jugó por los más desaparecidos y reprimidos, sino también fue uno de los miembros de la jerarquía episcopal que más veces disintió con las autoridades de la dictadura. Los mismos cabildos ciudadanos son una muestra fehaciente de ese protagonismo pro vida y democrático de la Iglesia católica austral de Tomás González.¹⁴⁴

pág. 109 y "Terrorismo, Iglesia y Gobierno", Jaime Ruiz-Tagle, pág. 89; Revista HOY, 29 de marzo de 1984, "La indignación de la Santa Sede", págs. 11-14; Revista HOY, 29 de febrero de 1984, "Marzo: primer round", págs. 6-8; 1983-1984 EL RÉGIMEN MILITAR CHILENO EN LA ENCRUCIJADA, Manuel Antonio Garretón, Revista MENSAJE N° 326, enero-febrero 1984, pág. 39; CRUZ María Angélica, op. cit., pág. 21; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., págs. 151, 161 y 173; YÁÑEZ Eugenio, op. cit., pág. 94.

¹⁴³ El padre obispo, sucesor desde el 3 de abril de 1974 del padre Wladimiro Boris Crnosija.

¹⁴⁴ En noviembre de 1982, el padre Tomás se atreve a promulgar un decreto de excomunión para los torturadores (un año antes que lo hiciera la Conferencia Episcopal -el 10 de diciembre de 1983-). En: BARRIOS VALDEZ Marciano, op. cit., pág. 167; Quien accede a que las capillas de la ciudad se abran a los cabildos ciudadanos (desde donde sabemos se proyecta la protesta dominical -ver. cap. 1-), posibilitando que se cumpliera: "El principal llamado de los obispos al gobierno que permitiera la participación social y política; mientras ésta no llegaba, facilitaron que diversas organizaciones se reunieran en dependencias eclesiales...". En: CRUZ María Angélica, op. cit., pág. 20; promoviendo, entre otras: asesorías jurídicas a trabajadores, organizaciones laborales, ciclos de charlas sobre derechos humanos; talleres laborales destinados a resolver los problemas respecto de la extrema pobreza (en las que participan muchas personas); organización de seminarios acerca de: recurso de amparo, ley de Seguridad Interior del Estado, Justicia Militar y Ley antiterrorista; programas de divulgación y alcances de la Ley antiterrorista dirigida a las comunidades de base. En: Vicaría de la Solidaridad, noveno año de labor, 1984, Santiago de Chile, 1984, Vicaría de la Solidaridad, pág. 121; Vicaría de la Solidaridad, octavo año de labor, 1983, Santiago de Chile, 1983, Vicaría de la Solidaridad, pág. 138. Tomás González así mismo es quien, luego de la protesta austral, emitirá fuertes declaraciones contrarias al régimen, ver: Revista CAUCE, ¿Es Pinochet un Interlocutor Válido?, 13 a 26 de marzo de 1984, pág. 10; Revista QUÉ PASA, 1 a 8 de marzo de 1984, pág. 8; Revista QUÉ PASA, 8 al 14 de marzo de 1984, pág. 20; MARTÍNEZ

Así se explica por qué, a pesar de los llamamientos tanto de la jerarquía militar como eclesiástica, sacerdotes y religiosos se ven inmersos en los sucesos del 26 de febrero de 1984.¹⁴⁵

La coyuntura social y política (1983-1984) que enmarca nuestra protesta austral habla, en definitiva, de la emergencia de una oposición transversal en la que jóvenes, mujeres, pobladores, trabajadores y facciones políticas potencian su malestar al amparo del progresismo eclesial. Acción social y política que, no obstante su fuerza, devino en fragilidad y escisión, consecuencia de las exitosas estrategias impulsadas por la dictadura (aperturas, cerraduras y militarización de la justicia, etc.) como por la fuerza del mismo sistema económico y social instalado en Chile.

En una mirada de largo plazo es indudable que, el pragmatismo y la represión por parte de la dictadura militar (y sus asesores tecnócratas), fue más efectivo que la oposición, para sortear malos tiempos. Pinochet, a pesar de las dificultades, logró dividir y sepultar las fuerzas que intentaban transformar el modelo económico y jurídico por el administrado.

Qué constituía esa estructura, es lo que nos proponemos describir y analizar en el siguiente capítulo.

Rosa, TESTIMONIOS..., op. cit., págs. 62, 63 y 129-130; GONZÁLEZ Tomás, UN PASTOR PARA LOS HOMBRES DE HOY, Santiago de Chile, 1987, Editado en Talleres Instituto Don Bosco, págs. 9-42, 75-83 y 138; LAGOS SCHUFFENEGGER Humberto, CRISIS..., op. cit., pág. 259; HOYL Ana María, op. cit., págs. 195-224.

¹⁴⁵ De hecho, a pesar de que el padre obispo Tomás González no se encontraba en la región al producirse la manifestación austral, él, a su arribo días después, lideró la defensa y auxilio (mediante la diócesis) a los acusados y detenidos producto del "Putarenazo". MARTÍNEZ Rosa, TESTIMONIOS PADRE OBISPO TOMÁS GONZÁLEZ "UN DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS (1974-1991)". Santiago de Chile, 2005, Ed. Don Bosco S.A., pág. 130.

CAPÍTULO 5. LA ESTRUCTURA

Los sucesos de Punta Arenas, de ese 26 de febrero de 1984, se vinculan a procesos coyunturales sociales y políticos de Chile, como a secciones de una evolución estructural de la economía mundial. Un breve recorrido descriptivo y analítico de la económica americana y nacional, desde la segunda mitad del siglo XX, nos ayudará a entender por qué, en momentos de una significativa aparición de fuerzas sociales y políticas, se produce una protesta tan especial como el “Puntarenazo”.

Diremos, para empezar, que la evolución económica de América Latina la conforman diversas fases (los años cincuenta, desde el sesenta a los años siguientes de 1973, la década entre la primera crisis del petróleo y la crisis financiera a inicios de los ochenta, y finalmente, los años siguientes de ajuste recesivo);¹ una permanente influencia externa (particularmente los estrechos lazos de la zona con la economía de los Estados Unidos);² y zigzagueante presencia del Estado como actor interno.³ A la interacción de todas esas aristas, hay que agregar que nada de lo que ocurre en la economía puede resultar indemne a lo político, social o cultural.⁴

¹ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., op. cit., pág. 93.

² THEBERGE James D, REFLEXIONES DE UN DIPLOMÁTICO, ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello, pág. 233.

³ CARMAGNANI Marcello, HERNÁNDEZ CHÁVEZ Alicia, ROMANO Ruggiero (coordinadores), PARA UNA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA I. Las estructuras, México, 1999, FCE, pág. 283; HOBBSAWM Eric, HISTORIA DEL SIGLO..., op. cit. pág. 430.

⁴ GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO..., op. cit., pág. 46.

Desde fines del primer tercio del siglo XX, la economía latinoamericana adquirió una matriz de desarrollo económico particularmente capitalista.⁵

Al amparo e influencia de Estado Unidos, el capitalismo después de la crisis de 1929 fue matizado por políticas keynesianas que ponían al Estado como agente más activo en el crecimiento de los países.⁶ Como forma de frenar el avance “exitoso” del socialismo, occidente (más Estados Unidos y luego Europa) promovió la moderación del mercado; el Estado se hizo cargo de muchas tareas que, antes de la “gran crisis”, se pensaba el mercado podía resolver.⁷

Ese panorama mutará radicalmente a fines de la década de los setenta, cuando prácticamente todo el continente americano (junto a muchos países europeos) comience a vivir la experiencia del neoliberalismo.⁸ Cuando el papel del Estado (el llamado “Estado de Bienestar”) deje de ser articulador de las políticas económicas; cuando el mercado y el sector privado volvieron por sus fueros.⁹

⁵ CUEVA Agustín, EL DESARROLLO CAPITALISTA EN AMÉRICA LATINA: ENSAYO DE INTERPRETACIÓN, México, 2004, Decimonovena edición, Ed. Siglo XXI, pág. 244.

⁶ FOXLEY Alejandro, ANINAT Eduardo, ARELLANO José Pablo, LAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS Y LA ACCIÓN DEL ESTADO, México, 1980, FCE, págs. 11-16.

⁷ Ver: HOBBSBAMW Eric, HISTORIA DEL SIGLO..., op. cit.

⁸ “... el neoliberalismo no es más que el seguimiento del sistema capitalista ‘maquillado’ con ligeras intervenciones intrascendentes del Estado en la vida económica... (como el control de precios de algunos productos básicos para la alimentación del pueblo), pero siempre dando preferencia a los intereses individuales por encima de los de la ‘comunidad de pobres’ de las naciones, es decir, sin interferir en la macroeconomía... (de si acepción diremos).. que surgió en el curso de una reunión celebrada en 1938 en París, presidida por el escritor estadounidense Walter Lippman y a la que asistieron los economistas F Hayek, L. Von Mises, L. Robins, W. Ropke, M. A. Hellperin, S. Possony, M. Rostow, L. Marli e I. Rueff (declarándose adhesión a los siguientes)... principios:... sólo el mecanismo de los precios, desenvolviéndose en mercados libres, permite lograr una organización de la producción capacitada para el mejor uso de los medios de producción y para el logro de la satisfacción máxima de los deseos de los hombres”, ver también sus efectos económicos (apoyo sólo a grandes empresarios, bajos salarios –para bajar costos a los empresarios–, endeudamiento y fracaso de medianos comerciantes e industriales); políticos (gobiernos oligárquicos y tecnocráticos –es decir de una sola clase y técnicos economistas–, centralización del poder del Estado, autoritarismo y neutralización de las organizaciones obreras –sindicatos–); sociales (se ahonda la desigualdad social entre pobres y ricos, desprotección al trabajador –despidos en masa–, falta de oportunidad para competir, violencia social y aumento en la delincuencia). OCHOA MESINA Gabriel, SOCIOLOGÍA, México, 2007, Ed. Umbral, pág. 114; “... el neoliberalismo... planteó una agenda de políticas con cuatro ideas-fuerza...: la promoción de un máximo de crecimiento económico (de libre mercado) como objetivo prioritario; a su turno, tal propósito demandaría un aumento de la tasa de ganancia del capital privado; y, para ello, se requería una reducción de los costos salariales, una merma en el costo de la fuerza de trabajo, una bandera neoliberal decisiva y distintiva que, además, condujo al auspicio de una firme contención del gasto público social”. GARCÍA MENÉNDEZ J.R (Coord.), EN LA ENCRUCIJADA DEL NEOLIBERALISMO, Madrid, 2000, IEPALA Editorial, Capítulo 5 ¿Qué es el neoliberalismo? Ana María Ezcurra, pág. 199; ver también: HARVEY David, BREVE HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO, Madrid, 2005, Ediciones Akal S.A.

⁹ “El rol del Estado en la economía es realmente el problema ideológico de fondo que separa a keynesianos y monetaristas y que está implícito en las posiciones que éstos adoptan...; esta discrepancia ideológica es la resultante de la percepción diametralmente diferente que los economistas monetaristas y keynesianos tienen sobre la

La puesta en marcha del neoliberalismo¹⁰ (y del monetarismo)¹¹ en el continente, supuso transformaciones en las bases productivas y del desarrollo de su población.¹² La industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), soporte y guía del desarrollo latinoamericano desde la segunda mitad del siglo XX, fue abandonada en favor de una revalorización de la exportación (desarrollo hacia afuera) como motor de crecimiento económico. En este contexto, los capitales internacionales pasaron a convertirse en controladores de las economías latinoamericanas, muchas veces vía deuda externa.¹³ La dependencia endógena, impuesta por el

estabilidad del sistema económico (capitalista)... los monetaristas creen que el sistema económico (capitalista) es inherentemente estable... los keynesianos creen, por su parte, que el sistema económico (capitalista) es inherentemente inestable y el análisis teórico se orienta a explicar cómo evitar el caos que se produciría si no hubiera una intervención explícita"; "Para los monetaristas es fundamental que el Gobierno no intervenga en la economía, pues de esta forma aumenta la estabilidad del sistema económico y, en consecuencia, aumenta el bienestar de la sociedad. En cambio, para los keynesianos es crucial que el Gobierno intervenga en la economía para reducir la inestabilidad de ésta, y de esta manera, incrementar el bienestar de la sociedad". CORTÁZAR René (Editor), *POLÍTICAS MACROECONÓMICA UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA*, Santiago, 1988, CIEPLAN, 2ª edición, Keynesianismo y Monetarismo: Discrepancias Metodológicas. Patricio Meller, págs. 318 y 319; ver también: JOHNSON Paul, *TIEMPOS...*, op. cit., pág. 912; HOBSBAWM..., op. cit., pág. 430; NOUSCHI Marc, *HISTORIA DEL SIGLO XX, Todos los mundos, el mundo*, Madrid, 1999, Ed. Crítica, págs. 362-383; SACHS Jeffrey D, LARRAÍN B Felipe, *MACROECONOMÍA EN LA ECONOMÍA GLOBAL*, México, 1994, Pearson, págs. 482-484; BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 11..., op. cit., págs. 102-108; CARMAGNANI Marcello..., *PARA UNA HISTORIA...*, op. cit., pág. 283; MUÑOZ Heraldo (Editor), *CRISIS Y DESARROLLO ALTERNATIVO EN LATINOAMÉRICA*, Santiago, 1985, Ed. Aconcagua, pág. 64; Banco Interamericano de Desarrollo, *Industrialización y desarrollo en América Latina*, Washington, 1983, págs. 238 y 149.

¹⁰ El repliegue de las políticas keynesianas de gestión de la demanda se basó en consideraciones tanto internas como externas; se destacaron, entre las primeras, la aceleración de la inflación y el aumento del conflicto entre salarios y ganancias, y entre las segundas, el fin de los dispositivos originales del sistema Bretton Woods, la inestabilidad financiera internacional y las crisis del petróleo. En: BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 11..., op. cit., pág. 87; ver al respecto: GUNDER FRANK André, *EL DESAFÍO DE...*, op. cit., pág. 37; HOBSBAWM..., op. cit., pág. 252; NOUSCHI Marc, *HISTORIA...*, op. cit., págs. 362-383; CARMAGNANI..., HERNÁNDEZ..., ROMANO..., *PARA UNA HISTORIA...*, op. cit., pág. 283; CORTÉZ CONDE Roberto, *HISTORIA ECONÓMICA MUNDIAL DESDE EL MEDIOEVO HASTA LOS TIEMPOS CONTEMPORÁNEOS*, Buenos Aires, 2003, Ariel Editores, págs. 276-279; MUÑOZ Heraldo (Editor), *CRISIS Y DESARROLLO...*, op. cit., págs. 110-116.

¹¹ Teoría basada en la cantidad de moneda respecto de la evolución de la economía, llevada adelante por los economistas de Chicago, después de la Segunda Guerra Mundial. Sus características fundamentales son: un enorme rechazo a las relaciones básicas del modelo keynesiano; negación de las políticas de estabilización; tasa natural de desempleo; rechazo a una política fiscal activa. En síntesis, la base del monetarismo reside en la estabilización de la oferta y de la demanda de moneda. Propugna, en definitiva, el control del dinero en circulación.

¹² Fenómeno que se hizo evidente a partir de 1980. En: Revista *OPCIONES* (Centro de estudios de la realidad contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano), N° 13, enero-abril 1988, Santiago, Editor. Carlos Bascañán. "Estrategia del Gobierno Militar y la revalorización de la democracia", Rodrigo Alvaray, págs. 138-144.

¹³ GUNDER FRANK André, *EL DESAFÍO DE...*, op. cit., págs. 101-102; Entretanto, la participación del crédito bancario privado en la notable deuda externa de la región a inicios de los ochenta ascendió al 80%. En: BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 11..., op. cit., págs. 143 y 106-107; ALBURQUERQUE Francisco, DENIZ José *et al.*, *CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y TERCER MUNDO*, Madrid, 1998, IEPALA Editorial, págs. 55, 59 y 118; ver también: Colección Estudios, CIEPLAN N° 30, diciembre 1990, *Desindustrialización y Reestructuración Industrial en América Latina*, Carlos Ominami, pág. 90; Revista *OPCIONES* (Centro de estudios de la realidad contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano), op. cit., pág. 138.

nuevo macro modelo, implicó una ingente des-industrialización que, aún cuando por momentos se moderó con puntuales focos de industrialización (gracias a capitales intensivos desviados desde países más ricos),¹⁴ con variaciones zonales y desfases temporales, alteró irremediablemente las relaciones laborales¹⁵ de los latinoamericanos como de sus economías productivas.¹⁶

En el caso chileno, los nuevos aires económicos tuvieron aristas más singulares. El reemplazo del keynesiano no sólo fue pionero a nivel mundial, sino también con el formato más ortodoxo y violento de todos.¹⁷

Desde el golpe militar de 1973 (para ser más preciso desde 1975), Chile se metamorfoseó económicamente.¹⁸ Pasamos de un capitalismo de Estado (o capitalismo social) a un capitalismo de mercado (o capitalismo individual) en un abrir y cerrar de ojos.¹⁹

Como señalamos anteriormente, una de las principales diferencias del ideal keynesiano y el nuevo paradigma neoliberal, tenía que ver con el rol asignado al empleo y a los salarios al interior del sistema económico. Para el keynesianismo el desempleo masivo, al interior de los países, era eminentemente involuntario, y por lo mismo era resorte de la economía y del Estado promover un empleo pleno, con salarios altos, a objeto de originar demanda y expansión económica. El neoliberalismo, a su vez contempla tanto al empleo y a los salarios, como factores incluyentes en el juego de la oferta y la demanda, descartando de plano toda intervención del Estado al respecto.²⁰

¹⁴ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 15. EL CONO SUR DESDE 1930, Barcelona, 2002, Ed. Crítica, pág. 306; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., págs. 91-123.

¹⁵ "El empleo fue una de las víctimas del ajuste al shock del petróleo. En la mayoría de los casos, las tasas de desempleo subieron a niveles sólo comparables a los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial". SACHS Jeffrey D..., MACRO..., op. cit., pág. 443.

¹⁶ TORRES OLIVOS Miguel (Compilador), FAJNZYLBER Fernando, UNA VISIÓN RENOVADORA DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA, Santiago, 2006, CEPAL, págs. 331-333.

¹⁷ HARVEY David, BREVE HISTORIA..., op. cit., pág. 14.

¹⁸ GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 102; MUÑOZ Heraldo (Editor), CRISIS Y DESARROLLO..., op. cit., pág. 63; GARRETÓN Manuel Antonio, DICTADURAS..., op. cit., pág. 26; Fernández Jilberto, Intervención y Desarrollo en América Latina, op. cit., 31 (1989), pág. 164; ver también: MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit.

¹⁹ MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., págs. 259 y 261.

²⁰ CORTÁZAR René (Editor), POLÍTICAS..., op. cit., págs. 282 y 318-319; CORTÁZAR René, POLÍTICA LABORAL EN EL CHILE DEMOCRÁTICO, Avances y desafíos en los noventas, Santiago, 1993, Ed. Dolmen, pág. 25; Proposiciones 21, Santiago, Falabella Gonzalo, ¿Un "Nuevo Sindicalismo"?..., op. cit.

Con un país militarizado, no fue difícil para los economistas neoliberales chilenos (formados en su mayoría en la Universidad Católica de Chile y en la Universidad de Chicago) llevar a cabo la aplicación de su teoría en un terreno muy fértil. De suerte que se innovó en el aparato productivo y económico del país, pero a costa de acrecentar la dependencia respecto de los Estados Unidos.²¹ Se mermó la industria nacional (particularmente entre 1983 y 1984) en beneficio de una casi completa apertura al comercio exterior (con réditos para las exportaciones con bajo valor agregado, –como los recursos naturales–). Y se redujo al mínimo, en favor del mercado –vía privatizaciones–, el otrora protagonismo fiscal (ver cuadro N°1 y gráfico N°1).²²

El nuevo modelo, con todas sus contradicciones, no podía sino afectar también al espacio laboral. El desempleo pasaba a ser estructural (o funcional si se quiere)²³ y los salarios se convertían en variables condicionadas por el mercado privado de factores productivos.²⁴ No fue extraño que esos sectores, tempranamente, se constituyeran en foco crítico del régimen militar de Pinochet.²⁵ Aún

²¹ Para Chile, en ese periodo, Estados Unidos era el mayor proveedor del mercado interno y el más importante destino de sus exportaciones. En: THEBERGE James D, REFLEXIONES DE..., op. cit., págs. 238-242.

²² GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y POLÍTICA..., op. cit., Capítulo III. Cambio industrial en Chile 1973-1987 (Rigoberto García), págs. 102, 129, 130-137, 162-165 y 176-178; La caída en la industrialización entre 1973 y 1983 fue entre el 28% al 19%, ver: MANZANO CHÁVEZ Liliana, CLASES..., op. cit., pág. 128; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE III..., op. cit., pág. 90; HACHETTE Dominique, LÜDERS Rolf, LA PRIVATIZACIÓN EN CHILE, CHILE, 1994, CINDE; FOXLEY Alejandro, ANINAT Eduardo, ARELLANO José Pablo, LAS DESIGUALDADES..., op. cit., págs. 17-26; HOBSBAWM Eric... op. cit., pág. 409; respecto del programa económico de los neoliberales chilenos, ver: DE CASTRO Sergio, EL LADRILLO, "Bases de la política económica del Gobierno militar chileno", Santiago, 1992, CEP, Alfabet Impresores; en este mismo sentido ver también: BARDÓN M Álvaro, CARRASCO A Camilo, VIAL G Álvaro, UNA DÉCADA DE CAMBIOS ECONÓMICOS, La experiencia chilena 1973-1983, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello, págs. 98-100; DE BRUN Julio, LÜDERS Rolf Sch (editores), ECONOMÍA POLÍTICA DE LAS REFORMAS ESTRUCTURALES, CHILE, 1994, CERES, págs., 237-238; Sobre la des-industrialización ver: Revista MENSAJE, N° 326, enero-febrero 1984, "La des-industrialización del país", Enrique Errázuriz, págs. 41-45; Colección Estudios, CIEPLAN N° 30, diciembre 1990, El Experimento Monetarista en Chile: Una Síntesis Crítica, Ricardo French-Davis, págs. 13-27; Revista OPCIONES (Centro de estudios de la realidad contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano), op. cit., pág. 138.

²³ HOBSBAWM Eric, HISTORIA DEL SIGLO..., op. cit. pág. 413; ver también: Colección Estudios, CIEPLAN N° 20, diciembre 1986, Evolución del Empleo y Desempleo en Chile, 1970-85. Series Anuales y Trimestrales, Esteban Jadresic, págs. 147-193; REALIDAD ECONÓMICA N° 94, 3^{ER} bimestre de 1990, CHILE, EL ESPEJO, Mauricio Tenewicki, pág. 38.

²⁴ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 12..., op. cit., pág. 183; "...en gran parte del periodo del régimen militar se ha producido un retroceso para los empleados, respecto de la situación existente en el modelo económico anterior, en tanto ha habido una disminución del peso del Estado como generador de empleo...". MANZANO CHÁVEZ Liliana, CLASES..., op. cit., págs. 155 y 173.

²⁵ GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., pág. 275.

más cuando, a partir de 1979, entró en vigencia el llamado “Plan Laboral”, es decir, una nueva relación trabajo-trabajador. Las nuevas disposiciones establecían entre otros aspectos: **a)** trabas para la unidad y negociación nacional y/o sectorial del sindicalismo chileno; **b)** debilitamiento del sindicalismo, decretando libertad de afiliación sindical en empresas (entre 1977 y 1983 cayó en casi un 35% la conformación de sindicatos y en un 65% la afiliación de trabajadores); **c)** restricción de los derechos a huelga, facilitando el despido de los trabajadores movilizados; **d)** precarizando el sistema de jubilación (estableciendo años de tope en las indemnizaciones); **e)** eliminando los juzgados especiales del trabajo, trasladándolos a la justicia ordinaria.²⁶

²⁶ BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 12. Política y sociedad desde 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica, pág. 183; GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., Capítulo IX..., págs. 271-273 y 276-277; CORTÁZAR René, POLÍTICA LABORAL..., op. cit., pág. 26; TIRONI Eugenio, AUTORITARISMO..., op. cit., pág. 144.

CUADRO Nº 1

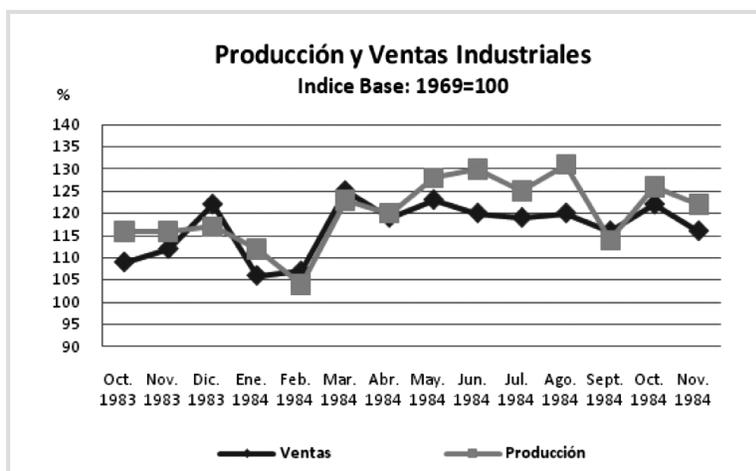
REFORMAS ESTRUCTURALES BÁSICAS DE LA ECONOMÍA CHILENA. DÉCADA DEL 70.	
SITUACIÓN EN 1972 – 73	POST – 1973
<i>P R I V A T I Z A C I Ó N</i>	
El Estado controla más de 500 empresas y bancos	En 1980, 25 empresas (incluyendo un banco) pertenecen al sector público.
<i>P R E C I O S</i>	
Control generalizado de precios.	Precios libres (excluyendo salarios y tipo de cambio).
<i>R É G I M E N C O M E R C I A L</i>	
Tipo de cambio múltiple.	Tipo de cambio único.
Existencia de prohibiciones y cuotas.	Arancel parejo de 10% (excluyendo automóviles).
Tarifas elevadas (promedio 94% y 220% arancel máx.).	No existen otras barreras comerciales.
Depósitos previos de importación (10.000%).	
<i>R É G I M E N F I S C A L</i>	
Impuesto ("cascada") a la compraventa.	Impuesto al Valor Agregado (20%).
Elevado empleo público.	Reducción del empleo público.
Elevados déficit públicos.	Superávit públicos (1979-81)
<i>M E R C A D O I N T E R N O D E C A P I T A L E S</i>	
Control de la tasa de interés.	Tasa de interés libre.
Estatización de la banca.	Reprivatización de la banca.
Control del crédito.	Liberalización del mercado de capitales.
<i>C U E N T A D E C A P I T A L E S</i>	
Total control de movimiento de capitales	Gradual liberalización del movimiento de capitales.
El Gobierno es el principal deudor externo.	El sector privado es el principal deudor externo.
<i>R É G I M E N L A B O R A L</i>	
Sindicatos poderosos con gran poder de negociación	Atomización sindical con nulo poder de negociación de los trabajadores
Ley de movilidad.	Facilidad de despido.
Reajustes salariales obligatorios	Drástica reducción de salario real.
Altos costos laborales no-salariales (40% de los salarios).	Bajos costos laborales no-salariales (3% de los salarios).

Fuente: CIEPLAN.²⁷

²⁷ Colección Estudios, CIEPLAN Nº 30, diciembre 1990, Revisión del Proceso de Ajuste Chileno de la Década del '80, Patricio Meller, pág.7.

En ese ambiente de profundos cambios estructurales y sensibles para las masas sociales productivas, la economía chilena (en conjunción con el resto del mundo) se vio sorprendida por la segunda mayor crisis económica (productiva y financiera) del siglo veinte.²⁸ Esa debacle conocida como “estanflacionaria”²⁹ golpeó a las economías mundiales entre los años 1979 y 1982, aunque sus efectos se dejaron sentir por un poco más de tiempo. Con ella se vio empeorada la ya maltrecha realidad de los trabajadores y sectores populares, demostrando que el “éxito” del modelo era más aparente que real.³⁰

Gráfico 1



Fuente: Producción y Ventas Industriales, Índice base: 1969=100.³¹

²⁸ HOBSBAMW..., op. cit., pág. 252; NOUSCHI Marc, HISTORIA DEL SIGLO..., op. cit., págs. 362-383; MUÑOZ Heraldo (Editor), CRISIS Y DESARROLLO..., op. cit., págs. 110-116; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 75.

²⁹ "... combinación de estancamiento económico y precios en rápido aumento...". HOBSBAMW Eric, HISTORIA..., op. cit., pág. 409.

³⁰ ZAPATA Francisco, FUERZAS SOCIALES Y FUERZAS POLÍTICAS EN CHILE, op. cit., pág. 195.

³¹ En: COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, enero 1985, Programa de economía del trabajo, Academia de Humanismo Cristiano, Las dos fases de la crisis económica en 1984, Jaime Ruiz-Tagle, pág. 27; VERGARA Pilar, AUGHEY CAÍDA..., op. cit., págs. 233-260; Cuadernos de Economía, año 21, agosto 1984, N° 63, Lecciones del pasado, recesiones económicas en Chile; 1926-1982, Hernán Cortés Douglas, pág. 164.

Los orígenes de la crisis mundial de 1979 están, en parte, en los positivos resultados de América Latina en el ocaso del keynesianismo.³² En efecto, la región se convirtió en destino lógico de muchos excedentes económicos en forma de créditos, venidos de las naciones enriquecidas con el boom productor y consumidor de petróleo. Esos petro-dólares del mundo desarrollado y/o productor petrolero, dado el aumento sustantivo en el precio del llamado "oro negro" a nivel mundial en la década de los setenta,³³ inundaron de préstamos a los países latinoamericanos entre 1979 y 1981. Prestamos que, otorgados a tasas variables y a plazos más bien cortos, fueron prontamente tomados por naciones necesitadas de capitales a objeto de ampliar sus inversiones o sólo para refinanciar deudas antiguas. Lastimosamente, cuando el precio del crudo cayó (entre 1981 y 1982), y la política fiscal norteamericana se hizo más restrictiva con su moneda (a causa del inicio de serios fenómenos recesivos). La situación en las ya adeudadas naciones latinoamericanas se tornó extraordinariamente negativa; llegaba a su fin, de sopetón, el mecanismo financiero que había aceitado, por más de una década, la producción y el comercio continental.³⁴ La apreciación y escasez del dinero (dólares fundamentalmente)³⁵ presionó al alza las tasas de interés internacional (de 0,36% en 1973-1980, a 6,57%, entre los años 1981 y 1983) en cosa de semanas. Este fenómeno hizo más difícil el pago de los compromisos crediticios, muchos recientemente contraídos por las naciones regionales, lo que impactó irremediablemente el desarrollo productivo (e industrial) latinoamericano; se redujeron las exportaciones (a favor de las importaciones). En un cuadro nefasto, no tardó en llegar la recesión e inflación a niveles insospechados, como para llamar al

³² BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., op. cit., pág. 87; CARMAGNANI..., HERNÁNDEZ..., ROMANO..., PARA UNA HISTORIA..., op. cit., pág. 283.

³³ YERGIN Daniel, THE PRIZE, The Epic Quest for Oil, Money, and Power, New York, 1991, Simon & Schuster, págs. 674-698.

³⁴ GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 73.

³⁵ HERNÁNDEZ ANDREU Juan (Con la colaboración de Nelson Álvarez Vásquez), DEL 29 A LA CRISIS ASIÁTICA, Madrid, 1999, Ed. Complutense S.A., pág. 108; ver también: Bitar Sergio, Industrialización y crisis económica externa en América Latina, Colección Estudios CIEPLAN N°17 (octubre de 1985), pág. 108; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 130; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., pág. 87.

decenio ochentero la “década perdida”, donde la desigualdad y la pobreza ganaron terreno de forma notable.³⁶

En Chile, la evolución de la crisis mostró no ser disímil del resto del continente. A fines de los setenta, aprovechando el aumento de la liquidez internacional, el gobierno militar incentivó la formación de un mercado financiero intermediador, destinado a estimular la producción y el consumo. Con ello se esperaba reducir el gran problema de la economía nacional de las últimas décadas: la inflación que bordeaba con mucho los dos dígitos.³⁷ Así, ya en 1981, respecto de 1976, el crédito (en grandes montos, a corto plazo y con tasas de interés variable) obtenido por el sector privado (empresas fundamentalmente) crecía en más de 600%.³⁸ Gran parte de la expansión del mercado crediticio interno se efectuó, sin embargo, con poca o nula regulación y fiscalización estatal; tanto como para que en 1981 existieran 45 bancos y 15 financieras. Por lo mismo, cuando sobrevino el ajuste de tasas a nivel internacional, el sobreendeudamiento interno del país afectó transversalmente a la economía. La situación de la banca local, desesperada por evitar su colapso, en busca de remedios agravó la enfermedad, porque el sistema crediticio nacional en vez de reconocer sus pérdidas (por la falta de pagos de sus acreedores), procedió a conceder más créditos y se abrió a renegociar con sobre-endeudados empresarios y clientes.³⁹ Procedimiento que completó contra

³⁶ En 1982 el Producto Interno Bruto de la región latinoamericana bajó en un 1% como promedio, pero los países del Cono Sur sufrieron en forma mucho más drástica el impacto recesivo: Chile -14%, Uruguay -9.5%, Bolivia -7.5%, Argentina -5% (el año anterior había tenido una caída superior al 6%). En: Estévez Jaime, *América Latina: Crisis económica y cambio político*, Material de discusión, programa FLACSO-Santiago de Chile, N° 46, julio 1983, págs. 2-3; INGRAM James C, DUNN Jr. Robert M, *ECONOMÍA INTERNACIONAL*, México, 2001, Ed. Limusa, págs. 562-566; CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM), Departamento de Pastoral social (DEPAS), *BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES EN AMÉRICA LATINA*, Bogotá, Colombia, 1985, Gráficas Carman Ltda., págs. 17-26; BETHELL Leslie, ed. *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA*, 11..., op. cit., págs. 83-84; Bitar Sergio, *Industrialización...*, op. cit., págs. 108-109.

³⁷ El reciclaje de petrodólares hizo que Chile en conjunto a muchos países aumentaran su deuda externa (de 27% en 1978 a 34% en 1981). En: *Cuadernos de Economía*, año 21..., op. cit., pág. 164.

³⁸ BARDÓN M. Álvaro..., op. cit., pág. 137.

³⁹ “... la crisis de la devaluación fue precipitada por la abrupta reducción —que tuvo comienzo a mediados de 1981— la tasa de entrada de capital al país. La crisis se vio acentuada aún más por el hecho que las leyes laborales vigentes a finales de 1981 y a principios de 1982, virtualmente, prohibían cualquier disminución en los salarios reales y, además, por la coincidencia de que en agosto de 1981 se efectuó un reajuste salarial de aproximadamente un 15%; casi en el momento en que la situación macroeconómica chilena empezaba a requerir una reducción significativa de las remuneraciones reales”. *Cuadernos de Economía...*, op. cit., págs. 123, 126, 127 y 129; ver también: DÍAZ SALAS Juan, *REFORMAS LABORALES*, Santiago, 1982, Ed. Jurídica, 3ª edición.

un sistema económico que vio como la cesación de pagos de acreedores productivos (que comenzaba a quebrar) terminaba liquidando al mundo financiero.⁴⁰ Con todo, a fines de 1982 la recesión era indesmentible.⁴¹

Se desnudaban, de esa manera, las flaquezas del modelo ideológico y dogmático del neoliberalismo aplicado en Chile por los "Chicos de Chicago".⁴² La estrecha dependencia, vínculo y concentración de los capitales internos (tanto nacionales como internacionales), en los sectores productivos y financieros,⁴³ hacían de la crisis de 1982 un fenómeno sistémico. Poniendo en el tapete interrogantes sobre el, hasta entonces, "exitoso" modelo administrado por tecnócratas y militares.⁴⁴

Las cifras y datos económicos que comenzaron a aparecer desde diciembre de 1982 parecían ser cada vez peores. Entre 1981 y 1983, el Ingreso Nacional Bruto (es decir, el valor monetario total de la producción corriente de bienes y servicios de un país) caía en 21%; el Producto Geográfico Bruto (es decir, el valor de la producción a precios de mercado de la producción de bienes y servicios finales, atribuible a factores de producción físicamente ubicados en el país) lo

⁴⁰ Quiebras que fueron achacadas por Pinochet, en mayo de 1982, al tipo de productos (malos y mediocres) con que algunas empresas nacionales surtían en el concierto de una economía de libre mercado. CORPORACIÓN DE ESTUDIOS NACIONALES, PINOCHET..., op. cit., pág. 143.

⁴¹ La recesión se inicia con una caída en el PGB de Estados Unidos como consecuencia de la segunda alza del petróleo, sumado a la revaluación del dólar y aumento en la tasa de interés. Chile entra en recesión en 1982; ese año el término de intercambio disminuyó 18%, rango no observado desde 1927. En: Cuadernos de Economía, año 21..., op. cit., pág. 164.

⁴² Muchas medidas que el sistema económico chileno venía aplicando desde fines de los setenta: comprimir la demanda interna (promover una triple redistribución de los recursos, entre los bienes transables internacionales y los no transables, entre el gasto público y el privado, y entre los salarios y los márgenes de utilidad); desplazar recursos desde el sector público al privado; promover altas tasas de interés; y controlar los salarios. En: BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 12..., op. cit., pág. 183; ver también: GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y POLÍTICA..., op. cit., Capítulo IV..., pág. 162; INFLACIÓN Y AJUSTE ESTRUCTURAL EN AMÉRICA LATINA: LA TORTILLA SE VUEVE?, ALAN FAIRLIE, Serie Documentos de Trabajo, enero 1992, N°100, págs. 20-21, Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano Problemas del Desarrollo Económico en América Latina (Homenaje a Aníbal Pinto). Organizado por Unión de Universidades de América Latina, Asociación de Facultades, Escuelas e Instituciones de Economía de América Latina, del 21 al 25 de Octubre de 1991 en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, D-F; Cuadernos de Economía..., op. cit., pág. 148.

⁴³ FAZIO Hugo, MAPA ACTUAL DE LA EXTREMA RIQUEZA EN CHILE, Santiago, 1997, Ed. LOM, 2ª edición, pág. 137 (Cuadro n° 46, El grado de poder de gestión de las 250 empresas privadas más grandes de Chile en 1978.); FRÍAS Gustavo, GOLDENBERG Gregorio, MALTÉS Julio, LAS FORTUNAS CHILENAS, Santiago, 1988, C.E.S.A Editoriales, págs. 83-95.

⁴⁴ GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., Capítulo II. Chile 1973-1987: Los vaivenes de un modelo (DE VYLLDER Stefan), págs. 79-81; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA..., III, op. cit., págs. 56-57; Estévez Jaime, Crisis..., op. cit., pág. 5; THEBERGE James D. REFLEXIONES..., op. cit., pág. 236; BARDÓN M. Álvaro..., op. cit., págs. 137-143 y 146. Ver también: DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., págs. 210-216;

hacia en 15%; la inversión bruta (inversión total realizada, sin tener en cuenta la depreciación –pérdida de valor–) retrocedía en 47%; el sueldo legal, en términos reales caía en 21%; y el consumo privado hacía lo propio con un 19%.⁴⁵

Para 1984, la estanflación retrotraía el ingreso nacional por persona (conjunto de remuneraciones promedio obtenidas por los habitantes de un país que considera los pagos de intereses de la deuda externa y la pérdida por términos de intercambio) a rangos propios de 1962.⁴⁶ La devaluación de la moneda nacional y el fin de la indexación de los salarios respecto del IPC (establecida estructuralmente con el Plan Laboral), incrementaron el costo de la vida, afectando mayormente a los habitantes más pobres del país (ver gráficos N° 2 y N° 3).⁴⁷ Por si fuera poco, el incremento exorbitante del desempleo hacía de la crisis económica un lastre de indefinible término.

En efecto, considerando incluso los subsidios laborales establecidos por el régimen (como el Programa de Empleo Mínimo –PEM– entre 1974 y 1988, y el Programa de Ocupación para Jefes de Hogar –POJH– operativo entre 1982 y 1988), que en 1983 superaron el medio millón de inscritos, fue evidente que la cesantía era la consecuencia más desastrosa de la recesión inflacionaria.⁴⁸ La paralización laboral mostraba, para el trienio 1982, 1983 y 1984, cifras históricas. Si para 1982 el 26,9% de los chilenos estaban sin trabajo, el porcentaje alcanzó un 34% en 1983

⁴⁵ COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 5.

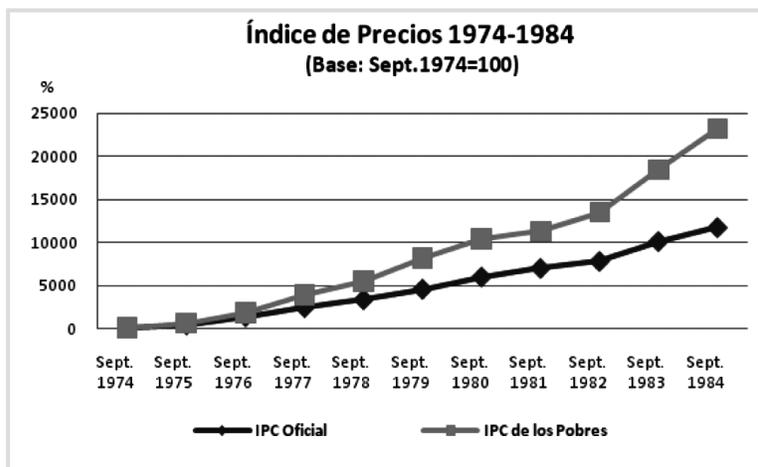
⁴⁶ COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 10; "... a comienzo de 1984 las posibilidades de recuperación desde el profundo abismo en que se encontraba la economía chilena parecían extraordinariamente modestas..." VERGARA Pilar, AUGÉ..., op. cit., pág. 235.

⁴⁷ Se estipuló que los salarios pactados en los nuevos contratos de trabajo podían caer bajo su nivel previo, pero no bajo un piso equivalente al nivel que habían tenido en el momento en que habría entrado en vigencia la ley laboral. En: Cuadernos de Economía..., op. cit., págs. 130 y 123. Ver además: ARELLANO José Pablo, POLÍTICAS SOCIALES Y DESARROLLO, CHILE 1924-1984, Santiago, 1988, 2ª edición, Alfabetá Impresores, págs. 45-50; Registrándose para diciembre de 1983 la caída en los ingresos reales de los asalariados de un 74%. En: HUNEEUS Carlos, EL RÉGIMEN..., op. cit., pág. 514; ver al respecto: GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 100; Braun Ll. Juan, Braun Ll. Matías, Briones Ignacio, Díaz B José, Lüders S. Rolf, Wagner H. Gert, Economía Chilena 1810-1995: Estadísticas Históricas, Documento de Trabajo N° 187, PUCCH, Santiago, 2000, pág. 134; "... si consideramos el decenio 1974-1984 (...) constatamos que el IPC de los pobres ha subido un 97% más que el IPC oficial. De manera que el deterioro para los sectores populares es aún mayor..." COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 68, "el drama del desempleo" en págs. 29-32 y "El poder de compras de las familias populares" en págs. 63-73; ver así mismo: Colección Estudios, CIEPLAN N° 30, diciembre 1990, Revisión del Proceso de Ajuste Chileno de la Década del '80, Patricio Meller, pág. 44.

⁴⁸ Ver: Colección Estudios, CIEPLAN N° 20, diciembre 1986, Evolución del Empleo y Desempleo en Chile, 1970-85. Series Anuales y Trimestrales, Esteban Jadresic, pág. 169.

y un 24,5% en 1984 (ver gráfico N°4).⁴⁹ Panorama mucho más cruento y certero si se considera como cesantes a los sectores marginales de las ciudades, donde estudios estiman que el paro laboral llegaba con largueza a más del cincuenta por ciento de la población.⁵⁰

Gráfico 2



Fuente: Índice de Precios 1974-1984.⁵¹

En regiones, específicamente en Magallanes, el impacto de la crisis no era más alentador. El Producto Geográfico Bruto de 1982 (medición del valor de la producción a precios de mercado de la producción de bienes y servicios finales) retrocedía, respecto del sexenio 1975-1981, en un 18,9% en el sector industrial

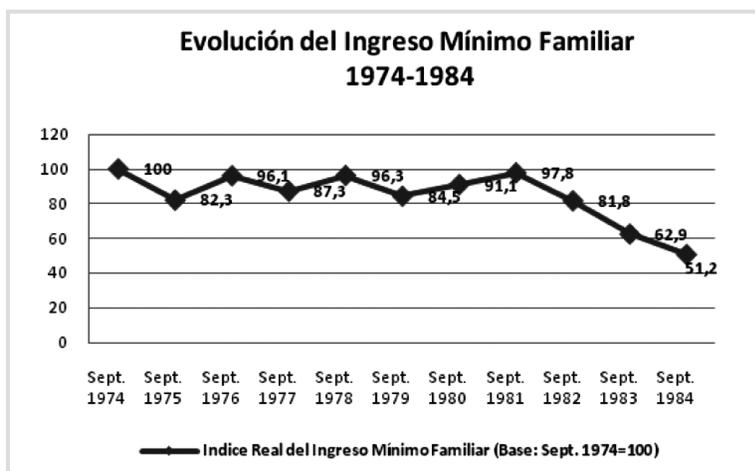
⁴⁹ GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA... op. cit., págs. 83 y 115; Entre 1982 y 1984 la distancia entre fuerza de trabajo y ocupación fue la más alta entre 1973 y 1990, ver: Ministerio de Planificación y Cooperación, BALANCE DE SEIS AÑOS DE LAS POLÍTICAS SOCIALES 1990/1996, Chile, 1996, pág. 25 (gráfico N° 4); Baño Rodrigo, Notas sobre organizaciones de desocupados, Documento de trabajo, programa FLACSO-Santiago de Chile, Número 297, junio 1986, pág. 15; Nuevas tendencias en la estructura social chilena (Asalarización informal y pobreza en los ochenta), Proposiciones 20, Santiago, septiembre 1991, Ed. SUR, Díaz Álvaro, págs. 90-91; TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS... op. cit., págs. 50-52; DE RAMÓN Armando, HISTORIA... op. cit., pág. 267; MANZANO CHÁVEZ Liliana, CLASES... op. cit., págs. 114-115 y 205.

⁵⁰ Gran parte de ese desempleo era producto de la crisis recesiva, pero también de la implementación del modelo neoliberal. Ver: Colección Estudios, CIEPLAN N° 14, septiembre 1984, Una Nota Sobre Las Causas Del Desempleo En Chile, José Pablo Arellano, págs. 99-104.

⁵¹ COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 69.

y en 16,4% en el área financiera.⁵² La actividad comercial, en zona franca, caía entre 1983 y 1984, en 59 y 65 por ciento respectivamente respecto de 1981.⁵³ Para los mismos tramos, los niveles de intercambios globales mostraban descensos inauditos: la exportación caía en un 52% y las importaciones en más de 65%.⁵⁴ Los movimientos de carga regional marítima (nacional e internacional) retrocedían de 4.440 toneladas en 1981, a 2.936 en 1983 y a 2.890 en 1984.⁵⁵ Datos que, en el terreno más doméstico, afectaban aumentando el costo de la vida; de hecho el gas (tan sensible para la región) amenazaba con alzas, así como con más impuestos, en plena recesión.⁵⁶ (Ver anexo).

Gráfico 3



Fuente: Coyuntura Económica.⁵⁷

⁵² A nivel general, para los tramos señalados, se trató de un crecimiento negativo de 5,8%. En: Raczyński Dagmar, La regionalización y la política económica-social del régimen militar. El impacto regional, CIEPLAN N° 84, julio 1986, págs. 10-12.

⁵³ Plan Regional de Desarrollo 1986-1990, República de Chile Presidencia de la República, Intendencia Regional de Magallanes y de la Antártica Chilena. Tomo I: Análisis Global. Coordinación de Planificación Nacional, Secretaría Regional de Planificación y Coordinación. Unidades Ejecutoras Secretarías Regionales Ministeriales, pág. 35.

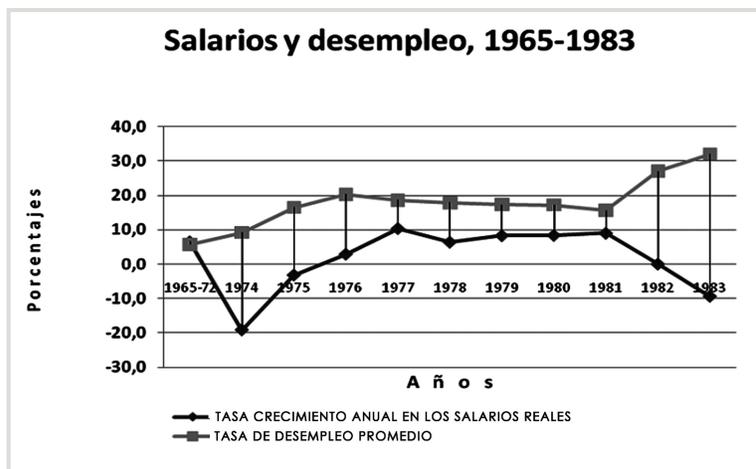
⁵⁴ Op. cit., pág. 36.

⁵⁵ EUGENIN Jorge, GLEISNER Hagen, GONZÁLEZ María E, MELNICK Sergio, MONDACA Rodrigo, ROJAS Alejandro, ZAVALA Jaime, REGIONALIZACIÓN. LA EXPERIENCIA CHILENA 1974-1989, Santiago, 1990, Ediciones Andrés Bello. Cuadernos Universitarios. Serie Investigaciones, s/ref. de pág.

⁵⁶ LA PRENSA AUSTRAL, 11 de enero y 21 de febrero de 1984.

⁵⁷ Cuadro N°4. Evolución del Ingreso Mínimo Familiar, del Ingreso Bruto Nacional per cápita y del índice de Remuneraciones 1974-1984, y gráfico N°2: Ingreso Mínimo Familiar, Ingreso Bruto Nacional por Habitante y Remuneraciones, en: COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., págs. 70-71.

Gráfico 4



Fuente: CIEPLAN.⁵⁸

En cuanto a la fuerza del desempleo diremos que, entre 1982 y 1984, éste superó el treinta por ciento en Punta Arenas (ver gráfico N° 5).⁵⁹ En momentos de llevarse a cabo el "Puntarenazo", la cesantía seguía siendo todo un tema en la región más austral de Chile.⁶⁰ Una de las expresiones más notables de ese aumento en la desocupación, está en la masificación de emigraciones de jóvenes y adultos a zonas argentinas como Río Turbio, Río Gallegos y Río Grande.⁶¹

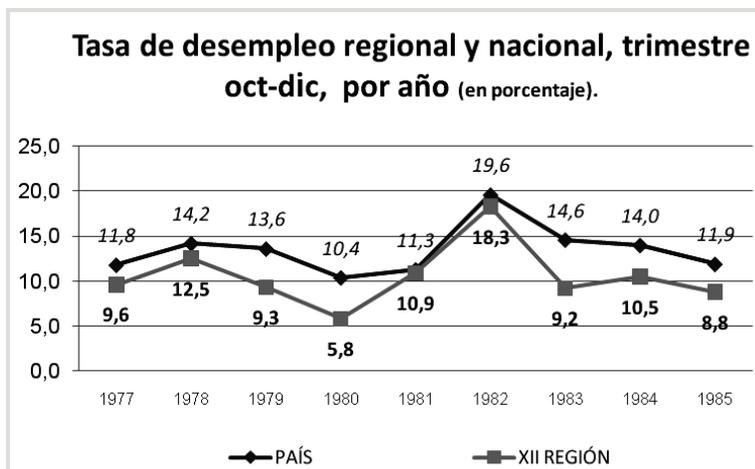
⁵⁸ Colección Estudios, CIEPLAN N° 18, diciembre 1985, Lógicas de Acción Sindical en Chile, Guillermo Campero, René Cortázar, pág. 10; ver también: COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., "Caracterización de la Marginalidad popular: escenario constitutivo de nuevos actores", pág. 80.

⁵⁹ Se observa un reflote de la cesantía en más de un 38%. Banco Central de Chile, Dirección de Estudios, Indicadores económicos y sociales regionales 1980-1984, 1991, Ed. Antártica, págs. 123-124; Entre enero de 1980 a diciembre de 1982, aumentó en un 1000% el número de adscritos al Programa de empleo mínimo en la región. En: RUIZ-TAGLE Jaime, URMENETA Roberto, LOS TRABAJADORES DEL PROGRAMA DE EMPLEO MÍNIMO, Santiago, 1984, Academia de Humanismo Cristiano, págs. 25 y 163; Baño Rodrigo, Notas sobre..., op. cit., pág. 18.

⁶⁰ El desempleo era un tema neurálgico en los inicios de 1984. Ver: Colección Estudios, CIEPLAN N° 94, septiembre, 1984, Reactivación Con Transformación: El Efecto Empleo, Víctor E. Tokman, pág. 105.

⁶¹ Emigración impulsada también por las quiebras de muchas empresas regionales, en: EUGENIN Jorge..., REGIONALIZACIÓN..., s/ref. de pág.; Magallanes tenía la desocupación, después de la Metropolitana, que más creció entre 1980 y 1982. En: RUIZ-TAGLE Jaime..., LOS TRABAJADORES..., op. cit., pág. 32; ver además: BANCO CENTRAL DE CHILE, INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES REGIONALES 1980-1984, Santiago, Dirección de estudios 1991. Ed. Antártica, pág. 124; "Sobre 50% de cesantía en sector de la construcción", LA PRENSA AUSTRAL, 27 de octubre de

Gráfico 5

Fuente: INE.⁶²

La situación económica del país, como de la región magallánica, potenció problemas sociales. La crisis mostraba su cara más oscura en lo social; con aumentos apreciables en los niveles de prostitución infantil, drogadicción, alcoholismo y delincuencia juvenil.⁶³ En la zona austral, por ejemplo, entre 1982 y 1983 crecía en cerca de un 70% la desnutrición infantil; y el déficit de viviendas –para 1984 en relación a 1981– era casi de un 60%, complejo si se considera que la población aumentaba en más de 8.000 entre 1980 y 1984.⁶⁴

1983, pág.6; LA PRENSA AUSTRAL, 4 de enero y 2 de febrero de 1984; Revista APSI, Punta Arenas, “La Demanda más Austral”, año 10, N° 181, del 16 al 29 de junio, 1986, pág. 13.

⁶² En: Plan Regional de Desarrollo 1986-1990, República de Chile. Presidencia de la República; Intendencia Regional de Magallanes y de la Antártica Chilena. Tomo I: Análisis Global. Coordinación de Planificación Nacional, Secretaría Regional de Planificación y Coordinación. Unidades Ejecutoras Secretarías Regionales Ministeriales, pág.53.

⁶³ “Era primera vez en la historia de la prostitución chilena que se constataba que niñas entre 8 y 12 años se prostituían en las calles (con la fachada de vender flores)...”. SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE IV, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM, pág. 233; TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS... op. cit., págs. 50-52; Ver también: Bastías Alberto, Perfil laboral de la población joven en Chile bajo el régimen militar, ponencia presentada al Seminario “Los Jóvenes y la ciudad”, Florencia, Italia, noviembre 1989, Centro Asesoría Profesional Tijeral, pág.23; Colección Estudios, CIEPLAN N° 13, junio 1984, Grupos Vulnerables en Situaciones Recesivas: El caso de los niños y jóvenes en Chile, Alejandro Foxley, págs. 107-137; Revista MENSAJE, N° 327, marzo-abril 1984, “La juventud cesante”, Arturo Gaete, págs. 102-105 y “Juventud popular”, Iván Ortíz, págs. 106-108.

⁶⁴ EUGENIN Jorge..., REGIONALIZACIÓN..., s/ref. de pág.; BULNES Luz, ERRÁZURIZ Maximiano, GODOY Hernán, VARRAS Juan Ignacio, VILLALOBOS Sergio, LA REGIONALIZACIÓN, Santiago, 1988, Ed. Andrés Bello, pág.95; COYUNTURA

En un país (y región) donde caían tan drásticamente ingresos y calidad de vida, habría sido obvia la intervención del Estado para aminorar las nefastas consecuencias de la estanflación. Sin embargo, y por paradójico que pueda sonar, el Estado intervino pero para mantener el mismo sistema que le había jibarizado. Terminaron siendo ciertas las visiones que vieron, en la crisis de 1982, el fin definitivo –dentro de una larga cadena de crisis, iniciadas en 1967– del sistema keynesiano.⁶⁵ El régimen militar, dado que las soluciones automáticas no surtían efecto para superar la crisis económica interna,⁶⁶ y que la presión norteamericana e internacional era insostenible,⁶⁷ salió "al rescate" del sistema desde el Estado. A cerca de doce meses (el 31 de diciembre de 1983) del estallido de la crisis en Chile, el Estado controlaba casi el 70% de los activos operacionales de las 50 mayores empresas del país y el 57% de los activos bancarios.⁶⁸

ECONÓMICA, N° 11, op. cit., pág. 93.

⁶⁵ Análoga a las de 1914-1940/45 y de 1873-1895. En: GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., págs. 66 y 93; GUTIÉRREZ GARZA Esthela (Coordinadora), TESTIMONIO DE LA CRISIS 2. LA CRISIS DEL ESTADO DE BIENESTAR, México, 1988, Siglo XXI, págs. 9 y 50.

⁶⁶ BÚCHI BUC Hernán, LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA DE CHILE, DEL ESTADISMO A LA LIBERTAD ECONÓMICA, Santafé, Colombia, 1993, grupo editorial Norma, pág. 167; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., op. cit., pág. 151; Estévez Jaime, Crisis..., op. cit., págs. 17 y 18; Propositiones XI, año V, Santiago, septiembre 1984, Ed. SUR, págs. 22-33; GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y..., op. cit., pág. 79; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., págs. 158-160.

⁶⁷ Los bancos internacionales obligaron al gobierno, en contra de su voluntad, a incluir la deuda del sector privado en su renegociación. En: BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 15..., op. cit., pág. 306; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 132; En el caso de Chile, Estados Unidos era el mayor proveedor del mercado chileno y constituye el mercado más importante para las exportaciones de nuestro país. En: THEBERGE James D, REFLEXIONES DE..., op. cit., págs. 238-242.

⁶⁸ LLANCA Fabián, OYARZÚN Lorena, RUIZ Enrique *et ál.*, SIN CENSURA, Reportajes ganadores "Concurso Periodismo Joven", Santiago, 2000, Ed. LOM, Desaparecido en acciones, El Estado tras el proceso de privatización. Laureano Checa, Claudia Lagos, Ana Martínez, pág. 150. Fue así como el Estado, a través del Banco Central, compró a las instituciones bancarias privadas (Bancos: de Chile, de Santiago –hoy Santander–, de Concepción, de A. Edwards –hoy Citibank–, Bancosorno, Hipotecario de Fomento BHIF –hoy BBVA–, Internacional y O'Higgins) la Cartera vencida y riesgosa, desembolsándose US\$ 4.838 millones, más la entrega de otros recursos, enterándose un total de US\$ 7.000 millones. Originando la famosa "deuda subordinada". En: VERA VALENZUELA Mario, EL COBRE EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA, Santiago, 1996, Ediciones Chile-América CESOC, págs. 160-161 y 118. De este modo, a comienzo de 1982, el Estado administraba una financiera y 7 bancos, dos de los cuales eran los más importantes del sistema y los que sostenían nexos con los grupos industriales nacionales más poderosos. Del mismo modo compró la cartera riesgosa de esas instituciones; entre 1983 y 1984, el Banco Central de Chile (BCCCH) estableció esquemas de subsidio a los bancos a fin de que reestructuraran una parte de los préstamos con las empresas a través de menores tasas de interés y mayores plazos de vencimiento; asistencia a los intermediarios financieros, otorgando más de 14000 millones de dólares aproximadamente en préstamos (cuestión que implicó que el fisco perdiera cerca de más de 500 millones de dólares en reservas internacionales, entre fines de 1981 y mediados de 1982). En: GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., pág. 81; Cuadernos de Economía..., op. cit., págs. 136, 76, 123 y 180-207; HACHETTE Dominique, LUDERS Rolf, LA PRIVATIZACIÓN..., op. cit. pág. 44; ver también: DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 193; TIRONI Eugenio, EL RÉGIMEN AUTORITARIO, Para un Sociología de Pinochet, Santiago s/f, Ediciones Dolmen, págs. 83-84; Colección Estudios, CIEPLAN N° 1, s/f, Inflación con Recesión: Las Experiencias de Brasil y Chile, Alejandro Foxley, págs. 29-58; Estudios Públicos, 14 (1984). Sebastián Edwards, Estabilización con Liberalización: diez años del experimento chileno, pág. 27; Devlin Robert, La deuda externa vs.

El paso de un “Estado Benefactor” a uno “Subsidiario” rindió sus frutos pese a los altísimos costos sociales. La socialización y/o estatización de las pérdidas erogadas por las crisis recesiva e inflacionaria de 1982, dio para mantener los equilibrios macro económicos que el sistema necesitaba.⁶⁹ Pero también para agudizar la marginalidad social.⁷⁰

En 1983, el mismo año del rescate, el gasto social del Estado por habitante, retrocedía a índices de 1973 (un 20% aprox.).⁷¹ A nivel regional se pudo constatar como el presupuesto de los FNDR (Fondo Nacional de Desarrollo Regional) descendía en 1984 –respecto de 1981– en casi 79%; así como el gasto (e ingreso) del sector municipal (en un 50%).⁷²

El Estatismo, funcional,⁷³ operó inversamente en lo micro económico; pues la realidad de los sectores laborales y populares no sólo no mejoró, sino que se complejizó.⁷⁴ Al fin de cuentas, la crisis (y las medidas para salir de ella) profundizó el neoliberalismo e intensificó la inversión extranjera y la internacionalización de la propiedad.⁷⁵

El desarrollo económico: América Latina en la encrucijada, Colección Estudios CIEPLAN, N°17, octubre de 1985, págs. 69-76; GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE..., op. cit., pág. 92; HOBSBAWM..., HISTORIA..., op. cit., pág. 409; REVISTA REALIDAD ECONÓMICA N° 94, 3^{er} bimestre de 1990, Chile, el espejo, Mauricio Tenewicki, pág. 39; BARDÓN M Álvaro..., op. cit., págs. 102-106; ver Gráfico N° 1.

⁶⁹ El PIB real creció 6,3% en 1984. En: COLLIER Simón, HISTORIA..., op. cit., pág. 316; si la balanza de pagos fue en 1983 de -5441 millones de dólares, en 1984 ella alcanzó sólo a -293. En: COYUNTURA ECONÓMICA, N° 11, op. cit., págs. 47-59; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., op. cit., pág. 153; FFRECH-DAVIS Ricardo, STALLINGS Barbara, Editores, REFORMAS, CRECIMIENTO Y POLÍTICAS SOCIALES EN CHILE DESDE 1973, ver: cap. 4, Liberalización, crisis y reforma del sistema bancario: 1974-99, Gunther Held, Luis Felipe Jiménez, págs. 151-152. LOM-CEPAL; Augusto Pinochet, en cadena nacional el 11 de Marzo de 1984, anunciaba la venta del 30 por ciento de las acciones de las empresas CORFO en un plazo de cinco años. LLANCA Fabián, OYARZÚN Lorena, RUIZ Enrique *et ál.*, SIN CENSURA..., op. cit., pág. 141.

⁷⁰ TIRONI Eugenio, AUTORITARISMO..., op. cit., págs. 149-151; TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS..., op. cit., pág. 17.

⁷¹ GARCÍA Rigoberto..., ECONOMÍA..., Capítulo II..., pág. 83; ver también: Ministerio de Planificación y Cooperación, Balance de seis años de las políticas sociales 1990/1996, Chile, 1996, pág. 235; Eugenin Jorge..., Regionalización..., s/ref. de pág.

⁷² Eugenin Jorge..., Regionalización..., s/ref. de pág.; ver también: Plan Regional de Desarrollo 1986-1990..., op. cit., pág. 67; Raczyński Dagmar, Cabezas Mabel, Ingresos y gastos municipales de Chile (1977-1987) y gran Santiago (1985-1986), CIEPLAN N° 121, octubre 1988, págs. 18-21.

⁷³ Estatismo funcional (hasta al menos 1985). En: GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA..., op. cit., págs. 84 y 126-127, respectivamente.

⁷⁴ “La política económica neo-liberal privilegió el control de los equilibrios macroeconómicos, la apertura al exterior y el traspaso de la propiedad y la gestión económica al sector privado, dejando de lado las funciones de regulación social que tradicionalmente desempeñó el Estado chileno desde la década del treinta. Ver: SCHKOLNIK Mariana, TEITELBOIM Berta, POBREZA Y DESEMPLEO EN POBLACIONES, LA OTRA CARA DEL MODELO NEO-LIBERAL, Santiago, 1988, Programa de Economía del Trabajo (PET), Academia de Humanismo Cristiano, pág. 15; BARDÓN M Álvaro..., op. cit., pág. 166; TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS..., op. cit., págs. 91-93; Arellano José Pablo, Marfán Manuel, 25 años de política fiscal en Chile, Colección Estudios CIEPLAN N°21, junio de 1987, págs. 152-155.

⁷⁵ MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 310.

CAPÍTULO 6. LA UNIÓN DE LOS TIEMPOS

Hasta aquí hemos realizado un correlato histórico inductivo (yendo de lo particular a lo general), donde el centro de atención ha sido la protesta estival de Punta Arenas de 1984. Sería un error no recorrer, para el cierre, el camino inverso, y deducir de él, las principales enseñanzas dejadas por los distintos tiempos del «Puntarenazo». A eso dedicamos esta última sección del presente libro.

La década del setenta fue para nuestro país probablemente la más controvertida e inaudita del siglo XX (sino de su corta historia). En poco más de tres años, se ponía fin por la fuerza al primer gobierno socialista elegido por votación popular en el mundo, y se implementaba un modelo de desarrollo económico que, fundado en la libertad, se imponía, paradójicamente, por la fuerza más brutal y sin posibilidad de elección.

El 11 de septiembre de 1973, supuso el inicio de la más radical transformación estructural de la economía nacional (que luego se hizo prácticamente occidental). La dictadura y los tecnócratas de Chicago (apóstoles del neoliberalismo) dieron a Chile, no cabe ninguna duda, un nuevo rostro económico. Un rostro neoliberal.¹

El nuevo modelo económico, adherido al régimen militar desde 1976, se benefició por la internacionalización del sistema capitalista² (que habría liquidado

¹ HARVEY David, BREVE..., op. cit., pág.14.

² "... la mayor apertura de las economías occidentales, junto con la ausencia de mecanismos efectivos de coordinación de políticas económicas (y falta de voluntad política de construirlos),... (redujo) significativamente la eficacia de las políticas tradicionales keynesianas... la globalización incidirá negativamente sobre el estado de bienestar. REUBEN SOTO Sergio (Ed), POLÍTICA SOCIAL: VÍNCULO ENTRE ESTADO Y SOCIEDAD, Costa Rica, 2000, Editorial Universidad de Costa Rica, "La 'crisis' del estado de bienestar: Elementos comunes", Rafael Muñoz de Bustillo Llorente, pág.80.

de paso la receta keynesiana).³ Devino, como lo mencionamos, en reducción del protagonismo estatal (particularmente como redistribuidor e impulsor dentro del circuito económico). Demostrando, entre otros aspectos, que era posible crecer sin generar empleo (lo que los economistas dieron a llamar “jobless growth”);⁴ que era compatible (y hasta necesario), para el éxito del modelo, alcanzar altos índices de flexibilidad y la precariedad laboral.⁵ El neoliberalismo, en definitiva, precisaba de desigualdad para existir.⁶

Tratándose de una innovación estructural, es claro que el neoliberalismo operó en distintas aristas de la sociedad chilena. Por de pronto, el éxito del experimento chileno se explica por la conjunción de diversos factores. El primero tiene que ver con el carácter represivo con que se impusieron las modificaciones sistémicas, impidiendo la articulación de una oposición potente sobre todo en el mundo popular.⁷ Debilidad que nos lleva a un segundo factor.

La reducida fuerza de la oposición popular en dictadura también se explica por el traspaso de importantes facciones de la clase media chilena, hacia el bando vencedor, es decir, pro-dictadura. La razón es que, dada la mercantilización de los puestos de trabajo (como su precarización),⁸ los grupos medios tendieron a privatizarse,⁹ a desestructurarse, “... bajo el doble impulso de la militarización

³ REUBEN SOTO Sergio (Ed), *POLÍTICA SOCIAL...*, op. cit., pág. 79.

⁴ REUBEN SOTO Sergio (Ed), *POLÍTICA SOCIAL*, op. cit., pág. 87.

⁵ MOULIAN Tomás, *CHILE ACTUAL...*, op. cit., pág. 312.

⁶ “Entre 1970 y 1982 el coeficiente de Gini de la región (estimado en forma muy aproximada a partir de las observaciones disponibles para 13 países que representan unas cuatro quintas partes de la población latinoamericana...) tuvo una reducción de unos 5 puntos (es decir, el 10%), y la relación de ingresos entre el 20% más rico de la población y el 20% más pobre se redujo de 23 a 18 veces en ese mismo período. Mientras que los grupos de más bajos ingresos aparentemente mejoraron su participación en el ingreso en cerca del 10%, en los grupos más altos hubo estancamiento o reducción, especialmente entre 1980 y 1982...”. Banco Interamericano de Desarrollo, *América Latina Frente a la Desigualdad. Progreso Económico y Social en América Latina, Informe 1998-1999, Capítulo 1, La Magnitud de las Desigualdades*, pág. 16-17; Banco Interamericano de Desarrollo, *Progreso Económico y Social en América Latina, 1997, parte dos ¿Valieron la pena las reformas?*, págs. 31- 104.

⁷ MOULIAN Tomás, *CHILE ACTUAL...*, op. cit., pág. 263.

⁸ MOULIAN Tomás, *CHILE ACTUAL...*, op. cit., pág. 312.

⁹ “... Sin embargo, no se trata solamente de una masiva migración ocupacional hacia el sector privado, como lo indican los datos secundarios, sino que se produce un fenómeno combinado entre los cuales destaca el hecho de que las ocupaciones típicas de la clase media tradicional desaparecen”. Emmanuelle Barozet, Vicente Espinoza, *¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica*, pág. 114. En revista *ECUADOR DEBATE*. Centro Andino de Acción Popular, N° 74, agosto de 2008.

de la vida civil y de la privatización de los servicios públicos".¹⁰ Lo que terminó por agudizar la brecha entre esta clase y los sectores populares, como su lealtad hacia el cada vez más famélico "Estado Benefactor".¹¹

En tercer y último término, el neoliberalismo, vino a transformar (o sólo profundizar) el desarraigo social¹² de los sectores trabajadores y populares, expresado en exorbitantes niveles de competitividad, individualismo, ignorancia, desinformación y miedo. Y la alienación se manifestó en un aumento exponencial de evasiones como alcoholismo, drogadicción, consumismo, etc.¹³

Los buenos efectos del sistema neoliberal no impidieron que, a casi diez años del golpe militar, el régimen se viera sumido en la peor crisis de sus diecisiete años de poder real. Cuestión que nos lleva a significar al segundo tiempo de la protesta estival de 1984. Ésta nos habla de la importancia coyuntural que representó la crisis económica de 1982 para sectores sociales y políticos del país.

En efecto, la compleja situación propiciada por la estanflación internacional, alteró momentáneamente la correlación de lealtades y oposiciones civiles (y hasta cierto modo también religiosas) al régimen. Éste comprendió rápidamente que, siendo la crisis de carácter económica, no había solución fuera de ese campo.¹⁴

¹⁰ Emmanuelle Barozet, Vicente Espinoza, ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica, pág. 107. En revista: ECUADOR DEBATE, Centro Andino de Acción Popular, N° 74, agosto de 2008; para más detalles ver: MARTÍNEZ Javier, LEÓN Arturo, LA INVOLUCIÓN DEL PROCESO DE DESARROLLO Y LA ESTRUCTURA SOCIAL, Santiago, CED, 1984; MARTÍNEZ Javier, LEÓN Arturo, CLASES Y CLASIFICACIONES SOCIALES. INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA SOCIAL CHILENA, 1970-1983, Santiago, Ed. Sur, 1987.

¹¹ REUBEN SOTO Sergio (Ed), POLÍTICA SOCIAL, op. cit., pág. 91.

¹² La Acción Social, Cuadernos de Formación 1/, Renes Víctor, Cáritas Española, 1983, pág. 20.

¹³ "La escisión en la vida de asociación es resultado y causa de la escisión del individuo en dichos ámbitos de la vida. Ahí radica la alienación del individuo en la sociedad moderna. La escisión es resultado del cambio social que se da en el transcurso histórico, y que se haya aparejado de cambios en las estructuras económicas y políticas. Lo que a su vez induce transformaciones en la mente y la personalidad humanas. IGLESIAS Leonardo, LA ALIENACIÓN Tragedia de la voluntad de poder, España, 2003, Novagràfik S. A, pág. 39. Ver: DURKHEIM Emile, EL SUICIDIO, España, 2008, Ed. Akal, S.A., 6ª edición.

¹⁴ En palabras de Pinochet: "Como el problema es económico, la solución también ha de ser de ese carácter". CORPORACIÓN DE ESTUDIOS NACIONALES, PINOCHET: PATRIA..., op. cit., pág. 157.

Por lo mismo, la crisis terminó siendo funcional a los intereses del modelo neoliberal como a la misma dictadura.¹⁵ Porque la debacle de 1982 puso en cuestión la ortodoxia del sistema, pero no al sistema (de hecho lo consolidó).¹⁶

La profundidad de las reformas estructurales, impulsadas por la dictadura, ofrecía tres opciones irresolublemente condicionadas. En otras palabras, la situación económica de Chile, a comienzos de 1983, implicaba tres posibles salidas, dos de las cuales eran muy poco probables de ejecutar. Utilizar la misma receta neoliberal ortodoxa para salir de la complicada situación económica, defendida a ultranza por los grandes capitales y tecnócratas neoliberales, fue prontamente desechada dado los altísimos costos sociales que conllevaba, amén de potenciar la unidad de sectores medios y bajos. La misma suerte corrió, pero por distintas razones, para la iniciativa, defendida por sectores sociales populares de izquierda (a esa altura prácticamente imperceptibles), que bogaba por la sustitución del modelo neoliberal. Así fue como la opción de flexibilizar o ajustar el modelo (hacerlo más pragmático) ganó con el correr de los meses más adeptos y consenso (al menos de los sectores más influyentes), pues no ponía en riesgo a la “mayoría” del país. Permitiéndole a Pinochet fijar (ya a fines de 1984) el proceso por el cual pasaríamos de una dictadura neo-liberal a una “democracia” neo-liberal casi sin darnos cuenta.¹⁷

Lo anterior (es decir, la raigambre estructural del modelo económico neoliberal –y su andamiaje jurídico-político– junto a la crisis coyuntural de 1982 –que permitió la transición de la ortodoxia al pragmatismo neoliberal–) condicionó, al fin de cuentas, la fisonomía de las movilizaciones sociales opositoras al régimen,

¹⁵ MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 311; ZABLUDOVSKY Gina (Coordinadora), TEORÍA SOCIOLOGICA Y MODERNIDAD: BALANCE DEL PENSAMIENTO CLÁSICO, Lidia Girola, II. “Durkheim y el Diagnóstico de la modernidad. Nuevas Lecturas y notas sobre el individualismo moral y la anomia”, México, 1998, Plaza y Valdés, S.A.

¹⁶ MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 312.

¹⁷ SALAZAR Gabriel, VIOLENCIA..., op. cit., págs. 356-357; SALAZAR Gabriel, HISTORIA DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA EN CHILE (Apuntes de clases), Santiago, 2003, Ed. LOM, págs. 161-162; “...el periodo 1983-90... se trata de un nuevo carácter de la terciarización, determinado por la fase expansiva del capitalismo, y por la consolidación de un nuevo modelo de regulación capitalista y una nueva forma de organización del sistema económico”. Nuevas Tendencias..., op. cit., pág. 114; BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11..., op. cit., pág. 116; DE RAMÓN Armando, HISTORIA..., op. cit., págs. 268-269; BOENINGER Edgardo, DEMOCRACIA..., op. cit., págs. 297-298; CAVAROSZI Marcelo..., MUERTE..., op. cit., págs. 412-415.

entre los años 1983-1984, y de nuestro acontecimiento "El Puntarenazo". No tratamos de desconocer la significación de la acción social del pueblo de Chile y de los magallánicos, sino más bien de posicionar históricamente.

En este sentido pensamos que incluso una expresión tan simbólica como nuestra protesta austral, no escapó de terminar siendo mezcla de anomia, solidaridad y funcionalidad.

Las movilizaciones fueron anómicas porque constituyeron expresión de disfuncionalidad social. Es decir, siguiendo a Émile Durkheim,¹⁸ resultaron de la incapacidad del sistema social (determinado por la estructura económica neoliberal) de entregar herramientas, para el logro de metas, a sus mismos componentes.¹⁹ Es evidente que hay anomia en las protestas chilenas, con particularidades que determinaran su evolución.

Las protestas, si bien constituyeron una expresión transversal de malestar desde la sociedad civil, fueron rauda y negativamente instrumentalizadas por lo político que las terminó convirtiendo en luchas con lógicas más individualistas que asociativas.²⁰ Los sectores sociales que encabezaron las movilizaciones, es decir lo popular y secciones de la clase media, actuaron sólo en un primer momento cohesionadamente: cuando la situación económica del país les afectó casi de la misma forma (pobreza, falta de empleo, etc.). Al poco andar, fue el mismo sistema económico que se encargó de operar en ellos con desintegración de su coyuntural unidad. Por eso decimos que el individualismo fue más potente que lo colectivo.

Los grupos de la sociedad, que disintieron entre 1983 y 1984, no disponiendo de fuerzas colectivas efectivas terminaron dando luchas simbólicas por sobre todo. El neoliberalismo "secularizó" valores comunitarios y fraternales, facilitando el contacto superficial de las conciencias de los sectores populares y laborales

¹⁸ Emile Durkheim (1858–1917), intelectual francés, considerado fundador de la sociología moderna.

¹⁹ Aun cuando el concepto de anomia fue pensado para un contexto capitalista clásico, se expandió su utilidad para interpretar conflictos de todas las sociedades modernas y, por lo mismo, nosotros lo utilizamos para analizar la disrupción social desarrollada en la dictadura militar chilena. Ver: Luis Rodríguez Zúñiga, "Emile Durkheim: la sociología y la 'cuestión social'", Revista Española "Opinión Pública", N° 36, abril-junio, 1974, pág. 76.

²⁰ Ver: CAMACHO Daniel, MENJÍVAR Rafael (coordinadores), LOS MOVIMIENTOS POPULARES EN AMÉRICA LATINA, México, 2005, Ed. Siglo XXI, 2ª edición, pág. 25.

(incluimos a todo el espectro de la clases media).²¹ El malestar social cuando amenazó con hacerse mayoritario y político (entre fines de 1983 y comienzos de 1984) ya contaba con un sistema recompuesto que fue capaz de cooptar a sectores medios (moderadamente opositores).²² La organización social y popular alcanzó sólo para conformar una anomia tan coyuntural, como la crisis que le había dado vida.

El cariz solidario de las movilizaciones sociales y de nuestra protesta austral, fueron favorecidos por la acción represiva del régimen, las consecuencias propias de la imposición del neoliberalismo y por los efectos de la crisis de 1982. La represión de la dictadura a los sectores populares fue efectiva mientras el sistema funcionó bien; más que mal el neoliberalismo reportaba beneficios (exiguos, pero beneficios al fin de cuentas) a los sectores medios. Cuando sobrevino la crisis económica, los sectores medios debilitaron su lealtad con el régimen militar (legítimo es dudar de su deslealtad con el sistema) y convergieron, en sus demandas sociales y económicas, con los sectores populares.²³

La solidaridad social se vio favorecida por un decidido y activo protagonismo del clero progresista. Éste permitió la conformación de un tejido solidario de resistencia,²⁴ aspecto que le dio frescura y espontaneidad a lo social. La Iglesia católica nacional, a pesar de estar informalmente escindida (entre una jerarquía –moderadamente crítica– y una base popular –más decididamente opositora–), logró, al símil de una “madre”, aunar en su seno diversos malestares y miedos del pueblo chileno que terminaron muchas veces en expresiones sublimes como pueden considerarse a los cabildos ciudadanos o al refugio de los manifestantes del “Puntarenazo” en la Catedral (a pesar del control casi omnímodo del régimen).

²¹ Propositiones Tomo XI, año V, Santiago, septiembre 1994, Valenzuela Eduardo, La Rebelión de los Jóvenes, op. cit., págs. 46-47. Valenzuela también aplica el sentido mertoniano (Robert Merton) de anomia (como retraimiento organizativo).

²² Ver: ECKSTEIN Susan (Coord.), PODER Y PROTESTA POPULAR..., op. cit., págs. 293-295.

²³ El poder de la represión y el temor ciudadano, falló cuando la acción política y social se conectó con valores trascendentes. Ver: MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 263.

²⁴ MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 264; ECKSTEIN Susan (Coord.), PODER Y PROTESTA POPULAR..., op. cit., pág. 350; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., pág. 64.

A nuestro parecer, la muestra más inequívoca de esa solidaridad social y popular, vivida en tiempo de dictadura en Punta Arenas (y tal vez de Chile), es la provocada por el atropello del joven poblador José Chiguay C., horas previas al cabildo que vería nacer el “Puntarenazo”. Las heridas de José activaron, aunque fugazmente, la unidad social de los magallánicos.

Entendiendo que las movilizaciones sociales, al interior de un sistema político, están condicionadas en sus logros por la fuerza que posean las autoridades que se ven amenazadas, podemos con justeza decir que, en el caso de las movilizaciones sociales ocurridas en Chile en tiempos del “Puntarenazo”, lo social y lo político no escaparon a esa regla. La dictadura administraba un sistema hegemonícamente (incompleto, pero hegemonico al fin de cuentas).²⁵ Esto implicó que incluso la disidencia popular (carente de presión efectiva) nunca dejó de ser sistémica.²⁶

A este punto de nuestro recorrido histórico podemos afirmar que, sin ninguna duda, el “Puntarenazo” es una protesta muy particular pero sintomática de su tiempo. Fue una expresión anómica social, determinada por la compleja situación económica de los magallánicos –tras la crisis de 1982– como, agravada, por su lejanía y aislamiento. Solidaria en tanto convergen en ella distintas sensibilidades sociales –agrupadas en gran medida por la acción del clero regional–. Pero, en último término, sólo sistémicas.

El sistema económico neoliberal (con su potente individualismo, alienación, etc.) y la hegemonía del poder político y armado (capaz de articular represión, aperturas, cerraduras, etc.) le confirió a la dictadura la facultad para distanciar

²⁵ “La consolidación de una dominación hegemonica ha sido la resultante del desarrollo en la transición”. MOULIAN Tomás, FRACTURAS: DE PEDRO AGUIRRE CERDA A SALVADOR ALLENDE (1938-1973), Santiago, 2006, Ed. LOM, pág.271.

²⁶ Ver: LORENZO CADARSO Pedro Luis, FUNDAMENTOS..., op. cit., pág. 42; GARRETÓN Manuel Antonio, EL PROCESO POLÍTICO CHILENO, Santiago de Chile, 1983, Impr. El Gráfico, pág. 182; CAÑAS KIRBY Enrique, op. cit., págs. 185-186; SALAZAR Gabriel, VIOLENCIA POLÍTICA POPULAR..., op. cit., págs. 379 y 384; DE LA MAZA..., GARCÉS..., op. cit., págs. 94-95; Baño Rodrigo, Movimiento Popular..., op. cit., págs. 67-68; BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL..., op. cit., págs. 53, 67, 70, 80-81 y 147; SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA...V, op. cit., pág. 243; LUNECKER Graciela, op. cit., págs. 74 y 165-179; PALET Enrique, IGLESIA..., op. cit., pág. 39; GUILLAUDET Patrick, MOUTERDE..., op. cit., págs. 164-165; DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, EL DIFÍCIL..., op. cit., pág. 380; O’ DONNELL G, SCMITTER P, TRANSITIONS FROM AUTHORITY. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies, Baltimore, 1986, The Jhon Hopkins University Press, pág. 25; Campero Guillermo, Cortázar René, Actores sociales... op. cit., pág. 139; Proposiciones Tomo IX, año IV, Santiago, julio 1983, Astelarra Judith, La Relación entre Partidos Políticos y Movimientos Sociales: Feminismo y Partido de Izquierda, págs. 55-68; Revista QUÉ PASA, 1 a 8 de marzo de 1984, pág. 8; Revista QUÉ PASA, “Las Salidas se Estrechan”, 8 al 14 de marzo de 1984, págs. 8 a 11; MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL..., op. cit., pág. 364.

(o mantener desunido) a los sectores no dominantes de la sociedad chilena (sectores medios, sectores bajos –populares específicamente–), los únicos que, potencialmente, podían transformar estructuralmente la sociedad. Mas éstos, sin basamento político- jurídico consciente (capaz de promover reformas verdaderamente estructurales como una nueva Constitución y un gobierno democrático, por ejemplo), hicieron del malestar formulado en las protestas y de nuestro propio “Puntarenazo”, sólo una reivindicación socioeconómica (el alza de servicios básicos, falta de trabajo, pobreza, etc.) cortoplacista. Donde, a lo más, se trató de cambiar el régimen pero no al sistema que lo soportaba.

Asociado a esas tres temporalidades históricas, creemos haber comprobado varias teorías. Primero, el “Puntarenazo”, en tanto acontecimiento histórico, fue resultado de la planificación y espontaneidad social y política de la oposición al régimen militar. Esta manifestación devela condiciones objetivas (malestar social y económico) y subjetivas (solidaridad social) que le convierten en una muestra singular en la lucha contra el régimen militar liderado por Pinochet. Segundo, el “Puntarenazo” estuvo inserto en una coyuntura social y política que, a lo largo y ancho del país, se caracterizó por una fuerte y transversal oposición al régimen militar (fenómeno conocido como jornada de protestas nacionales que tuvo lugar entre 1983 y 1984), como por una efectiva y articulada estrategia represiva-negociadora del régimen militar. De ese intertanto no quedó excluido ningún actor de la sociedad chilena; civil ni religioso. Tercero, el “Puntarenazo”, tanto como su contexto coyuntural (espacial/temporal, nacional/internacional), estuvieron condicionados de forma importante por el desarrollo y evolución del sistema económico (la estructura) neoliberal.

Para nosotros, esta historia del “Puntarenazo”, trasluce la cara más prístina y más oscura de la lucha social contra la dictadura de Pinochet.

La acción social y política en pos de democracia, visible en los ochenta, tuvo mucho de valentía, idealismo y solidaridad, pero poco de racionalidad. Si a más de una década del 11 de septiembre de 1973, y a pesar de las muertes, represiones, miedos, ignorancias y carencias, el mundo popular se levantó contra los excesos de la dictadura tan emblemáticamente como en las tierras australes en 1984, fue más por causa del sistema administrado por Pinochet qué otra cosa. Las expresiones

de descontento social, durante la dictadura militar, nunca dejaron de ser sistémicas y por ende funcionales al régimen; de hecho, podría perfectamente decirse que ayudaron a Pinochet a ajustar y hacer más efectiva su máquina económica-política. El malestar social de lo popular fue concebido y articulado con las lógicas del propio régimen, sus reclamaciones eminentemente económicas no dieron para discutir sobre el andamiaje político, el verdadero soporte del sistema dictatorial neoliberal y origen de su paupérrima realidad. Al régimen le quedó sólo esperar (ganar tiempo) hasta que lo económico, previa des-ortodoxia, surtiera el efecto apaciguador sobre la disrupción popular.

Las protestas sociales, a lo largo y ancho de nuestro país, testimonian el gran triunfo del régimen militar chileno (patrocinado por grandes capitales y auspiciado por tecnócratas, sectores medios y altos de la sociedad chilena) pues, transformando por la fuerza tan radicalmente la sociedad chilena en provecho de una extraña mayoría, acabó demonizando la acción política (el poder real) de la sociedad. Éste éxito (resistente al paso de más de un tercio de siglo y "ejemplo" para el contexto continental y mundial) descansa en una gran contradicción que, debiera mover a replantearse el apolitismo social y a un profundo cuestionamiento del neoliberalismo chileno. En efecto, nuestro neoliberalismo es de origen dictatorial y, por lo mismo, legitimador y comprobador de cuán factible es transformar radicalmente una sociedad mediante el uso de la fuerza y la violencia, de la misma forma como lo postulaban mucho de los "enemigos" intentados exterminar por el régimen de Pinochet.

En resumen, lo valioso del "Puntarenazo" es que, como una fotografía, nos muestra destellos del ayer. Un ayer que hoy resuena más cercano que nunca. Y que nos interroga de cuánto hemos progresado o anquilosado como sociedad; de cuánto hemos aprendido de nuestros éxitos y fracasos. De cuáles son nuestros sueños, si pueden ser los mismos o parecidos a los que, fugazmente, se dieron cita en el año bisiesto de 1984 en la ciudad de los arcoíris.

ANEXO I

ANEXO I

IMÁGENES Y EXTRACTO DE NOTICIAS

PREPARATIVOS

Anuncio de la visita
de Pinochet.

El sábado parten Cabildos Abiertos en Punta Arenas

Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 9 de febrero de 1984, pág. 10.

Preparativos
para la visita del
General.



Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 22 de febrero de 1984, portada.



Los primeros incidentes. Atropello del joven obrero José Chiguay C., “la chispa del «Puntarenazo»”.



Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 25 febrero de 1984, portada y pág. 9, respectivamente.

CAOS MARCIAL

"Pinochet inicia la revisión de las tropas apostadas en la plaza de armas de la ciudad de Punta Arenas, poco antes del mediodía del 26 de febrero de 1984".



Fuente: Imagen extraída del Documental: "Puntarenazo, Magallanes de Frente", de Teresa Salinas Koscina y M^a Francisca Maldonado Wilson. Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Chile. 2007.

"Momentos de tensión se viven en el 'altar de la patria', cuando el General, entre silbatinas y gritos de ¡asesino!, saluda a las tropas apostadas frente suyo".



Fuente: Ibíd.

"El 'dueño de casa', Gral. Toro Dávila, y la 'visita', Pinochet, miran incrédulos la protesta realizada en sus propias narices".



Fuente: Ibíd.

ESPLENDOR POPULAR

“Presencia femenina en la protesta austral. Aquí en el antejardín de la Catedral austral protestando contra Pinochet”.



Fuente: Imagen extraída del Documental: “Puntarenazo, Magallanes de Frente”, op. cit.

“Jóvenes protagonistas: ese 26 de febrero de 1984, del Puntarenazo”.



Fuente: Ibíd.

“Momentos en que las puertas de la Catedral Puntarenense, se cierran, iniciándose el sitio de protestantes y fieles que abandonaban la misa dominical”.



Fuente: Ibíd.

“Jóvenes, cerca de la Plaza de Armas de la ciudad, lanzan piedras a los adherentes y fuerzas policiales represoras del régimen”.



Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 27 de febrero de 1984.

ADHERENTES Y DETRACTORES

"Adherentes y detractores fuera de la Catedral ese mediodía estival".

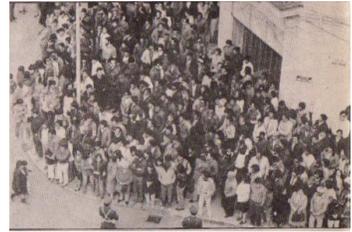


Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 27 de febrero de 1984 (Portada).

"Leales y opositores (esquina calles Fagnano y Bories), poco antes del arribo de Pinochet".



Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 28 de febrero de 1984, pág. 2.



Fuente: Ibíd.

"Sacerdotes conminan a manifestantes a ingresar a la Catedral austral".



Fuente: La Prensa Austral (Punta Arenas, Chile), 27 de febrero de 1984.

"'Negociación' y diálogo para desalojo de Catedral (sacerdote Buvinic y Prefecto Madariaga)".



Fuente: Ibíd.

REPERCUSIONES INTERNACIONALES

España

MARTES, 28 FEBRERO 1984

Internacional

LA VANGUARDIA 11

Centenares de españoles se han trasladado a Nicaragua para trabajar como voluntarios

Centenares de españoles, entre ellos varias decenas de catalanes, se han trasladado a Nicaragua en los últimos años para materializar el ideal de la nueva sociedad...

León (Nicaragua) (De nuestro estado especial) - Los españoles contaban ya sólo una parte "pequeña" de los miles de voluntarios extranjeros que representan una nueva versión, pacífica pero no menos generosa, de las brigadas internacionales que participaron en la guerra civil española en defensa de los ideales republicanos...

El trabajo es duro porque el calor resulta sofocante en León (40 grados). Los sandinistas tienen atenciones con ellos, programándoles un horario de trabajo cómodo...

El cambio existe - Antoni Solsona, barcelonés del Baix Llobregat, quiere destacar que "en nuestras discusiones políticas en Cataluña siempre hablamos basados en fundamentos teóricos, aquí las cosas se hacen de verdad, y podemos sacar muchas conclusiones sobre este proceso"...

mero reúnen en sus países respectivo el dinero necesario y estructuran técnicamente lo que se pretende realizar - una escuela, un centro de salud, un mercado - y después se trasladan a Nicaragua para ponerlo en práctica. Casi por todos los rincones del país nos hemos encontrado con técnicos, profesionales, sacerdotes procedentes de Cataluña que desarrollan un trabajo eficaz en campos muy diversos...

Dieciséis detenidos por llamar "asesino" al general Pinochet en su visita a Punta Arenas



Buenos Aires, (De nuestro correspondiente) - Una serie de incidentes, que culminaron con la detención de 16 personas y un número no determinado de heridos, se produjeron durante el fin de semana al sur de Santiago de Chile, coincidiendo con una gira del presidente Augusto Pinochet...

Pinochet, abanderado "nada podría hacer los plottings que ni quienes incitan directamente la violencia". Las autoridades del Gobierno también dejaron trascender su descontento por la supuesta "actitud complaciente" de la izquierda chilense frente a los desórdenes.

Fuente: La Vanguardia (Barcelona, España), 28 de febrero de 1984, pág. 11.

México

Advertisement for 'Turbitur' featuring 'PRECIOS ESPECIALES' and 'Ganó las parlamentarias el Partido Nacionalista Vasco'. Includes a 'COLEGIO ELECTORA' logo and a 'PUNTA ARENAS' headline.

Fuente: El Informador (Guadalajara, México), 27 de febrero de 1984, pág. 3A.

REPERCUSIONES INTERNACIONALES

Italia



Fuente: L'Unità-Dal Mondo (Milán, Italia), 28 de febrero de 1984, pág.8.



Fuente: Il Popolo Dall' Estero (Milán, Italia), 28 de febrero de 1984, pág. 32.

Brasil



Fuente: O Estado do Sao Paulo (S. Paulo, Brasil), 6 de marzo de 1984, pág.5



Fuente: Jornal do Brasil (Rio de Janeiro, Brasil), 27 de febrero de 1984, pág. 9.

REPERCUSIONES INTERNACIONALES

Estados Unidos

Chile officials protest

SANTIAGO, Chile (UPI) — Jailed Petroleum Workers president Jose Ruiz de Gorgio and Christian Democrat leader Carlos Madinich were on a hunger strike Monday to protest their arrest for joining an anti-government demonstration.

The two men, who began the hunger strike Sunday, said they will strike "until the last consequences."

Madinich and Ruiz de Gorgio were jailed Feb. 26 along with 14 other demonstrators for shouting slogans against Chile's strongman Augusto Pinochet during a military-civilian ceremony in the main square of **Punta Arenas** at the southern tip of the continent.

Fuente: Lodi News-Sentinel (California, EE.UU.), 6 de marzo de 1984, pág. 11.

Pinochet Critical Of Priests

PUNTA ARENAS, Chile (AP) - President Augusto Pinochet said Monday that Roman Catholic priests helped demonstrators during a violent protest here and asked, "What does this mean, that the church is against the government?"

Clashes broke out Sunday when Pinochet, an army general, began speaking to a crowd of some 200 people in the main square of this southern city near Cape Horn. About 60 people began shouting slogans against the military government and police charged, arresting 16 including Jose Ruiz de Gorgio, national president of the Petroleum Workers Union.

Ruiz de Gorgio later was admitted to a hospital, under police custody, and doctors said he had suffered a concussion. Police would not say how he was injured.

Fuente: The Sarasota Herald-Tribune (Florida, EE.UU.), 28 de febrero de 1984, pág. 4.

LA CRISIS ECONÓMICA A NIVEL REGIONAL

Mercaderías importadas de Zonas Francas pagarán impuesto del 10%

SANTIAGO, (CIB) — Las mercaderías extranjeras, que sean importadas a las Zonas Francas de extensión del país, deberán pagar un impuesto Único, del 10 por ciento sobre el valor agregado que, ellas tienen al llegar a los puertos de embarque del país y el tributo pasará a los representantes de la región.

La disposición, aparece publicada en el Diario Oficial de ayer y corresponde a la modificación del artículo 11 de la Ley Nº 18.211, dispuesta por el Ministerio de Hacienda.

Asimismo, se dejó establecido que el impuesto a que se refiere el mencionado artículo, deberá ser retenido por los titulares de las Zonas Francas, quienes lo ingresarán a los Arcos Fiscales, en los mismos plazos de declaración y pago del impuesto al Valor Agregado.

Los tasas de impuestos que están contenidas en los artículos 11 y 12 de la Ley 18.211, se redujeron en los siguientes por-cientos a contar de las fechas que se señalan:

- A partir del 24 de diciembre de 1984, en 5 por ciento.
- A partir del 24 de enero de 1985, en 10 por ciento.
- A partir del 24 de febrero de 1985, en 20 por ciento.
- A partir del 24 de marzo de 1985, en 25 por ciento.
- A partir del 24 de abril de 1985, en 30 por ciento.
- A partir del 24 de mayo de 1985, en 40 por ciento.
- A partir del 24 de junio de 1985, en 50 por ciento.
- A partir del 24 de julio de 1985, en 60 por ciento.
- A partir del 24 de agosto de 1985, en 70 por ciento.
- A partir del 24 de septiembre de 1985, en 80 por ciento.
- A partir del 24 de octubre de 1985, en 90 por ciento.
- A partir del 24 de diciembre de 1985, en 100 por ciento.

Fuente: El Magallanes, 8 de mayo de 1983.

LA PRENSA AUSTRAL

Intelectuales dialoga con vecinos

Drama de pobladores: corte de gas y falta de viviendas

Fuente: La Prensa Austral, 13 de junio de 1983.

Alzas mensuales para gas natural y licuado

Pedro Sarmiento de Gamboa se denominará este año 84

Artículo	Unidad	Valor
Gas natural	m ³	3.78
Gas licuado	kg	8.66
Carbón	kg	1.20
Gasolina	litro	1.80
Gas kerosén	litro	1.50
Gas diesel	litro	1.40
Gas fuel oil	litro	1.30
Gas fuel oil	litro	1.20
Gas fuel oil	litro	1.10
Gas fuel oil	litro	1.00
Gas fuel oil	litro	0.90
Gas fuel oil	litro	0.80
Gas fuel oil	litro	0.70
Gas fuel oil	litro	0.60
Gas fuel oil	litro	0.50
Gas fuel oil	litro	0.40
Gas fuel oil	litro	0.30
Gas fuel oil	litro	0.20
Gas fuel oil	litro	0.10

Fuente: La Prensa Austral, 11 de enero de 1984.

UNTS PLANTEAN PROBLEMAS AL INTENDENTE

UF y alza de gas drama vecinal

CONFIRMADA NUESTRA ENCUESTA DE AVER

Ganaron Chile, Francia y Brasil

Fuente: La Prensa Austral, 14 de febrero de 1984.

ANEXO II

Encuesta

El Puntarenazo*

Nombre:		Edad:	
Teléfono:		Mail:	
Ocupación en 1984:			
Militancia Política (1984):			
1. ¿Qué recuerda de “El puntarenazo”?:			
2. ¿Usted, estuvo ahí cómo?			
<input type="checkbox"/> Público general	<input type="checkbox"/> Dirigente	<input type="checkbox"/> No estuve	<input type="checkbox"/> No lo recuerdo.
3. ¿Cuánto duró la protesta?:			
4. ¿Que se utilizó para protestar?:			
<input type="checkbox"/> Bombas	<input type="checkbox"/> Pistolas y/o Metralletas	<input type="checkbox"/> Piedras, palos, barricadas, etc.	<input type="checkbox"/> Puños, pies, etc.
Otros:			
5. ¿A su juicio el origen de los sucesos fue?:			
<input type="checkbox"/> Espontánea	<input type="checkbox"/> Organizada	<input type="checkbox"/> De un carácter mixto	
6. ¿Qué o quién organizó “El puntarenazo”?:			

* Encuesta basada en instrumento presentado en el trabajo: Violencia Política Popular en las “Grandes Alamedas”, del Historiador Gabriel Salazar, Editado por Ediciones Sur, Santiago, 1990, ver particularmente: Cap. Hechos y tendencias conductuales de violencia político-popular en la ciudad de Santiago (1947-1987) y apéndice metodológico, págs. 414-418.

7. ¿Estuvo Ud., en alguna reunión previa a "El puntarenazo"?				
<input type="checkbox"/> Sí		<input type="checkbox"/> NO		
8. ¿Dónde se organizó "El puntarenazo"?:				
9. ¿Cuál fue la motivación explícita de la protesta?:				
<input type="checkbox"/> Socio-económica	<input type="checkbox"/> Gremial	<input type="checkbox"/> Política	<input type="checkbox"/> Otra Motivación	
10. ¿Contra qué objetivo particular se protestaba?:				
<input type="checkbox"/> Autoridad Establecida	<input type="checkbox"/> Adversarios políticos	<input type="checkbox"/> Policía y/o FFAA	<input type="checkbox"/> Reacción por situación económica.	<input type="checkbox"/> Por un hecho en particular
11. ¿Cuáles fueron los actores participantes en las protestas?:				
<input type="checkbox"/> Pobladores	<input type="checkbox"/> Obrero	<input type="checkbox"/> Empleados	<input type="checkbox"/> Estudiantes	<input type="checkbox"/> El público presente
<input type="checkbox"/> Militantes	<input type="checkbox"/> Carabineros	<input type="checkbox"/> Militares	<input type="checkbox"/> Detectives	<input type="checkbox"/> Provocadores
<input type="checkbox"/> Taxistas, pequeños comerciantes	<input type="checkbox"/> Campesinos		<input type="checkbox"/> Curas y/o monjas	
12. ¿Puede nombrar con certeza a algunos dirigentes que hayan participado en "El puntarenazo"?:				
<input type="checkbox"/> SI		<input type="checkbox"/> NO		
13. ¿Qué cantidad de actores participaron en las protestas?:				
<input type="checkbox"/> Fue individual	<input type="checkbox"/> Fue grupal	<input type="checkbox"/> Fue una poblada	<input type="checkbox"/> Fue una muchedumbre, masa	
14. ¿A su juicio "El puntarenazo" se desarrollo tal como se planificó?:				

15. ¿Cómo definiría "El puntarenazo"?:						
<input type="checkbox"/> Una concertación con desorden	<input type="checkbox"/> Una concertación con disturbios	<input type="checkbox"/> Manifestación, agitación, propaganda	<input type="checkbox"/> Ataque simple (agresión)	<input type="checkbox"/> Enfrentamiento sin armas de fuego	<input type="checkbox"/> Enfrentamiento con armas de fuego	<input type="checkbox"/> Rebelión abierta.

16. ¿Qué consecuencias tuvo "El puntarenazo"?:					
<input type="checkbox"/> No se registraron consecuencias	<input type="checkbox"/> Represión militar	<input type="checkbox"/> Detenciones/interrogatorios	<input type="checkbox"/> Seguimientos	<input type="checkbox"/> Detenciones/torturas-Allanamientos	<input type="checkbox"/> Otros:

17. ¿En su opinión "El puntarenazo" tuvo por parte de la iglesia?:			
<input type="checkbox"/> Apoyo	<input type="checkbox"/> Rechazo	<input type="checkbox"/> Conciliador de las partes	<input type="checkbox"/> Fue indiferencia

18. ¿Algún miembro de la iglesia participo activamente en la gestación, desarrollo y consecuencias posteriores de "El puntarenazo"?:	
<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO

19. ¿Usted ingreso a la catedral a refugiarse?:	
<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO

20. ¿Cuántas personas ingresaron aproximadamente?:

21. ¿A qué persona (s) recuerda Ud., a ver visto al interior de la Catedral de Punta Arenas?:	

22. ¿Cuánto tiempo estuvo Ud., dentro de la Catedral?:

23. ¿Habían niños, mujeres y personas de edad avanzada?		
<input type="checkbox"/> Niños:	<input type="checkbox"/> Mujeres:	<input type="checkbox"/> Personas edad avanzada:

24. ¿Qué sensación había dentro de la catedral?							
25. ¿Qué se conversaba al interior de la catedral?							
26. ¿Qué actividades se hacían al interior de la Catedral?:							
<input type="checkbox"/> Comer	<input type="checkbox"/> Cantar	<input type="checkbox"/> Discurso políticos	<input type="checkbox"/> Cantar	<input type="checkbox"/> Misas	<input type="checkbox"/> Reuniones grupales	<input type="checkbox"/> Silencio por sobre todo	<input type="checkbox"/> Conversaciones triviales-comunes
Otros:							
27. ¿Cómo se gestiono la salida de la Catedral?							
28. ¿Hubo disparos o acciones violentas en la salida de la Catedral?							
29. ¿A qué hora abandonó la Catedral?							
30. ¿Cómo llego a su casa ese día?							
31. ¿Tiene Ud., algún testimonio de este hecho histórico como?:							
<input type="checkbox"/> Videos	<input type="checkbox"/> Fotos	<input type="checkbox"/> Audio	<input type="checkbox"/> Otros:				
32. ¿Cree que existe relación entre el "Puntarenazo" y el atentado a la Capilla de Fátima? ¿Por qué?:							
<input type="checkbox"/> Sí							
<input type="checkbox"/> No							

32. ¿Hay algo que le gustaría agregar, respecto del hecho histórico denominado "El puntarenazo"?:

--

Nombre y Firma
Encuestado

Fecha:de.....del 20.....

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ABBAGNANO Nicolás, HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, VOLUMEN 4, TOMO I, España, 1996, Hora S.A.
- ALBURQUERQUE Francisco, DENIZ José *et ál.*, CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y TERCER MUNDO, Madrid, 1998, IEPALA Editorial.
- ALDUNATE José, SIGNO DE LOS TIEMPOS, Crónicas de una década en dictadura, Santiago, 2004, Ed. LOM.
- ALTED VIGIL Alicia, SÁNCHEZ BELÉN Juan A, MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA MODERNA E HISTORIA CONTEMPORÁNEA, Madrid, 2005, Editorial Universitaria, Ramón Areces.
- ALVEAR Juan Carlos, PINOCHETISMO Y POLÍTICA, Santiago, 1988, Ed. El Gráfico.
- ARANCIBIA Alejandra, LAS RELACIONES ENTRE CHILE Y EL ESTADO VATICANO DURANTE EL RÉGIMEN MILITAR, PUCCH, Santiago, 1996.
- ARELLANO José Pablo, POLÍTICAS SOCIALES Y DESARROLLO, CHILE 1924-1984, Santiago, 1988, 2ª ed., Alfabetá Impresores.
- BAÑO Rodrigo, LO SOCIAL Y LO POLÍTICO, UN DILEMA CLAVE DEL MOVIMIENTO POPULAR, Santiago, 1985.
- ARKOUN Mohammed *et ál.*, HISTORIA Y DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS, Barcelona, 1984, Ed. Del Serbal, S.A.
- ARÓSTEGUI Julio, LA HISTORIA VIVIDA, Madrid, 2004, E. Alianza.
- ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo, MEMORIA DE LA IZQUIERDA CHILENA, Santiago, 2003, Ed. Ediciones B.

- ARRIAGADA Genaro, LA POLÍTICA MILITAR DE PINOCHET, Santiago de Chile, 1985, Ed. Salesianas.
- BARDÓN M. Álvaro, CARRASCO A. Camilo, VIAL G Álvaro, UNA DÉCADA DE CAMBIOS ECONÓMICOS, La experiencia chilena 1973-1983, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello.
- BARRIOSVALDEZ Marciano, CHILEY SU IGLESIA una sola historia, Santiago, 1992, Ed. Salesiana.
- BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 11. Economía y sociedad desde 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica.
- BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 12. Política y sociedad desde 1930, Barcelona, 1997, Ed. Crítica.
- BETHELL Leslie, ed. HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, 15. EL CONO SUR DESDE 1930, Barcelona, 2002, Ed. Crítica.
- BLOCH Marc, APOLOGÍA PARA LA HISTORIA O EL OFICIO DE HISTORIADOR, México, 2001, FCE, 2ª edición en español.
- BOENINGER Edgardo, DEMOCRACIA EN CHILE, Lecciones para la gobernabilidad, Santiago, 1997, Ed. Andrés Bello.
- BRAUDEL Fernand, EL MEDITERRÁNEO Y EL MUNDO MEDITERRÁNEO EN LA ÉPOCA DE FELIPE II, México, 2005, FCE, 6ª reimpresión.
- BÜCHI BUC Hernán, LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA DE CHILE, DEL ESTADISMO A LA LIBERTAD ECONÓMICA, Santafé, Colombia, 1993, grupo editorial Norma.
- BULNES Luz, ERRÁZURIZ Maximiano, GODOY Hernán, VARAS Juan Ignacio, VILLALOBOS Sergio, LA REGIONALIZACIÓN, Santiago, 1988, Ed. Andrés Bello.
- BURKE Peter (traducción Nilo Odália), A REVOLUÇÃO FRANCESA DA HISTORIOGRAFIA: A ESCOLA DOS ANNALES 1929-1989, São Paulo, Brasil, 1991, Ed. Universidades estadual Paulista.
- BURKE Peter, DARNTON Iván *et ál.*, FORMAS DE HACER HISTORIA, Madrid, 1994, E. Alianza.

- CAETANO Gerardo (compilador), SUJETOS SOCIALES Y NUEVAS FORMAS DE PROTESTAS EN LA HISTORIA RECIENTE DE AMÉRICA LATINA, Santiago, 2006, Ediciones CLACSO.
- CAMACHO Daniel, MENJÍVAR Rafael (coordinadores), LOS MOVIMIENTOS POPULARES EN AMÉRICA LATINA, México, 2005, Ed. Siglo XXI, 2ª edición.
- CANCINO Hugo, CHILE: IGLESIA Y DICTADURA 1973-1989, UN ESTUDIO SOBRE EL ROL POLÍTICO DE LA IGLESIA CATÓLICA Y EL CONFLICTO CON EL RÉGIMEN MILITAR, Odense University Press, 1997.
- CAÑAS KIRBY Enrique, EL PROCESO POLÍTICO CHILENO, México. 1997, Ed. Andrés Bello Mexicana.
- CARBONELL Charles Oliver, LA HISTORIOGRAFÍA, FCE, México, 2001, 1ª reimpresión.
- CARDOSO Ciro, INTRODUCCIÓN AL TRABAJO DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA, CONOCIMIENTOS, MÉTODO E HISTORIA, "CAP4, HISTORIA Y CIENCIAS DEL HOMBRE: PROBLEMAS DE MÉTODO Y EPISTEMOLOGÍA", Barcelona, 1982, Ed. Crítica, 2ª edición.
- CARDOSO Ciro, PEREZ B Héctor, LOS MÉTODOS DE LA HISTORIA. INTRODUCCIÓN A LOS PROBLEMAS, MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA HISTORIA, DEMOGRÁFICA, ECONÓMICA Y SOCIAL, Barcelona, 1981, Ed. Crítica, 4ª edición.
- CARMAGNANI Marcello, HERNÁNDEZ CHÁVEZ Alicia, ROMANO Ruggiero (coordinadores), PARA UNA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA I. Las estructuras, México. 1999, FCE.
- CARRERA A Juan José, RAZÓN DE HISTORIA, ESTUDIO DE HISTORIOGRAFÍA, España, 2000, Prensa Universitaria de Zaragoza.
- CARRETERO Mario, FVOSS James (compiladores), APRENDER Y PENSAR LA HISTORIA, Buenos Aires, 2004, Amorrortu Editores.
- CASADO QUINTANILLA Blas (coordinador), ABAD VARELA Manuel, ALTED VIGIL Alia *et ál.*, TENDENCIAS HISTORIOGRÁFICAS ACTUALES, Madrid, 2005, Editado por Librería UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), 1ª reimpresión.
- CASTILLO LAGAGUIRRE Fernando, IGLESIA LIBERADORA Y POLÍTICA, Santiago, 1986, Ed. ECO.

- CAVALLO Ascanio, MEMORIAS CARDENAL RAÚL SILVA HENRÍQUEZ, Tomo III, Santiago, 1994, Ed. Copygraph.
- CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel Antonio (Coordinadores), MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN EL AUTORITARISMO Y LAS TRANSICIONES DEL CONO SUR, Santiago, 1989, FLACSO.
- Centro de Capacitación y cultura “Mujer Presente”, HISTORIAS DE MUJERES JAMÁS CONTADAS, Punta Arenas, 2000, La Prensa Austral Impresos.
- CHACON HERRERA Arturo, LAGOS SCHUFFENEGER Humberto, RELIGIÓN Y PROYECTO POLÍTICO AUTORITARIO, Concepción, Presor Editores, 1986.
- CHAPARRO N Patricio (Ed.), LAS PROPUESTAS DEMOCRÁTICAS DEL GRUPO DE LOS 24, Santiago, 1992, Alfabetá Impresores.
- CHESNEAUX Jean, ¿HACEMOS TABLA RASA DEL PASADO?, México, 1997, Ed. Siglo XXI, 13ª edición.
- COHEN Aron, CONGOST Rosa, LUNA Pablo (coordinadores), PIERRE VILAR: UNA HISTORIA TOTAL, UNA HISTORIA EN CONSTRUCCIÓN, España, 2006, Ed. Universidad de Granada.
- COLLIER Simón, HISTORIA DE CHILE (1808-1994), Madrid, 1998, Cambridge University Press.
- COLLINGOOD R C, IDEA DE LA HISTORIA, México, 2000, FCE, 22ª reimpresión.
- CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM), Departamento de Pastoral social (DEPAS), BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES EN AMÉRICA LATINA, Bogotá, Colombia, 1985, Gráficas Carman Ltda.
- COOPER MAYR Doris, DELINCUENCIA COMÚN EN CHILE, Santiago, 1994, Ed. LOM.
- CORPORACIÓN DE ESTUDIOS NACIONALES, PINOCHET: PATRIA Y DEMOCRACIA, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello.
- CORREA Enrique, VIERA-GALLO José Antonio, IGLESIA Y DICTADURA, Santiago, 1986, CESOC (Centro de Estudios Sociales Ltda.).
- CORREA Sofía, FIGUEROA Consuelo *et ál.*, HISTORIA DEL SIGLO XX CHILENO, Santiago de Chile, 2001, Ed. Sudamericana.

- CORTÁZAR René (Editor), *POLÍTICAS MACRO-ECONÓMICAS, UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA*, Santiago, 1988, CIEPLAN, 2ª edición.
- CORTÉZ CONDE Roberto, *HISTORIA ECONÓMICA MUNDIAL DESDE EL MEDIO-EVO HASTA LOS TIEMPOS CONTEMPORÁNEOS*, Buenos Aires, 2003, Ariel Editores.
- CRUZ María Angélica, *LA IGLESIA CATÓLICA DURANTE LA DICTADURA MILITAR EN CHILE*, España, 2004, Ed. Siglo XXI.
- CUEVA Agustín, *EL DESARROLLO CAPITALISTA EN AMÉRICA LÁTINA: ENSAYO DE INTERPRETACIÓN*, México, 2004, decimonovena edición, Ed. Siglo XXI.
- DE BRUN Julio, LUDERS Rolf Sch (editores), *ECONOMÍA POLÍTICA DE LAS REFORMAS ESTRUCTURALES*, Chile, 1994, CERES.
- DE CASTRO Sergio, *EL LADRILLO, "Bases de la política económica del Gobierno militar chileno"*, Santiago, 1992, CEP, Alfabetas Impresores.
- DE LA MAZA Gonzalo, GARCÉS Mario, *LA EXPLOSIÓN DE LAS MAYORÍAS Protesta Nacional 1983-1984*, Santiago, 1985, ECO.
- DE RAMÓN Armando, *HISTORIA DE CHILE*, Santiago, 2003, Ed. Catatonia, 3ª edición.
- DEL POZO José, *HISTORIA DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE 1825-2001*, Santiago, 2002, Ed. LOM.
- DERMOTA Ken, *CHILE INÉDITO, EL PERIODISMO BAJO DEMOCRACIA*, Chile, 2003, Ed. B.
- DONNER Patricio (Editor), *LA IGLESIA CATÓLICA Y EL FUTURO POLÍTICO DE CHILE*, La Iglesia: Un actor político peculiar, Santiago de Chile, 1998, CISOC Bellarmino.
- DRAKE W. Paul, JAKSIC Iván, *EL DIFÍCIL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA EN CHILE 1982-1990*, Santiago, FLACSO.
- DRAKE Paul, JAKSIC Iván, *EL MODELO CHILENO, DEMOCRACIA Y DESARROLLO EN LOS NOVENTA*, Santiago de Chile, Ed. LOM, 2ª reimpresión.
- DURKHEIM Emile, *EL SUICIDIO*, España, 2008, Ed. Akal. S.A., 6ª edición.
- DUSSEL Enrique, *HISTORIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA. Medio milenio de colonización y liberación (1492-1992)*, Madrid, 1992, Ed. Mundo Negro-Esquila Misional, 6ª edición.

- EUGENIN Jorge, GLEISNER Hagen, GONZÁLEZ María E, MELNICK Sergio, MONDACA Rodrigo, ROJAS Alejandro, ZAVALA Jaime, REGIONALIZACIÓN. LA EXPERIENCIA CHILENA 1974-1989, Santiago, 1990, Ediciones Andrés Bello, cuadernos Universitarios. Serie Investigaciones.
- ECKSTEIN Susan (Coord.), PODER Y PROTESTA POPULAR: MOVIMIENTOS SOCIALES LATINOAMERICANOS, México, 2001, Ed. Siglo XXI.
- FARGE Arlette, LUGARES PARA LA HISTORIA, "ACONTECIMIENTO", Santiago, 2008, Ed. Universidad Diego Portales.
- FAZIO Hugo, MAPA ACTUAL DE LA EXTREMA RIQUEZA EN CHILE, Santiago, 1997, Ed. LOM, 2ª edición.
- FERNÁNDEZ David, LA IGLESIA QUE RESISTIÓ A PINOCHET, 2. La Jerarquía Católica, España, 1996, Ed. IEPALA.
- FERNÁNDEZ F David, HISTORIA ORAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN SANTIAGO DE CHILE DESDE EL CONCILIO VATICANO II HASTA EL GOLPE MILITAR DE 1973, España, 1996, Ed. Universitaria de Cádiz.
- FFRECH-DAVIS Ricardo, STALLINGS Bárbara, Editores, REFORMAS, CRECIMIENTO Y POLÍTICAS SOCIALES EN CHILE DESDE 1973, LOM-CEPAL.
- FONTANA Josep, HISTORIA: ANÁLISIS DEL PASADO Y PROYECTO SOCIAL, «LOS ACONTECIMIENTOS, LA POLÍTICA Y LOS HOMBRES», Barcelona, 1983, Ed. Crítica.
- FOXLEY Alejandro, ANINAT Eduardo, ARELLANO José Pablo, LAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS Y LA ACCIÓN DEL ESTADO, México, 1980, FCE.
- GUNDER FRANK André, EL DESAFÍO DE LA CRISIS, CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL IRONÍAS POLÍTICAS INTERNACIONALES Y DESAFÍO EUROPEO, Venezuela, 1988, Ed. Nueva Sociedad.
- FRÍAS Gustavo, GOLDENBERG Gregorio, MALTÉS Julio, LAS FORTUNAS CHILENAS, Santiago, 1988, C.E.S.A Editoriales.
- GARCÍA MENÉNDEZ J.R (Coord.), EN LA ENCRUCIJADA DEL NEOLIBERALISMO, Madrid, 2000, IEPALA Editorial.
- GARCÍA Rigoberto (compilador), ECONOMÍA Y POLÍTICA DURANTE EL GOBIERNO MILITAR EN CHILE, 1973-1987, México, 1989, FCE.

- GARRETON Manuel Antonio, DICTADURAS Y DEMOCRATIZACIÓN, Santiago, 1984, FLACSO.
- GARRETON Manuel *et ál.*, CHILE 1973-198?, Santiago de Chile, s/f, FLACSO.
- GAZMURI Jaime, ed., CHILE EN EL UMBRAL DE LOS NOVENTA, 15 años que condicionan el futuro, Santiago, 1998, Editorial Planeta.
- GODÀS I PÉREZ Xavier, POLÍTICA DEL DISEÑO: SOCIOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, Barcelona, 2007, Icaria Ed. S.A.
- GONGORA ESCOBEDO Álvaro, ARANCIBIA CLAVEL Patricia, VIAL CORREA Gonzalo, YÁVAR MEZA Aldo, CHILE (1541-2000) UNA INTERPRETACIÓN DE SU HISTORIA POLÍTICA, Santiago, 2000, Ed. Santillana.
- GONZALEZ CRUCHAGA Carlos, ¿Y QUÉ HICISTE CON TU HERMANO?, TESTIMONIO DE UN OBISPO, 1973 A 1990, Santiago, 2008, Ed. LOM.
- GONZÁLEZ Tomas, UN PASTOR PARA LOS HOMBRES DE HOY, Santiago de Chile, 1987, Editado en Talleres Instituto Don Bosco.
- GUILLAUDET Patrick, MOUTERDE Pierre, MOVIMIENTOS SOCIALES EN CHILE. 1973-1993, Santiago, 1998, Ed. LOM.
- GUTIERREZ GARZA Esthela (Coordinadora), TESTIMONIO DE LA CRISIS 2. LA CRISIS DEL ESTADO DE BIENESTAR, México, 1988, Siglo XXI.
- GUTIÉRREZ Ignacio, CHILE: La Vicaría de la Solidaridad, Madrid, 1986.
- GUTIERREZ PANTOJA Gabriel, METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES –I, México, 1996, Oxford University Press México, S.A. de C.V., 2ª edición.
- HACHETTE Dominique, LÜDERS Rolf, LA PRIVATIZACIÓN EN CHILE, CHILE, 1994, CINDE.
- HALPERIN DONGHI Tulio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA, B. Aires, 2008, Ed. Alianza, 7ª edición.
- HARNECKER Marta, LOS CONCEPTOS ELEMENTALES DEL MATERIALISMO HISTÓRICO, EL CONCEPTO DE COYUNTURA POLÍTICA, Santiago de Chile, 1971, Siglo XXI Editores.
- HARVEY David, BREVE HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO, Madrid, 2005, Ediciones Akal, S.A.

- HERNÁNDEZ ANDREU Juan (Con la colaboración de Nelson Álvarez Vásquez), DEL 29 A LA CRISIS ASIÁTICA, Madrid, 1999, Ed. Complutense, S.A.
- HOBSBAWM Eric, HISTORIA DEL SIGLO XX, "Vista Panorámica del Siglo XX", Barcelona, 1995, Ed. Crítica.
- HOURTON Jorge, MEMORIAS DE UN OBISPO SOBREVIVIENTE, Episcopado y Dictadura, Santiago, 2009, Ediciones LOM.
- HOYL Ana María, POR LA VIDA, Santiago, 2003, Ediciones ChileAmérica –CE-SOC–.
- HUERTA María Antonia, PACHECO PASTENE Luis, LA IGLESIA CHILENA Y LOS CAMBIOS SOCIOPOLÍTICOS. Santiago, 1998, CISOC-Bellarmino, Pehuén editores.
- HUIZINGA Johan, EL CONCEPTO DE LA HISTORIA, México, 1994, FCE, 4ª reimpresión.
- HUNEEUS Carlos, EL RÉGIMEN DE PINOCHET, Santiago, 2000, Ed. Sudamericana.
- HUNEEUS Carlos, LOS CHILENOS Y LA POLÍTICA, Santiago, 1987, Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC).
- IGLESIAS Leonardo, LA ALIENACIÓN, Tragedia de la voluntad de poder, España, 2003, Novagràfik.
- INGRAM James C, DUNN Jr. Robert M, ECONOMÍA INTERNACIONAL, México, 2001, Ed. Limusa.
- JARPA Sergio Onofre, CONFESIONES POLÍTICAS, Santiago, 2002, Ed. Sudamericana.
- JOCELYN-HOLT Alfredo, CHILE PERPLEJO, Santiago de Chile, 1999. Editorial Planeta, 3ª edición.
- JOCELYN-HOLT Alfredo, EL ESPEJO RETROVISOR, Santiago de Chile, 2000, Editorial Planeta.
- JOHNSON Paul, TIEMPOS MODERNOS, La Historia del Siglo XX desde 1917 hasta nuestro días, Buenos Aires, 2000, Javier Vergara Editor.
- KAHLER Erich, QUE ES LA HISTORIA?, Santiago de Chile, 1993, FCE, 1ª reimpresión.
- KLAIBER S.J Jeffrey, IGLESIA, DICTADURA Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA, Perú, 1997, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- KORNBLUH Peter, PINOCHET: LOS ARCHIVOS SECRETOS, España, 2004, Ed. Crítica.

- LAVANDEROS Jorge, EL PRECIO DE SOSTENER UN SUEÑO, Santiago, 1997, LOM Ediciones.
- LAGOS SCHUFFENEGER Humberto, CRISIS DE LA ESPERANZA, RELIGIÓN Y AUTORITARISMO EN CHILE, Santiago, 1988, Presor Editores.
- LE GOFF Jacques, EL ORDEN DE LA MEMORIA, EL TIEMPO COMO IMAGINARIO, Barcelona, 1991, Ed. Paidós.
- LLANCA Fabián, OYARZÚN Lorena, RUIZ Enrique *et ál.*, SIN CENSURA, Reportajes ganadores "Concurso Periodismo Joven", Santiago, 2000, Ed. LOM.
- LORENZO CADARSO Pedro Luis, FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CONFLICTO SOCIAL, España, 2001, Ed. Siglo XXI.
- LORTZ Joseph, HISTORIA DE LA IGLESIA, en la perspectiva de la historia del pensamiento, TOMO II Edad Moderna y Contemporánea, Madrid, 1982, Ed. Cristiandad.
- LUNECKER Graciela, VIOLENCIA POLÍTICA (VIOLENCIA POLÍTICA EN CHILE. 1983-1986), Santiago, 2000, Arzobispado de Santiago, Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, Ed. LOM.
- MANZANO CHÁVEZ Liliana, CLASES Y ESTRATOS SOCIALES EN CHILE, Análisis de sus transformaciones durante la dictadura militar, Santiago, 2005, Frasis editores.
- MARTÍNEZ Javier, TIRONI Eugenio, LAS CLASES SOCIALES EN CHILE. CAMBIO Y ESTRATIFICACIÓN, 1970-1980, Santiago, 1985, Ed. Sur .
- MARTÍNEZ Javier, LEÓN Arturo, LA INVOLUCIÓN DEL PROCESO DE DESARROLLO Y LA ESTRUCTURA SOCIAL, Santiago, 1984, CED.
- MARTÍNEZ Javier, LEÓN Arturo, CLASES Y CLASIFICACIONES SOCIALES. INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA SOCIAL CHILENA, 1970-1983, Santiago, 1987, Ed. Sur.
- MARTÍNEZ Javier, MIEDO AL ESTADO, MIEDO A LA SOCIEDAD, Santiago, 1986, José Bengoa (Ed.), Ed. Sur.
- MARTÍNEZ Rosa, TESTIMONIOS PADRE OBISPO TOMÁS GONZÁLEZ, "UN DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS" (1974-1991), Santiago, 2005, Ed. Don Bosco S.A.

- MARTÍNEZ Javier, TIRONI Eugenio, WEISTEIN Eugenia, PERSONA Y ESCENARIOS EN LA VIOLENCIA COLECTIVA, Santiago, 1990, Ediciones Sur.
- MARTINIC Mateo, HISTORIA DE LA REGIÓN MAGALLÁNICA, “SÍNTESIS DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MAGALLANES ENTRE 1976 Y 1984”, Punta Arenas, UMAG, 1992, volumen II.
- MARTINIC Mateo, HISTORIA DE LA REGIÓN MAGALLÁNICA, Punta Arenas, Ed. UMAG, 2006, tomo IV.
- MELLA Orlando, FRÍAS Patricio (editores), RELIGIOSIDAD POPULAR, TRABAJO Y COMUNIDADES DE BASE, Chile, 1991, Primus ediciones.
- MENESES Aldo, EL PODER DEL DISCURSO, La Iglesia Católica chilena y el Gobierno Militar 1973-1984, Santiago, 1989, ILADES (Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales) y CISOC (Centro de Investigaciones Socioculturales, Fundación Bellarmino).
- MEZA Aldo, CHILE (1541-2000), UNA INTERPRETACIÓN DE SU HISTORIA POLÍTICA, Santiago, 2000, Ed. Santillana.
- MILOS Pedro, 2 DE ABRIL DE 1957, HISTORIA Y MEMORIA, Santiago de Chile, 2007, Ed. LOM.
- MIRANDA Juan M, UN SIGLO DE NOTICIAS, Punta Arenas, 2000, Comercial Atelí y Cía.
- MOLINA JOHNSON, Carlos, CHILE: LOS MILITARES Y LA POLÍTICA, Santiago de Chile, 1989, Ed. Andrés Bello.
- MORADIELLOS Enrique, LAS CARAS DE CLÍO, una introducción a la historia, Madrid, 2001, Siglo XXI de España Editores, S.A.
- MOULIAN Tomás, CHILE ACTUAL, ANATOMÍA DE UN MITO, Santiago, 1997, Ed. LOM.
- MOULIAN Tomás, FRACTURAS: DE PEDRO AGUIRRE CERDA A SALVADOR ALLENDE (1938-1973), Santiago, 2006, Ed. LOM.
- MUÑOZ Heraldo (Editor), CRISIS Y DESARROLLO ALTERNATIVO EN LATINOAMÉRICA, Santiago, 1985, Ed. Aconcagua.
- MUÑOZ Víctor, MADRID Patricia, HERMINDA DE LA VICTORIA, Santiago de Chile, 2005, Libros La Calabaza del Diablo.

- MUÑOZ Ronaldo, LA IGLESIA EN EL PUEBLO. Hacia una eclesiología latinoamericana, Lima, Perú, 1983.
- NOUSCHI Marc, HISTORIA DEL SIGLO XX, Todos los mundos, el mundo. Madrid, 1999, Ed. Crítica.
- OCHOA MESINA Gabriel, SOCIOLOGÍA, México, 2007, Ed. Umbral.
- O'DONNELL G, SCMITTER P, TRANSITIONS FROM AUTHORITARIAN RULE. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies, Baltimore, 1986, The Jhon Hopkins University Press.
- O'DONNELL Guillermo, EL ESTADO BUROCRÁTICO AUTORITARIO, Triunfos, derrotas y crisis, Buenos Aires, 1996, Ed. De Belgrano, 2ª edición.
- OBREGÓN Martín, LA IGLESIA ARGENTINA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR, El terror desplegado sobre el campo católico (1976-1983), Buenos Aires, s/f.
- OLIVARES DYSLI Luis B, SUBVERSIÓN, POLÍTICA Y TRANSICIÓN, Santiago, 1998, Impreso Gráfica.
- OLSON Mancur, LA LÓGICA DE LA ACCIÓN COLECTIVA, México, 1992, Limusa, Grupo Noriega Editores.
- ORTEGA FREI Eugenio, HISTORIA DE UNA ALIANZA POLÍTICA, El Partido Socialista de Chile y el Partido Demócrata Cristiano. 1973-1988, Santiago, 1992, LOM Editores.
- OTANO Rafael, CRÓNICA DE LA TRANSICIÓN, Santiago, 1995, Ed. Planeta.
- PALET Enrique, IGLESIA Y DERECHOS HUMANOS EN CHILE, pasado-presente-futuro, Arzobispado de Santiago, fundación de documentación y archivo de la Vicaría de la Solidaridad, Santiago, 2001.
- PEREYRA Carlos, VILLORO Luis *et ál.*, HISTORIA ¿PARA QUÉ?, México, 1983, Ed. Siglo XXI, 14ª edición.
- PÉREZ MENDOZA Consuelo, LOS PROTAGONISTAS DE LA PRENSA ALTERNATIVA: Vicaría de la Solidaridad y fundación de ayuda social de las iglesias cristianas, Santiago, 1997, Arzobispado de Santiago (Fundación de documentación y archivo de la Vicaría de la Solidaridad).

- PINOCHET UGARTE Augusto, CAMINO RECORRIDO, memorias de un soldado, Tomo 3 volumen I, Santiago, 1993, Geniart.
- PINTO Julio, REVISITANDO CHILE, "IDENTIDADES, MITOS E HISTORIAS", Santiago de Chile, 2003, Andros Impresores.
- REUBEN SOTO Sergio (Ed), POLÍTICA SOCIAL: VÍNCULO ENTRE ESTADO Y SOCIEDAD, Costa Rica, 2000, Editorial Universidad de Costa Rica.
- REYES Mate, MEDIANOCHE EN LA HISTORIA, "COMENTARIOS A LAS TESIS DE WALTER BENJAMIN «SOBRE EL CONCEPTO DE HISTORIA»", Madrid, 2006, Ed. Trota, S.A.
- RICOEUR Paul, HISTORIA Y NARRATIVIDAD, Barcelona, 1999, E. Paidós.
- ROSAS ARAVENA Pedro, REBELDÍA, SUBVERSIÓN Y PRISIÓN POLÍTICA: CRIMEN Y CASTIGO EN LA TRANSICIÓN CHILENA 1990-2004. Santiago de Chile, 2004, Ediciones LOM.
- RUIZ V. Pedro, TESTIMONIO DEL SINDICALISMO PETROLERO (1966-1990), 2005, Ed. Sopella.
- RUIZ-TAGLE Jaime, URMENETA Roberto, LOS TRABAJADORES DEL PROGRAMA DE EMPLEO MÍNIMO, Santiago, 1984, Academia de Humanismo Cristiano S.A.
- SACHS Jeffrey D, LARRAÍN B Felipe, MACROECONOMÍA EN LA ECONOMÍA GLOBAL, México, 1994, Pearson.
- SALAZAR Gabriel, DE LA GENERACIÓN CHILENA DEL '68 ¿OMNIPOTENCIA, ANOMIA, MOVIMIENTO SOCIAL?, Santiago, 1996, José Bengoa (Ed.).
- SALAZAR Gabriel, HISTORIA DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA EN CHILE (Apuntes de clases), Santiago, 2003, Ed. LOM.
- SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE III, La economía: mercados, empresarios y trabajadores, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM.
- SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE IV, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM.
- SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE V, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM.

- SALAZAR Gabriel, VIOLENCIA POLÍTICA POPULAR EN LAS "GRANDES ALAMEDAS", Santiago de Chile 1947-1987, Santiago, 1990, Ediciones Sur.
- SALAZAR Gabriel PINTO Julio, HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE V, Santiago de Chile, 2002, Ed. LOM.
- SANDOVAL Guillermo, SEPÚLVEDA Hernán, BONIFAZ Rodolfo, EL CARDENAL DE LOS TRABAJADORES, Homilías del 1 de mayo 1970-1983, Santiago, 2000, Gráfica Funny S.A. Frasis editores.
- SCHKOLNIK Mariana, TEITELBOIM Berta, POBREZAY DESEMPLEO EN POBLACIONES, LA OTRA CARA DEL MODELO NEO-LIBERAL, Santiago, 1988, Programa de Economía del Trabajo (PET), Academia de Humanismo Cristiano.
- SILVA BASCUÑÁN Alejandro, TRATADO DE DERECHO CONSTITUCIONAL, TOMO III LA CONSTITUCIÓN DE 1980, Antecedentes y génesis, Chile, 1997, editorial Jurídica de Chile.
- SOTO Ángel, EL PRESENTE TAMBIÉN ES HISTORIA, Santiago de Chile, 2006, Ed. Centro de Estudios Bicentenario; CIMAS (Facultad de Comunicación Universidad de los Andes).
- STRASSNER Veit, M.A., LA IGLESIA CHILENA DESDE 1973 A 1993: De buenos samaritanos, antiguos contrayentes y nuevos aliados. Un análisis politológico, Teología y Vida, Vol. XLVII (2006), Universidad Johannes Gutenberg, Mainz/ Alemania.
- TAGLE D Matías (Editor), Corporación, Justicia y Democracia, EL ACUERDO NACIONAL, significados y perspectivas, Santiago, 1995, Impreso en Fundación Tacal.
- THEBERGE James D, REFLEXIONES DE UN DIPLOMÁTICO, ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA, Santiago, 1985, Ed. Andrés Bello.
- TIRONI Eugenio, AUTORITARISMO, MODERNIZACIÓN Y MARGINALIDAD, EL CASO DE CHILE 1973-1989, Santiago, 1990, Ed. SUR.
- TIRONI Eugenio, EL RÉGIMEN AUTORITARIO, Para un Sociología de Pinochet, Santiago s/f, Ediciones Dolmen.
- TIRONI Eugenio, LOS SILENCIOS DE LA REVOLUCIÓN, Santiago de Chile, 1988, 2ª edición, Ed. La Puerta Abierta.

- TORRES OLIVOS Miguel (Compilador), FERNANDO FAJNZYLBBER, UNA VISIÓN RENOVADORA DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA, Santiago, 2006, CEPAL.
- ULLOA Víctor, EL MOVIMIENTO SINDICAL CHILENO DEL SIGLO XX HASTA NUESTROS DÍAS, Santiago, 2003, OIT.
- VERA VALENZUELA Mario, EL COBRE EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA, Santiago, 1996, Ediciones Chile-América CESOC.
- VERGARA Pilar, AUGE Y CAÍDA DEL NEOLIBERALISMO EN CHILE, Santiago, 1985, FLACSO.
- VIAL Gonzalo, PINOCHET, LA BIOGRAFÍA, TOMO II, Santiago de Chile, 2003, Aguilar Ediciones S.A., 2ª edición.
- VILAR Pierre, INICIACIÓN AL VOCABULARIO DEL ANÁLISIS HISTÓRICO, Barcelona, 1992, Ed. Crítica, 4ª edición.
- VIRNO Paolo, EL RECUERDO DEL PRESENTE, "ENSAYO SOBRE EL TIEMPO HISTÓRICO", Buenos Aires, 2003, Ed. Paidós.
- WEINSTEIN José, LOS JÓVENES POBLADORES EN LAS PROTESTAS NACIONALES (1983-1984), Santiago, 1989, CIDE (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación).
- WHITE Hayden, EL CONTENIDO DE LAS FORMAS. Narrativa, discurso y representación histórica, Barcelona, 1992, Ed. Paidós.
- YÁÑEZ Eugenio, LA IGLESIA Y EL GOBIERNO MILITAR, Santiago, 1989, E. Andante.
- YERGIN Daniel, THE PRIZE, the Epic Quest for Oil, Money, and Power, New York, 1991, Simon&Schuster.
- ZABLUDOVSKY Gina (Coordinadora), TEORÍA SOCIOLÓGICA Y MODERNIDAD: BALANCE DEL PENSAMIENTO CLÁSICO, Lidia Girola, II. "Durkheim y el Diagnóstico de la modernidad. Nuevas Lecturas y notas sobre el individualismo moral y la anomia", México, 1998, Plaza y Valdés, S.A.

ARTÍCULOS

- Academia Humanismo Cristiano, La Iglesia y su acción social en Chile, Ediciones Universidad, Santiago, 1996.

- América Latina Hoy, julio, año/vol.1. Universidad de Salamanca, España. Revilla, Marisa. 1991. "Chile: Actores populares en la Protesta Nacional (1983-1984)", núm. julio, pp. 61-65.
- Arellano José Pablo, Marfan Manuel, 25 años de política fiscal en Chile, Colección Estudios Cieplan, N°21 (junio de 1987).
- Banco Central de Chile, Dirección de Estudios, Indicadores económicos y sociales regionales 1980-1984, 1991, Ed. Antártica.
- Banco Interamericano de Desarrollo, Industrialización y desarrollo en América Latina, Washington, 1983.
- Banco Interamericano de Desarrollo, América Latina Frente a la Desigualdad. Progreso Económico y Social en América Latina, Informe 1998-1999, Capítulo 1, La Magnitud de las Desigualdades, 1998.
- Banco Interamericano de Desarrollo, Progreso Económico y Social en América Latina, parte dos ¿Valieron la pena las reformas?, 1997.
- Baño Rodrigo, Lo social y lo político: Consideraciones acerca del movimiento popular urbano, Vol. II: Jornadas con Dirigentes. Documento de Trabajo Flacso. Santiago de Chile, número 208, junio 1984.
- Baño Rodrigo, Movimiento popular y política de partido en la coyuntura crítica del régimen (1983-1984), Santiago de Chile, 1985, Editado por Flacso, n° 236.
- Baño Rodrigo, Notas sobre organizaciones de desocupados, Documento de trabajo, programa Flacso-Santiago de Chile, número 297, junio 1986.
- Barozet Emmanuelle, Vicente Espinoza, ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica, pág. 114. En revista ECUADOR DEBATE. Centro Andino de Acción Popular, N° 74, agosto de 2008.
- Bastías Alberto, Perfil laboral de la población joven en Chile bajo el régimen militar, ponencia presentada al Seminario "Los Jóvenes y la ciudad", Florencia, Italia, noviembre 1989, Centro Asesoría Profesional Tijeral.
- Benavente Andrés, Panorama de la izquierda chilena 1973-1984, Santiago de Chile 1984, Editado por CEP (Centro de Estudios Públicos), Doc. De Trabajo n° 38.
- Bitar Sergio, Industrialización y crisis económica externa en América Latina, Colección Estudios Cieplan, N°17 (octubre de 1985).

- Braun Ll Juan, Braun Ll Matías, Briones Ignacio, Díaz B José, Lüders S Rolf, Wagner H Gert., Economía chilena 1810-1995: estadísticas históricas, Documento de Trabajo N° 187, PUCCH, Santiago, 2000.
- La Acción Social, Cuadernos de Formación 1/, Renes Víctor, Cáritas Española, 1983.
- Campero Guillermo, Cortázar René, Actores sociales y la transición a la democracia en Chile, Colección Estudios Cieplan, n°25 (diciembre de 1988).
- Campero Guillermo, Los gremios empresariales en el periodo 1970-1983, Santiago de Chile 1984, Editado por Instituto Latinoamericano de estudios Transnacionales.
- Centro Nacional de Comunicación Social del Episcopado (Cencosep): Versiones Periódicas/40, Sucesos de Punta Arenas, Santiago, abril de 1984. Colección Estudios, Cieplan n° 30, diciembre, 1990, Revisión del Proceso de Ajuste Chileno de la Década del '80, Patricio Meller.
- Conferencia Episcopal de Chile, El Renacer de Chile (17.12.82) y otros documentos, Serie documentos episcopales, Santiago, Chile, 1984.
- Cuadernos de economía, año 21, agosto 1984, n° 63, Lecciones del pasado, recesiones económicas en Chile: 1926-1982, Hernán Cortés Douglas.
- Desarrollo humano en Chile, El poder: ¿para qué y para quién? 2004, Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago de Chile, 2004.
- Devlin Robert, La deuda externa vs. el desarrollo económico: América Latina en la encrucijada, Colección Estudios Cieplan, n°17 (octubre de 1985).
- Estévez Jaime, Crisis de pagos y política de ajuste en América Latina, Material de discusión, programa Flacso-Santiago de Chile, N° 256, agosto, 1985.
- Falabella Gonzalo, Diversidad sindical en el régimen militar, Documento de Trabajo Flacso. Santiago de Chile, número 42, noviembre 1986.
- Fernández Jilberto, Intervención y desarrollo en América Latina, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Ámsterdam, Papers 31 (1989).
- Garretón Manuel Antonio, Chile: en busca de la democracia perdida, Documento de Trabajo Flacso. Santiago de Chile, número 263.

- Garretón Manuel Antonio, La oposición política al régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje, Documento de Trabajo Flacso. Santiago de Chile, número 377, julio 1988.
- Garretón Manuel, Documento de Trabajo Flacso. Chile, número 396, enero 1989.
- Inflación y ajuste estructural en América Latina: la tortilla se vuelve?, Alan Fairlie, serie Documentos de Trabajo, Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima). CISEPA, enero 1992, N°100.
- Informe mensual, enero y febrero de 1984, Vicaría del Arzobispado de Santiago.
- Informe Vicaría de la Solidaridad, mes de febrero de 1984.
- Larraín Hernán, Democracia, partidos políticos y transición, el caso Chile. Documentos de Trabajo n° 17, enero de 1984, Santiago, Chile. CEP (Centro de Estudios Públicos).
- Meller Patricio. Revisión del proceso de ajuste chileno de la década del '80, Colección Estudios Cieplan n° 30, diciembre, 1990.
- Merino Medina Augusto, Iglesia y política en América Latina: de Medellín a Puebla, "El Sindicalismo, forma alternativa de influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina", Santiago, 1980, Instituto de Estudios Internacionales, U. de Chile, N° 44.
- Oszlak Oscar, Gestión estatal en regímenes democráticos y burocráticos autoritarios. CONO SUR, Flacso, Santiago, vol. 1, n° 4, diciembre 1982.
- Pinto Aníbal, Consensos, disensos y conflictos en el espacio democrático-popular, Colección Estudios Cieplan n° 10, junio, 1983.
- Plan Regional de Desarrollo 1986-1990, República de Chile, Presidencia de la República Intendencia Regional de Magallanes y de la Antártica Chilena. Tomo I: Análisis Global. Coordinación de Planificación Nacional Secretaría Regional de Planificación y Coordinación. Unidades Ejecutoras Secretarías Regionales Ministeriales.
- Proposiciones 11, 1994, Santiago, Ediciones SUR. Valenzuela Eduardo, La rebelión de los jóvenes.
- Proposiciones 14, 1987, Santiago, Ediciones SUR. Garretón Manuel, Las complejidades de la transición invisible.

- Proposiciones 16, 1988, Santiago, Ediciones SUR. Molina Natacha, Serrano Claudia, Las mujeres chilenas frente a la política, “3. la participación política de la mujer durante el periodo autoritario”.
- Proposiciones 18, 1990, Santiago, Ediciones SUR. Rammsy Claudio, Rosales Raúl, Iglesia y transición: notas para un marco interpretativo.
- Proposiciones 18, 1990, Santiago, Ediciones SUR. Valenzuela María Elena, Mujeres y política: logros y tensiones en el proceso de redemocratización.
- Proposiciones 19, 1990, Santiago, Ediciones SUR. Schneider Cathy, La movilización de las bases, poblaciones marginales y resistencia en Chile autoritario.
- Proposiciones 21, Santiago, Ediciones SUR. Falabella Gonzalo, ¿Un “nuevo sindicalismo”? Argentina, Brasil y Chile bajo regímenes militares.
- Proposiciones 22, 1993, Santiago, Ediciones SUR. Espinoza V., Pobladores, participación social y ciudadanía.
- Proposiciones 24, 1994, Santiago, Ediciones SUR. Castillo Fernando, Iglesia y política: un pequeño balance.
- Proposiciones 24, 1994, Santiago, Ediciones SUR. Correa Sofía, Iglesia y proceso político. La relación entre partidos.
- Proposiciones 27, 1996, Santiago, Ediciones SUR. Olgún Myriam, Chile: modernidades y pobreza, la organización juvenil en el espacio parroquial. Comunidad, protesta y éxodo en los '80.
- Proposiciones 5, año 2, Santiago, Ediciones SUR, enero 1982. Alburquerque Mario, Sindicalismo, política, partidos: primer comentario.
- Proposiciones 5, año 2, Santiago, Ediciones SUR, enero 1982. Castro Patricio, Apuntes sobre el sindicalismo de hoy.
- Proposiciones XI, año V, septiembre 1984, Ed. SUR.
- Proposiciones 20, septiembre 1991, Ed. SUR, Nuevas Tendencias en la Estructura Social Chilena (Asalarización Informal y Pobreza en los Ochenta) Santiago, Díaz Álvaro.
- Proposiciones, 5, año 2, Santiago, Ediciones SUR, enero 1982, Martínez Javier, Tironi Eugenio, La jibarización de la clase obrera.

- Proposiciones 9, 1983, Santiago, Ediciones SUR. Astelarra Judith, Políticos y movimientos sociales: feminismo y partido de izquierda.
- Raczynski Dagmar, Cabezas Mabel, Ingresos y gastos municipales Chile (1977-1987) y gran Santiago (1985-1986), Cieplan n° 121, octubre 1988.
- Raczynski Dagmar, La regionalización y la política económica-social del régimen militar. El impacto regional, Cieplan n° 84, julio 1986.
- Raczynski Dagmar, Serrano Claudio, La cesantía: impacto sobre la mujer y familia popular, Colección Estudios Cieplan n° 14 (septiembre de 1984).
- Rebolledo Loreto, Vivir con miedo, morir en el terror. Chile, 1973-1990, págs. 91-104. En revista ECUADOR DEBATE. Centro Andino de Acción Popular, N° 60, diciembre de 2003.
- Valdés Teresa, Las mujeres y la dictadura militar en Chile, Colección Estudios Cieplan. Santiago de Chile, número 94, marzo 1987.
- Vicaría de la Solidaridad, noveno año de labor, 1984, Santiago de Chile, 1984.
- Vicaría de la Solidaridad, octavo año de labor, 1983, Santiago de Chile, 1983.

REVISTAS

- APSI, 6 al 19 de marzo, 1984 y del 16 al 29 de junio, 1986. Santiago de Chile.
- CAUCE, 18 de noviembre de 1983 y del 13 al 26, marzo, 1984. Santiago de Chile.
- ESTUDIOS SOCIOLOGICOS del Colegio de México, ZAPATA Francisco, FUERZAS SOCIALES Y FUERZAS POLÍTICAS EN CHILE, Vol. 2, núm. 4, enero-abril, 1984.
- HOY, del 29 de febrero al 6 de marzo, 7 al 13 de marzo, de 1984, Santiago, Chile.
- MEMORIAL DEL EJÉRCITO DE CHILE (N° 415, 1984). Santiago de Chile.
- MENSAJE, enero-febrero, marzo-abril y mayo 1984, Santiago, Chile.
- OPCIONES (Centro de estudios de la realidad contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano), N° 13, enero-abril 1988, Santiago, Editor.
- QUÉ PASA, 5 al 11, enero, 1984, del 8 al 14 de marzo de 1984 y 2 de octubre de 2004. Santiago de Chile.
- REALIDAD ECONÓMICA N° 94, 3^{er} bimestre de 1990.
- SOLIDARIDAD (año 7, N° 149, enero. 1983; año 7, N° 152, marzo 1983; año 7, N° 154, abril 1983; año 8, N° 157, junio, 1983; año 8, N° 159, julio, 1983; año 8, N° 163,

septiembre 1983; año 8, N° 172, febrero 1984; año 8, N° 173, marzo 1984; año 8, N° 174, marzo 1984; año 9, N° 180, junio 1984). Santiago de Chile.

ESTUDIOS SOCIOLOGICOS Colegio de México, ZAPATA Francisco, FUERZAS SOCIALES Y FUERZAS POLÍTICAS EN CHILE, Vol. 2, núm. 4, enero-abril, 1984.

Revista Española "OPINIÓN PÚBLICA" N° 36, abril-junio 1974.

Revista de Humanidades MAPOCHO N° 56, Santiago, segundo semestre de 2004, Ediciones DIBAM, Germán Alburquerque Fuschini, "Los debates de la historiografía chilena en el umbral del siglo XXI".

TESIS

ALVARADO SILVA Daniela, BARRIENTOS CARVALLO Pamela, RAUQUE CHEUQUE-PIL Yeniffer, "EVANGÉLICOS EN PUNTA ARENAS, DESARROLLO Y DIVERSIDAD EN DICTADURA (1973 – 1990)". Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2010.

ARRIZAGA ZERCOVICH Leyla, CÁRCAMO URIBE Ángela J, ATENTADO A LA PARRROQUIA NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA. Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2008.

DELGADO Luis Emilio, FECCI Cristian, MANSILLA Carlos, RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LOS CABILDOS CIUDADANOS EN PUNTA ARENAS, 1984. Tesis licenciatura, UMAG, Punta Arenas, Chile, 2010.

MALDONADO WILSON M^a Francisca, SALINAS KOSCINA Teresa, "PUNTARENAZO, MAGALLANES DE FRENTE" (documental). Tesis de grado, (Periodismo), Universidad de Santiago de Chile. 2007.

RADICVEGA Juan Ignacio, PROTESTAS EN CHILE 1983-1986, "La Explosión de las Mayorías". Tesis licenciatura, PUCCH. Santiago de Chile. 2006.

DIARIOS

EL MAGALLANES (enero-febrero, 1984). Punta Arenas, Chile.

LA PRENSA AUSTRAL, (enero-febrero, 1984). Punta Arenas, Chile.

LA SEGUNDA, (febrero, 1984). Santiago, Chile.

EL MERCURIO (febrero, 1984). Santiago, Chile.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS (febrero, 1984). Santiago, Chile.

LA TERCERA DE LA HORA (febrero, 1984). Santiago, Chile.

OTROS

Transcripción Radio Pdte. Ibáñez, Punta Arenas, 26 de febrero de 1984.

Transcripción Televisión Nacional de Chile (XII Magallanes), Punta Arenas, 26 de febrero de 1984.